







R 72  
4115

Int 215  
n° - 206



# SEGVNDA PAR

TE Y LIBRO SEPTIMO DE LA DESCRIPCION  
general de Africa, donde se contiene las Prouincias de Numi-  
dia, Libia, la tierra de los Negros, la baxa y alta Etiopia,  
y Egipto, cõ todas las cosas memorables  
della.

DIRIGIDA AL REY DON PHELIPE  
nuestro señor segundo deste nombre.



CON PRIVILEGIO

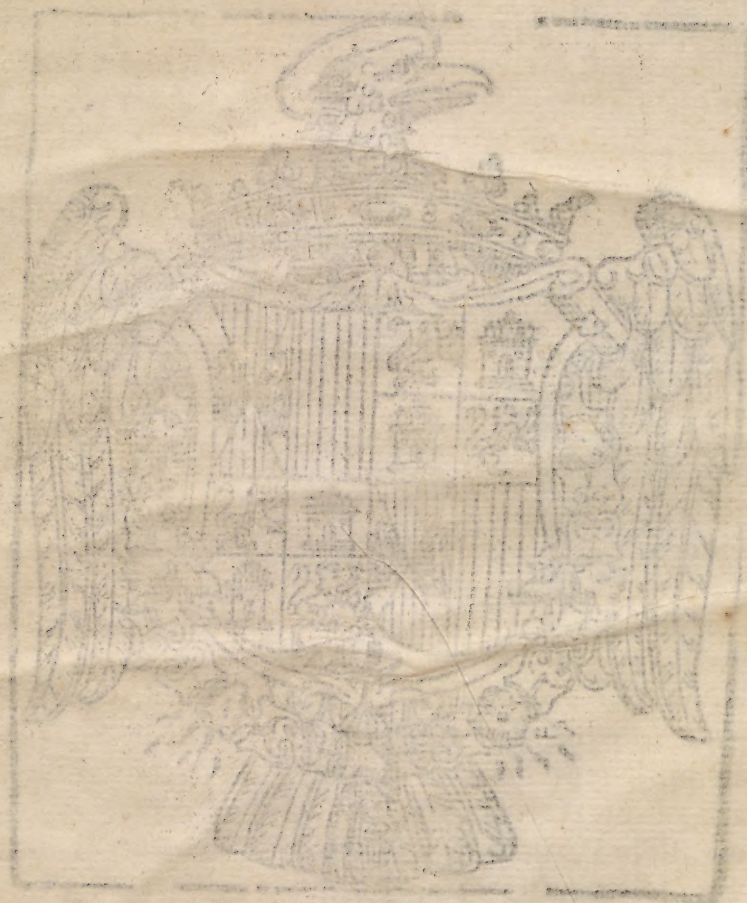
IMPRESSA EN LA CIUDAD DE MALAGA  
a costa del Autor en la emprenta de Iuan Rene, Año de  
mil y quinientos y nouenta y nueve.



SEGUNDA PAR

TE Y FIBRO SEPTIMO DE LA DESCRIPCION  
General de Africa donde se continen las provincias de Nubia  
de Egipto, la tierra de los Negros, la Arabia y la Etiopia,  
y Egipto, con todas las cosas que en ella  
de ella.

DIRIGIDA AL REY DON FELIPE  
nuestro señor segun lo de este real cedula.



CON PRIVILEGIO

IMPRIMIDA EN LA CIUDAD DE MALAGA  
a costa del autor en la imprenta de Juan Ponce, año de  
mil y ochocientos y noventa y tres.





# LIBRO SEPTIMO

IN QUE EL AVTOR PROSIGUE LA DESCRIPCION DE AFRICA, Y TRATA DE LA PROVINCIA DE NUMIDIA, Y DE LOS ESTADOS Y POBLACIONES Y COSAS MÉRITO MORABLES DELLA.

Y TRATA DE LA PROVINCIA DE NUMIDIA, Y DE LOS ESTADOS Y POBLACIONES Y COSAS MÉRITO MORABLES DELLA.

Y POBLACIONES Y COSAS MÉRITO MORABLES DELLA.

MORABLES DELLA.



## CAPITULO PRIMERO de los límites de Numidia.



STA Provincia de Numidia llamaron también los antiguos Cetulia, y de aquí eran los Getulos y Numidas, de q̄ hazen mucha mencion las historias antiguas, agora la llaman los moradores Beled el Gerid, q̄ quiere dezir la tierra de los datiles. En el capitulo diez de la primera parte desta historia diximos, como esta tierra es menos noble que Berberia, y en los dos capítulos siguientes hezimos particular mencion de la calidad della, y de algunas cosas que nos

parecieron ser dignas de memoria, agora pornemos las prouincias, ciudades, y poblaciones, que son propriamente de Numidia, la qual comienza a Poniente desde los confines del Sus mas remoto, y va terminando con las sierras de Berberia por esta parte nuestra, y por la otra con los desiertos de çahara, comenzando al Poniente desde los pueblos Zenegas, y Berbexes, que estan en la costa del Oceano Occidental, y caminando hasta llegar a la ciudad de Eloacar en los confines de Egipto, a los moradores desta tierra llamaron los Griegos, Penos, y despues Numidas, los que agora moran en ella a la parte de poniente son los mas nobles y los llaman Muçamudas, Hileles, Zaraganas, y Quicimas, y entre ellos andan otras generaciones en sus cobeylas, o tribus, que llama Gemis, que quiere dezir junta de muchos.

parecieron ser dignas de memoria, agora pornemos las prouincias, ciudades, y poblaciones, que son propriamente de Numidia, la qual comienza a Poniente desde los confines del Sus mas remoto, y va terminando con las sierras de Berberia por esta parte nuestra, y por la otra con los desiertos de çahara, comenzando al Poniente desde los pueblos Zenegas, y Berbexes, que estan en la costa del Oceano Occidental, y caminando hasta llegar a la ciudad de Eloacar en los confines de Egipto, a los moradores desta tierra llamaron los Griegos, Penos, y despues Numidas, los que agora moran en ella a la parte de poniente son los mas nobles y los llaman Muçamudas, Hileles, Zaraganas, y Quicimas, y entre ellos andan otras generaciones en sus cobeylas, o tribus, que llama Gemis, que quiere dezir junta de muchos.



Yendo mas hacia Levante ay otras muchas generaciones de gentes que moran como Bereberes en casas, y Alarabes q andan en aduares de quien yremos diziendo en sus lugares. Tã bien ay entre ellos Bereberes Africanos que morã en aduares, y estos son tenidos por mas nobles, porque son mas poderosos que los otros. Su principal caudal es el ganado, y los datiles, es tierra de poco pan, mas suple esta falta la coleccion de los datiles quando es buena, porque es la mejor fruta deste genero que ay en Africa, y quanto mas a Levante, mas y mejor, de donde a mi iuyzio fabularon los poetas antiguos, y especialmente Omero quãdo dize. En esta tierra nace el Loth arbol cuya fruta tiene tal propiedad, q̃si algun forastero la gusta oluida luego su naturaleza, y no parte de alli si no le echã por fuerza, como lo hizierõ los compañeros de Vlisses. Los Alarabes que andan por Numidia van de ordinario a los de siertos de Sahara, y quando les parece entran a hazer saltos en Berberia, y la mayor parte del año se sustentã de robos, y desta causa los Reyes de Marruecos, Fez, Tremecen, y Tunez, tienen gente de guarnicion en los castillos y lugares fuertes q̃ estã en los passos por dõde acostumbran entrar, y con esto los tienen algo en frenados, y casi sujetos. Digamos agora de las cosas notables q̃ se crían en esta tierra.

#### DEL EUFORBIO.

Cogese en Numidia el Euforbio. Esta es vna yerua espinosa como el cardo saluaje, y hazia las rayzes echã entre dos tierras vn fruto grueso y verde de la propria suerte que el pepino, y con aquellos granillos negros encima, aunque el fruto es mas largo, y algunos son mayores que vn codo, y de vna mata salen quinze y

veynte juntos, y los moradores quando los veen maduros los punçã con vn cuchillo, y sale dellos vn licor viscoso, y blanco como leche, que se enxuga alli y se haze como goma, y quando esta seco lo cortan y guardan en odres de cuero, y este es el Euforbio.

#### PEZ

Ay dos maneras de pez en las sierras de Atalante mayor, que mirã hacia Numidia, la vna dellas es material, y se coge encima de las piedras que estã dentro del agua de algunas fuentes, y el agua de donde sale hiede, y tiene el saber de la mesma pez. La otra es artificial, y la hazen de vn arbol que llaman ginebro, o de pino, toman los Bereberes las ramas verdes destos arboles cortadas en menudas pieças, y meten las en vn horno redondo y muy hondo, en el qual tienen abaxo vna boca que sale a vn hoyo hecho como vaso, y apandando la boca del horno le dã vn fuego templado, y con aquel calor destellan las raxas y corre la pez al hoyo, y de alli la cogen y meten en vnos odres de cuero que lleuan para este effeto.

#### TERFEZ.

Terfez es vna fruta, o por mejor dezir rayz, a manera de las turmas de tierra, aunque mas gruessa, tiene la corteza blanca y nace en el arena en tierra caliente. Conocese donde esta en que hincha la tierra y se resquebraja, ay vnas gordas como naranjas y otras menores, llamanla los medicos Camha, y dizen que es fruta refrescatiua, nace gran cantidad en los desiertos de Numidia, y los Alarabes la comen tan de buena gana, como si fuesse açucar, assada en el rescoldo, o mondada, y cozida en el caldo de la olla, o cozida en agua, o en leche, q̃ de qualquier manera sabe bien, y es manjar muy delicado. Tambien ay



muchas destas rayzes en los arenales cerca de Sale en Berberia.

### HAL QVE.

Ay tambien en Numidia, y en Libia, y en la tierra de los negros, vnos arboles espinosos muy grandes, que tienen la hoja como el Cínebro, y hazen vna goma muy semejante ala al maciga, y con ella la falsean los especieros mezclandola, porque tiene el mesmo color y casi el olor. Los arboles destos que nacen en Numidia tienen las rajas blancas como el azebuche, y los otros arboles desta fuerte, los de Libia las tienen de color azul, y los dela tierra de los negros muy negros. A las que son negras llaman Sangu, y de aquella madera se hazen instrumentos, y cosas polidas, y de la madera de los de Libia lleuan por toda Africa para mal de bubas, y la llaman vulgarmente Palo de mal Frances, y los medicos curan con ella esta enfermedad contagiosa. Llamen este arbol los naturales de la tierra Ehalque.

### ADDAD.

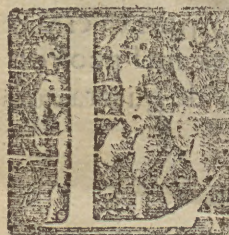
Hallase tambien en Numidia, y por toda Africa, vna rayz de yerua amarga que los Alarabes llaman Addad, la qual es tan ponçosa que vn adarame de agua destilada della tiene fuerça de matar vn hombre en termino de vna ora.

### SVRNAG.

En las sierras del Atalante mayor, especialmente a la parte de Poniente hazia la parte de Numidia, nace vna yerua que llaman Surnag, cuya rayz dizen los Bereberes, que tiene virtud de confortar el miembro vi-

ril, y los Reyes y otros hombres viciosos acostumbra comerla en lectuario para multiplicar el coyto, y es tanta su fortaleza en este particular, que orinando sobre la yerua haze el mesmo efeto. Y dexanse creer aquellos ignorantes, que algunas doncellas andando guardando el ganado por aquellas sierras, poniendose a orinar donde ay esta yerua, perdieron su virginidad, y que ay alguna tan venenosa, que no solo haze perder la virginidad, mas aun hinche el vientre, cosa bien ridiculosa.

## CAPITULO. II. DE LA DESCRIPCION del Sus remoto, y del estado de Ydauzquerit, y de otros pueblos comarcanos a el, que caen en Numidia.



A S primeras poblaciones de Numidia a la parte de Poniente son las que caen sobre el mar Oceano, desde el cabo de Ager, hasta el Promontorio, o cabo de Nun. Este es el Sus mas remoto, q̃ tiene a Poniente el dicho mar, a medio dia los arenales de Libia, donde se comprehende vna buena parte de las poblaciones de Nun. A Levante llega hasta la Prouincia de Dara, y al medio dia confina con la otra parte de la Prouincia de Sus, que pusimos en la parte de Berberia, en el capitulo veynte del tercero libro. Las poblaciones mas nobles que ay de que hazer mencion son todas de Bereberes Africanos que moran repartidos por sus tribus, que ellos llaman Gemis de los quales diremos en este lugar, y primeramente de los que llaman Ydauz-

Idauzquerit.

A ii parte



parte de Zahara, y su apellido principal es Hilela, ay en ella muchas villas y Castillos, y tienen los moradores muchos caualllos y ganados, porque la tierra es aparejada para ellos, y cogen en ella mucho pan, trigo, y ceuada, y en algunas partes ay naranjos, y limones, y toda suerte de agro como en Europa. Ay por toda aquella comarca vna infinitad de Gemis de Bereberes Africanos, que moran en lugares cercados, y tienen sus fortalezas, como son Ydiauzan, Mereit y Deudyzdud, Deufeniz, Yndeuzel, Arrahala, y Deunadayf, Argā, y Deuquinsus, Aytiacob, y Tizitit, y los mas principales dellos son los de Ydeunadayf, que caen veynte leguas de Tarudante a la parte de Zahara, y los de Ydeuquinsus, y de Argan, que todos hazē vn Gemiz, llamado Quicima, y son hermanos en armas de los del pueblo de Hilela, y juntan cinco mil caualllos, y treynta mil peones, de los mejores hōbres de guerra que ay en Africa.

### CAPITVLO. III. DE LAS poblaciones de Extuca, que son en esta prouincia de Sus.



**X**TUCA es vn partido de villas y castillos en esta parte de la prouincia de Sus, que cae en Numidia, donde ay mas de quarenta poblaciones de Bereberes Africanos. La principal llaman Targuez, tiene vn castillo donde reside el Xequ que puesto so-

bre vna ferrezuela no muy alta. La tierra es fragosa de sierras, mas es buena para ceuada y para cria de ganado cabrio, que es la grangeria de los moradores. Estos Bereberes son del pueblo de Muçamuda, y su Gemis, o Tribule llaman Extucos. Comarcanos a ellos estan otros pueblos tambien de Bereberes que viuen en casas, y tienen villas, y castillos cercados, y los principales dellos llaman Ydaguazinguel, Ydaubaquil, y Deurfemugt, y Hilela, que como diximos en el capitulo antes deste, son los mas poderosos desta prouincia.

### CAPITVLO. IIII. DE LAS poblaciones de Nun, que caen en la prouincia de Sus.

**N**VN son vnas poblaciones que caen sobre el mar Oceano, donde ay muchos lugares, o alcarías de vn pueblo de Bereberes pobre y miserable llamado Ydeuzel. Estan estas poblaciones entre Numidia, y Libia, o Zahara, y la mayor parte dellas son de la Zahara. Las vnas y las otras son molestadas grauiemente de los Alarabes del desierto llamados Bercebx, Zenega, y Lodaya, que tienen muchos aduares, y gran numero de gente, aunque pobres y menesterosos de todas las cosas necessarias a la vida humana. La tierra de Nun es muy pobre, no se coge en ella trigo, y ceuada poca, y algunos datiles muy malos. Los moradores andan muy mal en orden, y suelen yr al reyno de Gualata con sus mercaderias, y a buscar la vida. En este parage esta el Cabo de Nun, que los marineros Portugueses llaman de Non, porque quando descubrian aquella coita al principio, por marauil



marauilla passaua nauio el cabo, q boluiesse, y por esto dezian, el que passare el cabo de Nun, o boluera, o non. Los Alarabes que andan en esta tierra, comunmente son llamados Arrahala, viuen en aduare en los cãpos, y andan mudandose de vna parte a otra, y los Bereberes moran en al carias en las sierras.

CAPITULO. V. DE TESSER ciudad de Numidia en la parte del Sus remoto.



**T**esser es vna Ciudad pequeña, edificada por los antiguos Africanos en los confines de Nun y de los pueblos Berebex, Zenegas y Ludayas, moradores de la Occidental parte de Zahara, o Libia interior. Esta la ciudad cercada de vna muralla de piedra, no ay en ella trato ni policia, tiene al pie de quinientas casas, y los Xerifes tienen alli vn alcayde con gente de guerra pagada, a quien obedecen los de Tesser, y los Alarabes de aquellos desiertos, el qual tiene gra cuenta con q no riñan aquellos pueblos. Los terminos de esta ciudad son todos arenales, si no son algunos pedregos de tierras donde ay palmas de datiles, y se siembra alguna ceuada, y mijo, y algun azeyte de vnos oliuares que tienen cerca de la ciudad, cõ que los vezinos passan su pobre y miserable vida, y para poderlo gozar tiene alli el Xerife aquella gente de guerra, que los defiende de los Alarabes de los desiertos, cuyos vassallos eran primero, y a quien pagauan gra de tributos. Acoftumbran estas gentes yr cada año con sus mercaderias

a la tierra de los negros y a la provincia de Gezula, y desta causa estan los hombres la mayor parte del año fuera de sus casas. Son mas negros que mulatos, y no tienen conocimiento ninguno de letras. Las mugeres leen y escriuen, y estudian en las cosas de la seta, y ellas enseñan a los niños y niñas, y quando los varones son de edad para trabajar, entonces dexan el estudio y se dan al trabajar en la labor de los campos, y andar caminos. Si bien son los hombres tan negros como emos dicho, las mugeres son mas blancas y mas gordas que ellos, y si no son las maestras que enseñan a los niños, y algunas que hilan lana a la rueca, todas las otras andan ociosas con las manos en la cinta, y anfi es la pobreza comun en esta tierra, y son pocos los que tienen lo que an menester para su sustento. Crían algun ganado oue juno, de cabras y machos tienen mas cantidad, vnzen vn camello y vn cauallo para arar, por que no tienen ganado vacuno, y desta suerte labran la tierra en esta parte de Numidia todos los Numidas, q viuen en ella. Entre Tesser y el mar mediterraneo estan las poblaciones de Nun, de que hezimos mención en el capitulo antes deste.

CAPITULO. VI. DE GVADEN ciudad de Numidia en la parte del Sus remoto.

**G**VADEN es vna Ciudad puesta a manera de vna aldea grãde sin muros, metida en vn desierto en los confines de los Zenegas, esta poblada de vna gente pobre, y muy bestial, y no ay cosa de que hazer caudal en ella ni en sus



terminos, sino es de vnos pocos de dattiles que cogen, por manera que los moradores son muy pobres, andan casi desnudos, y no osan salir de sus casas por las enemistades que tienen con otros pueblos sus vezinos, exercitanse en la caza, y matan algunas falgaginas, como son Lamtes, y Abeitruzes, y de algunas cabrillas, que tienen en mucha estima, por causa de la leche, se sustentan. Son gente morena mas que mulatos, y estan sujetos a vnos Alarabes llamados Vdaya, y por otro nombre Vled Vodey, que moran el desierto de Libia, que esta entre esta poblacion y Guatata reyno de Negros, a quien el Rey negropaga cierto tributo cada año, porque son mas de ochentamil hombres de pelea. Tienen pocos cauallos estos Alarabes, y en esta tierra no les dan agua a beuer, sino leche de camellas, y tienen los enseñados a yrse tras dellas, y aunque sean cauallos grandes les maman las tetas. Estando en esta ciudad con el Xerife Mahamete Rey de Sus, que yua con determinacion de passar a la tierra de los negros, acompañado de estos Alarabes, y de otros muchos de estos desiertos de Zahara, supimos que el Rey don Iuan segundo deste nombre en los Reynos de Portugal auia embiado a assentar fatoria con el Xequede Ila por la via de Arguin, que esta setenta leguas o mas de alli a la parte de Poniente.

#### CAPITULO VII. DE VFARAN, villas de Numidia en esta parte del Susremo.

V Faran son quatro villas cercadas, edificadas por los antiguos Numidas, vna legua la

vna de la otra, puestas sobre vn fanchuelo que de invierno corre, y de verano se seca. Estan a la parte mas meridional del Susremo de aquel cabo de la ciudad de Tagaost. En los confines de Libia. Ay entre estas Villas muchos lugares abiertos, y grandes posesiones de dattiles, y los moradores tienen alguna policia, porque tratan con los mercaderes Christianos, que van al puerto de Garguesen, donde les lleuan, cera, y corambre, y arroz, y açucar, y toman dellos paños, lienzos, y otras mercaderias que lleuan a vender a Gualata, y a Tomboru, y a otros lugares de la tierra de los negros. En estas villas ay muchos oficiales que hazen hermosos vasos de cobre, y de alaton que lleuan de la sierra de Icin, que cae en la falda del Atalante mayor, que mira al mediodia, y en esta sierra estan las minas del cobre, de que se haze el alaton finissimo, que llaman Ciny, y en ella tiebe el Xerife puesto su alcayde en vn castillo llamado Afensu, que recoge el metal, y lo distribuye por su cuenta. Los moradores de esta tierra son Bereberes Gezules de la sierra de Iubel Habib, llamados Erguquin. Boluendo pues a las poblaciones de Vfaran, en cada vna destas quatro villas se haze mercado vna vez en la semana, donde acuden los pueblos de Hilela comarcanos, y los Alarabes del desierto de Zenega, a comprar lo que an menester, y desta causa tienen algun caudal los moraderes, y andan bien tratados a su vsança, y siempre tienen falta de trigo. Son gente morena como la de Guaden, y de Tagaost, y en la vna de las quatro Villas ay vn hermoso templo a la vsança Africana, y Alfaquis y jueces por quien se gouernan con alguna manera de razon los pueblos de Vfaran.



## CAPITULO. VIII. DE ACA poblacion de Numidia en esta parte del Sus remoto.

**A**CA, son tres villas cercadas no muy lexos vna de otra, puestas en vn desierto que confina cō Libia, y con los Zenegas, esta tierra es propria de los Hileles, cuya generacion es de Alarabes de los que entraron en Africa en tiempo del Caim Halifa del Caruán, muchos de los quales poblaron en casas y se hizieron Bereberes, mezclando se con ellos, y los que quedaron en los campos con sus aduares todavia los llaman Alarabes, aunque los vnos y los otros se tienen por antiguos Africanos, ni saben bien que su origen fuese de Arabia desierta, por estar enuejecidos en vna antigüedad tan grande, y ser gente que no se dan al estudio de las letras. Esta tierra fue vn tiempo poblada de gente rica, y por discordias ciuiles vinieron a despoblarse todos los lugares, y despues por obra de vn Morabito llamado Vygaaden, se apaziguaron las partes, y emparejando de nuevo se tornaron a poblar, y el Morabito, que era del mesmo Gemís, quedo por señor de la tierra, y lo an sido sus descendientes, aunque vassallos del Xerife. Esta gente es muy pobre, especialmente los que moran en los lugares, porque no hazen otro exercicio, ni tienen otro aprouechamiento, sino el que sacan de los datiles, y estos son pocos, y los truecan por trigo que les llevan los Alarabes de Berberia. Cerca de este desierto solian andar vnos Alarabes llamados Vled Rahamena, que discurrían hasta Tesser garramando los pueblos, la mayor parte de los quales, a lo menos los

mas principales, perecieron en la prouincia de Temecena en la batalla que tuuieron con Buhagon Rey de Fez. como se dixo en el libro segundo de la primera parte de esta historia.

## CAPITULO. IX. DE LA PROUINCIA DE DARA, que es en esta parte de Numidia.



**D**ARA es vna de las principales prouincias de Numidia, tiene nombre de vn rio principal que atrauesita por ella, el qual sale de las sierras del Atalante mayor, en los confines de Escura, y corre al medio día atrauesando toda esta prouincia hasta meterse en los arenales de Libia, donde se conuierte en muchas lagunas, al derredor de las quales apacientan los Alarabes de los desiertos los camellos. Tiene de largo por esta parte desde las sierras del Atalante hasta el desierto de los Zenegas, noventa leguas, y es muy angosta, porque los moradores abitan casi todos en las riberas de aquel rio, cuyas crecientes en tiempo de inuierno, son muy grandes, y de verano se pasa en muchas partes a pie, y quando haze mucho calor amarga el agua. Crece en principio de Abril, y riega toda aquella tierra, y quando es la creciente grande, entōces tienen los Daraúis buena cosecha de pan, mas si acaso falta algun año por este tiempo, la cosecha es muy ruya. Tienen estas gentes muchas ciudades, y



## LIBRO SEPTIMO

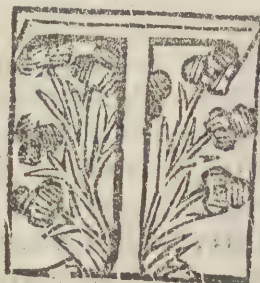
villas cercadas con sus castillos, mas las cercas son de piedras y de adobes, y la madera de las casas de palmas, de las quales hazen tambien tablas, y es madera de poca dura. Todas las riberas, arredrado vn poco de el río, estan cubiertas de palmares donde tienen los moradores sus posesiones, y son los datiles estremadamente buenos, y muy gruesos, y los que mejor y mas tiempo se conseruan en los almagas, y en ellos tienen su principal caudal los Darañis. Estas palmas se erian machos y hembras, las hembras dan fruto, y los machos no producen mas que ramas y flores, y para que el fruto sea bueno, es menester, antes que abra la flor de la hembra, tomar vn ramito de la flor del macho, y enxerirlo en ella, porque de otra manera los datiles serian delgados, y harian el cuesco muy grueso, y enxiriendolos se hazen muy gruesos y carnudos, y el cuesco pequeño, y son muy suaves de comer y con ellos se sustentan las gentes, y los cauallos y camellos la mayor parte del año, Son estos datiles de diferente color, y sabor vnos de otros, y ansi tienen diferentes precios, y los que menos valen son los que dan a las bestias en lugar de cenada, y la mayor parte del año se sustentan los Darañis con esta fruta. Su comida ordinaria es vianda hecha de harina de cenada, y otros mantenimientos desta suerte, No comen pan de trigo si no es en los dias de fiesta, o en las bodas, Son gente de poca policia, ay entre ellos muchos ludios oficiales, especialmente plateros, otros son mercaderes. La mayor contratación de la prouincia es en los lugares que responden hazia Mauritania en el camino que atrauiessa de Fez a Tumbuto. En las ciudades

principales residen los mercaderes de la tierra, y algunos forasteros que estan de asiento para sus correspondencias, y allí tienen sus Aduanas y tiendas, y los templos muy bien adornados y proueydos. Ay en esta tierra gran cantidad de Endico, que es cierta color como el guado, y lo lleuan mucho los mercaderes de Fez y de otras ciudades de Berberia a trueco de otras mercaderias. El pan vale muy caro en Dara, mas los Alarabes les lleuan mucho trigo a trueco de datiles, de las prouincias de Fez, y de Marruecos. Ay pocos Caualllos en esta tierra, y a los que ay les dan a comer datiles en lugar de cenada, y heno, y alfalfa, que tienen mucha. Ganado cabrio ay poco, y le dan a comer cuescos de datiles partidos, con que engorda mucho, y cria mucha leche, y los moradores comen siempre ruyn carne de machos, o de Camellos viejos. Crian abeltruzes en manadas, como en Castilla ganfos, mas es la carne dellos muy dura, hedionda, y viscosa, especialmente la de las piernas. Las mugeres son hermosas, frescas, gordas, y apazibles, y dan sus cuerpos de muy buena gana a quien se lo pide. Tienen muchos esclauos, y esclauas, que traen de la tierra de los negros, y otros que nacen en la tierra, traen los en la labor de los campos, y como se mezclan los Darañis con las negras ay muchos mestizos, y ansi son por la mayor parte mulatos, y pocos ay blancos entre ellos. Confina la prouincia de Dara a Poniente con las de Gezula, y de Sus. A Levante con la de Sugulmessa, al Medio dia con los Zenegas, desierto de Libia, y a Tramontana con las sierras del Atlante mayor, que caen sobre la prouincia y Reyno de Marruecos. Es-



ta repartida esta provincia en dos go-  
uernaciones, donde auia antiguamente  
dos Mezuars que eran como  
señores della, en las quales tienen  
los Xerifes puestos dos Alcaydes  
principales. El vno esta en Timez-  
quit, que es en el partido alto, y el o-  
tro en Tinzulin ciudad del partido  
haxo, y alli tienen muchos cauallos  
y escopeteros de a pie, para sujetar  
la prouincia, y defender los morado-  
res de los daños de los Alarabes de el  
desierto, llamados Vled Celim, gen-  
terica, que van cada año a contratar  
a la tierra de los negros en el Reyno  
de Tumbuto, y tienen mas de tres  
mil cauallos y mucho numero de ca-  
mellos, Los mas principales destos  
Alarabes, a quien los de Dara solian  
pagar tributo, son vnos que llaman  
Vled Hamran Cobeyl de Vled Mā  
çor, y del pueblode Mahquil, que tie-  
nen muchos aduares y gran numero  
de peones, y mas de tres mil cauallos  
gente de hecho. Los Xequés de to-  
dos estos Alarabes viuen como seño-  
res, y son muy respetados en Africa,  
porque tienen muchas tierras suyas  
propias, de que se hacen pagar tri-  
buto a los Numidas. Estos Alara-  
bes estan el invierno en el desierto, y  
ala Primavera van discurriendo por  
Numidia hasta la prouincia de Ga-  
ret, que es en el Reyno de Fez. Algu-  
nas vezes firuen al Xerife, y las mas  
hazen lo que les parece. Diga-  
mos agora de las ciudades  
que ay en esta prouin-  
cia de Dara.

CAPITULO. X. QUE TRA-  
ta de Tefus ciudad de la prouin-  
cia de Dara.



EFVF, fue anti-  
guamente la ciu-  
dad Real de la pro-  
uincia de Dara,  
donde se hazia v-  
na rica contrata-  
cion de mercade-  
res que acudian a-  
lli de las tierras de los negros, y de  
Berberia, y de otras partes. Fue edi-  
ficada por los Numidas antiguos A-  
fricanos, y destruyda por los Alara-  
bes sectarios. De aquesta Ciudad  
trayan a Europa el rico Alaton, que  
llamauan Adaray, Cobre, Arambre,  
y esclauos negros, y finissimo Oro  
de Tibar, que los moradores trayan  
alli de la tierra de los negros. Este  
oro llaman los Africanos Gelel, y los  
negros Nacnaquí. y lo mas fino es  
lo que viene de Tagaza a Dara, y a  
Marruecos, que es camino de reys  
meses. Agora esta la ciudad de Te-  
fus destruyda, y solamente se veen  
en ella algunas reliquias  
de los antiguos edi-  
ficios.

CAPITULO. XI. QUE TRA-  
ta de Benisabih, o Maçubah, ciu-  
dad de la prouincia de Dara.



LA CIUDAD DE  
Benisabih, es vna  
de las principales  
de la prouincia de  
Dara, esta puesta en  
la ribera del rio en  
en vn llano de are-  
na cercada de vn solo y simple mu-  
ro, y diuidida en dos partes. Solia  
auer en esta ciudad dos parciali-  
dades, y guerreauan siempre los mo-  
A v rado



## LIBRO SEPTIMO

radores vnos con otros, especialmente al tiempo que auian de regar las tierras, que se matauan cruelmente sobre el tomar del agua, son valientes hombres, francos, y liberales, y huelgan de hospedar a los mercaderes forasteros en sus casas, y les hazen todo el regalo que pueden, sin otro interes mas del que nace de la cortesía del guesped quando se parte, y mientras estauan en arma estas gentes, cada qual procuraua el fauor de los Alarabes sus vezinos, y les dauan sueldo auentajado, y muy bien pagado dia por dia el tiempo que les durauan sus contiendas, despues vino esta ciudad apoder de los Xerifes, y cessaron las guerras ciuiles. Ay entre ellos el dia de oy muchos vallesteros y escopeteros, y para la seguridad y quietud de la prouincia, tiene pueito el Xerife Rey de Marruecos vn Alcayde con gente de guerra en esta ciudad, que tiene sujetos a los moradores, y los defiende de los daños de los Alarabes llamados Vled Celim, que solian tener dominio en aquella prouincia,

### CAPITULO. XII. QUE trata de Quteña Ciudad dela prouincia de Dara.

**Q**uteña, es vna ciudad grande de mas de tres mil casas, su sitio es vn tiro de vallestas del río Dara, en tierra llana, a la vna parte tiene vn Castillo puesto sobre vn cerro algo relevado fue edificada por los antiguos Africanos Numidas. Los moradores son Bereberes, y hablan la lengua Berberisca, y aunque a los desta prouincia llaman generalmente Daraüis, viuen repartidos por sus tri-

bus, o Gemis, y tienen otros nombres particulares, segun las parentelas, y las poblaciones donde andan. Los Alarabes de Vled Celim solian tener dominio en esta tierra, y cogian tributo della, agora la posee el Xerife Rey de Marruecos. Tiene doscientos cauallos, y trezientos peones escopeteros en la Ciudad, y algunas piezas de artillería pequeñas en el Castillo, es tierra de muchos dátiles, y viene de alli el Anil con que setienen los paños finos, y el Lic, de que hazen en Africa vna tinta para la lana finísima, que da el color carmesí nacar, color muy preciada entre los Africanos.

### CAPITULO. XIII. DE TE zerin Ciudad de la prouincia de Dara.



**T**ezerin, es vna ciudad pequeña puesta entre los palmates en la ribera del río Dara. Son tantas las palmas que ay al derredor de ella, que con estar en tierra llana, no se descubre hasta llegar bien cerca. Tiene vn Castillo algo fuerte, y el alcayde que pone alli el Xerife tiene cien cauallos, y dozientos escopeteros consigo, es tierra de mucha ceuada, trigo ay muy poco, y ganado cabrio mucho. Los moradores son Cobeyles, Gemis de Daraüis, y en estas cosas tienen su trato y grangería principal, sera la ciudad de hasta mil vezinos.



## CAPITULO. XIII. DE TAGUMADERT Ciudad de la Prouincia de Dara.



Agumadert es vna ciudad de mil y quinientos vezinos, puesta en los confines de Libia, veynte leguas de Quiteña esta cercada de flacos muros, y tiene vn castillo puesto en lo alto de vna sierra. Los moradores son Darauys gente soberbia y que presumen de muy nobles, por que tienen algun conocimiento de letras. Aqui esta la Zaiya que dicen de los Xerifes, y desta ciudad eran naturales los dos hermanos, cuyos sucesores poseen agora los reynos de Marruecos y Fez, y su padre. Ay en esta tierra muchos datiles, y cogen los moradores cantidad de trigo y ceuada en ella, y crían muchos ganados mayores y menores. Reside en el castillo vn Alcayde del Xerife con gente de guerra, y tiene algunas piezas de artilleria por causa de los Alarabes del deserto. Esta ciudad y otra llamada Tarrugumest, estan sujetas al Alcayde de Timezquit, que es el principal deste partido.

## CAPITULO. XV. DE TINZEDA Ciudad de la prouincia de Dara.

Tinzeda es vna Ciudad de esta prouincia de Dara puesta en la ribera del rio, esta metida entre palmares, y es tierra de muchos datiles, y se coge en ella cantidad de ceuada y algun trigo, y la mayor y

mejor grangeria que tienen los moradores es el anil, que ay allí mucho y muy fino, y el lic. Esta en la ciudad vna aduana donde acuden mercaderes de Africa, y de Europa, con paños de lana, y lienzos, y otras mercaderias, y las truecan por anil y por lic, y por razon de esta contratacion residen allí muchos mercaderes christianos, y Berberiscos. Estando en esta ciudad Hamuben Hamça, que fue alcayde de Mequinez estuuiamos en ella dos dias, y cierto vimos mas policia en este pueblo, que en otro niagano de la prouincia de Dara.

## CAPITULO. XVI. DE TARAGALEL Ciudad de la prouincia de Dara.



Aragalel, es vnade las mas principales ciudades desta prouincia, su sitio es cerca del rio Dara cercada de flacos muros, tiene quatro mil casas, y vna Iuderia de mas de quatrocientos vezinos, Al vn lado della esta vn Castillo fuerte donde tiene el Xerife vn Alcayde con quatrocientos caualllos, y quinientos escopeteros de a pie, el qual tiene cargo de hazer escolta al oro de Tibar que le viene de Tagaza, allí lo haze fundir, por que loraen en polvo y lo pesan, y marcan y lo embia el alcayde a Quiteña, quinze leguas de esta Ciudad, y de Quiteña a Marruecos. Esta Taragalel metida entre palmares, es tierra de muchos ganados, y donde se coge cantidad de trigo y ceuada, y con esto, y con los datiles, que son muchos, viuen aquellos Darauys ricamente. Era en vn tiempo Alcayde desta ciudad Hamu ben Ali ben luc



## LIBRO SEPTIMO

cef, Darauy de nacion, y de linage de los Mezuares antiguos señores de aquella prouincia, el qual fue grande amigo y seruidor de los dos Xerifes hermanos, y les ayudo mucho en la conquista desta tierra.

### CAPITVLO. XVII. DE TINZULIN ciudad de la prouincia de Dara.

**T**inzulin es la mayor Ciudad de esta prouincia, esta diez leguas ala parte del Cierço de Taragalel, es pueblo de mas de seys mil vezinos, la Ciudad esta cercada de piedras, y tiene vna fortaleza, que llaman el Alcaçaua, muy grande y muy llana, donde reside el alcayde principal deste partido baxo, con cien caualllos y dozientos escopeteros de a pie en esta tierra de muchos datiles, cogese en ella cantidad de trigo y ceuada, ganados ay muchos, y los Darauis viuen en ella con alguna riqueza, aun que suelen ser molestados de los Berberes de las tierras, solia residir en esta Ciudad vno de los Mezuares de Dara, antes que los Xerifes la ocupasen.

### CAPITVLO. XVIII. DE TAMEGUERUT Ciudad de Dara.

**T**Ameguerut es vna ciudad pequena cerca del rio Dara, tiene vn castillo razonable con artilleria, donde reside vn alcayde con gente de guerra. Esta diez leguas de Tagumadert, y es morada principal de los Darauys, y la mas antigua poblacion de aquella prouincia, esta tierra de muchos datiles.

### CAPITVLO. XIX. DE TABORNOFT, Castillo de la prouincia de Dara.

**T**Abornost es vn Castillo fuerte puesto en los confines de Libia, donde el Xerife tiene vn alcayde con gente de guarnición por causa de los daños de los Alarabes del desierto. Es tierra de poco pan. Datiles y ganado cabrio ay en abundancia, en el castillo no ay otros moradores sino los soldados que llaman Magazenis, porque a sido edificado modernamente por los Xerifes Reyes de Marruecos. Eran tantos los daños que los Alarabes llamados Vled Dilin, hazian en esta tierra, que los Xerifes edificaron alli aquel castillo do de estuuiesse vn alcayde y gente de guerra, que refrenasse sus entradas y correrias.

### CAPITVLO. XX. DE AFRACASTILLO de la prouincia de Dara.

**A**FRAC es vn Castillo fuerte modernamente edificado por el Xerife Mahamete siendo Rey de Sus en los vltimos confines de Dara donde llega la Libia, o Zahara, reside alli continuo vn alcayde con gente de a pie y de a cavallo, y artilleria para refrenar los daños de los Alarabes del desierto llamados Zorgan, porque es aquel el puerto por donde an de passar forçosamente para entrar en Numidia por aquella parte. Es tierra de muchos Datiles, mas no se coge en ella trigo, y ceuada muy poca, ganado cabrio ay mucho.

### CAPITVLO. XXI. DE TAMEZQUIT Ciudad de la prouincia de Dara.





**T**IMEZGVIT es vna ciudad de las principales desta prouincia, casi en los confines de Gezula, e sta a manera de vna forteraleza, donde ay al pie de dos mil vezinos, y fuera de los muros tiene vn burgo de quatrocientas casas, es poblacion muy antigua y cae en el partido alto de Dara, dõde reside vn alcayde principal con mucha gente de a pie y de a cavallo por causa de los Bereberes de Gezula que molestan aquella comarca, y para coger las garramas de Dara, es tierra de muchos Datiles, y de mucho trigo, y ceuada, y ganados.

## CAPITULO. XXII. QV B

trata de Sugulmesse prouincia de Numidia.



**S**ugulmesse es vna prouincia llamada de el nombre de vna ciudad antigua de quie diremos adelante, atraviessa por ella el rio Zis, el qual como diximos en el capitulo doze de la primera parte desta historia libro primero) nace en las sierras de el Atalante mayor en la prouincia de Cusi y passando por Garciluy, ciudad del reyno de Fez, va por los estados de Quenena, Matagara, y Reteb y entra en terminos de la Ciudad de Sugulmesse, y por entre vnos palmares se mete en los desertos de Zahara, y sale junto a la villa de quayhila,

formando vn gran lago. Esta poblada esta tierra, que son mas de quarenta leguas de trauessia, de pueblos de Bereberes Africanos llamados Zancates, Zanhagias, o Haoras, en los confines de los Morabitines, o Almorauidas, de quien tratamos en el segundo libro desta historia. Solia ser este estado antiguamente sujeto a vn señor particular, mas despues lo fue a Iucef Rey de los Luntunas, o Almorauidas, loj zgaron lo tambien los Almohadas, y despues dellos los Benimerinis, y vltimamente reuelado se el pueblo contra ellos, mataron al señor, de donde vino su destruycion porque los Beni Merinis asolaron la ciudad principal y todas las otras poblaciones de cuenta que auia en el estado. Dende a muchos dias boluieron a juntarse los moradores, y entre sus antiguos heredamientos edificaron algunos castillos, de los quales ay tres principales, vno llamado Teneguent, que tiene mas de quinientos vezinos, y esta mas cerca que los otros de la ciudad de Sugulmesse, donde ay algunos oficiales y trahantes. El segundo es Tebuhazant, que esta tres leguas del primero hazia medio dia, y este es mayor y mas ciuil, porque ay en el muchos mercados toraisteros, y muchos oficiales, y mucho trato, y casi ay tanta poblacion en este castillo, como en todo el resto de la prouincia. El tercero que llaman el Mamun, es tambien grande y fuerte, y esta muy poblado de gente y de mercaderes Moros, y Iudios. Cada vno de estos castillos esta señoreado por vn señor particular cabeza de parte, porque son los moradores gente soberbia amigos de discordias, y de cõtino riñen y se hazen el mas daño que pueden, rompiendose las acequias por donde sacan el agua del rio para regar las tierras

Teneguent.

Tebuhazant.

Mamun



ras con grandísimo trabajo y costa, cortandose las palmas de los datiles por el pie, y sañandose vnos a otros, fauorecidos de los Alarabes sus amigos y vezinos. Estos señores batian moneda de oro y de plata, las doblas eran de oro baxo, y las monedas de plata fina de peso de quatro granos cada vna, por menera, que ochenta monedas valian vn ducado. Vna parte de la renta lleuauan aquellos señores, como era el tributo que pagauan los Iudios, y el prouecho que sacauan de la casa de la moneda, y la renta de la aduana era de los Alarabes llamados Vled Huscein, y Vled Abulhascen, que discurrían hasta la ciudad de Garciluy, y tenían mas de seys mil cauallos y cinquenta mil peones. Estos pueblos todos son agora del Xerife, q̄ es Rey de Fez, y de Marruecos, Son gente vil y apocada, sino son algunos nobles ricos que tratan en la tierra de los negros, y lleuā mercaderías de las de Berbería, y traen oro, y esclauos de retorno. Su principal sustento son datiles, y algun poco de trigo. Tienen muchos lugares abiertos, en los quales se crían muchos escorpiones, no tienen pulgas, y en el verano es tan excessiua el calor que allí haze, que andan siempre los moradores con los ojos hinchados. Quando el rio mengua tienen gran falta de agua, y la que beuen es salobre de algunos pozos que tienen hechos a mano. Estando este pueblo en conformidad, por escusar el daño de los Alarabes del desierto, hizieron vna cerca ligera al derredor del estado, que tomaua mas de treynta leguas, a fin que los cauallos no pudiesen correr, y mientras estuvieron de vna voluntad fueron libres, mas despues tornando a las parcialidades, los muros cayeron, y los Alarabes entraron en su defensa, y

poco a poco se hizieron señores de la tierra. Tiene la prouincia de Sugulmesse a Poniente la prouincia de Dara, a Leuante la de Retel, o Aratama, en el proprio rio Zis, a mediodia confina con Libia en vn castillo llamado çuayhila, y a Tramōtana las sierras del Attalante mayor, que caen sobre el reyno de Fez en el parage de la ciudad de Garcilui.

#### CAPITULO XXIII. DE LA ciudad de Sugulmesse, que es en la prouincia llamada del mesmo nombre.

**S**ugulmesse fue vna ciudad antigua desta prouincia, la qual dicen algunos escriptores Africanos, que fue edificada por vn capitán Romano, que viniendo de Mauritania conquisto todas las prouincias de Numidia hasta llegar a la ciudad de Messe, y edifico esta ciudad donde el rio Zis entra en esta prouincia, el qual dicen que la llamo Sigilum Messe, como si dixerá sello de la victoria. Otra opinion tiene el vulgo, y el Bubquer Cosmografo Africano, los quales quieren que aya sido edificada por Alexandre Magno para los enfermos y estropeados de su exercito, mas no es cierta, porque no se halla en las historias Griegas ni Africanas, que Alexandre Magno llegasse jamas a esta tierra. Esta la ciudad en vn llano ribera del rio Zis y parece auer sido cercada de altos y hermosos muros, cuyas reliquias aun estan en pie en muchas partes fue sujeta mucho tiempo al señorio de los Zenetes, hasta que Iucef Abu Texifien se la quito. Era ciudad populosa y en ella auia mucha contratacion de la tierra de Berbería, y de las tier-



ras de los negros, estaua adornada de hermosas casas, templos, y colegios, y de muchas fuentes de agua que sacauan con açudas, o riabrá del río, y las vaziauán sobre conductos muy altos, que yuan por toda la ciudad, es tierra de buenos ayres, aunque humeda en el verano, y muy calurosa, y desta causa sujeta a catarros y a mal de ojos, y calenturas, mas son males de que sanan presto las gentes con sola dieta. Siendo señoreada esta ciudad y su estado por los Beni Merinis Reyes de Fez, eran tãtas las tyranias que el señor q̃ allí estaua vsaua con sus vassallos, que se rebelaron contra el, y le mataron, como diximos en el capitulo antes deste, de cuya causa la asolaron los Beni Merinis, y quedo destruyda, retirandose los moradores a los tres castillos arriba dichos,

CAPITULO. XXIII. DE RETEL, que otros llaman Arratama, prouincia desta parte de Numidia.



A Prouincia, o estado de Retel se estien de sobre el río Zis, a la parte baxa queda la prouincia de Sugulmesse, y a la alta tiene la de Matagara. Los moradores desta tierra son Bereberes llamados Ait agariz, mas no hablan bien la lengua Berberisca, si no muy diferente en muchas cosas. Ocupa este estado veynte leguas el río arriba, en el qual ay muchas villas, y lugares abiertos poblados de aquella gente auara y cobarde, en tanta manera, q̃ ciento no osan acometer a diez Alarabes, y los tienen como a esclauos sujetos, y les hazen labrar las tierras para su aprouechamiento. A la parte de Levante tiene este estado por vn cabo vna sierra

despoblada y esteril, y ala de Poniente vnos desiertos de arena, donde suelen poner sus aduares los Alarabes de Meneba quando vienen de Libia, los quales tienen mas de dos mil caballos, y cogen tributo de todos estos lugares, quando los Reyes de Berberia no se lo defienden.

CAPITULO. XXV. DE MATAGARA prouincia de Numidia.

**M**Atagara es vn estado a manera de prouincia, en las riberas de río Zis, encima de Retel, yendo el río arriba, y por otra parte confina con Quenena, que es otro estado tambien de Numidia a la parte del cerco, fuera del estrecho que se haze allí entre las sierras del Athalante mayor por donde se va al reyno de Fez. Ay en este estado muchas villas y lugares abiertos sobre el río Zis, los pobladores son del pueblo de Ait agariz, la principal villa deste estado llaman Hilela donde reside el Xequé, que es Alarabe, y tiene vna familia de su pueblo con aduares en el campo, y otra suele tener de guarnicion en la villa, que es fuerte, no puede pasar ninguno por este estado sin expresa licencia del Xequé, y si los soldados topan alguna carauana en el camino sin su saluoconduto, la roban, y desnudan a los mercaderes, y camelleros. Agora tiene allí el Xerife vn alcayde con gente de guarnicion para la seguridad de aquel camino, y para q̃ los Alarabes de Meneba no les hagan daño, porque solian ser sus vassallos todos estos Bereberes, y los de Quenena y Retel.

CAPITULO. XXVI. DE QUENENA prouincia de Numidia.

Quene.



**Q**uercena es otra prouincia, o estado de Numidia, que cae sobre el río Zis, a Tramōta na cōfina cō las sierras del Aralante mayor, al medio día con Matagara, que esta el río abaxo. Ay en esta tierra muchas villas y lugares. Los moradores solia fer sujetos a los Alarabes, o al señor de la ciudad de Garciluyū. Otros viuiā en libertad y estos eran los mas ricos, porque se ñoreauan el passo del estrecho, que diximos en el capitulo antes deste. q es por dōde se atravesia de Feza Sugulmesse, y hazian pagar portazgo de las mercaderias, y casilas, que pasauan de vn cabo a otro. En este estrecho ay agora tres castillos principales, el vno llamado Zehbel, esta en la entrada del estrecho puesto sobre vna peña tan alta, que parece llegar con las almenas al cielo, y al pie del estan las guardas que cobran vn quarto de ducado por cada camello q pasa cargado. El segundo llaman Gastir, que esta cinco leguas mas abaxo en la haldada de la sierra, y casi en tierra llana, y los moradores del son mas ricos, y mas nobles que los de Zehbel. El tercero se dize Tamaracoste y esta ocho leguas de Gastir, el río abaxo, puesto en el mesmo camino real. Todo lo demas desta prouincia o estado son lugares abiertos, y algunos castillejos flacos. Ay en este estrecho mucha carestia de trigo, mas tienen los moradores gran numero de cabras, y de inuierno las encierran en vnas cueuas grandes muy anchas, que son sus fortalezas, porque estan muy altas de tierra en los riscos de las peñas, y tienen las entradas muy angostas, y las veredas hechas a mano, y tan pequeñas que dos hombres podrian defenderlas de qualquier impetu de gente. Tiene este estrecho de largo catorze, o quinze leguas.

Zehbel

Gastir.

Tamaracoste.

CAPITULO XXVII. DE ZV

ayhila villa de Numidia

**Z**Vayhila es vn castillo, o villa pequeña, que esta quatro leguas de la prouincia de Sugulmesse en la raya de Libia, y de la prouincia de Numidia, la qual fue edificada por los Alarabes del desierto, para encerrar sus bastimentos, y ropa, porque no se lo roben los enemigos. Junto a esta villa sale el Río Zis, y se mete por los arenales del çahara, donde forma despues vn lago muy grande. Al rededor de Zvayhila no ay guertas ni tierra de labor ni otra cosa de prouecho, es vn desierto raderero donde solamente se veen piedras negras y arena.

CAPITULO XXVIII. DE

Tafilet ciudad de Numidia.

**T**Afilet es vna ciudad muy grande del estado de Numidia, edificada por los antiguos Africanos, su sitio es en vn llano de arena cercada toda de muros, y tiene vna alcaçaba al vn lado de la ciudad, en que ay mas de dos mil vezinos, esta poblada de vn pueblo de Berberes llamados Filelis, gente rica y de grãde industria, tienen muchos palmares de datiles de los mejores de Numidia, y crian grã cantidad de ganados de toda fuerte, y de camellos. Allí se labra las ricas adargas de ante de los cueros de aquellos animales q traen de Libia, y de los otros pueblos de Numidia. Hazen hermosos lienços listados de seda a la morisca, y los ricos albornozes, que llaman filelis, y alhōbras, y alquiceles muy finos. Tienen mucho corambre, y anil, y desta causa ay gran contratacion en esta ciudad, donde acuden muchos mercaderes de Berberia, y de Europa. Ay allí vna aduana donde se cobran las ren-



tas reales. Todos los datiles que vienen a España salen por este puerto de Tafilet, porque el Xerife no los consiente sacar por otra parte. Esta ciudad en los confines de Zaara, y entre ella y la ciudad de Fez esta vn passo por donde se atraviessa la sierra mayor. Solia ser molestrada de los Alarabes de Zaara llamados Vled Celem, Vled Abdulquerim, y Zorgan, y tenia su Xequé del mismo pueblo, por quien se gouernaua y en nuestros dias fue sobre ella Muley Hamete Xerife Rey de Marruecos, y la ocupo combatiendola con artilleria, como diximos en el capitulo quarenta del segundo libro, y parte primera desta historia, y al fin se la rindio Xequé Amar señor della que era Alarabe de los de Vled Abdulquerim.

#### CAPITVLO. XXIX. DE YTA ta prouincia de Numidia.

**Y** Tata es vna prouincia casi tanmaña como Dara, en los confines de Libia sujeta al señorio de Tafilet. Los moradores los llamã Garib, gente mezcladiza, q̃ ni bien hablan la lengua Arabiga ni la Zenetia, son buena gente de guerra, y tienen muchos caualllos, y como tienen poca cauada les dan a comer datiles. Tienen sus lugares poblados entre los palmares, que es su principal caudal. Viven cerca dellos otros Bereberes llamados Sicutana, y Etuazguir, y todos son vassallos del Xerife Rey de Fez.

#### CAPITVLO. XXX. DE FER- cala poblacion dela prouincia de Numidia.

**F**ercala es vna poblacion de Bereberes Africanos llamados Aytgariz, gente soberuia y mala. Estan los lugares puestas en las riberas de vn riachuelo apartados de la sierra del Atalante mayor hazia Mediodia treynta y quatro leguas por lo mas cerca, y veynte de la prouincia de Sugulmesse. Es tierra de muchos datiles, y abundante de frutas de la fuerte que las de Berberia, y riegan las con el agua de aquel riachuelo, trigo cogen muy poco, y aunque ay algun ganado son los moradores pobres por la molestia de vnos Alarabes que llaman Vled Ruque, que son del linage de Vled Maftar, y del pueblo de Maliquil. Estos Alarabes ocupan estos desiertos, y el que confina con Dedes, y son gente pobre, mas precianse de muy valientes hombres en la guerra, especialmente a pie.

#### CAPITVLO. XXXI. DE TE- zerin poblacion de la prouincia de Numidia.

**T**Ezerin, quiere dezir en lengua Africana dos ciudades, y es vna hermosa poblacion en esta parte de Numidia, donde ay seys villas, y quinze aldeas, puestas en las riberas de vn pequeño río que baxa delas sierras del Atalante mayor, y corre hazia Mediodia, la qual esta apartada veynte leguas de la sierra, y diez a Leuante de Fercala. Veen en esta parte de tierra las reliquias de dos Antiguas ciudades que fueron destruydas por los primeros Alarabes setarios que entraron en Africa, mas no ay Africano que sepa dezir como se llamauan. Estos Bereberes son mas ricos y mas afables



## LIBRO SEPTIMO

que los de Fercala, porque tienen muchos datiles, y cogen alguna cantidad de pan, y son menos molestados de los Alarabes del desierto, aunque son del mesmo pueblo y Gemis de Ayt Agaris.

### CAPITVLO. XXXII. DE TODga poblacion dela prouincia de Numidia.

**E**S Todga vna pequeña poblacion, en la ribera de vn riachuelo que atrauiesa por ella, donde ay quatro villas y diez aldeas, los moradores son del Gemis de Ayt Agaris, malos hombres y grandes salteadores. La tierra es abundante de datiles, y ay en ella duraznos, vuas, higos, y otras frutas como las de Europa. Con todo esto son aquellos Barbaros pobres, algunos son labradores, otros curten corambre Esta apartada dela sierra del Atalante mayor veynte leguas, y quinze dela prouincia de Sugulmesse hazia Poniente. Andan por esta tierra, y ocupan los desiertos comarcanos los Alarabes de Vled Hembrun, que son poderosos, y solian coger tributo destas poblaciones, y de otras muchas de Numidia, que agora señorean los Xerifes.

### CAPITVLO. XXXIII. DE TABelbelt poblacion de Numidia.

**T**Abelbelt es vna poblacion puesta en medio de el desierto de Numidia, apartada setenta leguas dela sierra del Atalante mayor hazia medio dia, y treynta y quatro

dela prouincia de Sugulmesse. Ay en ella tres villas cercadas muy bien pobladas, y tiene grandes palmares de datiles estremadamente buenos, mas los moradores tienen falta de agua y de carne, comen abestruzes y venados quemaran caçando, porque ay mucha cantidad dellos en aquel desierto, y aunque tienen trato en la tierra de los negros, viuen pobre y miserablemente, por ser vassallos de los Alarabes de Vled Hembrun, que señorean aquella comarca casi toda los quales el invierno estan en los desiertos, y de verano van a la prouincia de Garet en el reyno de Fez, y como ya emos dicho, son los mas poderosos de Numidia.

### CAPITVLO. XXXIII. DE Vmelhefen villa de la prouincia de Numidia.

**V**Melhefen es vn maluado castillo edificado por los Alarabes en vn desierto aspero y seco en el proprio camino que esta entre Sugulmesse y Dara, vn dia de camino de Sugulmesse. Esta cercado este castillo de vnas piedras tan negras que parecen carbon, y de ordinario esta en el la guardia del Xerife, porque se paga alli vn quarto de ducado por cada camello, y cada Iudio que va o viene paga otro tanto, y ansi lo solian pagar a los Xeques de los Alarabes cuyo era.

### CAPITVLO. XXXV. DE Vmelhedegi, castillo dela prouincia de Numidia.



**V** Melhedezi es otro castillo edificadopor los Alarabes en el desierto de Numidia a manera de fortaleza para recoger allí su ropa, y los mantenimientos. Esta vñ dia de camino de Sugulmesse, y al derredor del estodo desierto, aspero y seco, donde no se vea otra cosa sino tuernas, que parece estar sembradas por aquellos campos a mano.

#### CAPITVLO. XXXVI. DE BENIGUMI poblacion de Numidia.

**E**S Benigumi vna poblaciõ en el desierto de Numidia, puesta sobre el río Guir, que corre del Atalante mayor de vna sierra q̃ Ptolomeo llama Susargula, y el río pone en grados quarenta y dos, y minutos diez y seys de longitud, y va hazia medio día por desiertos asperos y secos, y passando por Benigumi se va a meter en el desierto de Libia, donde haze vn gran lago, y allí seõsume en el arena. Llamaronse estas lagunas Quelonidas, cuyo medio pone Ptolomeo en grados quarenta y tres, y minutos veynte de lõgitud. Esta poblacion es abundante de muy buenos datiles, mas los pobladores son pobres y gente de poco, que hazen qualquier vil oficio en la ciudad de Fez, y en otras partes, y de lo que ganan compran algunos cauallos que venden a los mercaderes, q̃ van a la tierra de los negros. Tienen ocho castillejos, y quinze aldeas, y estan a quinze leguas de la prouincia de Sugulmesse entre Medio día y Levante. Son señores desta tierra los Alarabes Vled Carragi, que tienen muchos lugares en Numidia, y son vna generaciõ de gente iniquita, y grãdes ladrones, tienen mas de quatro mil cauallos. Estan de inuierno en el desierto, y de verano se van

a los confines del Reyno de Tremecen, y solian seruirse dellos los Reyes en la guerra, y darles su acostumiento, agora sirven vnavez a los Turcos, y otras guerrean con ellos.

#### CAPITVLO. XXXVII. DE MAZALIG, y ABUHINAN Castillos de Numidia.

**M**Azalig, y Abuhinan son dos castillos en el desierto de Numidia, puestos en la ribera de el río Guir, dos dias de camino de la prouincia de Sugulmesse. Los moradores dellos son Alarabes gente pobre y miserable, porque no nace en aquella tierra pan, trigo, ni ceuada, y no tienen sino vnos pocos de palmares de datiles, de los quales y de lo que hurtan a sus comarcanos se sustentan.

#### CAPITVLO. XXXVIII. DE CAFAYR ciudad de Numidia.

**C**afayr es vna ciudad antigua, pequeña, edificada por los antiguos Africanos en el desierto de Numidia, siete leguas de la sierra del Atalante mayor hazia medio día. Ay en ella vna mina de plomo donde se exercitan los moradores, y dello y del antimonio que sacan del mesmo plomo, y lo apartan con agufre, se sustentan lleuandolo avender a la ciudad de Fez, porque no nace otro aprouechamiento en aquella tierra. Plomo, y antimonio ay mucho en esta parte de Numidia en las haldas del Atalante mayor, que responden al medio día, y especialmente donde Numidia confina con el reyno de Fez, y en otros lugares ay muchas venas de agufre.



CAPITVLO. XXXIX. DE  
Benibesser ciudad de Numidia.

**B**enibesser es vna poblacion en esta parte de Numidia al pie de la sierra del Atalante mayor hacia medio dia, en la qual ay tres castillos cercados, edificadlos por los antiguos Africanos, ay en ellos muchas fuentes de agua manantial, y frutas, y orraliza de toda suerte como en Berberia, mas no tienen los moradores datiles, ni se coge trigo en aquella tierra, y ganados ay muy pocos. Su principal sustento es vna vena de hierro que tienen, de donde se provee toda la comarca, y en aquel lo se exercitan, ay pocas aldeas en esta poblacion, y las que ay son sujetas al señor de Dubudu, y a los Alarabes comarcanos.

CAPITVLO. XL. DE GVA  
Vhede poblacion de Numidia.

**G**Vahede es vna poblacion que esta tres dias de camino de la prouincia de Sugulmesse hacia medio dia. Son tres villas grandes cercadas, y muchas aldeas, puestas en la ribera del rio Guir. Los moradores son Bereberes Africanos sujetos a los Alarabes. Cogen poco trigo, mas tienen muchos y muy buenos datiles, y van a contratar a la tierra de los negros.

CAPITVLO. XLI. DE FIG-  
hig, poblacion de Numidia.

**F**ighig, son tres castillos que estan en medio del desierto de Numidia, cinquenta leguas de Sugulmesse a la parte de Levante. Los moradores son gente rica, porque tie-

nen muchos datiles y muy buenos. Las mugeres hilan y texen vnos paños de lana, que son como colchas, tan delicados y finos que parecen de seda, y los lleuan a las ciudades de Berberia donde los venden por mucho precio, especialmente en Fez, y en Tremecen, y los hombres son muy ingeniosos. Vnos llevan sus mercaderias a la tierra de los negros, y otros siguen el estudio de su seta en Fez, y bueltos a Numidia se frazen Alfaquis, y predicadores, y desta causa son ricos y respetados, y con todo esto tienen dominio sobre ellos los Alarabes de Beni Carragi, que tienen mas de quatro mil cauallos, y como ya queda dicho, son los mayores ladrones de quantos andan por Numidia.

CAPITVLO. XLII. DE TE-  
feuin poblacion de Numidia.

**T**Efeuin es vna poblacion de Bereberes en el desierto de Numidia, nueve dias a Levante de Sugulmesse, y treynta y quatro leguas apartada del Atalante mayor hacia medio dia. Ay en ella quatro castillos cercados, y muchas aldeas puestas en los confines de Libia, en el camino por donde se va a Fez, o de Tremecen al reyno de Agadez en la tierra de los negros. Los moradores son pobres, porque no tienen otra cosa en aquella tierra sino datiles, y alguna ceuada. Son los hombres por la mayor parte negros, y las mugeres hermosas y muy graciosas, aunque moñas.

CAPITVLO. XLIII. DE TE-  
gorarin poblacion de Numidia.



**T** Egorarín, es vna poblaciō muy grāde, puesta en el desierto de Numidia, quarenta leguas a Levante de Teseuit, en la qual ay cinquenta castillos y mas de cien aldeas metidas todas entre palmares de datiles. Los moradores son gente rica, por q̄ vā cada año a contratar a la tierra de los negros. Aquí en Tegerarín es donde se juntan las Carauanas para atrauestrar la Libia, y allí aguardan los mercaderes de Berberia a los de las tierras de los negros q̄ van de buelta para yr todos juntos. Estan flaca la tierra que estas gentes tienen donde poder sembrar trigo y ceuada, y tã seca, que para auer de coger algo ande regarla con el agua de los pozos, y estercolarla, y desta causa dan debue na gana sus casas a los forasteros sin alquiler por solo el aprouechamiento que tienen del estiercol de los cauallos, y de las otras bestias, y lo guardan con mucho cuydado. Allí vale la carne muy cara, porque no se puede sustentar el ganado, tanta es la sequedad de la tierra, y estimanse mucho las cabras por amor de la leche. Comen de ordinario carne de camellos viejos, y de cauallos q̄ compran a los Alarabes que vienen a los mercados, que hazen vn día en la semana en los castillos, y los camellos q̄ matan son los que an traydo en dehesas, que no son ya buenos para cargar, y los cauallos por el cōsiguiente. Comen tambien sebo salado q̄ les lleuan de Fez, y de Tremecen, y tienenlo en mucho para su alcuzeugu, y otras comidas desta suerte. Auia en esta tierra cantidad de Iudios mercaderes y tratantes muy ricos, y en el año del Señor mil y quatrocientos y nouenta y dos, que fue propriamente en el mesmo año q̄ los Reyes Catholicos don Hernādo y doña Ysabel echaron los Iudios de Castilla y de Leon, vn Morabito natural de Tremecen hizo con el pue-

blo que los robassen, y a bueltas de robarlos mataron los Bereberes y Alarabes la mayor parte dellos. El señorio del Xerife, quando estaua mos en Africa, se estendia por la parte de Numidia desde el mar Oceano Occidental, donde son las poblaciones de Nun, hasta estas de Figurarín, y gouernauanse en aquel tiempo aq̄llas gentes por caudillos de su mesmo pueblo, que tenían vandos y parcialidades, y se mataua cruelmente, mas no hazian daño ni enejo a forasteros, y aquellos podian mas, que tenían el fauor de los Alarabes de Beni Amir y del pueblo de Hilela, que diuicue por los desiertos que confinan con el reyno de Tremecen, y son muy ricos tienen mas de seys mil cauallos muy bien en orden. Estos Alarabes dicen q̄ son los mas nobles de Africa, porq̄ vienen de Ismael, y son de Arabia desierta, y competen en nobleza cō los pueblos de Mahquil, que traen su origen de Saba y vinieron de Arabia Felix, y los sectarios tienen por mas nobles a los de Hilela, por las razones q̄ diximos en el sugundo libro capitulo treynta de la primera parte de esta hystoria.

#### CAPITVLO. XLIII. DE MESZAB poblacion de Numidia.

**M** Eszab, es vna poblacion que esta en el desierto de Numidia a Levante de Tegerarín mas de cien leguas, y otras tantas apartada del mar Mediterraneo hazia el medio día, en la qual ay seys castillos y muchas aldeas. Los moradores son muy solícitos, y diligentes, en el trato de las mercaderias de la tierra de los negros, y son ricos por razon de que los mercaderes de Argel y de Búrgia y de otras partes de Berberia, contratan allí con los que vienen de la



tierra de los negros, y de aqlla aduana salen vnas mercaderias a vna parte, y otras a otra. Andan por esta tierra vnos Alarabes llamados cumeit, y los de Vled, Yahaya, y corren todos los desiertos que respōden hazia Tripol de Berberia, tienen muchos camellos, y son mas de ochenta mil hombres de pelea, la mayor parte dellos peones.

CAPITULO XLV. DE TE  
cort ciudad de Numidia.

**T**Ecort es vna ciudad muy antigua, que segun los escriptores Africanos, fue edificada por los antiguos Numidas en el lugar donde aora esta puesta sobre vna montaña y por baxo della passa vn pequeño rio, donde tiene vna puente leuadiza. Esta cercada toda de fuertes muros de piedra, ecepto a la parte de la montaña, que la cercan muy altas peñas tajadas. Esta es la ciudad quinze dias de camino del mar mediterraneo hazia el medio dia, y de Tegara sin cien leguas. Sera poblacion de dos mil y quinientas casas labradas de piedra y ladrillo, y vn muy hermoso templo a la vñança Africana, cuya fabrica es de grandes piedras labradas. Esta la ciudad poblada de gente noble, y rica de posesiones de datiles, y aunque tienen alguna falta de trigo y de ceuada, se lo llevan los Alarabes desde Constantina y se lo traen por datiles. Aman mucho estas gentes a los forasteros, y aposentanlos en sus casas amorosamente, sin interes y de mejor gana casan sus hijas con ellos que con naturales de la tierra. Dan les posesiones endore como en Europa, y aunque no se haga parentesco les da muchos presentes de importancia, si bien entienden que no an de boluer por alli, porque naturalmente son francos y liberales.

Fue vn tiempo sujeta esta Ciudad al Rey de Marruecos, despues la señorearon los Reyes de Tremecen, y ultimamente los de Tunez, a los quales pagaua cinquenta mil ducados de renta cada vn año, con condicion que auia de yr el proprio Rey en persona a cobrar el tributo, y anti lo lo lian hazer. Ay en la comarca de Tercort muchos castillos y aldeas, y estiendese tres y quatro dias de camino y todos los moradores dellas paga tributo al que es señor de la ciudad, el qual tiene passados dedozientos mil ducados de renta cada vn año. Y siendo señor della vn valeroso mancebo llamado Abdala tenía gente de guerra escopeteros y vallesteros de a pie y de a cauallo consigo, y dio en traer Turcos a su seruicio con muy buen sueldo, y confrandose mucho dellos, y haciendoles todo regalo, acarreo la perdicion suya y de su ciudad, por que se algaron con la tierra, y auientola hecho tributaria de Argel. Fueron tantas sus tiranias y mallades, q no lo pudiendo sufrir los moradores se leuataron contra ellos, y mataron quantos pudieron auer a las manos, mas no les fue bien dello, porq Salih Arraez gouernador de Argel fue sobre esta ciudad con vn capō de Turcos, y Alarabes, y la saqueo y destruyo, y ultimamente el Xerife Mahamer Xec fue tambien sobrela, y la puso debaxo de su señorio, con mayor contento de sus ciudadanos, del que tenía siendo señoreados por los Turcos. Por estos desiertos andan los Alarabes llamados Vled cobayr, y los mas principales dellos suelen seruir a los Turcos de Argel en la guerra quando se lo pagan, y otras vezes guerrean contra ellos, y tienen mas de tres mil de a cauallo bien en orden.

CAPITULO XLVI. DE GVER  
quelem ciudad de Numidia.

Guer-



**G**uerquelen, es vna antiquissima ciudad, llamada modernamente Guerguela, fue edificada por los antiguos Africanos en el desierto de Numidia cercada de muros de ladrillo, tiene hermosa fabrica de casas, y al derredor muchas posesiones de datiles, y muchos castillos y alcarias en sus terminos. En nobleciola mucho Abutexisien primer Rey de los Lumtunas, que fue natural de esta ciudad, y salio della ala conquista de Berberia y de España, como diximos en el libro segundo de la primera parte capitulo treynta, los moradores son Zinagias gente muy rica por la contraccion que tienen en la tierra de los negros en el Reyno de Agadez, ay entre ellos muchos oficiales, y acuden mercaderes forasteros de Costantina y Tunez, y de otras partes que lleuan mercaderias de Berberia, y las truecan con las que los vezinos traen de la tierra de los negros, ay mucha falta de trigo, y de ganados en esta ciudad, y los moradores comen carne de camellos, y de abestruzes, los hombres son por la mayor parte negros, no por razon del ayre del clima, sino porq̃ tienen muchas esclauas negras con quien se embueluen, y les nacen los hijos negros. Son gente liberal franca y apazible, regalan mucho a los forasteros, porque no tienen otro bien sino lo que ellos les lleuan, como es trigo, carne salada, sebo, paños, lienços, armas, y todas las otras cosas necessarias. Tienen vn señor que honran y respetan como Rey, el qual tiene mil cauallos de guardia, y le vale la renta del estado mas de dozientos mil ducados, sin lo que da a los Alarabes cada año a manera de tributo. Confina este estado a la parte de Tramontana con los terminos de la ciudad del Caruan, a Levante tiene las sierras de Barca, y a Poniente

las de Nefisa, y de Neferis, y al medio dia las de Iguidi en Libia. Los Alarabes q̃ discurren por toda esta comarca son Hemrun, Vled çayd, y Vled Yahaya, que ocupan los desiertos de Libia, que responden hazia esta parte, los quales son muy ricos de ganados mayores, y menores, y tienen muchos camellos. Estan de inuierno en los desiertos, y de verano van a hazer feria de sus ganados a los lugares que confinan con ellos, y de camino recogen la garrama. Estos juntan mas de cinquenta mil hombres de pelea, y entre ellos seys mil cauallos. De la ciudad de Guerquelen, y de aquel estado que cae entre ella y el desierto de Libia, dōde moran los Lemtas, salieron los Morabitines, o Lumtunas con su Rey Abutexisien, y esta es la tierra que llamā de los Almorauidas nuestros escritores, y de ella fue Rey Iuba parcial de Pompeyo, y tan enemigo de Cesar como escriue Lucano, el qual auiendo sido vencido en la batalla de Tapso con los otros caudillos Pompeyanos, por no venir a manos de Cesar, conuerto con Petreyo q̃ se mataren el vno al otro.

CAPITULO XLV. DE ZEB  
provincia de Numidia.

**Z**eb es vna provincia q̃ esta en el desierto de Numidia, de la qual hezimos menciō en el capitulo treynta y seys del libro sexto, parte primera, y segundo volumen de esta historia, por ser la mayor parte de ella del reyno de Tunez. Tiene a poniente los confines del desierto de la ciudad de Masila, donde andan vnos Alarabes poderosos llamados Muslin, a Tramonta, confina con las faldas de las sierras de Bugia, y a Levante con la provincia de Beled el Gerid que responde al Reyno de Tunez, y al medio dia tiene vnos desiertos



por donde arrauiesse el camino que va de Tochorra Guarguela, ya Guerquelem. Auia en esta prouincia vna ciudad principal llamada Meszeb, la qual fue edificada por los Alarabes sectarios, y destruyda por ellos mesmos. Esta tierra es toda arenales y muy calurosa, donde se crien muchos escorpiones, y otras sabandijas ponçonosas quematan a quien pican. Tiene mucha agua, y muy pocas tierras donde poder sembrar trigo, y es muy abundante de datiles, y desta causa es muy poblada. Ay en ella cinco ciudades antiguas en pie, de quien diremos adelante. Ocupan estos desiertos los Alarabes llamados Sumeit, y otros que llamauan Vled Suayd, que son ricos y muy nobles, y los Reyes de Tremecen y de Tunez se fauorecen dellos en las guerras, porq̃ son mas de ochenta mil hombres de pelea, la mayor parte dellos a pie.

#### CAPITULO XLVII. DE Vizcara Ciudad de Zeb en la prouincia de Numidia.

**V**izcara, segun los escriptores Africanos dizen, es vna Ciudad muy antigua edificada por los Romanos, la qual fue despues destruyda por los Alarabes sectarios, y ellos la tornaron a poblar quando los ereges de aquella secta entraron en Africa, y agora esta medianamente poblada. Los muros son de ladrillo, y la gente que vive en ella pobre porque no tienen otro aprouechamiento sino el de los datiles. Esta ciudad a mudado muchas vezes el señorio, vn tiempo fue sujeta a los Reyes de Tunez, hasta que murio Hutmen, entontes se alço con la ciudad vn Alfaqui mayor de la Mez

quita, y se hizo señor della, y lo fueron sus sucesores despues del, y nunca mas la pudo cobrar el Rey de Tunez. Crianse entre las mesmas casas de verano tantos escorpiones, y tan ponçonosos, que en picando alguna persona, o animal muere luego, y por esta causa los vezinos la dexan yerma en el verano, y se van a morar a las aldeas hasta el mes de Nouiembre. Agora poseen esta ciudad los Turcos de Argel, que la gano Hascen Aga, siendo gouernador de aquella ciudad por el gran Turco. Esta ciudad de Vizcara, segun vn fragmento de letra Arabe, que vimos en los papeles de don Diego de Mendoza hermano del Marques de Mondejar, se llama antiguamente Zama, y deuio de ser donde dize Lucano, que el Rey Iuba dexo sus tesoros quando fue con los Pompeyanos a pelear contra Cesar en la batalla de Tapso, Ptolomeo la llamo Azama.

#### CAPITULO XLVIII. DE Borgi ciudad de Zeb en esta prouincia de Numidia.

**B**orgi, es otra Ciudad de la prouincia de Zeb, que esta cinco leguas a Poniente de la ciudad de Vizcara, y mejor poblada de meradores, porque ay en ella muchos oficiales y labradores hombres del campo. La tierra es seca y muy falta de agua, tienen vna acequia de que se siruen los vezinos para regar sus sementeras, y reparten el agua della por puntos y por oras, y sobre este repartimiento suceden grãdes pasiones y muertes entre aquellas gentes.

#### CAPITULO XLIX. DE Nefra Ciudad de Zeb en la prouincia de Numidia.

Nesta



**N**Esta es otra Ciudad de la prouincia de Zeb, q̄ esta re-  
partida en tres partes, a ma-  
nera de grandes villas cercadas y en  
la mayor dellas ay vna fortaleza, q̄ se-  
gun los escriptores Africanos dizen  
fue edificada por los Romanos, y au-  
si lo muestran sus edificios. Esta la  
ciudad muy bien poblada, mas no ay  
en ella policia ninguna. Los morado-  
res solian ser muy ricos por estar en  
los confines de Libia, y en el camino  
por donde se atrauiesse de Berberia  
a la tierra de los negros, mas reuelan-  
dose algunas vezes a los Reyes de Tu-  
nez, cuya era, fue saqueada y destruy-  
da por los Tunecis, de dozientos a-  
nos a esta parte. Y vltimamente fue  
sobre ella Mahamete padre de Ha-  
cen Rey de Tunez, a quien el Empe-  
rador don Carlos restituyo en el rey-  
no, que le tenian ocupado los Tur-  
cos, y la tomo por fuerza, y mato mu-  
chos de los vezinos, y derribo los mu-  
ros aporpillandolos por muchas par-  
tes. Passa por junto a la ciudad vn ri-  
chuelo de agua caliente de donde be-  
ben, y con ella riegan sus sementeras.

**CAPITULO. DE TEOLA**  
cha, ciudad de Zeb en la prouin-  
cia de Numidia.



**T**eolacha es vna  
Ciudad antigua  
edificada por los  
Africanos en las  
riberas de vn rio  
pequeño de agua  
caliente, esta cer-  
cada de viles mu-  
ros, y tiene abundancia de datiles en  
sus terminos, es muy pobre de trigo,  
y por esta causa son los vezinos po-  
bres, carga los de tributo que pagan

a los Reyes de Tunez, y a los Alara-  
bes, y con todo esto son auaros. so-  
berbios, y muy enemigos de foraste-  
ros.

**CAPITULO. DE DEUSEN**  
ciudad de Zeb en la prouin-  
cia de Numidia.



**D**eusen es vna  
ciudad anti-  
gua, que se-  
gún dizen los  
escriptores A-  
fricanos, fue  
edificada por  
los Roma-  
nos, donde  
cōfina el rey-  
no de Bugia con Numidia. Fue des-  
truyda quando los Alarabes sectarios  
entraron en Africa, porq̄ estaua den-  
tro vn Capitan Romano cō mucha  
gente de guerra, y no se quitando  
dar a los enemigos, la tuvieron cer-  
cada vn año, y al fin la ganaron por  
fuerza, y matando todos los hombres  
captiuaron las mugeres y los niños,  
y no pudiendo derribar los muros,  
por ser de piedra gruesa y muy fuer-  
tes, assolaron las casas. Veen se ago-  
ra caydos dos lienzos de la muralla,  
no se sabe si fueron derribados a po-  
sta, o si se cayeron ellos con algun ter-  
rometo. Estan junto a la ciudad las  
reliquias de vnos edificios antiguos  
que parecen sepulchros, y los caça-  
dores andando por los campos, espe-  
cialmente en tiempo de lluvias, ha-  
llan medallas de oro, y de plata, y de  
cobre con cabeças, letras Latinas, y  
trofeos. Discurren por los desiertos  
que responden hazia Deusen, los A-  
larabes de Muslim q̄ tienen su prin-  
cipal morada en el desierto de Masi-  
la.



CAPITVLO. LII. DE BELED  
el Gerid el menor, prouincia de  
Numidia.

**B**EL ED el Gerid, quere dezir la tierra de los datiles, y es vna prouincia en esta parte de Numidia que se estiende desde los confines de Viscara hasta la isla de los Gelues y vna parte della esta muy apartada del mar Mediterraneo, como son las ciudades de Teufar, y Caphsa. Es tierra muy caliente, y seca, y no nace en ella trigo, mas tienen los moradores grandes possessions de palmas, donde cogen vna infinidad de datiles muy buenos, y de alli se prouee to da la ribera del Reyno de Tunez, y otras muchas Ciudades de Berberia, y por esta causa la llamaron tierra de los datiles. Las ciudades y poblaciones que ay en ella yremos diziendo por su orden. Solo diremos aqui como los pueblos desta prouincia, son los Penos, a quien despues llamaron Nasamonios, cuyo nombre aun el dia de oy mantiene vna poblacion, de que trataremos adelante llamada Nefaoa. A la parte de Leuante confinan estas gentes con los Cireneos, que agora esta la mayor parte de ellos sujetos al señorio de Tripoli en la parte oriental de aquella prouincia.

CAPITVLO. LIII. DE TEUFAR  
ciudad de Beled el Gerid menor, que es en la prouincia de Numidia.

**T**eu far es vna ciudad muy antigua, que segun dicen los escritores Africanos, fue edificada por los Romanos en el lugar donde agora esta puef

ra en la ribera de vn rio pequeno en el desierto de Numidia, el qual baxa de vnas sierras que caen a la parte de medio dia. Tiene la ciudad mas de cinco mil casas, las reliquias de los muros muestran auer sido hermosos, y muy fuertes, y segun lo mucho que se estienden, deuio ser la poblacion mucho mayor de lo que oy es. Destruyeron esta ciudad los Alarabes seta rios quando entraron en Africa, por que era colonia de Romanos, y se la quisieron defender, y con cruel rabia derribaron los ricos y sumtuosos palacios que auia dentro, y assi son agora las casas ruynes de fabrica Berberisca, mas los moradores tienen grandes possessions de datiles, y son ricos de dineros por los mercados y ferias que hazen en la ciudad, donde acuden los pueblos comarcanos a cotrar con ellos. Esta la Ciudad dividida en dos barrios, porque la parte el rio por medio, el vno donde viuen los mas antiguos moradores, y los mas nobles llaman Fatnaso, y el otro Merdez, que son ciertos Alarabes que se quedaron alli quando los setarios la ganaron. Estos dos barrios tienen siempre guerra el vno con el otro por antiguas enemistades de los vezinos y pocas vezes quieren dar obediencia a los Reyes de Tunez, los quales suelen yr en persona sobre ellos y tratarlos mal, como lo hizo Mahamete padre de Muley Hascen, pocos dias antes que muriese, y lo hazen los Turcos las vezes que salen a garra mar la tierra.

CAPITVLO. LIIII. DE CAPHSA  
ciudad de Beled el Gerid menor en la prouincia de Numidia.

**C**Aphsa es vna ciudad muy antigua edificada por los Romanos la qual defendieron ciertos capitane



puñes contra el poder de los Alarabes, hasta tanto que Hucba caudillo del Halifa Olman entro en Africa, el qual la tuvo cercada, y la combatió, y entro por fuerza de armas, y mandó derribar los muros por el suelo, y aunque deshizieron los de la ciudad, no pudieron deshazer los de la fortaleza, que es muy fuerte, y tiene el muro de veynte y cinco braças en alto, y cinco en ancho, hecho de grandes piedras labradas como las del Coliseo de Roma. Dende a poco tiempo holueron los moradores a reedificar sus muros, mas yendo sobre ella Muley Iacob Almançor, peleó con el señor de la ciudad, y le mató en batalla, aley a sus hijos, y tornó a derribar los muros, y puso gouernadores y Alcaydes por toda la prouincia. Esta agora la ciudad bien poblada, mas son las casas ruynes, y ay en ella vn hermoste templo, y algunas mezquitas bien labradas. Las calles son muy anchas empedradas de piedras negras berroqueñas, como las cirices de Italia, y los vezinos son gente Hanay y pobres, porque pagan grandes tributos a los Reyes de Tunez. En medio de esta ciudad ay algunas fuentes anchas, y quadradas muy bondas, cercadas de muros, y entre el muro y el borde de la fuente esta vn espacio, dode se ponen los hombres para banarse, porq̃e el agua caliente, y beuen de ella dexandola en friar vna ora o dos. El ayre de la tierra es malo, y la mayor parte de la gente esta siempre enferma. Los moradores son peruersos y malinos sobre manera. No quieren amistad con forasteros, y de esta causa son vituperados por toda Africa. Fuera de la ciudad, y cerca della, ay grandes possessions de datiles, oliuares y naranjos, y limones, y los datiles son los mas gruesos y mejores de toda la prouincia, y lo mesmo las

azeytunas, y de las hazen muy buen azeite de labor, y de olor. Quatro cosas regaladas ay en esta ciudad, datiles, azeytunas, liencos, y vasos. Vn tanto se hombres y mugeres muy bien a su viança, mas traen vnos capatzenes de cuero de venado, anchos, y muy grosseros, por poderlos solar muchas vezes que alean todo lo demas.

#### CAPITVLO LV. DE NESCAOA, poblacion de Beled el Gerid menor en la prouincia de Numidia.

**N**Escaoa son tres Castillos no lexos el vno del otro. Esta cercados de muros, y muy bien poblados, y aunque son los muros y las casas ruynes, en los terminos ay muchos datiles muy buenos, mas no se coge ni nace en ellos trigo, los moradores son pobres, porq̃e el rey de Tunez les haze pagar mucho tributo. Esta apartados del mar mediterraneo diez y ocho leguas. De la ciudad de Capes y de los Gethres diximos en la descripcion del reyno de Tunez, y asi no ay para que dezir en este lugar dellas, solamente diremos como a los moradores de esta poblacion de Nescaoa llaman los moradores de la tierra Nescamoni, que son a mi iuzio los antiguos Nasamones de quien trata Lucano.

#### CAPITVLO LVI. DE TEORREGU, poblacion de Beled el Gerid en la prouincia de Numidia.

**T**eorregu es vna poblacion de Beled el Gerid menor, que con fina cō la prouincia de Tripol de



de Berberia en aquella parte donde se junta con el desierto de Barca. Son tres villas cercadas y muchas alca-  
rias, donde ay mucho numero de pal-  
mares de datiles, que es el sustento de  
los moradores, porque no cogen tri-  
go ni cenada, y desta causa son muy  
pobres menesterosos de todas las co-  
sas de ferrados en aquel desierto, y a-  
partados de toda contratacion, y mo-  
lestados grauemete de sauandijas  
poncoñas, que matan en picando  
a qualquier hombre o animal.

**CAPITVLO. LVII. DE YAS-**  
liten poblacion de Beled el Gerid  
en la prouincia de Numidia.

**Y** Asliten es vna poblacion en la  
costa del mar Mediterraneo, dō  
de ay muchas alcarlas, y gran-  
des posesiones de datiles, y los mo-  
radores tienen medfanamente lo q  
an menester, porque como estan cer-  
ca dela marina, contratā con los mer-  
caderes de Egypto, y de Sicilia, y ven-  
den sus datiles, y compran lo que an  
menester para sus casas.

**CAPITVLO. LVIII. DE CA-**  
demiz poblacion de Beled el Ge-  
rid en la prouincia de Numidia.

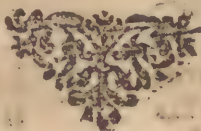
**C** Ademiz es vna gran poblaciō  
dō de ay muchos castillos y po-  
pulosos lugares. Esta apartada  
hazia mediodia cien leguas del mar  
Mediterraneo, los moradores son ri-  
cos de posesiones de Datiles y de di-  
neros, porque contratan en la tierra

de los negros. Estas gentes son gouer-  
nados por vn Xeḡ de su mesmo pue-  
blo, y solian pagar tributo a los Ala-  
rabes del desierto, agora van los Tur-  
cos de Tripola cobrar el tributo de  
ellos, y algunas vezes bueluen de ca-  
labrados, en especial quando los bar-  
baros se hazen a vna con los Alara-  
bes. Ay poco pan y poca carne en esta  
tierra, y lo que ay es muy caro.

**CAPITVLO. LIX. DE FEZ-**  
zen poblacion de Beled el Gerid  
en la prouincia de Numidia.

**F** Ezzen es otra poblacion muy  
grande, la qual confina con el  
desierto de Libia, con el reyno  
de Agadez en la tierra de los negros,  
y con Egypto En esta poblacion son  
las reliquias dela grā ciudad de Eloa-  
cat, que esta sessenta dias de camino  
del gran Cayro, por vn desierto de a-  
rena grandissimo, en el qual no se ha-  
lla otra poblacion sino Augela, que  
esta en medio del desierto de Libia.  
Finalmente Fezzen es vne estado po-  
blado de gente rica de posesiones  
de datiles, y de dineros, por causa de  
la contratacion dela tierra de los ne-  
gros. Tienen los moradores vn señor  
particular de su mesmo pueblo, el  
qual distribuye toda la renta que le  
dan los vassallos en el beneficio co-  
mun, y de alli paga tierro tributo a  
los Alarabes sus vezinos. Ay en es-  
ta tierra gran falta de pan y de car-  
ne, comen carne de camellos, y esta  
muy cara.

FIN





# LIBRO OCTA

VO EN QUE SE PROSIGVE LA DESCRIP-  
cion de Africa, y trata de la Libia, o Zaara, y de las  
poblaciones y cosas memora-  
bles della.

## CAPITVLO PRIMERO de la Libia interior, que los Africanos llaman Zaara.

**L**a Libia, que Pto-  
lomeo llamo inte-  
rior, los Africanos,  
y Arabes llamarõ  
Zaara, es la terce-  
ra parte de Africa,  
por la orden que lle-  
uamos, y menos noble que Numidia  
porque no tiene otra cosa sino de-  
siertos, y arenales secos, donde no se  
crian arboles ni otros frutos. Tiene  
a la parte de Poniente el mar Occa-  
no Occidental, a Levante con fina  
con Egipto, a Tramontana esta la  
Numidia, y al medio dia la tierra de  
los negros, y el rio Niger, que natura-  
leza puso por marco y diuision de a-  
quella region, porque a Tramon-  
ta del, comenzando desde el mar O-  
ceano, en anchura de cien leguas,  
mas, o menos, se estiende la Libia a  
manera de vna faja hazia Oriente  
hasta beuer en las aguas del rio Nilo  
como que por alli vertiessen impe-  
tuosamente las del diluuiõ general,  
y dexassen hechos aquellos arena-  
les, y tomando alguna humedad de  
la corriente dellas, buelue cõ aque-  
lla sequedad q̃ lleuaua hasta dar con  
figo en el mar Roxo, por vna parte y  
por la otra en el Mediterraneo. Ay

en Libia algunas poblaciones de A-  
fricanos metidas por los desiertos,  
gente pobre y miserable, que viuen  
como saluajes entre aquellos arena-  
les, donde ay algunos montes aspe-  
ros, y secos, sin arboles ni otra cosa  
de fruto, sino son espinos muy gran-  
des sin ningun provecho, y la tierra  
esta llena de animales, y sauandijas  
ponçõnosas. Es tanta la esterilidad  
de la Zaara, y la falta de pan que ay  
en ella, que los moradores comen la  
gostas cozidas, o secas al sol, porque  
la Libia es muy ofendida desta pla-  
ga, y por el consiguiente Numidia,  
y suele cargar tanta cantidad, que  
quando buelan quita la claridad de  
los rayos del sol como espessaniebla  
y donde caen que ay arboles o panes  
lo dexan todo destruydo, y quando  
quieren bolar dexan sus gueuos en  
la tierra, de dõde salen despues otras  
que no buelan, y son peores, y mas  
dañosas, que las madres, porque roen  
hasta las cortezas de los arboles y de-  
xan grande carestia por donde pas-  
san, especialmente quando llegan a  
las Mauritancias, mas los pueblos de  
la Arabia desierta, y los de Libia, tie-  
nen a buena dicha, que la lagosta, q̃  
llaman Iarat, sea mucha, porque la  
cogen en costales, y la guardan para  
comer. Esta plaga viene de Arabia a  
Egipto, y por los desiertos de Libia  
passa a Numidia, y a Berberia, y de  
alli a Espa-



a España, donde haze el daño q̄ vemos. No estan esteril la Libia por todas partes q̄ dexede auer muchas poblaciones en lugares vmidos, y la gunofos, donde moran los Habexes naturales dela tierra, lo demas es hollado todo de aduares de Alarabes q̄ andan paciẽdo las yeruas, los quales dan nōbres a los lugares por donde andan conforme a la calidad que tienen. A los arenales menudos sin cosa verde llaman çhel, a los q̄ cria alguna yerua, o matas Azgar, y a los que son arenales gordos y pedregosos llaman Zaara. Lo mas poblado de Libia, es lo que cae cerca de el rio Niger, por razon de la contratacion de los negros, que tienen muchas ciudades en las riberas del, algunas de las quales estan puestas a la parte de el Norte, y la q̄ agora tiene mas nombre es Tumbuto donde acuden muchos mercaderes de Berberia y de Egipto, por causa del oro de Tibar q̄ viene por alli dela prouincia de Mandinga, o Mani Inga, como ellos lallaman. Esta contratacion solia ser antiguamente en la ciudad de Geni, o Geneia, q̄ es dela prouincia de Guinea, donde por estar mas a Poniente acuden todauia los pueblos comarcanos, llamados çaragoles, Fullos, Ialofes, Zenegas, Brebex, Tigureris, Ludayas, y otros, por cuya mano yua algun oro al castillo de Arguia, y de alli a la ciudad de Lisboa, y los otros pueblos de Mandinga acuden al rescate del Cantor en el otro braço del Niger llamado Gambea. Boluiendo pues a nuestra historia, todos los moradores de Libia fuerō llamados antiguamente Sabatheos del nombre de Sabarha hijo de Cus, y nieto de Noe, que fue el q̄ la poblo, y los mas antiguos pueblos destos son los que Estrabon llama Abaxes, y los naturales Habaxes, o Habexa. Estos se di-

uiden en cinco Gemis, o tribus, llamados Zenegas, Guanezeris, Ter-gas, Lemtas, y Berdoas, muchos de los quales moran en caserías, otros andan en aduares como Alarabes, mudandose de vna parte a otra, buicando agua, y pasto para los ganados por aquellos desiertos.

## CAPITVLO. II. Q̄VE TRATA de las poblaciones de Nun q̄ caen en Libia.

**V** Na parte de las poblaciones de Nun, diximos en el libro festo, capitulo quarto de esta historia, que cae en la prouincia del Sus remoto. La otra es propriamente Libia, y lo vno, y lo otro esta poblado de vna generacion de Africanos pobres, cargados de molestias de los Alarabes, y de los Berbexes, Zenegas, y Ludayas, que andan por aquellos desiertos con sus aduares. Esta poblacion de Nun tienia a Poniente el mar Oceano Occidental, donde sale a la mar el cabo de Nun, o de Nō, como le llamaron los primeros descubridores de aquella costa. Al mediodia confina con el desierto de Zenega, que tambien la ciñe ala parte de Levante, y a Tramontana tiene el Sus mas remoto en aquella parte desta poblacion que cae en el.

## CAPITVLO. III. Q̄VE TRATA de Zenega poblacion de Libia.

**Z** Enega es la primera poblacion de los desiertos de Libia a la parte de Poniente, la qual comienza desde la costa del mar Occano,



no, y la ocupan desde Nun hasta el río Niger, q̄ los naturales llaman Cenedec, los Alarabes Huet Nijar, y los Portugueses río de los Zenegas, el qual, como queda dicho en el primer libro de esta historia, parte la tierra de los blancos de la de los negros. A Leuante confina con el desierto de Tégaza, a Tramontana con Nun, y con Dara, y al Mediodía con los Benais, y Celofes, y con los reynos de Gualata, Genéua, Meli, y Tumbuto. En este desierto moran los pueblos Berbexes, Ludayas, Duleyn, y Zenegas, y algunos Alarabes q̄ por la mayor parte viuen del sudor ageno, y andan hurtando ganados, que lleuan a Dara, y a otras partes, y los dan a trueco de datiles. Algunas vezes corren esta tierra los Alarabes de Beni Amír, mas su propria estancia es entre Nū, y la ciudad de Tagaoft. Estan seco este desierto que no se halla agua en el, sino de treynta en treynta leguas, y la que ay es salobre y amarga, que la facan de pozos muy hondos, y especialmente yendo desde Sugulmeise a Tumbuto, que son setenta leguas de trauessia, por el desierto, y no ay otra agua sino la de un pozo que llaman Azaoat, hasta llegar a otro que dizen Araoã, que cae cinquenta leguas desta parte de Tumbuto. En este viage la calor, y la sed mata los hombres, y los camellos, si no vā muy bien proueydos de agua. Los Zenegas dicen, que ellos son los mas antiguos moradores de aquella tierra, y por esso mas nobles, y ansi son los mas poderosos, y tuuieron señorio en diferentes tiempos en la tierra de los negros, que cae sobre el río Niger, y pretenden que los Reyes q̄ reynā oy en Tumbuto son de su pueblo. Siendo pues estos desiertos estériles, los naturales son menesterosos de todas las cosas necessarias a la

vida humana. Son gente morena toda con el heruor del sol, que siempre reyna en aquel solsticio del Tropico de Candro, que passa por encima dellos. La mayor parte del año se mantienen con la leche del ganado, comen carne de gazelas, y de otras salmaginas que caçan, y por grā fiesta, los de la tierra adentro, matan algún ganado para comer, y los que moran hazia la mar se sustentan con pescado seco sin sal, o fresco. Después q̄ los Portugueses edificaron el castillo de Arguin, les lleuaua algún trigo, y lo comia en grano como garuanços. En algunas partes entre aquellos arenales ay palmas de datiles, y pocos arboles, pobres de rama, y de hoja, semejantes a los que en España llamamos higueras de infierno. Es la tierra llana, y tan malos de conocer los sitios della, por no auer mōtes ni arboledas, ni otras diferencias, que en camino largo son pocos los que atinan al lugar donde quieren yr, y se guian por los vientos, o por las estrellas, o por las aues que andan en el ayre, como son cuervos, y buytres, que siguen las inmundicias de lo poblado y acuden a los sitios donde andan los aduares apacentando los ganados. En esta costa de Libia sesenta leguas a Leuante del cabo de Nun, esta vn cabo o promontorio, que los modernos llaman Bogiador, en el qual repararon muchos días los nauios Portugueses, quando yuan descubriendo, que no osauan passar adelante, porque antes de llegar a el se comienza a encoruar la tierra de muy lexos, y al respeto de la costa q̄ queda atras, sale y boge hazia el Norte mas de quarenta leguas, y por esta razon le llamaron el cabo Bogiador. Era a los descubridores de aq̄l tiempo cosa nueva apartarse tanto de la derrota que lleuauan, y seguir otra

Cabo Bogiador.

hazia



hazia el Norte de tantas leguas, especialmente que en el rostro del cabo hallauan vna resaca que los echaua hazia el mesmo rumbo: al pie de seys leguas, donde por razon de la corriente el baxio mouia las aguas de tal manera, que saltando para arriba, parecia que heruian, y esto causaua tanto temor a los marineros, q̃ no osauan acometerlas, y mucho menos quando descubrian el baxio.

Teniasse por costumbre en las nauigaciones de aquel tiempo yr de Levante a Poniente, lleuando siempre la costa en la mano por rumbo de aguja, y como no sabian cortar tã largo que saluassen el espacio de la resaca con solo ver heruir aq̃llas aguas juzgauan no ser mar nauegable de alli para adelante, y que por esta razon los pueblos de Europa no se entendian en la nauigacion con los de aquellas partes, y algunos q̃ mostrauan tener conocimiento de cosas naturales, dezian que el mar de aquella tierra tan caliente no era tan hõdable como el de las tierras frías, por que le abrasaua el sol estando debajo de su curso, el qual consumia las aguas dulces q̃ generalmente se producen del coraçon de la tierra, y que las saladas eran de las que el mar frío derramaua en aquellas playas aquatiles. Por manera que la nauigaciõ de semejantes regiones, mas erã playas llenas de baxios, que mar nauegable. Otros juzgauan ser arenales desiertos como los de Libia, por ser la parte mas occidental della, de que tenian esperiencia por sessenta leguas de costa que dexãuan a tras. Estos inconuinentes teniã suspensos los animos de los descubridores, que no osauan yr adelante, hasta tanto que Iuan Gonçales Zarco, y Tristã Vaz Portugueses, passaron contra su voluntad por mar largo de la otra

parte, forçados de vna tormenta de mar, y en vn barco que lleuauã aporaron a la isla q̃ agora llaman Puerto santo, de la qual y de la isla de la Madera, que despues descubrieron diremos en el tratado de las islas circunuezinias a la Africa. Despues desto Gil Yañez criado del Infante don Henrique, yendo a cosa hecha, passo animosamente este cabo, y el fue el que le puso por nombre Bogiador, y segun su situaciõ es el que Ptolomeo llamo Ganaria Promotorio. Tuuõse por vna de las mayores hazañas de aquel tiempo el descubrimiento de aquel cabo, y el mesmo Gil Yañez descubrio tambien la isla desierta. Prosiguiendo pues por la costa de los Zenegas, treynta leguas de la otra parte del cabo Bogiador, esta vna playa que los Portugueses llaman Angra de los Ruyuos, por que los primeros descubridores hallaron alli mucha cantidad de vnos pejes que en Portugal llaman Ruyuos. Mas adelante doze leguas esta otra playa que descubrierõ Etor Home, y Diego Lopez de Almeyda, y la llamaron Angra de los Caualleros, porque desembarcaron alli dos cauallos que lleuauan en vn nauio, y entrando en ellos a descubrir la tierra pelearon con diez y nueue Zenegas de a pie que hallaron cerca de la costa.

Otras doze leguas mas adelante esta vn canal que entra de la mar vn gran trecho la tierra adentro, y los Portugueses le llaman rio del oro, porque rescataron alli vnos Moros que auian captiuado, y les dieron cantidad de oro de Tibar por ellos, que fue lo primero que lleuaron a Portugal de aquella tierra.

Doze leguas mas adelante esta otra playa que llaman la Angra de Gonçalo de Sintra. Este fue vn capitán

Puerto  
Santo.

Ganaria  
Promotorio

Angra de  
los Ruyuos.

Angra de  
los Caualleros

Rio del  
Oro.

Angra de  
Gonçalo de Sintra



tan Portugues, que mataron los Zenegas en aquel lugar, y con el otros dos Portugueses, que fueron los primeros que murieron a hierro en el descubrimiento de aquella costa.

*Puerto del cauallero.*  
De alli se va a dar al puerto del cauallero, donde esta vn peñasco grande, al qual puso por nombre Antonio Gonzalez, yendo descubriendo, piedra Galera por la semejança que tiene a quien la mira desde lexos. Este capitán no halló allí població, así que la busco la tierra adentro, y solamente hallaron los que yuan con el vn as redes para pescar, texidas de telas de palmas, que estauan en la orilla de la mar. Despues desto, en el año del Señor mil y quatrocientos y tres y nta y nueue, estando Antonio Gonzalez en este puerto llegó allí vn hidalgo Portugues llamado Nuño Tristán, que yua con vn nauio a descubrir por mandado del infante don Enrique, y entrando con el la tierra adentro, mataron tres Moros y captiuraron diez, y porque Nuño Tristán armo cauallero en aquel lugar a Antonio Gonzalez, le llamaron Puerto del cauallero.

*Caboblanco.*  
Veynte y ocho leguas deste puerto esta Caboblanco, que fue descubierta por Nuño Tristán, y Antonio Gonzalez en el año mil y quatrocientos y quarenta y vno, y porque es vn punta de arena que blanquea desde lexos, se llamo Cabo blanco. Desde allí comienza la costa a tomar otro rumbo, y haze vn seno hacia donde corren las aguas, y doze leguas de la otra parte del Cabo, cerca de tierra, estan vn as islas, que son siete peñascos, escaldados de los vientos y del agua de la mar, y cada vn a tiene su nombre, mas agora las llaman a todas juntas Arguin, por razon de vna fortaleza, que don Alonso Rey de Portugal edificó en vna de ellas, llamada

Arguin. Descubrió las Nuño Tristán en el año del Señor mil y quatrocientos y quarenta y tres, y en el mesmo año descubrió otra isla mas adelante, que llaman de las Garcas, por la muchedumbre de aquellas aues que hallo en ella.

*Isla de Arguin.*  
*Isla de Nari.*  
*Isla de Tider.*  
Despues desto en el año del Señor mil y quatrocientos y quarenta y quatro, el angarot de Lagos capitán Portugues arribó a la isla de las Garcas con seys cauaquelas, y pasando adelante, llegó a otra llamada Nari, bien cerca de allí, que estava poblada de Zenegas, y la suqueó y captiuó ciento y cinquenta personas en ella. De allí fue a la isla de Tider, y halló des poblada, y descubrió otras muchas islas, que ay en aquella costa cerca de tierra, donde no pueden llegar los nauios a cinco o seys leguas, por razon de los baixos.

*Rio Zenega braço del Niger.*  
En el año del Señor mil y quatrocientos y quarenta y cinco, otro capitán Portugues llamado Dionis Fernandez descubrió la boca del rio Niger, que los Portugueses llaman Zenega, en altura de quinze grados. Este es vn braço del rio Niger, que entra en el mar Oceano Occidental, diuidiendo los desiertos de Libia, donde no ay poblaciones a la marina, por la sequedad y esterilidad de la tierra de los pueblos de los Benays, y de los Xelofes, y por el consiguiente la tierra de los negros de la de los blancos. Llamaronle Zenega del nombre de vn señor de aquella tierra con quien al principio hizieron su contratación los Portugueses, el qual tiene diuersos nombres, segun las poblaciones que estan al derredor del. Donde los marineros le llaman Zenega, que es en la barra, le llaman los Zenegas Zenedec, los Gelofes Dengueh, los Tucorones,



que moran mas adentró, le llaman Mayo, los çaragoles, que estan mas arriba Colle, y quando corre por vna comarca llamada Bagamo, que esta mas Oriental, le llama Zimbala, en el reyno de Tumbuto le llama Yça, y puesto que atrauieffa por mucha distancia de tierras viniendo, como algunos dizen de las fuentes orientales de las lagunas que Ptolomeo llama Chelonides, y Nuba, casi por derecho curso, no se le sabe otro nombre sino Yça de alli para arriba. Siendo pues rio que viene de tan lexos, no trae tanto peso de agua, ni sube la marea por el tanto como por el otro brazo llamado Gamber, que viene por el Cãtor, y haze algunas islas en medio, la mayor parte dellas pobladas de animales, y de inmundicias, y en ciertos lugares no se puede nauegar por las peñas y piedras que se atrauieffan, especialmente a ciento y cinquenta leguas de la barra, dõ de moran los çaragoles, y le llaman Colle, porque alli haze otras cataratas semejantes a las del rio Nilo. Los moradores llaman este lugar Hua ba, y corre el agua por el tan tieffa, y esta la peña por donde cae tan alta q se passar por debaxo del rio a pie enxuto arriandose al tajo de la peña, quando el viento viene de arriba, porque si sopla de la parte de abaxo rebate el agua contra la peña, y no se puede passar. Esta catarata llaman los Negros Burto, que quiere dezir arco, por la semejança que haze el agua en el ayre. Entran en este rio otros muy caudalosos, que porvenir por despoblados donde ay muy chedumbre de animales, no les dan nõbre los pueblos con quien los mercaderes de Berberia, y de Europa, y de Egypto, tienen contratacion. Entre otros que entran en el es vno que baxa de la parte del Sur de las tierras

de Geneña, y los Alarabes le llaman Vedlahamar, el qual corre por lugares de Barrizales, y trae el agua bermeja, y porque el rio Zenega trae las fuyas blancas, el lugar donde se juntan, que es en la tierra de los çaragoles, le llaman Busitembo, que quiere dezir blanco y bermejor. Dizen los negros, que estos dos rios son competidores, y muy contrarios, porq beuiendo del agua del vno, y luego de la del otro haze gomitãr, lo que no haze beuiendo de cada vno de por si y menos despues que se juntan.

### CAPITVLO. III. QUE TRATA DE Tegaza, y de las salinas que allay.



A segunda poblacion de Libia por la orden que lleuamos es la que llama Tegaza, que esta en los confines de los Zenegas a la parte de Levante. En este desierto ay vnas salinas de donde sacan la sal, de vna cantera de piedra de diuersas colores, y puede ser alguno de los montes de sal que Erodoto Alicarnassio dize que auia entre Tebas, y las columnas de Ercules. Los moradores de Tegaza solamente entienden en cauar esta sal, tienen sus choças al derredor de las canteras, y son por la mayor parte forasteros, porque aquellos barbaros no son inclinados a trabajo, y su exercicio es andar tras el ganado, especialmente que estan las salinas muy apartadas de poblacion, y quando van las cassilas por sal, suelen qdarle alli de ordinario algunos trabajadores de diuersas naciones por



por cadicia de la ganancia que hazen y estos tales la cauan y la guardan hasta que viene el mercaderes que la lleua al reyno de Yga, o a Tumbuto, donde ay mucha falta de ella. Cada camello lleua quatro losas de sal, que ordinariamente pesan treynta arrobas, poco mas o menos, y con esta carga atraueßan aquellos desiertos de arena, y les lleuan la comida y el agua que an de beber en otros camellos, porque peredoriun de otra manera. Desde Tegaza lleuan el bordo ribardos de Dabaa, Faragallet, y de alli a Marruecos, por buento del Xerif. Los trabajadores que sacan la sal de las minas, aunque tienen mucho a propochamiento pasan vna vida miserable, que no es de tenerles compaña, si ganancia, porque no ay en aquel desierto otros mantenimientos de que echar mano, sino los que se lleuan de Tumbuto, o de Dara, que por el mas corto camino estan dozientas leguas de alli, y si algunas vezes se tardan las carilas, que acarrean la sal, acasé halla los a todos muertos de hambre. Demas desto suele correr vn viento Xaloque en aquella tierra de verano, que causa a los hombres vna enfermedad a manera de gota en las rodillas, que los tulle, y a muchos haze perder la vista de los ojos, y es demas desto la morada falta de agua, y la poca que tienen es pestilencial de pozos salobres, que estan junto a las minas de la sal. Con todos estos inconuenientes y otros muchos, pueden tanto la cadicia, que no faltan de ordinario gente de muchas naciones que andan trabajando en ellas.



S Zuenziga la tercera poblacion de Libia, por el orden que lleuamos, la qual comienza a la parte de

Poniente desde los terminos mas Orientales del desierto de Tegaza, y va hazia Leuante a otro desierto llamado Hayr. A Tramontana tiene las prouincias de Sugulmeste, Tebeibelt, y Bení Goray, y hazia el Mediodia confina con otro desierto llamado Guir, que esta en el parage de el reyno de Guber en la tierra de los negros. Este desierto es mas esteril y seco que los que emos dicho, moran en el vnos Africanos llamados Guanezeris, y otros los llaman Zuenzigas del nombre del desierto. Por esta tierra atraueßan los mercaderes que van del reyno de Tremecen a la ciudad de Tumbuto, y al reyno de Yga, no es pequeño peligro de las vidas, porque es vn camino donde perecen muchos hombres y animales de sed, tanta es la falta del agua que ay en el, especialmente quando atraueßan vna parte del desierto, que llaman Gogden, que acasé en nueue dias de camino no hallar gota de agua, si no es a caso la que se recoge de las lluias en algunas lagunas que se secan luego. Entre estos Africanos andan vnos Alarabes llamados Hemrum, a quien los pueblos de Sugulmeste suelen pagar tributo de los campos que labran, y discurren por aquellos desiertos donde ay yerua, hasta llegar a Yguid, y son muy ricos de ganados, y cogen muchos datiles en los confines

CAPITVLO. V. QUE TRATA de Zuenziga, poblacion de el desierto de Libia.



de Numidia, y con la cavalleria que tienen, que es mucha, sujetan gran parte de Numidas. Andan con ellos otros Alarabes llamados Garfa, y Efigheh, q̄ todos son tenidos por muy nobles, y los Reyes de Berberia procuran tenerlos por amigos, y emparentar cō los Xeques dellos. Su principal trato es en Gared, prouincia del reyno de Fez, y discurrendo hasta Fighig, garraman todos aquellos pueblos, y sacan gran cantidad de esclauos de la tierra de los negros que lleuan a vender por toda aquella comarca. Son todos estos Alarabes tan mal quistos de los negros, que si alguno cae en sus manos, la mayor taja da que hazen de el es la oreja.

CAPITULO. VI. Q̄VE. TRATA de Hayr poblacion de los desiertos de Libia.

**H**Ayr es la quarta poblacion de los desiertos de Libia, donde mora vna generacion de Africanos llamados Terga, la qual confina a la parte de Poniente con el desierto de Zuenziga. A Levante se estiende hasta otro desierto llamado Iguidi. A Tramontana llega a los desiertos de Tuat, Tigurein, y Mezzeb, y al Mediodia le caen los desiertos que estan en el parage del reyno de Agadez tierra de negros. No estan aspero este desierto, ni tan seco como los que emos dicho porq̄ ay en el pozos de buena agua, aunque muy hondos, especialmente hazia Poniente en los confines de Zuenziga. Tienen los Tergas vn desierto templado, y de buen ayre, donde nace abundancia de yerua, y caminando hazia Agadez, se halla

Manã tanta mana, que es cosa de admiracion, y los moladores la eogen bien de mañana, y echandola en vnas calabazas la lleuan a vender fresca ala ciudad de Agadez, donde vale medio agumbre de mana vn quartillo de plata, los negros la beuen mezclada con agua, y la echan en los guisados, y dizen que es fresca y muy saludable, y desta causa los forasteros enferman menos en Agadez que en Tumbuto, aunque el ayre de Agadez es pestilencial. Tiene el desierto de Hayr de trauesia, desde Numidia hasta la tierra de los negros, cien leguas mas o menos por algunas partes. Andan en el de invierno vnos Alarabes llamados Vled Husecin, los quales tienen su morada principal en vn desierto de Numidia llamado Addahara, que cae entre Sugulmesse y Hayr. Estos Alarabes van el verano a poner sus aduares en las entradas del Atalante mayor, que caen entre el reyno de Fez y la prouincia de Sugulmesse, y su Xequé solia ser señor de la ciudad de Garciluin, que la posee en nuestro tiempo el Xerife. Tenian tambien dominio sobre los barbaros de las sierras, y hazian que les pagassen tributo, mas agora como los Reyes de Fez son poderosos, huelgan de seruirles, y quando se les antoja les hazen guerra. Son mas de seys mil cauallos bien en orden, y muchos peones, y des q̄ veen que no son poderosos contra los Reyes, se meten por los desiertos de Libia, donde es por demas seguirlos. Estos Alarabes fueron muy fauorecidos de los Beni Merinis Reyes de Fez en su prosperidad, porq̄ les fueron buenos amigos en el principio de su reynado, y desta causa les dieron grandes heredamientos y tierras que garra masen. Andan mezclados con ellos otros Alarabes pobres, q̄ son



son como sus vasallos, y algunos de ellos an edificado casas en el desierto cerca de lugares húmidos, donde ay terrezuelas que poder sembrar, y viuen como los otros Africanos, y los vnos y los otros tienen por grangería hurtar negros, y llevarlos a vender a Numidia y a Berberia, de donde los traen a España.

### CAPITVLO. VII. DE IGVI di poblacion de los desiertos de Libia.

**I**Guidi es la quinta poblacion de los desiertos de Libia, la qual tiene a Poniente los desiertos de Hair a Levante llega hasta Berdoa, que es otra poblacion de la mesma Libia, a Tramontana confina con los desiertos de Tecret, Guergela, o Qierquelem, y Gademiz, y al Mediodia con otros desiertos, que caen en el parage de Cano reyno de negros. Esta parte de Libia es muy seca y peligrosa a los mercaderes y tratantes que a trauesan por ella desde Costantina y de otras ciudades de Berberia, y van a contratar en Cano, y en los otros pueblos de negros, porque esta poblada de vn pueblo Africano soberbio, barbaro, y bestial llamado Lemta. Estos Africanos tienen antigua pretension al señorio de Guerguela, y guerrean de continuo con los señores de aquel estado, y desbalijan quantos mercaderes a trauesan por su tierra, y si toman alguno de los de Guerguela le dan cruel muerte. En esta tierra fue donde inuerno Caton despues de su largo camino. Andan el día de oy por ella aquellos Alarabes que diximos llamados Hemrumçayd, y Yahaya, mezclados con los Lemtas, y entre ella y Sugulmese es

ta la tierra de los Morabítnes, o Morabitos, que nuestros escriptores llaman Almorabidas, que tan poderosos fueron en Africa y en España, de quien hezimos particular mencion en el segundo libro de la primera parte desta historia capitulo treynta.

### CAPITVLO. VIII. QUE TRA ta de Berdoa, poblacion de los de siertos de Libia.



A esta poblacion de Libia, por la orden que lleuamos, es la de los Berdoas pueblos Africanos, la qual comienza a Poniente de los confines de Iguidi, y llega hasta otro desierto llamado Augela, que esta a la parte de Levante. A Tramontana tiene los desiertos de Fezen y de Barca, y al Mediodia el desierto que esta en el parage de Borno reyno de la tierra de los negros. Este desierto es muy seco, y no se passa seguramente por el, si no son los de Gademiz amigos de los Berdoas, y los que an de atrauesar el desierto se proueen de vituallas, y de todas las otras cosas necesarias para su viage en Fezen poblacion principal de este desierto, que llaman Berdoa, son tres villas cercadas, y seys lugares abiertos, que caen ciento y ochenta leguas del rio Nilo, donde ay infinitos datiles, y por estremo buenos. Y segun dize Iuan de Leon, de setenta años a esta parte fue descubierta esta poblacion, que esta metida entre vn mar de arena, y la descubrio vna guia llamado Omar, yendo con vna carauana la buelta de Egipto, el qual como vuiesse perdido la



## LIBRO OCTAVO

vista de los ojos por vna enfermedad, y no auiendo en la compañía quien guiasse, se puso delante de todos sobre vn camello, y a cada milla que andaua hazia que le diessen vn puñado de arena y la olía, y con esta esperiencia, quando la carauana estubo catorze o quinze leguas de esta poblacion, dixo a los compañeros, que estauan cerca de poblado, y no lo pudiendo creer, porque sabian que estauan al pie de dozientas leguas de Egypto, a tercero día llegaron a vista de los lugares, y los moradores marauillados de ver gente forastera se metieron en sus muros y cerraron las puertas, y no quisieron darles agua para beuer de los pozos que tenían dentro, y los de la Caruana pelearon con ellos, y les ganaron vna de las tres villas, y proueyendo se de agua prosiguieron su camino la buelta de Egypto.

### CAPITVLO. IX. QUE TRATA de Augela poblacion de los desiertos de Libia.

**A**vgela, que por otro nombre llamã Augile, es la sétima poblacion de los desiertos de Libia, la qual tiene a Poniente el desierto de Berdoa, a Tramontana los de Barca, y de Marmarica, que a manera de vna lista se estiende hastra beuer en el mar Mediterraneo, en el parage de las Cirtes, por donde Marco Caton atraueſso con su exercito en busca del Rey Iuba, despues de la muerte de Pompeyo, como lo refiere Lucano. Desde este desierto de Augela hazia Levante, y hasta llegar al rio Nilo, es toda tierra muy poblada de vna generacion de Africanos llamados Leueta, y de mucho numero de Alarabes, la poblacion

que propriamente llamãn Augile, son tres villas cercadas, y muchos lugares abiertos al derredor dellas, que por aquella parte estan como dozientas leguas de el Nilo, en el proprio camino real q̃ va desde la Mauritania a Egypto. Erodoto dize, que en esta poblacion estaua el segundo grano de sal. El primero pone en el templo de Iupiter Amonio, diez jornadas de la ciudad de Tebas, y en Augila el segundo, a veynte jornadas.

Toda esta tierra es abundante de datiles, y aunque es estéril de pan, los Alarabes se lo traen a trueco de los datiles, q̃ son estremadamente buenos. Los Nasamonios solian yr por datiles a estos desiertos, y era vna generacion muy populosa, que ocupauan muchas prouincias en Africa, y andauan siempre en el campo con los ganados, mudandose de vna parte a otra buscando la yerua, y quando venia el tiempo de la cosecha de los datiles, yuan a este desierto de Augile por ellos, como lo hazen agora todos los Alarabes y Africanos sus comarcanos. Es muy ofendida esta tierra de sierpes ponçoñosas, y entre los Leuetas ay grandes saludadores, que con la saliuã matan la ponçoña cosa marauilloſa, que donde esta el mayor peligro alli se halla el remedio. De todas las poblaciones de Libia que nos dan los autores Griegos sola esta de Augile mantiene su nombre antiguo, las demas los han mudado a voluntad de los moradores. Ptolomeo la llamo Auguila, y la pone en grados 52. 30. y. 28. entre los Augilos y los Trasamonos pueblos de la Libia.

### CAPITVLO. X. DE SERTE poblacion de Libia, donde fue la ciudad de Cireney y otras.



**E**N los confines de Augile yendo hacia Egypto, y bolulendo al Mediterraneo, esta la prouincia Cirenayca, o Penta polis, de que hezimos mencion en el libro sexto capitulo cinquenta y cinco, y todas las ciudades que auia en ella, sino es Ptolomayde, estan destruydas. Cirene dio nombre a la prouincia, edificola vn pueblo Griego llamados Cirenaicos. Estos edificaron primero en la isla de Platera, y de alli passaron en Africa, y frontero de la isla poblaron vn lugar llamado Aziristo cercado de dos rios, y puesto entre dos sierras, alli estuuieron feys años, y despues guiados por los Penos Africanos, fueron a edificar la ciudad de Zoa creca de la fuente de Apoline, donde instituyeron reyno, y su primer rey se llamo Bato. Su cediole Arcesilao su hijo, que edificoy poblo a Cirene, y establecio largamente su señorio. Vencio al Rey Addicrano, y sujeto a los Penos, que con fauor de los Egypcios le querian echar dela tierra. Vn hijo deste Arcesilao llamado Bato el felice, edifico despues la ciudad de Barca, y la vna y la otra fueron destruydas por guerras ciuiles que vuo entre aquellos Griegos. Por toda esta tierra andan agora vnos Alarabes poderosos llamados Vled Yahaya, y Vled Said, y Vled Sumeyt, que juntan mas de treynta mil caualllos, y vn numero infinito de Peones. Estas gentes son enemigos de viuir en lugares cerca

dos, ni en casas, andan siempre en los campos en sus aduares, y son los que andestruydo y assolado todas las ciudades, villas, y lugares que auia en la prouincia, que no an dexado memoria de sus edificios. Ellos asolaron a Cirene, y los Africanos con su fauor destruyeron a Barca. En los confines de Augela se veen todauia las reliquias de vna gran ciudad que llaman Serte, que segun la mejor opinion es edificio de Africanos antiguos. Despues la destruyeron los Romanos, y ellos proprios la tornaron a poblar, y vltimamente los Alarabes ietarios la acabaron de destruyr, y no an querido que se pueble mas.

Estan en pie algunos pedaços de muros antiguos, todo lo demas esta por el suelo. Cirene fue la primera ciudad que combatio Caton despues de la muerte de Pompeyo, y aunque la gano por fuerza, no le hizo otro dano, y de alli atrauesso los desiertos en buica del Rey Iuba. En estos desiertos, quarenta leguas de Egypto, al Mediodia de Serte, esta vna poblacion que llaman Alguechet, son tres villas cercadas y muchas caserías de ay grandes palmares de datiles.

Los moradores dellos son Africanos negros, viles, y auaros, aunque son ricos por estar entre el Egypto, y el reyno de Goaga. Tienen vn Xequa quien obedecen como a Rey, y asiel como ellos pagan tributo a los Alarabes señores de los campos, y son sus vassallos.

FIN.

C iiii











# LIBR O N O V E

NO QUE TRATA DE LAS PROVINCIAS  
de la alta y baxa Etiopia.

## CAPITULO PRIMERO que trata de la diuision y calidad de las prouincias de Etiopia, ba- xa y alta.

**L**A ETIOPIA sobrepuja a las otras partes de Africa en grandeza de prouincias, en muchedumbre de gentes, y en copia de monstruosos animales, y de oro. Estiendese del vn tropico al otro por grande espacio, dilatandose tambien con vna parte en la Zona templada de los Antipodas, hasta el cabo de Buena esperança, que los Portugueses nos descubrieron, sin aquella monstruosidad de gentes que los Geografos antiguos fingeron, con cabeças de perros, o con vn ojo, o con otras cosas, denotando por esto la copia de animales esquisitos, y la fiereza de los moradores, aludiendo a los poetas, que por la transformación de los cuerpos pintauan la calidad de los animos. Toda esta tierra que los antiguos diuidieron en la baxa y alta Etiopia, llamaron los Ebreos Cus, y después se le apropió el nombre de Etiope, hija de Vulcan, o del color negro de los naturales, y el dia de oy se diuide en tres grandes partes. La baxa Etiopia, la Quiseria, y la Abaxia, la qual se estiende desde las bocas del rio Niger, hasta el cabo de Guardafu, ochenta grados de traues. En la descripción que

hazen el Mucaudi, y Bubquer, y Aben Gezar, y otros Geografos Africanos, solamente hazen mencion en la tierra de los negros de Guequin, y Cano, porque no deuieron tener tan particular noticia della, como se tiene agora. Todas las prouincias que confinan con la Zaara, o cerca della son el dia de oy Malometanos, por que reynando los Almorauidas en Africa, y el pueblo de Luntuna. Cerca de los trezientos y ochenta años de la Hixara, que fueron noucientos y ochenta y dos de Christo redemptor nuestro, yuo entre ellos muchos morabitos, y alcoranistas predicadores de la maldita seta de Mahoma, que la enseñaron a aquella gente barbara, y los traxeron a su opinion. Y después metiendose por la Etiopia entre aquellos pueblos negros Hagin hijo de Abdulmalic, en el año de quatrocientos y sessenta y nueue de la Hixara, les comenzó a enseñar sus ritos y ceremonias, y otro setario, llamado Yahaya hijo de Ali Benbucar, acabó de convertir todos los que caen en la ribera del rio Niger, y cerca del, que por la mayor parte eran gente bestial, sin ley, sin Rey, sin Republica, sin gouerno, y sin genero de buenas costumbres. Vestíanse de pellejos de ouejas, de dia entendían en la labor de los campos, y de noche se recogían a esquadras hombres y mugeres, todos rebueltos en sus choquelas de rama.



No tenía muger propia, las camas eran pellejos de ganado, nadie les hazia guerra, ni la buscaban ellos. Eran Ydólatras, vnos adorauan el Sol, otros reuerenciaban el fuego, otros adorauan arboles, o peñas, o la primera cosa que veyan cada mañana, por manera que viuián, mas como monstruos de naturaleza, que como hombres racionales. Solamente los del reyno de Guaga tenían alguna lumbre de Christiandad por la contratación de los Egypcios y de los ciudadanos de Afayd. Quando el Rey Iucef Lumtina conquistó esta tierra, la repartió en cinco partes y la dio a los cinco pueblos de Libia llamados Zenegas, Zuenzigas, Tergas, Lemptas, y Verdeoas, que le siruieron en la jornada. Y de quinze prouincias que son las que caen sobre el Níger, y hasta Neuba, hizo cinco partes para dar a cada pueblo la suya. Y de allí adelante, tratando se vnos con otros, aprendieron los negros la lengua Arabe, y fueron sus vassallos, hasta que en el año de nue tra salud mil y quinientos, murió Soni Heli Rey de Gago, y de Tumbuto, y vn negro su capitan llamado Abubarc Yzquia, que era natural de la tierra, se alçó con ella y se hizo tan poderoso, que en quinze años conquistó grandes prouincias, y quitó el señorio a los Africanos de Libia, de toda la tierra de los negros. Passados los pueblos que se estienden a largo del rio Níger, y de otros rios q se van a meter en el, que caen entre dos grandes, y espaciosos desiertos, no de todo despoblados, estan otras muchas prouincias incognitas, que no se auia penetrado hasta nuestros tiempos, por ser el camino peligroso y largo, y los moradores tan varios en lenguas y setas, que no se comunicauan cō los del Níger, y solamente

tratauan con ellos los de la costa del mar Oceano, por causa de la contratación de la sal, que no la tienen de ninguna fuerte, sino se la lleuan de Libia, o de Berberia, o de las islas de Cabo verde, donde se quaja en lagunas como en Europa, aunque la que les lleuan de Libia, y de Berberia es mejor, y de menos desperdicio, porq va en piedra, como la facan de las minas, y vale medio ducado cada libra. Tambien les lleuan de Berberia y de Libia, y Numidia, vna rayz de yerua olorosa, que llaman Tanfarguent, y los mercaderes ganan mucho en ella, porque les cuesta vna carga de camello ducado y medio, y la venden a los negros por cien ducados y mas, yes de calidad, q sin desemboluerla, ni quemarla da de si vn olor tan suaué, que penetra. Dexando pues estos pueblos barbaros para su tiempo, sera bien que digamos agora de las prouincias que caen en esta hazera desde el mar Oceano hasta Egypto, y de las poblaciones que ay en ella, llamadas Gualata, Guinea, Melli, Tumbuto, Gago, Gabur, Agadez, Cano, Callena, Zegzeg, Zanfara, Guangara, Borno, Gaoga, y Neuba, y despues bolueremos a la costa del mar Oceano Occidental, solamente diremos aquí, como esta verificado, que esta baxa Etiopia esta entre la línea Equinocial, y el Tropico del Cancro, y corre por los mesmos paralelos de longitud q las indias Orientales.

# CAPITULO II. QUE TRATA DE GUALATA prouincia y Reyno de negros de la baxa Etiopia.

Gualata, que otros llaman Gonnata, cae cerca del rio Níger en el parage de los Zenegas

Prouincias  
sobre  
el rio  
Níger.

1500.

Soni Heli  
Rey.

Abubarc  
Rey.

Tā  
guet  
ua  
rojan



Benais  
pueblo.

pueblo de Libia. Los moradores de esta provincia son llamados comunmente Benais, y los que dellos moran hazia el Mediodia son mas negros q mulatos, los dela tierra adentro negritisimos, y los vnos y los otros son gente vil, aunque afables, y de buen trato con los forasteros. Acostumbran traer las caras tapadas, assi hombres como mugeres, no ay entre ellos jueces, ni otras letrasmias que las Arabes. Viuen por la mayor parte pobre y miserablemente. Cogen algun mijo, y otra semilla a manera de Alcandia, que en Portugal llaman mijo Zeburró. Ganados tienen muy pocos, y algunos palmares de datiles. No ay mas que tres lugares poblados en esta provincia, y estos son muy grandes y abiertos, a manera de aldeas, los quales caen cien leguas a la parte de Mediodia, y mas de ciento y sessenta de Tumbuto hazia Tramontana, y treynta de la costa del mar Oceano Occidental. En el tiempo que los Zenegas eran señores desta provincia y de otras comarcas, tenían la silla real en vna destas poblaciones, y por esso llamaron el brazo del rio Niger, que entra por ella en la mar, rio de los Zenegas, y a la boca del acudian a hazer rescate por moradores de Berberia. Mas reynando Soni Heli, que fue muy poderoso en aquellas partes, se perdió aquella contratacion, y la passo a Tumbuto, y a Gago, y tumbieron los mercaderes mas lugar de alargar se la tierra adentro, y assi quedo el señorio de Gualata en mayor miseria de la q tenía. Estos Benays hablan la lengua Zungay, y los conquistó y puso debaxo de su dominio el Rey de Tumbuto cerca de los mil y quinientos años de Christo, y el señor dellos se fue huyendo a los desiertos la tierra adentro, mas despues le restituyo

el reyno, con que fuese su vassallo, y le pagasse cierto tributo cada año. La manera de vida que tienen estas gentes, es semejante ala de sus vezinos que moran en los desiertos menesterosos y faltos de todas las cosas necesarias al viodela vida humana.

### CAPITULO.III. QUE TRATA DE GUINEA PROVINCIA Y REYNO DE LA BAXA ETIOPIA.

**G**uinea, que los Alarabes llaman Geneia, y los moradores Genii, confina con Gualata, y entre estas dos provincias ay ciento y sessenta leguas de camino por el desierto, que ran lo Gualata hazia Tramontana, Tumbuto a Levante, y Meli al Mediodia. Estiendese Guinea sobre el rio Niger mas de ochenta leguas, y vna parte della cae sobre el mar Oceano Occidental, donde el Niger entra en el. Es tierra muy fertil abundante de cebada, de arroz, y de ganados, y de pescados, cogese en ella mucho algodón, y los moradores tienen su grangeria en las telas catonías, que ferian con los mercaderes de Berberia por paños de Europa, cobre, alafon, armas, y otras cosas semejates. La moneda de los Guineos es oro por batir, y pedaços de hierro que gastan entre ellos, algunos de peso de vna libra, o de quatro onças. No secrian en esta tierra arboles frutales de ninguna suerte, y sino son datiles que les lleuan de Gualata, o de Numidia, no tienen otra fruta, ni ay en toda la provincia ciudad ni castillo. El señor mora en vna aldea muy grande, con la gente principal, como son mercaderes, Alfauquis, y cortejanos, y las casas son a manera de choças embarradas con greda

La moneda de los Guineos.

Rio de los Zenegas



greja, y cubiertas de paja. Los moradores se visten harto bien a su usança de cotonias negras o azules, y de lo mesmo son las tocas de las cabeças, y los Alfaquís lo traen todo blanco. Los tres meses de Julio, Agosto, y Setiembre, queda esta aldea hecha isla, por la creciente del Niger, que crece en el tiempo que el Nilo, y quando hinchén las aguas van los mercaderes de Tumbuto con sus mercaderías, en vnos barcos angostos y largos hechos de grandes arboles, y aserrados por medio, y cauados a manera de vn arteson, con los quales navegan de día, y de noche salta la gente en tierra, y los dexan atados en la ribera. Este reyno fue señoreado por los Lumtunas de Libia, y reynando Sohí Ali les pagaua tributo, y como despues reyno Yschia, que era negro no quiso entregarsele por via de paz, y venciendo al señor del en batalla, le prendio y lleuo a Gago, y allí le tuvo encarcelado hasta que murió, y quando la prouincia de Guínea por suya y dexo en ella vn alcaide que la gouernasse, y vna rica feria que se hazia en la poblacion principal que cae sobre el río Niger, la passo a Tumbuto.

CAPITVLO. IIII, QUE TRATA de Mellí prouincia de la baxa Etiópia.



La prouincia de Mellí se estiende sobre vn ramo de el río Niger al pie de cien leguas. Tiene a Tramontana la prouincia de Guínea, al Mediodía confina con el desierto, y con vnos montes muy espessos, y a Levante con la prouincia de Gago. Ay en Mellí solo vn lugar

abierto a manera de burgo, de mas de seys mil vezines, llamado Mellí, y allí vive el señor y tiene su corte. La tierra es abundante de pan y de carnes, y de algodón, y en el lugar ay muchos mercaderes y oficiales naturales de la tierra, y forasteros, y el Rey regala mucho mas a los forasteros que a los naturales. Son los moradores gente rica por causa de la contratación que allí ay. Tienen sus mezquitas, y alfaquís que les muestran las letras Arabes, y la seta de Mahoma, y otras ciencias naturales. Finalmente estos negros son los mas ingeniosos, y praticos de toda la baxa Etiópia, y fueron los primeros que tomaron la seta de Mahoma, siendo conquistados por los Lumtunas, hasta Soni Helí, a quien succedio Yzchia, y despues aca son tributarios del señor de Gago.

CAPITVLO. V. QUE TRATA de Tumbuto prouincia de la baxa Etiópia.



Tumbuto, es vna prouincia, que toma nombre de vna ciudad que edificó vn Rey llamado Menfe Suleyman, cerca de los años seyscientos y diez de la hixara, que fueron mil y dozientos de Christo. Esta quatro leguas apartada de vn ramo del Niger. Las casas son como choças hechas las paredes de maderos y barro, y los techos de paja. Tiene vna mezquita, y vn palacio en que vive el señor, labrado de cantería por vn albaní Granadino que aporó en aquellas partes, reynando Suleyman. Ay



Ay por toda la ciudad muchas tiendas de oficiales y mercaderes, y el trato de los moradores es texer cotonias que truecan por paños de Europa a los Berberiscos. Son gente rica, especialmente los forasteros que allí vienen, y el señor suele casar algunas vezes sus hijas con ellos por sus riquezas. Las mugeres acostumbra cubrirse los rostros por do quiera q van, y andan esclauas por las calles vendiendo cosas de comer. Ay en la ciudad muchos pozos de agua dulce y demas de to se proueen de agua de el Niger, que entra por ciertos canales y llega cerca de las casas, estierra abundante de pan, trigo, y ceuada y mijo, y crianse tantos ganados en ella, que la leche y la manteca es cosa muy comun entre aquellas gentes. De sal tienen gran falta, porque les va de las salinas de Tegaza, que esta ciento y setenta leguas de alli. El Rey de Tumbuto es llamado oy Emperador de Melli, y tiene mucho oro de Tibar, y su corte tan concertada en las cosas espirituales y temporales, y en pompa y magnificencia, que no le haze ventaja ninguno de los de Berberia. Quando el Xerife Mahamet estaua en su prosperidad, comido de las ofertas de los pueblos de Libia, quiso yr a conquistar estos pueblos de negros, como lo auian hecho antiguamente los Lumtuas, y llevando consigo diez y ocho mil cauallos, y vna infinitad de camellos cargados de bastimentos y municiones, camino la buelta de Acequia el Hamara, mas siendo auisado que el Rey negro le venia al encuentro cō mas de trezientos mil hombres, y no por bien de boluerse a Tarudante mas que de passo. En esta jornada se hallaron algunos Christianos captiuos que yuā en seruicio del Xerife, y por cosa de maravilla

venian a verlos los negros viejos, y mocos, entendiendo q no eran hombres humanos, sino algunas fieras exquisitas, y holgauanse mucho de hablar con ellos, porque los del Xerife auian publicado, que lleuauan vnos blancos, que despedaçauan los hombres con los dientes y selos comian, y otras cosas desta manera, para atemorizar aquellos pueblos. Vsan los negros de Tumbuto, quando el Rey sale de la ciudad, yr los cortesanos caualeros en camellos, y hazen que les lleuen los cauallos de dietro, y quando an de pelear dexan los camellos, y suben en los cauallos, y son valientes hombres, aunque muy enternegados en la pelea, y que guarda mala orden. Esta es la magestad deste Rey, que quando alguno le quiere hablar, que no le a hablado otra vez, se a de prostrar de pechos en el suelo delante del, y tomando vn puñado de tierra lo derrama sobre la cabeza y por las espaldas, y hecha esta reuerencia propone su razonamiento. Tiene de ordinario siete mil cauallos bien en orden, y vna infinitad de peones archeros, que traen vnos arcōs grandes hechos de palos de hinojos saluajes, y tiran saetas con yerua. Carrean ordinariamente cō sus vezinos, si no les quieren obedecer, y pagar tributo, y a los que prenden en batalla los venden por esclauos, assi hōbres como mugeres y niños. No ay en Etiopia cria de cauallos desta, mas crianse vnas haquillas pequeñas en que caminan los hombres honrados, y andan por la ciudad. Los cauallos buenos que tienen se los lleuan los mercaderes de Berberia, y dellos toma el Rey los que a menester para su caualleriza, y los paga muy bien. Son los señores de Tumbuto enemisimos de Judios, y no consienten morar en la ciudad

Magestad  
del Rey  
negro.

Emperador de  
Melli.

Jornada  
de el Xerife  
a Etiopia

Acequia  
el Hamara

ninguna.



Ninguno, y si saben que algún mercader de los que allí van tiene compañía, o correspondencia con ellos, les confiscan sus bienes. Ay en la ciudad juezes y Alcajís, y hombresleydos en la fea de Mahoma, que tienen su situado del Rey, porque hōra mucho a los hōbres desta facultad. Llevanles de Berberia libros escritos de mano, y ganan los mercaderes en ellos mas que en las otras mercaderias. La moneda mas alta que tienen son pedacitos de oro fino, y para su trato en las cosas de poco momento. gastan vnos buzos a manera de caracoles que los lleuan de Persia, y valen quatrocientos dellos vn ducado, y seys ducados y dos tercios hazen vna onça Romana. Son estos negros apazibles, y de buena conuersacion gente alegre y regozijada, tañen, y cantan, y baylan a su vsança con ata balesjos, y son axas, a manera de las folias de Portugal. Tienen muchos esclauos y esclauas para su seruicio. No ay en todo el termino guerto ni arbol que lleue fruta, y por ser las casas de madera y los tejados de paja. esta la ciudad muy sujeta al fuego, y se a quemado algunas vezes la mayor parte della.

CAPITVLO. VI. DE CABRA ciudad de la prouincia de Tumbuto, que los naturales llaman Cadi.

**C**Abra, que otros llaman Cadi, es vna gran ciudad, sin muros ni fortaleza, puesta sobre las riberas del río Niger, quatro leguas dela ciudad de Tumbuto, alli hazen escala los nauios, que vienen por el río con mercaderias de diuersas partes, y se juntan gentes de muchas na

ciones, que se embarcan para Guinea, y para Melli, y para otras partes porque en aquel lugar se diuide el río en dos braços, y va a meterse en el mar Oceano, haziendo las bocas de Zenega, y Gambea. Las casas de los moradores son de la propria suerte que las de Tumbuto, y el Rey tiene en Cabra vn gouernador deudo suyo, o persona principal que administra justicia. La ciudad padece diuersas enfermedades por los vapores gruessos, y humidos del río, y por que acostumbra a comer carne, y pescado, y leche todo junto, que les causa lepra y otros males contagiosos.

CAPITVLO. VII. QUE TRATA de Gago, prouincia de la baxa Etiopia.



lento y cinquenta leguas de Tumbuto, yendo entre Mediodia y Xaloque, esta la prouincia de Gago, y la ciudad principal della

tiene el mismo nombre, la qual semeja a la ciudad de Cabra, sin muros ni fortaleza, tiene algunas casas de buen parecer, todas las demas son muy viles y barbaras. Ay vn palacio del señor, y otros de particulares, labrados a la morisca. Los moradores son gente rica, y van a tratar a diuersas partes de Africa, yalli acuden muchos de la tierra adentro con oro de tibar, y a trueco dello lleuan las mercaderias de Europa, y de Berberia, q van destas partes, mas nunca hallan tanto que comprar, que baste para distribuyr el oro, y siempre buciuen



la mitad dello a casa. Esta ciudad, en comparacion de las otras de la tierra de los negros, es muy ciuil, por el mucho trato, y la comarca abundante de pan y de carnes, y de ortalizas. Ay en ella melones, pepinos, calabazas, y cebollas, y otras cosas desta suerte como en Berberia, y mucho arroz, es tremadamente bueno, vino, ni frutas no ay, sino son datiles que les lleuan de otras partes. Ay por toda la ciudad pozos de agua dulce, de que se sirven los moradores. En medio de ella esta vna plaza muy grande, donde hazen vn día en la semana mercado, y allí venden esclauos y esclauas que catiuan en las guerras, y valen tan baratos, que vn muchacho o muchacha de quinze, o diez y seys años nunca sube de siete y ocho ducados. El palacio del señor esta a vn lado de la ciudad, es muy grande, y de muchos apartamientos, donde tiene las mugeres, las mancebas, las esclauas, y los Eunucos, de la propria suerte q̄ los Reyes y señores de Berberia, el qual tiene su guardia ordinaria de gente de a cauallo, y flecheros, y escopeteros de a pie, que asisten a las puertas del palacio. Entre las dos puertas principales, esta vna plaza muy grande, y al derredor della muchas loxas y salas, y portales de arco donde sale a dar audiencia el proprio señor cada día, y aunque determina todos los negocios por su persona, tiene consejeros, y notarios, y ministros de justicia, por cuya mano corren los negocios de gouernacion y de hazienda. Saca grandissima renta de la prouincia, y los mercaderes que lleuan caualllos de Berberia, y de Numidia los venden como quieren, y en los paños escarlatinos, londres, o azules de Valencia hazen gruesa ganancia, porque sube el precio de veynte ducados cada

vara, y el paño muy basto vale por quatro y por seys ducados. Tambien les lleuan espadas, frenos de gineta, espuelas, estribos, jaezes, y otras cosas, que todo lo dan a peso de oro, y en lo que mas ganen es en la sal, y en la especieria, y en el retorno del oro de tiar. No ay en toda la prouincia otra poblacion de que hazer caso, si no la ciudad, todo lo demas son aldeas donde moran los labradores y hombres del campo, y los pastores del ganado, gente que viuen como saluages, de inuierno andan vestidos de pellejos de carneros, y de vera no desnudos y de calços, y solo cubren las partes vergonzosas, así hombres como mugeres, con algun mal pañuelo de algodõ, y algunos de los calçan abarcas hechas de cuero de camello por cuntra. Son gente tan ignorante y de poco saber, q̄ si veen vn hombre que sabe leer o escrivir le tienen por santo, y en cinquenta leguas de tierra no se hallara vno de stos tales, y así los traxeron con facilidad a su feta los Alfaqis Alarabes, y de tal manera, que ellos mesmos no saben que se contiene en ella, mas de dezir que creen en Mahoma.

#### CAPITULO. VII. QUE TRATA DE GUBER, O GÖBUR prouincia de la baxa Etiopia.



En legeas a Leuante de Gago esta la prouincia de Guber, o Göbur. Entre estas dos prouincias atrauieffa vn desierto apartado catorze, o quinze leguas del rio Niger, tan esteril y se-



co, que no se dexa abitar, Esta la prouincia de Guber metida entre vnas sierras muy altas, el lugar principal que llaman Guber, o Gebur, terna seys mil casas, y los moradores son gente que viuen con alguna policia, porque ay en el muchos mercaderes y oficiales, texedores de lienços de algodón por la mayor parte, y çapateros que hazen el calçado dela manera que lo vsauan los Romanos antiguamente, y lo lleuan a vender a Gago, y a Tumbuto. Acuden a esta ciudad muchos mercaderes forasteros con mercaderías y cosas de Europa, y de Berberia. Esta la prouincia muy poblada de aldeas, y criáse por toda ella vna infinidad de ouejas, y de vacas tan pequeñas como bezerreros. Solian tener Rey proprio y natural, que era muy rico, mas Yschia Rey de Tumbuto fue sobre el porq̃ no quiso darle obediencia, y le desbarato y prendio, y despues le hizo morir, y a tres hijos que tenia niños los mando capar, y los puso en el seruicio de su palacio, y dexado en Gubur vn gouernador, quedo la prouincia sujeta a Tumbuto, y cargo tantos pochos y grauamenes a los desuenturados negros, que de ricos que eran en tiempo de su Rey, vinieron despues a ser pobres y miserables, y tan necesitados, que a penas alcançan para pagar los tributos. Demas desto se lleuo el Rey Yschia la mayor parte de los moradores, y los mas principales, presos a Tumbuto, y los hizo vender por esclauos. Cogese en esta prouincia mucha cantidad de mijo, y mijo zeburro, y arroz muy bueno, y quando el río crece cubre todos los llanos, y algunas vezes siembran sobre el agua.

CAPITULO IX. QUE TRA  
ta de Agadez prouincia de la  
baxa Etiopia.

Agadez, es vna prouincia a Levante de Guber, y la mas cercana de Libia, ay en ella vna ciudad del proprio nombre, que a sido edificada de ciento y sessenta años a esta parte, y quitada Gualata, es la mas cercana que ay en Etiopia a las tierras dela gente blanca. Las casas son bien labradas a la vsanza Berberisca, y los moradores casi todos mercaderes y tratantes, y la mayor parte forasteros, los demas son oficiales, o soldados dela milicia del señor. Tienen estos mercaderes muchos esclauos para valerse dellos en los pasos peligrosos que ay en el camino que va desde Cano a Borno, de donde andan grandes compañías de ladrones, gente vagabunda pobres y menesterosos, que discurren por aquellos desiertos como Gitanos, y quando los mercaderes an de hazer este camino arman sus esclauos de espadas, y arcos, y ballestas, y algunas escopetas, y en llegando a poblado los embian a trauajar para que se sustenten, dexando algunos dellos para guarda delas mercaderías. El señor tiene vn hermoso palacio en medio dela ciudad, y muy buena guardia en el, y su milicia es toda de los naturales dela tierra y del desierto de Libia porque es el Africano del pueblo de Zuenziga, y los Xequés del tienen autoridad de quitar el señorio al que lo posee y darlo a otro pariente suyo si ven que no se gouierne bien. Los otros moradores de esta prouincia son todos pastores de ouejas, o de cabras, o vaqueros, moran en choças de rama, o de esterres en los çapos, y andá siempre de vna parte a otra como los Alarabes, y lleuan las tiendas cargadas en los bueyes. Tiene el señor vna renta muy gruesa de los derechos que pagan las mercaderías q̃ vienen



vienen allí de forasteros, es tributario del Rey de Tumbuto, y pagale ciento y cinquenta mil ducados de tributo cada año. En el desierto desta ciudad se coge gran copia de maná, y la guardan los moradores en calabazas para venderla a los mercaderes, que acuden allí a comprarla de otras partes.

#### CAPITULO. X. DE CANO PRO- uincia dela baxa Etiopia:

**C**ANO es vna prouincia muy grande, que esta a la parte del Níger, ciento y setenta leguas a Levante de Agadez, ay por toda ella muchas poblaciones de lugares abiertos a manera de aldeas. Los moradores son pastores de ouejas, y vaqueros, otros entienden en la agricultura de los campos. Cogese en esta tierra mucho pan y arroz, y gran cantidad de algodón, y por toda ella ay montañas desiertas cubiertas de arboledas, y muchas fuentes, críanse en ellas naranjos, y limones saluages, q son poco diferentes en el sabor de los destas partes. En medio dela prouincia esta la ciudad de Cano cercada de vn muro hecho de maderos y barro, y dela mesma fabrica son las casas. Los moradores son gente que tienen alguna manera de policia, ay entre ellos mercaderes y oficiales, y el señor solia ser muy poderoso, y tenia gran corte, y muchos caualllos y soldados, con que auia hecho sus tributarias las prouincias de Zegzeg, y Cassena, mas el Rey Izquia, fingiendo querer fauorecer a los señores de aquestas prouincias contra el Rey de Cano, los mato con engaño, y se a podero de sus estados, y dende a tres años mouio las armas contra el, y con pelido por vn largo cerco le hizo caer con vna hija suya, y que le diese

la tercera parte dela renta del estado de tributo, y dexando en aquella ciudad su tesorerero y factores que le recogiesen aquel dinero, se torno a Tumbuto.

#### CAPITULO. XI. DE CASSENA prouincia dela baxa Etiopia.

**C**Assena, o Cacena, es vna prouincia a la parte de Levante de Cano, y cerca della, es tierra aspera y fragosa de muchas montañas, cogese en ella mucha ceuada, y gran cantidad de mijo. Los moradores son negrissimos de color, y tienen las rizes gordas y remachadas, y los labios gruesos. Las poblaciones son lugares abiertos, y las casas viles a manera de choças, y no ay lugar en toda la prouincia, que paffe de trezientos fuegos. Son los de aquella tierra combatidos de pobreza y de desventura: solian tener vn señor que los gouernaua, y el rey Izchia fue sobre el y le mato, y apoderandose del pueblo le hizo su tributario.

#### CAP. XII. DE ZEGZEG, O ZEZAC prouincia de la baxa Etiopia.

**Z**Egzeg, que otros llaman Zezac, confina con Cano a la parte de Xaloque, y esta cinquenta leguas de Cassena. Esta poblada esta prouincia de gente rica, por el trato delas mercaderias. Vna parte della es tierra llana, y muy calurosa, la otra son sierras frigidissimas, y los moradores no pudiendo sufrir el frío del invierno, acostumbra hazer grandes fuegos, y hecha brasa la meten de noche debaxo de las camas, q son altas puestas sobre maderos, y desta manera pasan su vida. La tierra es abundante de aguas, y fertil de pan, y las casas viles. Solian tener vn señor



ñor que regia y gouernaua el pueblo y el Rey Izchia le mato y se apodero de la prouincia, y la hizo tributaria como las demas, y son los morados tan negros como los de Cassena, y tan feos.

CAPITULO. XIII. QUE TRATA de Zanfara, o Ianfara, prouincia de la baxa Etiopia.

**Z**anfara, o Ianfara, es vna prouincia q̄ cae a Levante de Zegzeg, y en ella ay muchos pueblos rusticos y viles. La tierra es Fertil de pan, y de arroz, y mijo, y se cria en ella mucho algodón. Los naturales son por estremo negros, y altos de cuerpo, tienen las caras anchas y muy feas, tanto que participan mas de bestias, que de hombres. El Rey Izchia atouigo al señor desta prouincia, y cautelosamente se apodero de ella, y destruyo grã parte del pueblo.

CAPITULO. XIII. QUE TRATA de Guangara prouincia de la baxa Etiopia.

**G**uangara, o Gangara, es vna prouincia grande y populosa, cae entre Levante y Mediodia de Zāfara, y al Mediodia tienen muchas tierras de negros, de donde les traen oro de tibar. El señor de esta prouincia es muy poderoso entre aquellas gentes, tiene de ordinario ocho o nueve mil tiradores, y quinientos, o seyscientos cauallos forasteros a su sueldo, y saca grande interese de las mercaderias que alli vienen de Berberia. Tiene vn lugar principal llamado Guāgara, no es abierto, aunq̄ grande, los otros son lugares abiertos y pequeños, y las casas de madera y rama a manera de choças. Son los moradores de Guangara muy ricos, porque van a llevar sus mercaderias la tierra adentro, y hazen gruesas

ganancias, y traen mucho oro de tibar a trueco dellas. Tuuieron estos negros vn tiempo dos guerras con dos Reyes poderosos, a Poniente cō Izchia señor de Tumbuto, y a Levante con el Rey de Borno llamado Brahē. Succedio pues, que auiendo partido el Rey de Borno con su exercito contra Guangara, Omar señor de Gaogao fue sobre Borno, y le hizo boluer atras, y desta manera libre al señor de Guāgara, que era su amigo, y defendiendose valerosamente de Izchia, quedo libre de sujeciō. Los moradores desta tierra, quando van con las mercaderias a la tierra del oro, atrauiesan vnas sierras muy altas, y tan fragosas, que no pudiendo caminar con bestias por ellas, hazen llevar a los esclauos las mercaderias y lo que an de comer sobre las cabeças en vnas calabazas secas q̄ ay en aquella tierra, largas y muy gruesas, y cada dia andan tres y quatro leguas cargados cō vn quintal de peso, y del gran peso se les pelan las cabeças, y demas destos llevan otros esclauos armados, porq̄ el camino es poco seguro, y muchas vezes los salen a saltar otros negros de los desiertos.

CAP. XV. DE BORNO PROUINCIA de la baxa Etiopia.

**B**orno, o Butni, es vna prouincia muy grande, que esta a Levante de Guangara, y se estiende hazia Levante al pie de ciento y setenta leguas, esta apartada del nacimiento del rio Niger cinquenta leguas. Hazia el Mediodia confina cō el desierto de Sau, y a Tramontana con otros desiertos que responden hazia Barca. Ay en ella mōtes y tierra llana y lo vno y lo otro esta muy poblado. En lo llano ay muchos lugares poblados de gente tratable, y viuen entre ellos mercaderes forasteros, blancos y negros. Tienen buenas tierras fertiles de



de pany de ganados, y vn lugar a manera de ciudad donde viue el señor de la prouincia, y estan los soldados de su guardia, que por la mayor parte son forasteros y tiradores. Las sierras estan pobladas de pastores de cabras, y vaqueros, y tambien siembra en ellas mijo, y otras semillas incognitas en estas partes. Ay mucha cantidad de algodón, por ser la tierra apropiada para ello. Estos pastores andan de verano desnudos con vnos pañetes de cuero, y de invierno se vistien de pellejos de ovejas, y dellos hacen sus camas. Son hombres q̄ no tienen ley, ni religion, porque no ay entre ellos Christianos, ni ludios, ni Moros, ni Gentiles, y viuen como brutos teniendo las mugeres y los hijos por comunes. Tampoco tienen nombres propios, si vno es largo le llaman el largo, si tuerto, el tuerto, si coxo, el coxo, y por el semejante de todos los otros accidentes, y particularidades toman el nombre. Señorea esta prouincia vn Africano del pueblo de Bardoa, el qual es muy poderoso, por que tiene a su deuociõ tres mil cauallios de aquel pueblo y quantos peones quiere. No lleva mas renta de los vasallos, q̄ el diezmo de la labrança y criaçã, y ordinariamente se sustenta de lo que roba a los comarcanos q̄ le son enemigos, y moran de la otra parte del desierto de Sau. Estos son infinitos, los quales antiguamente passando el desierto a pie, robauan toda la prouincia de Borno, mas despues q̄ el señor hizo venir cauallios de Berberia, a trueco de esclauos, pagando por cada vno quinze y veynte esclauos a los mercaderes, no solo refrenó las entradas q̄ hazian en su tierra, pero captiua de ordinario tanta cantidad dellos q̄ se hinche toda Berberia de negros de aquella tierra. No haze cada año mas de vna entrada a tiempo cierto, y buelue a inuer

nara Borno. Preterea se de muy rico, y tiene todos los adereços de los cauallios de oro de tibar, y del mismo oro es la bixilla en que come, y aun hasta las cadenas de los galgos que tiene para cazar son de oro, y demas. de la prouincia de Borno posee otras muchas de negros, y de blancos a la parte de Libia, con sola la fuerza de los cauallios. Antes de llegar el rio Nigera Borno, se hunde por debaxo de tierra, y va mas de diez y ocho leguas cubierto, y despues sale y lleva sus aguas, y las que le encomiendan otros rios ala mar sin nombre. Y

## CAPITULO XVI. DE LA QUE TRATA

de la ciudad de Gaogao, prouincia de la baja Etiopia.

**L**A prouincia de Gaogao esta a Levante de Borno, y se estiende hasta los confines de Nubia. Es larga ciento y setenta leguas, y de ancho tiene otro tanto, y esta puesta sobre el rio Nilo, y al Mediodia le cae vn desierto que termina con vn buelta que haze el rio hacia aquella parte, y a Tramontana confina con los desiertos de la ciudad de Serta, dõde fueron los antiguos Sirtelios, y con los terminos de Egipto. No ay en toda esta prouincia trato de mercaderes, ni pratica de letras, ni se gobiernan como gentes de razõ. Son hombres bestiales faltos de entendimiento y de todo bien, y especialmente los q̄ viuen en las sierras son mas monstruos q̄ hombres, andan desnudos y descalços, solamente traen vnos pañetes de cuero. Sus moradas son choças de rama. Tienen mucho ganado de ovejas y vacuno, y su exercicio es solo apacentarlo. Solian viuir en libertad, y de ciento y ochenta años a esta parte los sujetos vn esclauo negro natural de la tierra, que lleuaua consigo vn rico mercader, y

Sertacina  
dad

Valorde  
esclauo



quando se vido entre los suyos, mato a su amo, y repartiendo las mercaderias y armas q̄ lleuaua a otros negros procuro auer algunos caualllos de otros mercaderes blancos, con q̄ empeço a hazer correrias en tierra de enemigos, y boluiendo vitorioso, y cō muchos esclauos, acrecento el numero de los caualllos, y armo su gente de manera, que fue obedecido por señor mientras biuió. Succedio vn hijo, no menos belicoso que el, q̄ rey no quarenta años, y por su muerte vno el señorío otro llamado Moysen. Y vltimamente vn nieto suyo q̄ llamaron Omar, el qual alargo grande mente su estado, y con presentes, y buenas palabras, adquirio la beniuolencia del Soldan del Cayro, que le embiaua caualllos, armas, y mercaderias, y el lo pagaua todo al doble de lo que valia, y con esto crecio tanto la opinion de buen pagador y liberal, q̄ yuan a su corte muchos y muy ricos mercaderes de Egypto, y los embiaua satisfechos a su voluntad. Son los de Gaogao de la opinion y seta de Mahoma, y respetan a los alfaquis y hombres leydos en ella.

CAPITULO XVII. QUE TRATA de Nubia prouincia de la baxa Etiopia.

**N**ubia, que los Africanos llaman Neuba, cae a Levante de Gaogao, y en medio ay vnos desiertos muy grãdes. Estiendese esta prouincia sobre el rio Nilo, al Mediodia tiene el desierto de Gorhan, y a Tramontana el Egypto. No se puede nauegar el rio desde Neuba a Egypto, porque vierte las aguas por vnos llanos espaciosos y grandes. y haze vnos baxios, que se vadean a pie y a cauallo. La ciudad principal de Neuba se llama Dangala, y esta muy bien poblada, tiene al pie de diez

mil casas viles hechas de palos y de barro. Los moradores son gente rica y praticos, porque tratã en el Cayro, y en las otras ciudades de Egypto de donde lleuan armas, paños, lienzos, y otras mercaderias. Los demas lugares son como aldeas, puestos sobre el Nilo, y poblados de labradores, y gente del campo, y la principal dellas lleman Ceruac. Tienen mucho pan, trigo, y ceuada, y mijo, y hazen mucha açúcar, aunque no lo saben purificar, y lo facen negro y de mal sabor. En esta ciudad ay mucho almizque, y palo de sandalo, y gran cantidad de marfil, porque ay en aq̄lla tierra muchos Elefantes. Traen de alli los mercaderes tofigo tan perfeto, que el peso de vn grano repartido endiez hombres los mata en espacio de vn quarto de ora, y tomando lo vno muere supitamente, y vale a cien ducados la onça, mas no lo pueden vender sino a forasteros, dando fianças, y jurando, que no vfarã maldello en sus tierras, y el comprador paga de derechos al señor otro tanto como le cuesta de principal, y nadie puede venderlo secretamente, so pena de la vida. El señor de Nubia tiene ordinariamente guerras, vnas vezes con los de Gorhan, que es vna generacion de Gitanos q̄ andan como saluages por los desiertos, y nadie entiende su lenguaje, y otras vezes cō los pueblos q̄ moran a Levante de el Nilo en el desierto, que se estiende la buelta del mar Roxo, hasta los confines de çuaquin, que hablan vn lenguaje que participa de Caldeo, y de Egyptio, y de la lengua Arabe, y Habexa, y los llaman Buggiohos, y son gente vil, pobres, y desarmados. Sufrentãse de leche, y de carne de camellos, y de fieras syluestres, y algunas vezes hazen que les paguen tributo los pueblos de çuaquin, y Dangala, y solian tener vna gran ciudad cerca

Ceruac  
sangre  
ciudad

Tofigo  
mortal

Gorhan  
desierto.

Dangala  
ciudad

cerca



Zybid  
ciudad  
Zidan  
puerto

cerca del mar Roxo llamada Zibid  
cō vn puerto que responde derecha-  
mente en el parage de Zidan, puer-  
to de Arabia q̄ esta catorze leguas  
de la ciudad de Meca. mas abra cien-  
to y ochenta años que el Soldan de  
Egipto, porque robaron aquellos  
barbaros, vna carauana de peregrin-  
nos que yua del Cayro a Meca, con  
ropa y bastimentos, embio vna arma-  
da por el mar Roxo, la qual destrui-  
yo la ciudad de Zibid, y el puerto, y  
los que huyeron de alli se fueron a  
tierra de Dangala, y de çuaquin, y  
desde alli hazian el mal que podian  
hasta que en nuestros tiempos el se-  
ñor de çuaquin, no pudiendo sufrir  
tā mala gente en su tierra, peleó cō  
ellos para echarlos della, y cō fauor de  
los Turcos del Cayro los venció y ma-  
to mas de quatro mil hōbres, y lleua-  
ron mas de dos mil presos a çuaquin  
q̄ hizieron pedaços los muchachos  
y las mugeres, y desta manera se libro  
de aquella pestilēcia. Boluamos a los  
pueblos de la baxa Etiopia, q̄ caen  
sobre el mar Oceano Occidental, y  
al descubrimiento que los Portugue-  
ses hizieron en aquella costa, que a  
su tiempo passaremos a Egipto.

CAPITVLO. VIII. QUE TRA-  
ta de Gelose prouincia de la Baxa  
Etiopia, q̄ cae sobre el mar Ocea-  
no, y de las cosas memorables de  
ella.

**G**elose es vna prouincia muy  
grande, que cae entre los dos  
braços del rio Niger, q̄ entran  
en el mar Oceano, llamados Zenega,  
y Gambea, y se estiende largamente  
la tierra adentro, la qual esta muy po-  
blada de gente, que en sus tratos se  
gouernan con alguna manera de ra-  
zon. Tiene muy grandes poblacio-  
nes en las riberas de los rios, y mu-  
chas mas generaciones de gentes de  
las que Ptolomeo pone entre ellos,

el qual llama a Zenega, Darado, y a  
Gambea, Estaquiris. Son estas gen-  
tes llamados comunmente Geloses,  
los mas principales que estā a la par-  
te del rio Zenega son los Barbacines,  
Tucorones, çaragoles, y Baganos.  
Por el rio Gambea se sube al Cantor  
donde van los nauios Portugueses  
a rescate del oro. Ochenta leguas la  
tierra adentro por linea derecha, y  
por las bueltas del rio, nauegan cien-  
to y ochenta leguas mas. Los negros  
llaman a este rio Gambia, el qual des-  
de el rescate hasta la mar lleva ma-  
yor peso de agua, y es mas hondable  
que el Zenega, porque entran en el  
otros rios barbaros muy caudalosos  
que tienen sus fuentes en los desier-  
tos de la prouincia de Mani Inga, au-  
que las principales son las del Niger  
y de la laguna Libia. por venir el rio  
dando tantas bueltas, no baxan las  
aguas tan impetuosas que impidan  
la nauegacion a los nauios, que sube  
al rescate, el qual entra en la mar en  
treze grados y medio al Sueste de ca-  
bo Verde, y casi en el medio del ca-  
mino del rescate haze vna isleta, q̄  
los Portugueses llaman isla de Ele-  
fantes, por los muchos que alli ay.  
Por cima del rescate esta vna gran  
piedra arrauada en medio del rio,  
q̄ impide la nauegacion de arriba, y  
queriendo el Rey don Iuan de Portu-  
gal, que sus nauios passassen adelante  
embio oficiales, e ingenieros q̄ la q̄-  
brassen, y despues vista la costa y el  
trabajo, que era muy grande, dexo la  
obra. Crianse en estos rios infinitos  
generos de pescados, y muchos ani-  
males aquatiles, como son caualllos  
marinos, lagartos muy grandes,  
que semeja a los Cocodrillos del Ni-  
lo, y serpientes cō alas, aunq̄ no tan  
grandes ni tan mōstruosas como nos  
la pintura la fabula de las gentes, los a-  
nimaes terrestres q̄ beuen sus aguas  
son tantos y tan varios, q̄ admira quā

Darado  
rio.

Estaquiris  
rio.

Barbaci-  
nes

Tucoro-  
nes

Çarago-  
les

Baganos  
Cantor

Gambia  
rio

Isla de E-  
lefante



ferunda se mostro naturaleza en la multitud y variacion dellos.

Cabover  
de

Hesperid-  
as islas

Promon-  
torio Eti-  
opico.

Mosses  
pueblos

La tierra que cae entre estos dos rios haze vn notable cabo sobre la mar, que los marineros llaman cabo verde, y los naturales Besecher, y Ptolomeo le llamo Arcenario promontorio, el qual le pone en diez grados y dos tercios, mas los pilotos Portugueses le han verificado en catorze grados y vn tercio segun su figura, y las islas que le estan opuestas ala parte de Poniente, que llaman de cabo Verde, son las que llamo Ptolomeo Hesperidas, y esto es muy verisimil, por la entrada q los dos rios hazen en la mar, y mitando la verdad q agora se tiene, aunque el Moito en el discurso deste viage pone el cabo Verde doze grados debaxo de la eleuacion del polo, y quiere que sea el que Ptolomeo llamo promontorio Etioopico. Los pueblos principales que caen a la parte del rio Gambea son los de Ful, y de Mani Inga, cuya ciudad principal es Songo, y esta en el paralelo del Cabo de las palmas ciento y quarenta leguas la tierra adentro, y los pueblos Mosses, y la prouincia de Mogala. Estos Mosses son muy celebrados entre las naciones de negros, y tan poderosos, que jamas pudo el rey de Tumbuto aueriguarse con ellos ni con su rey. Ptolomeo no certifico bien el curso de estos rios, pues les da el nacimiento tan corto, viniendo de las fuentes que arriba diximos, a los quales no da salida como muestra su tabla. Toda la tierra q entre estos dos rios se estiende hazia Oriente llaman Gelose, y a sus pueblos Geloses, puesto que en si comprehende muchas generaciones. La tierra es grasa y muy fertil, mayormente la que dexan regada los rios con sus crecientes, y quando viene el verano con la fuerza del sol haze gretas tan grandes, que puede entrar

vn caualllo por ellas y para q los mijos zeburros nazcan y se crien, q es el sustento principal de aqllas gentes, echan la simiente en erial, y la cubren con vna capa de arena, porque si la enterrasen entre la tierra no naceria, que haze con la seca vna corteza tan dura, que no la dexa salir, y los grandes rocios que caen de noche humedecen la arena, y con esto, y con la humedad de la tierra creze, que es cosa de marauilla. Trigo ni ceuadal no lo vsan, ni el clima lo dexaria venir a maduracion, por ser las tierras muy humidas, especialmente las q caen cerca del rio, solamente en la tierra de los caragolis, en algunas vegas cerca de los desertos, cogen algun trigo, mas siembranlo con acadas, y es mas grueso, y mas hermoso que lo de Europa.

CAPITULO XIX. QUE TRATA de los Reyes de Gelose, y como Bemuy se torno Christiano, y el suceso que tuuo.

**A**L principio quando los Portugueses començaron esta nauigacion, auia en esta parte de Gelose vn rey muy poderoso llamado Borbiram, el qual, aunque era de generacion de gentiles, y de los mas principales de Etiopia, tenia la seta de Melioma, auiendo sido instruydo en ella por vnos alfaquis Zenegas. Este rey dexo tres hijos de dos madres, Cibitas, y Cambah eran de vna madre, y Biram de otra, q auia sido casada con otro marido, y tenia del vn hijo llamado Bemoy. Es costumbre de aqlla tierra, quando muere el rey, hazer eleccion el pueblo del vno de sus hijos que mas les plazze para q gouierne, y assi eligierõ por rey a Biram en cõpetencia de sus dos hermanos, el qual viendo se en la posesion del reyno, hizo muy poco caso dellos, y mucho



mucho de Bemoy su hermano de madre, tanto, que poniendole en el gobierno del reyno se descuydaua con el de manera, que el pueblo no conocia ya otro señor sino a Bemoy. Era este negro dotado de natural prudencia, y considerando el pro que se le seguiria de la contratacion de los nauios de Portugueses que nauegauan aquellos mares, por los caualllos y otras mercaderias que lleuauan, con que se ennobleciera la tierra y se haria el mas poderoso, dexando la morada antigua, que era en medio de la prouincia, fue a buscar los puertos de la mar donde acudian los nauios de Portugal para hazer sus rescates. Comprauales todos los caualllos que lleuauan, y pagauase los tan bien, q̄ les obligaua a boluer con otros. Y si a caso se le moria alguno al mercader en el camino, como le lleuase la cola o la clin, se lo pagaua, diziendo q̄ desde que lo auia embarcado yua en su nombre, y que no era justo lo perdiessse, yendo tan largo camino a llevarle lo q̄ auia menester. Demas desto en las cosas del seruicio de dō Iuan rey de Portugal ponía mucha diligencia, como hombre que entendia poderse aprouechar en algun tiempo del y de sus armadas, y en llegando sus nauios al puerto eran luego despachados, y le embiaua presentes de las cosas de la tierra, con q̄ el rey dō Iuan le tenia aficion, y siendo informado de su persona y abilidad, encomendaua siempre a los capitanes que yuan a sus puertos, que procurasen instruirle en las cosas de la fe, y le embio embaxadas sobre ello, y algunos presentes y ofertas de acrecentamiento de estado para animarle a ser Christiano, y aunque por entonces no acepto el baptismo, mostraua tener voluntad de hazerlo. Estando pues Bemoy en esta prospe-

ridad, Cibitah, y Cam' mataron a traycion al rey Borbiam su hermano, y tomando la boz del reyno Cibitah, que era el mayor, començaron cruel guerra contra Bemoy, y como le venciesen en algunas batallas, y se hallase inferior, confiado en la amistad del Rey don Juan de Portugal, embio vn sobrino suyo a Lisbona en vna carauela de las del comercio, pidiendole fauor de gente, caualllos, y armas. Este embaxador llevo a Portugal, y el rey le rescibio muy bien, y le dio por respuesta, que si Bemoy queria recebir agua de baptimo, le ayudaria como a hermano en la vniō de la fe, y amigo, por las buenas obras que auia recibido del, y para animarle y consolarle en aquella necesidad le embio de presente cinco caualllos enjaezados para su persona, y algunos clerigos que le instruyesen en las cosas de la fe. Con este recaudo embio el rey don Juan a Gonçalo Coello, en compania del sobrino de Bemoy, y de allí adelante la gente de los nauios de Portugal tornaron a su comercio, y los mercaderes tomaron osadia de penetrar la tierra adentro para vender mejor sus mercaderias, porq̄ ya auia cesado la contratacion en los puertos por razon de la guerra, y con la ocasion desta paz yuan y venian de ordinario al campo de Bemoy, y le lleuauan caualllos y otras cosas que no podian vender en las playas, porque los pagaua a subidos precios, el qual como hombre sagaz procurando conseruar esta amistad, por el pro q̄ dello le venia, y porque los Christianos le ayudauan en la guerra, entretuuu a Gonçalo Coello y a los demas con esperanza de su cōuersion casi vn año. Viendo pues Gonçalo Coello q̄ los mercaderes se perdian en las mercaderias quedauan fiadas a Bemoy, porque a fin de que



## LIBRO NOVENO

no se fuesse, no se las pagaua entera-  
mente, e scriuió al Rey su señor el  
poco fruto que hazia, y el daño que  
causaua su estada en aquella tierra,  
el qual le embio luego a mādár, que  
despidiendose cortesmente, y sin es-  
cādalo de Bemoy, se boluiesse a Por-  
tugal, y notificasse a los Portugue-  
ses que andauan con el que se viniés-  
sen so graues penas. Quando Bemoy  
supo la partida de Gonçalo Coello,  
quedo muy triste, por que tenia con  
el mucho fauor para las cosas de la  
guerra, y tambien porq̃ para no per-  
der el credito, le cōuenia pagar a los  
mercaderes lo que auia tomado de-  
ellos fiado, y al fin viendo que no po-  
dia detenerle, le pagó lo mejor que  
pudo, y embio con el a su sobrino al  
Rey don Iuan, con vn presente de  
cien esclauos negros muy bien dis-  
puestos, y vna gruessa manilla de oro  
en lugar de carta de creencia, segun  
su costumbre, desculpandose que no  
auia recebido agua de baptismo, por  
andar el pueblo que le seguia leuan-  
tado en guerra, porque auiendo de  
mudar ley y manera de viuir, era o-  
bligar a todos los demas aque hizies-  
sen lo mesmo, cosa que se podría ha-  
zer con mucha dificultad en aque-  
lla coyuntura, especialmente que se-  
ria mēte ter mas tiempo y reposo pa-  
ra hazer que la gente barbara dexas-  
sen los ritos y cerimoniaes en que se  
auian criado, los quales antes le dexa-  
rian a el que a ellas, y que espera-  
ua en Dios que breuemente se acaba-  
rian aquellos trabajos en que anda-  
ua, y auria ocasion, para que todos  
sus vassallos recibiesen el agua de  
baptismo por su orden.

No mucho despues fue Bemoy ven-  
cido en vna batalla por sus enemi-  
gos, y siendo desamparado de su gen-  
te, para saluar la vida, tomo la orilla  
de la mar, y fue mas de seienta leguas

en busca de la fortaleza de Arguyn,  
y alli se embarco con los pocos que  
le siguieron para Portugal, confia-  
do en la magnificencia del Rey don  
Iuan su amigo, que tan prendado de  
palabras y de ofrecimientos le tenia.  
Llegado a Lisboa, el Rey estaua ala  
sazon en Setubal, y mando aposen-  
tarle muy bien, y despues le embio  
al castillo de Palmela, donde estubo  
algunos dias, mientras le proueyerō  
de adereços para su persona, con to-  
do el regalo que se pudiera hazer a  
vn Principe Christiano. Y el día q̃  
vuo de entrar en la corte a besar las  
manos al Rey, fue por el don Fran-  
cisco Coutiño Conde de Marialua,  
acompañado de muchos nobles hi-  
jodalgo, y para aquel día, el Rey do-  
Iuan y la Reyna mandaron adereçar  
sus aposentos. El Rey se puso en vna  
gran sala en estrado alto con dosel  
de brocado de oro, acompañado de  
don Manuel Duque de Bexa, herma-  
no de la Reyna, y de otros muchos se-  
ñores y prelados, y de otras personas  
de estima. Con la Reyna estaua el  
Principe don Alfonso su hijo, y mu-  
chos nobles hidalgos de la corte, y to-  
das las damas ricamente adereçadas.  
Tenia el Rey don Iuan muy buena  
relacion de Bemoy, y auia hallado  
siempre verdad en el, y así por esto  
como por traerle a verdadero cono-  
cimiento de nuestra santa fe Catoli-  
ca, le hazia toda esta honra. Llegan-  
do pues Bemoy a la sala donde el  
Rey le estaua esperando, salio a el dos  
otres passos del estrado con el bone-  
te vn poco arredrado de la cabeza, y  
el negro con todos los suyos que le a-  
compañauan, se echaron en el suelo  
a sus pies, dando muestras que toma-  
uan tierra con las manos, y la echa-  
uan sobre las cabeças, en señal de hu-  
mildad y obediencia. El rey le hizo  
levantar, y tornandose a su estrado,



arrimó en pie a vna silla, y le oyó por su intérprete. Era Bemoy hombre de quarenta años, grãde de cuerpo, de buena disposicion y compòstura, tenia la barba crecida y bien puesta, y representaua, no hombre de su color, sino vn Príncipe a quien se deuia todo acatamiento y respeto el qual començo, y acabo su razonamiento con tanta grauedad, y cò tantos afectos de prouocar al Rey a que se condoliesse del caso miserable de su destierro, que con solas estas noticias naturales se dexaua entender lo que despues declaraua el intérprete. Y acabado de relatar su negocio, como lo pudiera hazer vn natural orador, poniendo su remedio en su grandeza, en lo qual se detuvo vn buen rato, el Rey don Iuan le respondió tan a su contento, que luego se le conoció en el rostro, y despidiendo se del fue a besar las manos a la Reyna y al Príncipe, a quien dixo pocas palabras, y al fin dellas les suplico, q̃ fuesen intercessores con el Rey en su negocio, y de alli se boluio a su aposento, con el mesmo acompañamiento que auia lleuado.

Otras muchas vezes estubo Bemoy en pláticas con el Rey don Iuan y recebia mucho contento de oyrle, porque en lo que respondia y preguntaua mostraua ser hombre de buen entendimiento, y de claro iuyzio. Contauale de algunos príncipes poderosos de aquellas partes, y especialmente del Rey de los pueblos Mosés cuyo señorio dezia que era de aquel cabo del reyno de Tumbuto, y se extendia hazia Oriente, el qual ni era Moro ni Gentil, y en muchas cosas se conformauan con las costumbres de los Christianos, y el Rey entendia que lo dezia por el Preste Iuan Rey de los Abixinos que tanto deseaua conocer y descubrir. Finalmente el

Rey don Iuan puso mano en el negocio de Bemoy, y lo primero fue entre garle a Theologos que le instruyesen en las cosas de la fe, para que pudiesse recebir agua de baptismo, y a tres dias del mes de Nouiembre del año de nuestra salud mil y quatrocientos y ochenta y vno, denochie, en los aposentos de la Reyna se baptizo siendo sus padrinos el Rey y la Reyna, y el Príncipe don Alfonso, y el Duque de Bexa, y vn Comissario de el Papa Obispo de Tanjer, y el Obispo de Ceuta hizo el oficio. Baptizaron tambien otros dos hombres nobles que venian con el, y pusieron le por nombre Iuan. Otro dia luego siguiente le armo el rey cauallero por su mano, y le dio por armas en su escudo vna Cruz de oro en campo colorado, y las quinas de Portugal por orla. Y Bemoy hizo omenage al rey de todos los estados que ganasse y tuuiesse, y por aquel comissario embio la obediencia al Papa Sixto como príncipe Christiano. Despues se baptizaron otros veynte y quatro hombres nobles de los que le acompañauan, y en todo este tiempo vuo grandes fiestas en Lisboa, juegos de cañas, toros, maxcaras, y faraos, y don Iuan Bemoy hizo algunas a su usança, porque traya consigo hombres muy diestros de la gineta, que corrían la carrera en pie sobre los arzones, asentandose en la silla, y leuantandose en medio de la carrera, y con las manos puestas en el arzon de la silla, yendo a todo correr saltauan en tierra, y se tornauan a poner encima con tanta ligereza como si estuieran a pie quedo, y de de la propria silla cogian quantas piedras les ponian a largo de la carrera, y hazian otras muchas de sembolturas y ligerezas apazibles de ver, en que mostrauan ser mas sueltos que los Moros de Berberia

i 481

Conuer-  
sion de  
Bemoy.



bona, y preciar se mucho dello.

Passadas las fiestas, se trato luego del despacho de Bemoy, y de embiar conel vna armada que le restituyesse en estado, sobre lo qual vno diuersos pareceres y consejos, y al fin se tomo resolucion que fuesen veynte carauelas de armada con gente y municiones, las quales, demas de fauorecerle hiziesen vna fortaleza en la boca del rio Zenega, para acogimientodelos nauios de Portugal q̄ aporrasen por alli. Entendia el Rey don Iuan que Bemoy con su fauor cōquistaria aquellos estados de Gelose, y que conuertiria aquellos pueblos a la fe, y haria alli vna gruesa contratacion, y con este intento embio a q̄llas carauelas armadas, y por capitán dellas a Pedro Vaz de Acuña Bisagudo, el qual entrando con ellas por el rio Zenega, començo luego la obra de la fortaleza en vn sitio muy malo por causa de las corrientes del rio, y tan enfermo, que se le moria la gente a mas andar, y mohino de ver tan infelice principio, dio vn día de puñaladas a Bemoy estando en su nauio, y le mato, diziendo que le ordenaua traycion. Algunos afirman que Pero Vaz fue engañado en este caso y q̄ le mouio mas a la muerte de Bemoy pensar que auia de quedar en la fortaleza despues de hecha, por ser en lugar tan enfermo, que otra cosa. Finalmente paro el negocio, y Pedro Vaz se torno a Portugal, y el rey don Iuan quedo muy descontento de el sucesso, y aun el día de oy se veen algunos edificios de los que se auian començado para la fortaleza en la boca del rio.

CAPITVLO XX. DE LAS Diligencias q̄ el Rey don Iuan hizo para la contratacion y descubrimiento de Etiopia.

**A**Vnque la muerte de don Iuan Bemoy mudo los deseos del Rey de Portugal, no por esso dexo de continuar el rescate de los rios Zenega, y Gambea, y fue de mucho prouecho aquella armada para acreditar la naciō Portuguesa entre aquellos barbaros, viendo tantos nauios juntos, y tã en orden, y la gente mejor adereçada y armada, q̄ por lo passado, y luego corrió la fama por toda la tierra, y cada qual estimo de alli adelante la amistad de aquel Rey, que por solo restituyr a Bemoy auia embiado vna armada como aquella, sin auer de su parte mas meritos, que el buen despacho que daua a sus nauios quando yuan al rescate, y como andauan en guerras vnos con otros, cada qual procuro de alli adelante su amistad, embiandole presentes embaxadas, y ofrecimientos de mucha voluntad. De aquí començo a tener el Rey don Iuan tanta mano en aquellas partes, y tanta entrada en la tierra, que algunas vezes embio sus mensageros a los principes della, y interuiniendo en sus negocios y guerras como amigo, fue conocido y estimado dellos. Embio su embaxada al rey de Tucuroi, y al de Tumbuto, y a Mani Manse, y Vli Manse reyes en Mani Inga muy poderosos, encaminhando los embaxadores por la via del Cantor. Tenian guerra estos dos reyes conel rey de los Fulos llamado Temala, y fueron muy amigos de el rey de Portugal. Este Temala era tã poderoso, que afirman muchos, que en tiempo de esta amistad leuanto vn exercito en la parte del Sur, en la prouincia llamada Futa, que cae en la gran region de Mani Inga a la parte Oriental della, y traxo tanto numero de gente contra Mani Monse, y los otros amigos del rey de Portugal

Tombuto Rey de Mani Manse  
Vli Manse Rey de Fula

Futa Prouincia



rugal, que agotauan los rios donde llegauan, y asolauan quãto les venia por delante. Tambien escriuió el rey don Iuan al rey de los Mosés, que en aquel tiempo guerreaua cõ el rey Mani Monse, rogándole sobre negocios de la guerra, y a Mahamete ben Maniziguel niero de Muça Rey de Songo, ciudad principal de Mani Inga, que era Mahometano, el qual marauillado de embaxada de vn rey tan peregrino en su corte, dixo, que ninguno de los quatro mil y quatrocientos y quatro reyes de donde el venia auia tenido recaudo de rey Christiano, ni el tenia noticia de mas que de quatro reyes poderosos, que eran el rey de Alimaen, el Rey de Baldac, el rey del Cayro, y el rey de Tucuroi.

Todo esto hazia el Rey don Iuã por ver si podrian sus gentes penetrar la Etiopia, q̃ hasta entonces no se auia penetrado por aquella parte, deseoso de saber de aquel Rey Christiano, q̃ todos llamauan Prẽste Iuã, de quien se dezian tan grandes cosas. Y en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y ochenta y vno, auiendo ya tenido alguna noticia del por vnos frayles de aquellas partes que vinieron a Roma, y a Portugal, y sabiendo que se llamaua Escãder, le embio vn Portugues llamado Pedro Couillan por tierra con su embaxada, el qual lleuó a su corte, y fue bien recebido y oydo de aquel Rey, mas dentro de pocos días murio Escãder, o Alexandro, como otros le llaman, y sucedio en el reyno Nau su hermano, el qual detuvo muchos años a Couillan, sin dexarle boluer a Europa ha-  
 ziendo poco caso de la embaxada, hasta que en el año de mil y quinientos y quinze, reynando Dauid hijo de Nau, fue por mar otro embaxador llamado don Rodrigo de Lima, que dio mas entera noticia de aq̃lla tier-

ra, como se dira adelante quando trataremos de la alta Etiopia.

# CAPITULO XXI. QUE PROSIGUE EN EL DESCUBRIMIENTO DE ETIOPIA.

**D** Oluiendo pues a nuestra descripción, ya diximos como entre los dos rios, Zenega, y Gambea sale a la mar vnã punta de tierra que los modernos llaman cabo Verde, por ser tierra fresca, llena de arboledas y verduras, el qual fue descubierto por Dionis Fernandez en el año del señor mil y quatrocientos y quarenta y quatro. Y en el mismo parage eitan las diez islas q̃ llaman de cabo Verde, que descubrió Antonio de Nole Giroues, en el año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco. La primera llamó Mayo, y la segunda Santiago, la tercera fant Felipe, del nombre del día en que las descubrio, y las otras siete descubrieron vnos criados del infante don Enriq̃, y en la vnã dellas ay vnã salina de donde se lleuã mucha sal a la tierra firme. La isla de Santiago esta verificada en quinze grados sobre la línea equinocial, de las quales y de sus poblaciones diremos en el libro de las islas. En el mismo parage del cabo, yendo la tierra adentro esta la provincia de Gambea, que toma nõbre del rio Gambu, q̃ Ptolomeo llamó Estaquiris, que procede, segun su tabla del monte Risadido, y haze junto a ella la laguna Elonia, cuyo medio pone en grados diez y siete de lõgitud, y grados onze de latitud. Prosiguiendo pues la costa de la mar en la mano adelante de cabo Verde, esta otro cabo que llaman de los Mastiles, nombre que le puso el capitan Langarot-

Mahamete ben Mani Ziguera rey.

1482

Pedro Couillan Embaxador

1515

Don Rodrigo de Lima Embaxador



Gambia  
rio.

Rio.

Nuño  
Tristan

te de Lagos quando lo llego a el por v-  
nas palmas secas y muy altas que alli  
auia. Desde cabo Verde al rio Gam-  
bea, por donde los Portugueses naue-  
gan para el rescate del Cantor, don-  
de acuden muchos pueblos de ne-  
gros a contratar con ellos, es toda la  
tierra baxa, y baxa por ella muchos  
rios que todos entran en el Oceano,  
y veynte leguas del rio Gambia esta  
otro que llaman Ra, que tambien se  
nauega la tierra adentro, y corre por  
la prouincia de Casamansa con las  
riberas pobladas de negros. De alli  
se va a la boca del rio de santo Do-  
mingo, que tambien moran en sus  
riberas grandes pueblos de negros;  
y se nauega muchas leguas la tierra  
adentro. Luego esta el rio de las Is-  
letas, que corre por la prouincia de  
los Papays, y en la boca del estan dos  
islas pobladas de negros del mismo  
pueblo, y saliendo ala mar esta otras  
que llaman Bigiohos, que cada vna  
tiene vn señor particular, y todos o-  
bedecen al rey de vna dellas llama-  
da isla hermosa, y por otro nōbre Is-  
la de Po, por auerla descubierto Her-  
nando Po. Passados los Papays esta  
los Biafares en la prouincia llamada  
Biafar, por la qual se va a meter en  
la mar, el mayor rio que ay en toda a  
quella costa, sessenta y seys leguas a-  
delante de cabo Verde, y por tener la  
entrada muy grande le llama los ma-  
rineros Rio grande. Adelante esta el  
rio Donalui, que baxa por la tierra  
de los Maluces, q los moradores lla-  
man Cocolis, y de alli va luego al rio  
de Nuño Tristan, q esta como veyn-  
te leguas del Rio grãde, donde mata-  
ron los negros a Nuño Tristan capi-  
tan Portugues peleando en vn batel  
con treze almadias. En esta costa cre-  
ce y mengua la mar tanto, y baxa el  
agua tan rezia en baxa mar, q es co-  
sa de marauilla, y los negros della

son por la mayor parte flecheros, y ti-  
ran las flechas con yerua. Dos leguas  
de Nuño Tristan entra en la mar o-  
tro rio llamado Tabito, q baxa por  
la prouincia de los Vagas, y algunos  
le llaman del nombre de la prouin-  
cia, por el qual entran los nauios de  
Portugueses a rescatar muchas le-  
guas la tierra adentro. Passados los  
Vagas esta la prouincia de Cape, q  
la bañan otros dos grandes rios, el  
primero llaman Caluz, y el segundo  
rio de los Caceres, donde van los mo-  
radores de las Canarias a contratar  
con los negros. Adelante esta el rio  
Mariue, y la tierra Leoa, que Ptolomeo  
llama carro de los Dioses, y fue  
descubierta por Pedro de Sintra, y  
Suero de Acosta Portugueses. Luego  
se va al rio Suero, que tomo nombre  
de aquel capitan que le descubrio, y  
esta entre el cabo de las palmas y las  
tres puntas, cerca de la casa de Axem  
donde los Portugueses tienen su fa-  
toria para el rescate del oro de la mi-  
nia q descubrio Hernan Gomez Por-  
tugues, y en su nombre Juan de San-  
taren en el año del señor de mil y qua-  
trocientos y setenta y vno, por estar  
obligado por contrato al Rey de por-  
tugal, de quien tenia arrendada la co-  
tratacion de Guinea, que descubri-  
ria en cinco años quinientas leguas  
de costa, ciento cada año, y para este  
efeto embiaua sus descubridores.  
Aqui estaua vna poblacion de hasta  
quinientos vezinos negros, q se pas-  
so despues mas abaxo hazia donde a-  
gora esta vna fortaleza que Diego  
Dazambuxa hizo por mandado del  
Rey don Juan el segundo, y porque  
el lector se vaya entreteniendo con  
vn poco de historia verdadera, dire-  
mos en este lugar lo q cerca de la fun-  
dacion della trato con Casamansa  
señor de aqnella tierra, de donde se  
entenderan las costumbres y trato  
de

Tabito  
rio.

Caluz  
rio  
Caceres  
rio.

Mariue  
rio

Suero  
rio

471



de aquellos barbaros, que son casi todos vna mesma cosa.

**CAPITVLO. XXI. EN QUE** prosigue la materia del pasado, y como Diego Dazambuja capitán del Rey de Portugal edificó la fortaleza de san Jorge de la Mina, y las pláticas que sobre ello tuvo con Casamanie señor de aquella tierra.



Nel año de el señor de mil y quatrocientos y ochenta y vno, el Rey don Iuā de Portugal segund este nō

bre, siendo fallecido el Rey don Alonso su padre el año antes, acordó de hazer vna fortaleza en esta parte de la baxa Etiopía, que llaman la mina, y esta en cinco grados de altura, y auia sido descubierta por Iuan de Santaren, y Iuan de Escobar en el año mil y quatrocientos y setenta y vno, donde sus nauios y gente pudieron llegar con seguridad para la contratación, que ya tenían con los negros de la tierra. Para esta obra embió a Diego Dazambuja con diez carauelas de armada, y dos vrcas cargadas de piedra labrada, y de teja, y madera, el qual llegó en doze días desde Lisboa al puerto Bezeguichi, donde confirmó paz y amistad con el señor de la tierra, llamado del mismo nombre que el puerto, por causa del comercio y contratación, y pasando adelante, fue a surgir a otro puerto, que los marineros llamaron

Aldea de dos partes, a diez y nueve días del mes de Enero del año siguiente, donde se auia de hazer la fortaleza. Luego embió a dezir a Casamā se señor de aquella tierra, con quien ya se tenía algún trato, por razón de los nauios de la contratación, q̄ auia aportado allí, como el Rey de Portugal le embiaua con aquella armada, y mucha gente noble para bien y honor suya, como despues lo entenderia del, por tanto le rogaua que se viesen con la breuedad posible. Casamanie se mostro holgarle cō aquella embaxada, y dixo que luego otro día siguiente yria a ver lo que el capitán del Rey de Portugal queria, y así lo puso por la obra. Sabido por Diego Dazambuja, que el negro auia de venir a verse con el, el siguiente día salto en tierra muy bien adereçada de vestidos con sus armas secretas, por si se ofreciese aue las menester. Luego tomó posesion en vn árbol grande que estaua en vn cerro arredrado de la aldea donde estaua Casamanie, que sería de quinientos vezinos, porque le pareció aquel sitio dispuesto para hazer la fortaleza, y en el mismo árbol mando arbolar vna vandera con las quinas Reales de Portugal, y al pie del se adereço vn altar donde se dixo la primera missa en aquellas partes de Etiopía, día de la fiesta de san Sebastián, en cuya memoria quedo el nombre de aquel santo bienauenturado a vn valle donde desembarcarō. Acabada la missa fue auisado Diego Dazambuja, como Casamanie venia de la aldea, y poniendo toda la gente en orden se asento en vna silla de caderas alta, vestido vn sayo de brocado, con vn collar de oro y de pedrería al cuello. Los cepitanes y gentiles hombres estauan todos vestidos de seda, la otra gente yua bien adereçada, y mando

Aldea de  
Dos partes.

La primera missa  
que se dixo  
en etiopía

Vistas de  
Diego de  
Azambuja  
con Casamanie.

Bezeguichi  
puerto

poner



nota b. r  
barbani.  
mo.

ponerlos por su orden, de manera, q̄  
puestos a la hila de vn cabo y de otro  
hazian vna ancha y muy larga calle  
delante del, para que quando el ne-  
gro llegasse pudiese ver desde lexos  
el trono y Magestad con que estaua.  
Por otra parte Casamanse, que tam-  
bien queria mostrar su pompa y esta-  
do, vino con mucha gente puesta en  
orden de guerra, y muchos atabales,  
bozinas, y sonajas, y otros instru-  
mentos que arronauan los oydos. El  
trage y vestidos de sus personas, era  
el que naturaleza les dio, desnudos  
en cueros, muy varados con aze y te,  
y otras cosas que los hazian mas ne-  
gros, cosa que vsan por gentileza, so-  
lamente trayã cubierto desde la cin-  
ta a la rodilla con algunos pellejos  
de monas, o con paños hechos de te-  
la de palma, y los mas principales  
los trayan de paño, o seda, q̄ por ref-  
cate auian auído de los Portugueses  
que alli contratauan. Venian todos  
armados a su vsança de azagayas y  
escudos, o de arcos, y aljauas con fle-  
chas, y en lugar de armadura de cabe-  
ça, trayan algunos los pellejos de las  
cebeças de las monas todos clauados  
de dientes de animales. Parecian tã  
disformes con estas y otras inuencio-  
nes para mostrar ferocidad de hom-  
bres guerreros, que mas mouian a los  
que los mirauan a risa que a temor.  
Los mas nobles dellos, como por in-  
finia de su nobleza, trayan dos pajes  
tras si, el vno cõ vn vanquillo de ma-  
dera redondo para assentarse a def-  
cansar, y el otro con vn escudo. Es-  
tos tales trayan sembrado por la ca-  
beça y por la barba algunas joyas de  
oro. Venia en medio de todos Casa-  
manse cubiertos los pies, y los braços  
de braçaleres y argollas de oro, y vn  
collar al cuello con muchas campa-  
nillas pendientes, y retorcidas por  
la barba vnas vergas de oro, que con

el peso alargauan los pelos retórce-  
dos. La continencia de su persona e-  
rã passos vagarosos, y lemtos, sin mo-  
uer el rostro a parte alguna. Diego  
Dazambuja distauo quedo en su as-  
siento, hasta que le vio metido entre  
los Portugueses, y entones baxo a  
el, y llegando cerca le asio el negro  
de la mano y tornando a recoger la su-  
ya dio vn golpe cõ los dedos que los  
hizocruzir diziendo, bere, bere, que  
quiere dezir, paz, paz. Este sacudir  
dedos entre aq̄llas gentes, despues  
de auer tomado la mano, es la mayor  
cortesía que se puede hazer. Luego  
se arredro Casamanse a vna parte pa-  
ra dar lugar a que los suyos llegasen  
a hazer otro tãto, los quales en la ma-  
nera de tocar los dedos a Diego Da-  
zambuja, hizieron diferencia, mo-  
jando el dedo en la boca y limpiando  
lo en el pecho le tocauan la mano, co-  
sa que vsan hazer de menor a mayor  
en señal de salua, porque dicen q̄ po-  
dria llevar ponçoña en el dedo. Aca-  
badas estas ceremonias de cortesía q̄  
duraron buen rato, puesto silencio,  
començo Diego Dazambuja a pro-  
poner su platica, por medio de vn in-  
terprete, diziendo. Que el Rey fuese  
señor, sabida la voluntad y desseo q̄  
Casamanse tenia del buen suceso  
de sus cosas, y el buen tratamiento  
q̄ hazia a sus nauios con el breue y  
buen despacho de las mercaderías,  
por proceder estas cosas de amor que  
ria pagar selas con otro amor que ha-  
zia ventaja al suyo, procurando la sal-  
uaciõ de su alma, que era la cosa mas  
preciada que el hombre tenia, y la q̄  
le daua vida, y entendimiento para  
conocer y entender todas las cosas,  
mediante la qual era el hombre dife-  
renciado a los animales brutos, y q̄  
para este conocimiento conuenia y  
era necessario conocer primero al se-  
ñor que la auia criado, que era Dios  
haze

Cer-  
tifi-  
ca-  
do  
de  
paz

Plati-  
ca  
de  
Diego  
Dazam-  
bujas



hazedor, y criador del cielo, y de la tierra, y del Sol, y de la Luna, y de todas las cosas criadas, y el que hazía día, noche, lluvias, truenos, y relámpagos, y criaua todas las simillas, y los demas frutos de la tierra, de q̄ se mantenía el hombre, al qual Dios, el Rey su señor y todos los príncipes de la Christianidad, que era vna gran parte del mundo, reconocía por criador y le adorauan y creyan, como señor de cuya mano recibían todas las cosas, y a quien el alma auía de yr a dar cuenta, en muriendo el cuerpo, del bien o mal que vuiese hecho, por ser vn señor tan justo, que a los buenos lleuaua al cielo donde el estava, y a los malos echaua en el abismo de la tierra, lugar llamado infierno morada de los demonios, atormentadores de las almas, y que para poder entender estas cosas era necesario lauar se primero con vna agua santa, q̄ los Christianos llaman Baptismo de la fe, porque así como las aguas de los ríos lauan los ojos quando estan cargados de poluo, o de otra cosa q̄ los ciega, así conuenia que el agua del baptismo lauase el alma para poder entender las cosas que tocauan a la mesma alma. Que este Dios era el q̄ el Rey don Iuan su señor le embiaua a pedir q̄ reconociese por su criador, y adorase protestando de viuir y morir en su santa fe, y aceptando el baptismo en testimonio dello, y que si este baptismo aceptaua y recibía, el en nombre del Rey su señor prometia tenerle de allí adelante por amigo y hermano en la fe que profesaua, y le acudiría con fauor a todas las cosas que del vuiese menester, y con cluyo, que para este efeto auía venido con toda la armada y gente que veyá, y vernía todas las vezes q̄ cumpliese a su honra y estado, como permaneciese en el conocimiento de a-

quel Dios que le amonestaua. Y por que traya en aquellos nauíos muchas mercaderías y cosas ricas, conuenia para la guardia dellas hazer vna casa fuerte donde meterlas, y algunos aposentos en que se pudiesen recoger aquellos hombres honrados q̄ con el venían, por tanto le pedía que lo vuiese por bien, porq̄ esparaua en Dios que sería piedra para que el rey su señor perseverase en embiar sus nauíos a hazer allí rescates, con que vernía a ser el muy poderoso en la tierra, y señor de los pueblos sus comarcas, sin que nadie le pudiese enojar, porque la mesma casa y poder que en ella auía le defenderían, cosa que Bayo Rey de Sama y otros sus vezinos tuuieran en mucho si se hiziera semejante contratacion en sus tierras, y por ello hizieran vn gran seruicio al Rey de Portugal, y con esto acabo su razonamiento.

Bayo rey  
de Sama.

Aunque Casamánse era hombre barba, tenía buen entendimiento, y vn iuyzio claro para aceptar qualquier cosa puesta en buena razon, y deseando entender bien lo que Diego Dazambuja le dezía, estando atento a oyrle, quando la lengua le refería notaua todas las pausas y meneos que Diego Dazambuja hazía, y en todo este tiempo estuuieron los negros en vn perpetuo silencio, sin auer quien osase, aun escupir, tan obedientes, y enseñados los tenía. Y quando vuo acabado, recapacitando en la memoria todo lo que auía oydo para poder responder a proposito, rutillos ojos en el suelo vn poco, y luego algo laca beça y dixo.

Respost.  
de Casa  
manse.

Yo tengo en merced al Rey vuestro señor la voluntad que muestra tener a la saluacion de mi alma, y a las cosas de mi honra, y cierto me lo debe por el buen despacho de sus nauíos, que an venido a este puerto, donde



...toda verdad en sus cõtrataciones y rescates, y estoy maravillado, que en todo este tiempo no e visto cosa semejante a vuestra venida y requesta, porq̃ los nauios pasados trayan hombres rotos y mal arropados, q̃ se contentauan con qual quiera cosa que les dauamos en truecode de sus mercaderías, y este solo fin era el de su venida a estas partes, ni pretendían otra cosa mas de que los despachassemos luego, haziendo mas fundamento en la buelta a sus tierras que en abitar en las agenas. Agora veo que traeys mucha gente, y mucho mas oro y joyas delo que ay en estas partes donde yo nací, y q̃ quereys hazer casa de morada en ellas, de dõde conjeturo dos cosas, q̃ deueys ser pariente cercano del Rey de Portugal, y que hombre tan principal no puede venir sino a grandes cosas, y tales como son las que dezis del que haze el día y la noche, y de quien tantas grandezas me aueys contado, cuyo seruidor es vuestro Rey. Quiriendo pues mirar a la naturaleza de vn hõbre tan principal como vos, y a la gente tan luzida q̃ viene en vuestra compañía. Veo que hombres de tanta suerte y calidad siempre an de querer cosas conforme a su ser, y porque sus animos, se podran cõformar mal con la pobreza y simplicidad de tan barbara tierra como es Guínea, donde podrá recrecerse con tiendas y debates entre ellos y nosotros, os ruego ayays por bien, que los nauios vayan y vengán como lo an hecho hasta agora, y desta manera estaran siempre en paz y concordia, porque los animos que se veen de tarde en tarde cõ mas amor se visitan y tratan quando se esperan, que quando estan auenzindados. Esto causa el coraçon del hombre, q̃ es como las olas de la mar, que baten este arrecife de piedras q̃

aquí veys. La qual por la vezindad que tiene con el, y porque le impide el estenderse por la tierra a su voluntad golpea con tanta furia en el vezno, que de brauo y soberbio leuanta sus olas hasta el cielo, y con esta furia haze dos daños, vno a si mesmo enflañandose, y otro al vezino hirriendole. No digo esto por escusarme de obedecer a los mandamientos del Rey de Portugal, sino aconsejandole por bien depaz, por el mucho aprouechamiento que de seõ tener cõ todos los naturales de su reyno, que a este puerto vinieren. Y auiendo esta paz entre nosotros, todo este pueblo holgara de oyr las cosas de vuestro Dios, q̃ dezis venir a darme a conocer, por tanto mientras el tiempo muestra estos inconuinentes, os ruego los escuseys dexando correr el rescate como va. A estas dificultades que Castman se ponía cerca del edificio de la fortaleza, respondió Diego Dazambuja. Que la voluntad del Rey su señor era de sear paz, y mayor amistad con el de la que hasta allí auia auído y como por prenda de tan buen desseo le embiaua con todo aquel aparato que veyá, a que hiziessse vna casa en que se pussesse su hazienda, en la qual obra mostraua bien la confianza que de su persona tenia, y de sus vasallos, pues nadie auia que pussesse sus mercaderías en parte sospechosa de engaños, y quando vüessse algo que temer, a los Portugueses conuenia el temor, pues confiauan las vidas y las haziendas en tierra estraña y tan remota del fauor de la suya, y puesto que el coraçon del hombre era de naturaleza libre, como el dezia, esto se deuia entender en aquellos que no tenían rey tan amigo de justicia como el Rey su señor era, a quien sus vasallos temian mas desobedecer q̃ morir: que el no era hijo



Nota o:  
bediencia  
de negros  
a su Rey

ni hermano suyo como pensaua, si no vno de los mas pequeños subditos de su reyno, y tñ obligado a cumplir lo que le auia ordenado cerca de la paz y concordia y obra de aquella casa, que antes perderia la vida que tras pasar su mandado. Hasta aqui dixo Diego Dazambuja, y los negros víe do que su rey se admiraua de tanta obediencia, y que, segñ su costumbre, daua con la vna palma de la mano en la otra, començaron todos a dar grãdes palmadas en señal de que tambien obedecian, y con esto interrompieron la platica, y al fin Casamãse tomo por conclusion, que era contento que la casa se hiziese, amonestando la paz y la verdad, y diziendo que si los Portugueses hazian otra cosa, mas engañariã a si mesmos q̃ a el, porque la tierra era larga, y donde quiera que llegase cõ los suyos no les faltarian palos y ramas con que hazer moradas. Y con esta resoluciõ sin responder a lo tocante al baptismo se despidio de Diego Dazambuja, y boluio a su aldea por la orden q̃ auia venido, y los Christianos quedaron dando la traça en el sitio q̃ auian de tomar para la fortaleza. El día siguiente los pedrerõs començaron a quebrar vnas peñas que estauan junto a la mar, y pareciendo a los negros que se hazia grande injuria a la santidad de aquellas piedras, que ellos adorauan por Dioses, encendidos en yra, tomaron las armas, y con aquel impetudieron en los oficiales que andauan en la obra, y començaron a herir en ellos. Luego acudio Diego Dazambuja a ver lo que era, y siendo informado de vna lengua que los negros deuiã de auerse alborotado, por no auer recebido el presente que esperauan, y que mas esto, que la injuria de sus Dioses los atizaua, detuvo la gente lo mejor que pudo, porque

no viese sangre, y mando al fator del rey de Portugal, que traxesse doblados harambeles, y manillas, y bacias de agofar, y otras cosas que auia mandado llevar al Rey y a sus principales, y por complazer a los que alli estauan riño del ate dellos con el por que no lo auia embiado, y cõ este presente quedaron los negros tan contentos, que no solo los peñascos, mas aun los hijos entregaran. Diose tanta priessa Diego Dazambuja en la obra, que en veynte dias tenia la fortaleza en defensa, y la torre del omengage en el primer sobrado, y por singular deuocion del Rey don Iuan, la llamaron el castillo de san Iorge, y despues en el año de Christo mil y quatrocientos y ocheta y seys a quinze dias del mes de Março, concedio muchas gracias y franquezas a los q̃ en ella morasen, y le dio titulo de ciudad, y alli esta vna yglesia de la aduocacion de sant Iorge, donde es glorificado el señor el día de oy, no solo de los Christianos de Europa, mas aũ de los negros Etiopios de aquella comarca, q̃ recibieron agua de baptismo. En el año del señor mil y quatrocientos y ochenta y tres, se intitulo el Rey de Portugal señor de Guinea por razon deste castillo, y mado a los descubridores de aquella costa, que de alli adelante pusiesen padrones de piedra de altura de vn estado de hombre cõ sus armas en todos los descubrimientos q̃ hiziesen, con dos letreros vno de cada parte, el vno en lengua Portuguesa, y el otro en Latin, en q̃ dezia como el Rey de Portugal auia mandado descubrir aquella tierra, con día, mes, y año, y el nõbre del capitan que lo ponía, y encima del padron vna cruz de piedra asida con plomo en lugar de otras de madera que solian poner los descubridores passados.

Edificio  
se el casti  
llo de S.  
Iorge

1486

1483

Quando  
se intitula  
el Rey  
de Portu  
gal Se  
ñor de  
Guinea



## LIBRO NOVENO

CAPIVLO. XXIII. EN QUE  
se prosigue la descripción de la ba-  
xa Etiopía, y del descubrimien-  
to que los Portugueses hizieron  
en aquella costa.

**A** Delante del Castillo de  
san Iorge comiença la  
baxa Etiopía. Lo prime-  
ro esta la tierra de la Ma-  
lagueta, y el reyno de Be-  
nií, corriendo la costa Norte Sur por  
Cregal, de aquí solían traer los mer-  
caderes de Berberia, antes q̃ los Por-  
tugueses descubriesen esta nauega-  
ción, la Malagueta, que seruía en lu-  
gar de pimienta, los quales atraue-  
sando por tierra la gran región de Ma-  
ní lnga, y todo lo que comunmente  
llaman Guinea, y los desiertos de Li-  
bia, la lleuauan a Mundibarca, puer-  
to sobre el mar mediterraneo, y de a-  
lli venía alguna della a Italia, y por  
que no se sabía el lugar donde nacia  
cosa tan estimada, la llamauan gra-  
no de Parayso. Estos negros de Benií  
son cruelísimos, y comen carne hu-  
mana, y traen vn as de fuego  
en las frentes, los quales contrataron  
mucho tiempo con los Portugueses  
del castillo de san Iorge de la mina, y  
tienen vn puerto que llaman Gato,  
y su Rey, mediante la comunicacion  
de los Christianos, quiso recebir a-  
gua de baptismo, y embió sus emba-  
xadores a Portugal, pidiendo sacer-  
dotes que le dotrinassen, a el, ya su pue-  
blo, mas aunque el Rey don Iuan se  
los embió, aprouecharon tan poco q̃  
los vuode tornar a lleuar a Portu-  
gal. Estos embaxadores contauan  
muchas cosas de aquella tierra, y de-  
zian, que veynte Lunas de andadura  
de su tierra, que segun su quenta, y lo  
poco que caminan, seran dozientas

y cinquenta leguas de las nuestras,  
yendo hazia Leste, auia vn rey muy  
poderoso que llamauan Ogane, teni-  
do en tanta veneración entre los pue-  
blos comarcanos de Benií, como en-  
tre los Romanos el Sumo Pontifice,  
a quien por costumbre antiquíssi-  
ma, quando algun Rey succedia en  
aquellos Reynos, embiauan luego  
sus embaxadores, y presentes, y a no-  
tificarle la successión para que les  
confirmase los estados, y en señal de  
esta confirmacion les embiaua vn  
bordon y vn capacete de alaton relu-  
ziente, en lugar de cetro y corona, y  
vna cruz tambien de alaton, que tra-  
xesen colgada al cuello, como cosa  
religiosa y santa, de hechura de las  
que traen los caualleros de la orden  
de san Iuã del ospital de Ieru Salem,  
sin las quales insignias tenia el pue-  
blo, que ninguno reynaua justamen-  
te, ni se podía llamar Rey. Dezian  
tambien, que en todo el tiempo que  
los embaxadores de los otros Reyes  
andauan en la corte del Rey Ogane  
no se les dexaua ver, y solamente ve-  
yan vn as cortinas de seda en que es-  
taua metido, y al tiempo que se des-  
pedian del por gran fauor les mostra-  
ua vn pie, al qual hazian reuerencia  
como a cosa santa, y la merced que  
les hazia era mandarles dar vna cruz  
pequeña de la hechura de vna que lle-  
uauan ellos para el Rey de Portugal  
y que trayendola al cuello era libre  
y esentos de todo pecho y seruicio, co-  
mo lo son en estas partes los comen-  
dadores, y segun lo que despues se en-  
tendió era este el Emperador de los  
Abixinos, señor de la alta Etiopía, q̃  
aca llamamos Preste Iuan, de quien  
diremos en su lugar. Prosiguiendo  
pues en la descripción desta costa, en  
ella esta el cabo Lope Gonçalez que  
tomo nombre del descubridor, vn  
grado en altura de la vanda del  
Sur

Oxam  
Rey

Malagu-  
ta  
Beni rey  
no

Mundi-  
barca pu-  
erto.

Gato  
puerto



Zayre  
rioDiego  
descubrió  
el reyno de  
Congo

Sur, y el notable rio, que los natura-  
les llaman Zayre, en la boca del qual  
a la parte del Sur, puso Lope Gon-  
alez vn padron, en señal de que toma-  
ua possession de la costa que dexaua  
a tras, y por esto le llamaron los ma-  
rineros rio del Padron, y despues rio  
de Congo, porque baxa del reyno de  
Congo. Este rio es famoso e illustre  
por sus muchas aguas, y como dixi-  
mos en el lib. primero capitulo quar-  
to, trae cō sígo a la mar otros seys rios  
caudalosos que bañan la tierra de los  
Congos, Sonos, y Pangelungos, y en-  
tra tan furioso en ella, que a veynte  
leguas de tierra se coge agua dulce.  
Descubrióle Diego Cam en el año  
del Señor mil y quatrocientos y o-  
chenta y quatro, en altura de siete  
grados a la parte del Sur, el qual vien-  
do su grandeza, y considerando que  
no podría dexar de tener algunas po-  
blaciones en sus riberas, entro vn po-  
co por el, y luego descubrió gente de  
la que estaua acostumbrado ver por  
la costa, que dexaua a tras, hombres  
negros de cabello retorcido, aunque  
llegando a platica con ellos, en nin-  
guna cosa los entendían las lenguas  
que lleuaua, y al fin vuieron de venir  
a señas, y por ellas entendió que te-  
niã rey poderoso, y que estaua la tier-  
ra adentro, y viendo su manera y la  
seguridad con que esperauan, acor-  
dó de embiar dos Portugueses con al-  
gunos dellos aque le lleuasen vn pre-  
sente, losquales prometierō de guiar-  
los y tornarlos a traer dentro de cier-  
tos días, y aunque no vinieron en el  
termino, ni en otro tanto, no por eso  
los que auían quedado allí, y otros  
muchos que acudieron dexauan de  
entrar en el nauio cō tanta seguridad  
como si se vuiera conocido de mu-  
cho tiempo, Viendo pues Diego Cã  
que sus dos criados no boluian, tomó  
tres negros de los que entraron en el

nauio, y dandoles a entender, por se-  
ñas que los lleuaua para que su Rey  
los viesse, y que de allí a quinze lu-  
nas bolueria, partió la buelta de Por-  
tugal, y esto fue en el año de nuestra  
salud mil y quatrocientos y ochenta  
y seys. En el termino que Diego Cã  
puso boluio con los negros, y con vn  
presente que el Rey de Portugal em-  
bió al Rey de Congo, lleuando en-  
cargado, que procurase conuertirlo  
a la fe. Los Congos le recibierō muy  
bien, viendo que les traya sus hom-  
bres tan bien tratados, y con el vno  
dellos embió vn recaudo al Rey, ha-  
ziendole saber de su venida, y como  
le auia traydo sus vasallos, y pidien-  
dole, que por quanto el Rey su señor  
le mandaua pasar adelante a hazer  
algunas cosas de su seruicio, le em-  
biase los dos Portugueses que tenia  
alla con alguna persona de confian-  
ça, a quien entregaria los tres hom-  
bres que tenia en su nauio, y que a la  
buelta yria a verle y a tratar con el al-  
gunas cosas de su pro, y a darle otras  
que le lleuaua presentadas, el qual le  
embio luego los dos Christianos con  
vn capitan suyo, que recibió los tres  
negros con algunas cosas que Diego  
Cam le dio para su Rey, y se despi-  
dio dellos, y prosiguió en el descubri-  
miento, y en este viage passo dozién-  
tas leguas de aquel cabo del reyno  
de Congo, y puso dos padrones, el v-  
no llamado san Agustin entreze gra-  
dos de altura de parte del Sur, y el o-  
tro junto a la manga de las arenas,  
que llamo cabo del Padron en altu-  
ra de veynte y dos grados, qua-  
trocientas y doze leguas  
del cabo de Lope  
Gonzalez.

Padron  
de S. Agn  
stin,Cabo del  
Padron



CAPITULO XXIII. QUE  
 prosigue en el descubrimiento  
 de Etiopia, y trata de lo que pa-  
 so cerca de la conuersion de el  
 Rey de Congo.



La buel-  
 ta de es-  
 te viage  
 fue Die-  
 go Cam-  
 muy bié-  
 recebi-  
 do de el  
 Rey de  
 Congo,  
 el qual

Cacuta  
 embaxa-  
 dor del  
 Rey de  
 Congo.

recibió las preseas que el Rey de Por-  
 tugal le embiava, y se mostro tan de-  
 seoso de las cosas de nuestra fe, que le  
 embió luego su embaxada con vn ca-  
 uallero llamado Cacuta, y otros dos  
 mancebos con el, pidiendole sacer-  
 dotes que le dotrinasen en ella. Lle-  
 gados estos negros a Portugal reci-  
 bieron agua de baptismo, y fueron  
 enseñados en la lengua Portuguesa,  
 y dotrinados en las cosas de la ley de  
 Dios con mucho cuydado, porque a-  
 uian de ser interpretes para la con-  
 uersion de aquel Rey ydolatra que  
 llamauan Mani Congo, y de sus vas-  
 fallos. De alli a dos años, estando ya  
 instruydos, segun la capacidad de su  
 entendimiento, el Rey don Iuan ma-  
 do aparejar tres nauios en que em-  
 biarlos con los religiosos que auian  
 1490. de yr, y en fin del año de Christo mil  
 y quatrocientos y nouenta, partió  
 con ellos de Lisboa Gonçalo de So-  
 sa hidalgo de su casa, el qual murio  
 de enfermedad en el camino, y en su  
 lugar succedio Ruy de Sosa su sobri-  
 no. Este nauego la buelta de Congo,  
 y la primera tierra que tomo en aq̃l  
 reyno fue del señor de Sono, tío del  
 Rey, el qual como supo la llegada de  
 nuestros Christianos, y el recaudo

Ruy de So-  
 sa embaxa-  
 dor al  
 Rey de  
 Congo.  
 Conuer-  
 sion del se-  
 ñor de So-  
 no

que lleuauan, los fue a recebir con  
 mucha gente, y grande musica de a-  
 tabales, bozinas, y sonajas a su vsan-  
 ça, mostrando mucho contento de su  
 venida, y del buen recaudo que lle-  
 uaua al Rey su sobrino, y por inter-  
 cession de vno de aquellos mance-  
 bos, que yuan ya dotrinados en las  
 cosas de la fe, pidio le diesen agua de  
 baptismo, diziendo que era hombre  
 viejo, y que en la tardança de yr y bol-  
 uer de donde yuan, podría morirse, y  
 no queria perder tanto bien como  
 Dios le auia embiado a su casa. Ruy  
 de Sosa viendo la instancia que ha-  
 zia sobre ello, dio orden como los re-  
 ligiosos adereçassen tres altares con  
 muy ricos ornamentos en vna rama-  
 da en el campo, que los criados de el  
 mesmo Mani Sono hizieron por su  
 mandado, el qual antes de recebir el  
 agua del santo baptismo, hizo vn ra-  
 zonamiento a sus hijos, y a los prin-  
 cipales que alli estauan, no como hō-  
 bre barbaro, sino como encaminado  
 y alumbrado del Spiritu santo, ma-  
 nifestandoles el error en que hasta a-  
 lli auia estado, y la piedad que Dios  
 obraua con ellos, embiandoles a sus  
 casas doctrina de saluacion, y descul-  
 pandose, que si la recebia antes que  
 el Rey su señor era por ser ya muy vie-  
 jo, y que esperaba cada ora la muerte  
 y por la mesma razon queria que re-  
 cibiese tambien agua de baptismo  
 vn hijito suyo que traya de la mano  
 por ser tan niño, que por si no lo sa-  
 bira pedir el. Quando oyo esto el  
 hijo mayor, que tambien estaua dis-  
 puesto en la voluntad del padre, le pi-  
 dió ahincadamente vuisse por bien  
 de tenerle por compañero en aque-  
 lla gracia, y merced que recebia de  
 Dios, y que pues en los estados tem-  
 porales le dexaua por vniuersal he-  
 redero, no quisieste anteponerle en  
 los espirituales aquel niño. Sobre  
 esto passaron muchas razones en-  
 tre



Don M.  
nuel señor  
e Sono

1491

Ambas  
Congo ci

tre padre y hijo, y al fin le satisfizo el viejo con dezir que no conuenia hazer otra cosa, por la obediencia que se deuia al Rey de Congo, su señor, a cuya instancia venian encaminadas todas aquellas cosas. Acabadas estas razones se puso en manos de los sacerdotes, y le pusieron por nombre Manuel, por llamarse así un hermano de la Reyna de Portugal, que era el mayor señor de aquel reyno, y al niño llamaron Antonio. Este fue el primer baptisma que se hizo en aquellas partes de la ydolatria en día de pascua, a tres de Abril del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y vno, estando presentes mas de veynte mil hombres, vasallos de aquel señor, que todos estauan dispuestos a recibirlo, si el no se lo estoruara por entonces, por las razones que dixó a su hijo. Estaua el Rey de Congo en este tiempo cinquenta leguas de allí en la ciudad de Ambas Congo, y quando lo tubo nueva dello que emos dicho, mostro gran contentamiento, y embio las gracias a su tio, y vna merced de mas de treynta leguas de tierra en aquella costa en acrecentamiento de su estado, y con este fauor que le dio hizo quemar todos quantos ydolos auia en su señorío, sin auer persona que se lo contradixese, y mientras el Embaxador y los sacerdotes estauieron allí, oya cada día los officios diuinos en aquella ramada, mostrando en la adoracion señales de la impresion que en su alma auia hecho el carater de la fe, y como hombre que dessea su saluacion, siempre preguntaua por cosas de Dios, y como podria serle acepto en aquellos pocos dias de vida que le quedauan, auendo gozado lo mejor de su edad en el seruicio del demonio. Y tenia tanto tiento en la doctrina que le enseñauan, y en

la veneracion de las cosas sagradas, que porque vn día vnos briosos suyos hizieron ruido a la puerta de la ramada, donde estauan los altares, los mandaua matar, por el poco respeto que auian tenido, y los mataron. Si los religiosos no los estoruaran, por no dar materia a que la gente se escandalizasse. Venido el auiso del Rey de Congo, para que fuesse donde el estaua, Ruy de Sosa dexó la gente necesaria en guarda de los nauios, y con la demás fue a la ciudad de Ambas Congo donde le aguardaua. Llegando en su compañía vn capitán de don Manuel, que así se llamaba, y el señor de Sono, con doscientos hombres de guardia, y muchos negros que lleuauan el fardage sobre las cabeças, entre los quales vno gran compentia sobre quales lleuarian los ornamentos de los altares, que ellos llamauan cosas santas. Llegado Ruy de Sosa a la mitad del camino, encontró vn capitán del Rey, que venia a recebirle, acompañado de mucha gente, y mas aliente otro, y el día de la entrada en la ciudad, a dos leguas de allí, le vino a recibir otros tres capitanes en mejor orden, puestos en tres batallas, y armados a su fiança, con grande estuendo de atabales y bozinas, y otros instrumentos barbaros, y venian tan ordenados en sus hileras, que parecian procesiones de inuocacion, cantando tres o quatro vn verso, y respondiendo todos los demás, con tanto contento, que nuestros Christianos se helgauan en estremo de oyrlos, y de rato en rato dauan vna grita, que parecia romper los ayres, y las palabras de su cantico eran loores del Rey de Portugal, por las cosas que embiaua a su Rey.

recebim  
ento de  
Ruy de  
Sosa en la  
ciudad de  
Congo.

Tomado pues estos capitanes a Ruy de Sosa, y a sus compañeros en me-



Nota el  
tron del  
rey negro

dio, dieron buelta a la ciudad en la propia orden que auian venido, y los lleuaron al rey, que estava aguardando los en vna gran plaza delante de sus palacios, y era tanta la gente que alli auia, que con gran trabajo podian hazer los capitanes y sus compañeros lugar por donde los Christianos llegasen a el, el qual estava asentado en vn tablado tan alto, que todos le podian ver, sobre vna silla de marfil con algunas piezas de madera labradas al uso de la tierra. De la cinta arriba desahuido con los cueros muy negros y luzzos, y de la cinta abaxo le cubria vn paño de damasco que Diego Camde auia presentado. En el brazo y izquierdo tenia vn bracelete de alaton, y en el mismo ombro vna cola de cauallo guarnecida, que son las insignias de aquellos Reyes, y en la cabeza tenia por esto vn bonete alto de hechura de mitra, todo el de tela de palma muy fina con labores altas, como se usa rejer el raso o tafetan terciopelado. Llegando a el Ruy de Sosa, le hizo acatamiento a nuestra usança, y el Rey puso la mano en el suelo, como que tomaba poluo del, y corrio la misma mano por el pecho de Ruy de Sosa, y despues por el suyo, que era la mayor cortesía que entre los Etiopios se podia hazer. Acabado este acto, y algunas palabras que se dixeron el vno al otro, el Rey quiso que alli delante del pueblo le mostrassen las cosas sagradas que le lleuauan para su baptismo, para que gozassen todos de la vista dellas, y le ligouessen en su buen proposito. Y siendo mostradas por los religiosos todas ellas pieza por pieza, con mucho acatamiento y reuerencia, humillandose todos los Christianos para adorarlas, el Rey que estava atento a hazer quanto les vey a hazer a ellos, y

los Congos a su Rey, casi todos a vn tiempo, Christianos, y Gentiles se hincaban de Rodillas al leuantar de cada pieza. Acabadas de ver todas aquellas cosas, y otras que el Rey don Juan le embiava para ornato de su persona, sobre que hizo muchas preguntas, el Rey se remito a su palacio, que tenia labrados de madera a vn cabo de la plaza, y en presencia de su muger y hijos, y de algunos nobles sus privados, lo torno a ver todo otra vez muy de espacio, y tenia tan en la memoria lo que los sacerdotes le auian dicho, que declarara a la Reyna la significacion de muchas cosas de aquellas, y en esto, y en preguntar se les passo el dia y buena parte de la noche, ya esta ora los Christianos fueron aporentados. Otro dia Ruy de Sosa y los religiosos, que el principal dellos se llamaua fray Iuana, y era de la orden de santo Domingo, dieron orden como se hiziese vna yglesia de piedra y cal, conforme a la instruccion que lleuauan del Rey su señor, para la qual obra lleuauan maestros y oficiales, y porque en el sitio de la ciudad no auia piedra, mandó el rey a vn capitan que la hiziesse traer de donde la vuese, y a otro dio cargo de la madera, repartiendo el trabajo entre todos, pare que la obra se hiziese con mas breuedad. Y a tres dias del mes de Mayo se asentó la primera piedra, y se acabó el primer dia del mes de junio la yglesia, y la llamaron de la aduocacion de sancta Cruz, por la festiuidad de el dia en que se començo la obra de ella, la qual fue despues cattedral y tuvo Obispos del mesmo pueblo de Etiopia. Sucedió pues, que luego como Ruy de Sosa lleuó al reyno de Congo, el Rey tuvo nueua como ynos pueblos que eran sus vasallos llamados Mundeques, y Azzinguis, que

Indica  
el oin  
al co  
Alm  
obabab  
oqne

Munde  
ques  
azinguis  
pueblos



*Laguna d. l. rioza yre Olim Li bia* que abitan en ciertas islas que haze la laguna dedonde sale el rio Zayre, llamada Zembere, se le auian reuelado, y hazian grâdes daños en las tieras comarcanas, y siendole forçoso auer de yr en persona hazia aquella parte, quiso baptizarse luego, sin aguardar q se hiziese la Yglesia para ello. Y así fue baptizado a tres dias del mes de Mayo, el proprio dia en q se puso la primera piedra en la Yglesia, y por auer sido el Rey don Iuan de Portugal autor de aquella santa obra, quiso que le llamasen Iuan. Baptizarõse con el seys hombres nobles de los principales de su corte, que auian de acompañarle en aquella jornada, y se hallaron en la ciudad de Ambas Congo mas de cien mil almas, ynos que auian acudido para yr la jornada, y otros a ver los Christianos. Quando el Rey quiso partirse Ruydiaz de Sosa le dio vna vandera con vna gran Cruz en medio dizien-  
*Baptif mo, de el Rey de Congo y llamose don Iuã* dole que la lleuase consigo, porque en virtud de aquella santa insignia esperaba en Dios que ternia victoria de sus enemigos, la qual le embiaua el Rey de Portugal, por ser dela santa Cruzada, que le auia concedido Papa Inocencio octauo para la guerra contra infieles. En estos dias fue Dios seruido llevarse para si a fray Iuan, aquel frayle Dominico que diximos, y como los otros religiosos sus compañeros estuuiessen enfermos, por auerlos prouado la tierra, la Reyna pidio con instancia al Rey, mandase que la baptizasen antes de su partida, porque estaua acordado que esperasen a que viniese el principe heredero su hijo que estaua en la frontera contra sus enemigos, y que entonces estaria ya acabada la Yglesia, y se podrian baptizar con gran solennidad, y así se baptizo luego sin aguardar la venida de su hi-

jo, y le pusieron por nombre Leonor como se llamaua la Reyna de Portugal. Finalmente el Rey de Congo fue a la guerra que tenia entre manos, y segun la relacion de algunos Christianos Portugueses que fueron con el, lleuaua mas de ochenta mil hombres de pelea, y con la fe dela insignia dela Cruz, vuo cumplida victoria de sus enemigos. Buelto a la ciudad de Ambas Congo, Ruy de Sosa se despido del para boluerse a Portugal, y dexo alli quatro frayles, y por su mayoral a fray Antonio, para que diessen agua de baptismo a los que viniessen pidiendolo, y algunos legos que les hiziesen compania, y otros con orden de que entrassen la tierra adentro en compania de los naturales della, y procurasen passar adelante de la gran laguna, dedonde diximos que sale el rio Zayre, porque se le mandaua assi en la instruccion que lleuaua del Rey don Iuan. Partido Ruy de Sosa vino a Ambas Congo el hijo heredero del Rey, y estando la Yglesia acabada fue baptizado, y con el muchos hombres nobles de su casa y corte, y de otras partes que venian a recebir la fe. Llamaron le don Alonso del nombre de el

*Baptif mo de do Alonso princepe de Cogo*

Principe de Portugal, y hizieron se grandes fiestas y regozizos en su conuerfion.

CAPITULO XXV. COMO el Rey de Congo, se torno a la seta de los idolos, y don Alonso su hijo perseuero en la fe, y succedio milagrosamente en el reyno.



**N**O dormía en este tiempo el demonio, el qual viendo que perdía cada día de su jurisdicción con la sagrada obra del baptismo, trabaxo q̄ le quedase en prendas alguna persona real por cuyo medio pudiese cobrar lo q̄ tenía perdido, este fue Panfo Aquitimo, hijo segundo del Rey, hombre lasciuo y pertinaz, que jamas quiso recibir agua de Spiritu Santo, y se aparto luego de la comunicación de su padre, con algunos que le quisieron seguir. Acrecento mas el enemigo del genero humano a la dureza de Panfo Aquitimo vn nuevo estímulo en el Rey, porque los religiosos le obligauan a que dexase las muchas mugeres que tenía, y quedasse con vna sola, como lo manda la yglesia Catolica, las quales viendo que perdian el estado de mugeres de Rey, trataron con otras de sus priuados, por via de negociacion, que le aconsejasen todos q̄ no lo consintiese, el qual siendo ya viejo, sujeto al consejo de los suyos, y muy inclinado a la libertad de la vida passada, començo a resfriarse de aquel primer heruor de fe q̄ auia mostrado, boluendo a sus ritos y costumbres antiguas. Y como don Alonso su hijo, tocado del Spiritu Santo, le pesasse de ver esta mudança, y defendiessela fe que auia professado, reprehendiendo a los que lo auian hecho tan mal, vino a indignarse tanto su padre contra el, que le aparto de su gracia, y puso en su lugar a Panfo Aquitimo su hermano, con proposito de dexarle por sucesor, porque desta manera le dezian los malos consejeros, que podrian boluer todos a la ydolarria. Estos Etiopios por la mayor parte son dados a hechizerias, y como los que andauan hechos ministros del demonio tuuiesen puesta en ellas su confianza, dieron a entender

al Rey, que su hijo don Alonso, desde el cabo del reyno, donde estava, mas de ochenta leguas de alli, venia cada noche en el ayre por arte que los Christianos le enseñauan, y entrado con las mugeres que le quitauan los religiosos, tenía ayuntamiento con ellas, y se boluía, y que demas desta injuria que le hazia sabia tanto que secaba los rios, y hazia que las cosechas no fuesen buenas, para q̄ teniendo menos rentas de las que solia, tuuiesse menos que dar a los que le seruian, fielmente, a fin de quitarle las fuerças, y poderse alçar con el reyno. Estas y otras calunias que pusieron a don Alonso aquellos siervos del demonio indignaron tanto al Rey su padre, que le quito las rentas, que le daua para el sustento de su casa. Después fue desengañado por algunos nobles amigos de don Alonso, que le afirmaron, que quanto le dezian de leuía mentira, porque de día y de noche le veyan en las tierras donde le auia embiado, y queriendo certificarle de la verdad, hizo ciertos hechizos, y atandolos muy bien en vn paño los embio con vn moço a vna de sus mugeres llamada Cusua. Cuanfue lo, de quien tenía mas sospecha, y mandado que le dixesen que el principe don Alonso le embiara aquellos hechizos para que se librara con ellos de la muerte que el Rey le tenía ordenada, y lo mesmo hizo vna por vna a todas las otras mugeres. Cusua pues, como estava inocente de la causa porque le embiarian aquel presente, niando al moço que lo arrojassee en el suelo, y se fue al Rey, y supo de zirle tales cosas, que exandose graue mente de lo que le auia embiado su hijo, que quedo satisfecho que quanto le auian dicho era mentira, y desde a pocos dias, sin dar parte a nadie mando venir a don Alonso del des-



tierra donde estava, y le restituyó el estado que le auia quitado, y le acrecentó muchas mas tierras y rentas, y haziendo juntar los principales de su corte, les hizo vn razonamiento en publico, y para mayor confusion de los calumniadores, mando q̄ estuuiessen presentes, y al cabo de la plática, quando vno de sculpado se a si y a su hijo, los mando matar. No passo mucho, que el demonio busco otro nuevo camino, viendo lo poco que le auia aprouechado el primero, y fue, que como don Alonso boluio a su estado de Yfundí, donde solia residir, muy favorecido de su padre, y mudo luego pregonar, que ninguno de sus vasallos fuesse osado tener idolos en su casa, so pena de la vida, los enemigos de Dios, que seruian de instrumentos contra su santa fe, agranarō tanto este pregon, diziendo q̄ la tierra estava toda alborotada, y que se le uantarian los vasallos, si no se remediaua luego, que el Rey se enojo mucho con don Alonso, y le embio a llamar, mas el determino de perder antes la vida, que obedecer en este particular a su padre, y prosiguió en la obra de la fe que auia comenzado. Andaua en compañía deste príncipe vn Etiopio de los que se auian baptizado con el, llamado don Gonçalo hombre prudente Christiano por fe y zeloso de la honra y gloria de Dios a quien el Rey procuro auer alas manos para hazerle morir, mas el con su prudencia, y don Alonso con buenas palabras, y Dios sobre todo, dilatarō su yda, fingiendo, quando vna ocupacion, y quando otra, todas aplicadas al seruicio del Rey, y al gouerno de aquella tierra, y cobrança de sus rentas, hasta tanto que nuestro señor embio al Rey vna enfermedad de q̄ murio, y por su muerte tuuieron algun descanso los Christianos q̄ an-

dauan en aquellas partes, muchos de los quales, viendo su mala vida, y el poco futuro que sacauan del se auian retirado con dō Alonso, el qual auia ya conuertido gran parte del pueblo de Yfundí, y por esta razon estauan muy indignados contra el los que auian buuelto al seruicio de los idolos. Esta indignacion sabiamuy biendo Alonso, y en quanto su padre estubo enfermo, no quiso yr a Ambas Congo, aunque sus amigos le llamauan, auisandole como estava a punto de muerte, y como su hermano Páso Aquitimo venia acercandose a la ciudad con proposito de apoderarse de ella, porque temia que la enfermedad de su padre era fingida, para solo poderle, y no se aseguro, hasta que supo que era muerto, entonces se puso en camino y en solos tres dias lleugo a la ciudad, y antes de entrar dentro fue auisado por su madre doña Leonor, q̄ entrase de noche secretamente y sin ruydo de gente, y los q̄ venian en su compañía facien entrados simulados con cestos en las cabeças, en q̄ lleuassen sus armas, como q̄ eran mantamientos que le lleuauan a ella. Desta manera entro don Alonso en la ciudad, y luego en siendo de dia, auiendo se publicado q̄ venia muy enfermo, salio a la plaza, que estava delante de los palacios reales, y allí mando juntar los principales q̄ auia en la ciudad, y les hizo su razonamiento, en fin del qual le saludaron todos por rey con fauorable boz, y muchos instrumentos de musica a su vsança. Estaua a la sazón Páso Aquitimo su hermano aloxado fuera de la ciudad, esperando mas gente para hazerse saludar por Rey a fuerça de armas, y como fue oydo aquel ruydo en el aloxamiento, y supo la causa del, informado de la poca gente q̄ don Alonso tenia, acometio luego

Yfundí  
estado.

Muert:  
del Rey  
de Congo

Milagro  
sa vito-  
riadelrey  
don Aló  
so de Con-  
go.



la entrada de la ciudad con la que al-  
litenia. Estauan con don Alonso  
lostreyn ta y seys Christianos Etio-  
píos, y como hombre animoso (sie-  
do gouernado por Dios) les mando  
que se estuuiesen que los, y aguarda-  
sen a q̃ su hermano entrase en la pla-  
ça con la vanguardia de su gente, y  
quando la vido dentro, confiando  
mas en el fauor diuino, q̃ en las fuer-  
ças humanas, inuocando el santo nō  
bre de Iesus, y del bienauenturado  
Apostol Santiago, acometio a sus e-  
nemigos, que echauan de si vna nu-  
ue de flechas, y peleando valerosa-  
mente con ellos, les hizo boluer las  
espaldas, y dando los que huyan de la  
primera batalla en los de la segunda  
que venian tras dellos, se desbarata-  
ron vn̄os a otros, y fueron todos ven-  
cidos por aq̃llos treyn ta y seys Chris-  
tianos. Panso Aquitimo se metio hu-  
yendo por vn monte, y fue a caer en  
vn cepo q̃ acerto a estar armado pa-  
ra tomar alguna fiera, y alli fue pre-  
so por los que seguian el alcance,  
prendieron tambien vn capitā, que  
era gran enemigo de don Alonso, el  
qual viendo que sus culpas no mere-  
cian menos que muerte, embio a su-  
plicarle, q̃ por aquel Dios en quien  
creya, le mandase dar agua de baptis-  
mo antes de mādarse matar, porque  
ya que auia perdido el cuerpo, que-  
ria saluar el alma, y que creya ser aq̃l  
el verdadero Dios, a quien los hom-  
bres deuian adorar, por quanto an-  
dando en la pelea, auia visto mucha  
gente de acuallo armada, q̃ seguian  
vna señal como la que adorauan los  
Christianos, y peleauan contra los  
gentiles. Quando supo don Alon-  
so que aquel capitā se auia conuer-  
tido a la fe, no solo mando que luego  
le baptizasen, mas le concedio la vi-  
da, dandole por penitencia, que el y  
todos sus descendientes q̃dassen obli-

gados a tener barrida y limpia la Y-  
glesia de santa Cruz, y traer toda el a-  
gua que fuese menester para bap-  
tiz ar los gentiles que viniesen a con-  
uertirse a la fe, y con este cargo le mād-  
do soltar, y don Gonçalo le hizo bap-  
tiz ar, y le puso por nombre don Gon-  
çalo como el, y le dio la capitania de  
vna parte de sus tierras. No tuuo este  
sucesso Panso Aquitimo, el qual fue  
muerto por justicia, aunque algunos  
dizen que murio en la prision de las  
heridas del cepo en que cayo, y de pu-  
ro corage, y no queriendo conocer a  
su criador, acabo en su mala seta, y  
con su muerte quedo el Rey don A-  
lonso señor pacifico de todo el rey-  
no de su padre. Adelante tuuo algu-  
nos trabajos de guerras con gentes q̃  
se le rebelaron por razon de la ydola-  
tria, mas al fin los sujeto y reyno cin-  
quenta años, o mas tiempo, y quan-  
do murio era de edad de ochenta y  
cinco. Mostrose siempre Christianis-  
simo principe, haziendo officio de A-  
postol en la predicacion y conuer-  
sion de su pueblo: y para este efecto a-  
prendio a leer y escreuir en lengua y  
letra Portuguesa, y estudiava en la vi-  
da de Christo, y en los Euangelios, y  
vidas de Santos, y en otras escrituras  
Catolicas, y lo declaraua todo en su  
lengua al barbaro pueblo. Demas  
desto embio la deuida obediencia al  
Sumo Pontifice Romano, y embio  
la carta noticatoria, que pusimos  
en el fin del libro primero desta his-  
toria. Ansi mesmo embio sus hijos, y  
nietos, y sobrinos a Portugal, y algu-  
nos mancebos nobles con ellos, aque-  
deprendiesen las letras vulgares, y  
latinas, y estudiassen en la sagrada es-  
criptura, y de su linage vuo en aquel  
reyno dos Obispos que exercitaron  
sus prelacias en seruicio de Dios. En  
memoria de esta vitoria romo por ar-  
mas este Rey vna Cruz de plata flo-  
recida



recita en campo de morado, y la orla  
de escudo azul y en cada canto dos  
veneras de oro en memoria del Apo-  
stol Santiago con el pie de plata, y  
cinco visantes de plata en aspa en  
campo azul, que es vno de los cinco  
escudos de Portugal. Estas armas y  
divisa le embio el Rey don Juan, y  
con ellas otras que dió a los caua-  
lteros mas nobles de los que se auian  
hallado con el en la batalla. La ciu-  
dad de Amba Congo es muy gran  
de y populosa, no tiene cerca ni for-  
aleza, esta derramada a manera de  
aldeas, las casas son de maderos y ra-  
ma, y si no es la yglesia que Rey de  
Sosa hizo, no ay otra fabrica de pie-  
dra en toda ella, y de la misma mane-  
ra son todas las poblaciones de aquel  
reyno, el qual se p. tiende largamen-  
te sobre el mar Oceano. Al Setenta y  
cinco el reyno de Benja, le ante lle-  
ga hasta la isla de los Azzinguis, y  
Mondequites, que estan dentro de  
las lagunas de Zembere, de donde sa-  
le el rio Zayre, y confina con los pue-  
blos Pangelingos, Cuylos, Bambas,  
Condongos, Sonnos, Libios, Banca-  
res, Zaculos, y Mariamaria, de don-  
de toman nombre los rios caudalo-  
sos que entran en el y le hazen el ma-  
yor y mas poderoso de Africa. Al Me-  
diodía le caen los montes de la Luna  
que le diuiden de la alta Etiopia, y de  
la tierra del Emperador de los Abixi-  
nos, y de la Quesseria. La tierra que  
baña el rio Zayre, es abundante de  
ganados mayores y menores, y la q.  
confina con la alta Etiopia, y con la  
Quesseria, tiene oro, y muchos ele-  
fantes, y es señor della el Bená Mora-  
pa, a quien los Portugueses llaman  
Emperador del oro, y este mismo pos-  
see la prouincia y region de cosala,  
de la qual haremos mención adelante.  
En la primera parte desta historia

libro primero capitulos treynta y  
ocho, y nueue, primeros vna carta  
notificatoria que este don Alonso  
rey de Congo escriuio a los princi-  
pes sus comarcas cerca de su con-  
uersion a la fe, y otra de obediencia  
al Pontifice Romano. Esto sirua de  
auiso, por si el lector las quisiere ver,  
que son de consideracion.

### CAPITULO XXVI. QUE trata de la tierra de los Zangis, y costa de Zanguiber.



A tierra que fue in-  
cognita a Ptolomeo  
en la parte de Afri-  
ca, segun sus tablas,  
comiença en altura  
de cinco grados de  
la parte del Sur, del  
de los Etiopios Espertos, o Pangelin-  
gos, sujetos al rey de Congo, hasta  
Moçambique, o Praso promontorio,  
situado por el mismo Ptolomeo en  
quinze grados contra el Sur, y ene-  
llos verificado el día de oy, y veele  
claramente no auer tenido noticia  
de aquesta tierra, porque hizo su me-  
ridional computacion en la parte de  
Etiopia sobre Egipto, que llama in-  
terior, donde esta la region Agisim-  
ba, que es lo mas austral, de que tuuo  
noticia, como diximos en el primer  
libro y capitulos segundo de esta his-  
toria. Entre estos dos terminos Oc-  
cidental y Oriental, esta el cabo de  
Buena esperanza, no conocido tan-  
tos millares de años, hasta q. los Por-  
tugueses le descubrieron, yendo en  
busca de la india Oriental y nos die-  
ron entera noticia de su maritimo,  
como diremos adelante. Siendo p. les  
esta parte de tierra incognita, los bar-  
ba-



baros moradores della (que son muchos y muy diferentes en setas y costumbres) no le dieron nombre proprio, y los Arabes sus vezinos della maron Zagueber, del nombre de vñrio que corre por alli llamado Zembere, y por otro nombre Cuama. Este gran cabo de Buena esperanza, y toda la costa del y hasta dar en el promontorio Aromata, o cabo de Guardafu, que es la parte mas oriental de Africa, situado por Ptolomeo en cinco grados y verificado por los marineros Portugueses en doze, contra el Sur, comprehende el nombre de Zagueber.

Zagueber costa

Cuamarío

Desde los Hisperios, o Pangelungos vasallos del Rey de Congo, hasta el gran cabo de Buena esperanza, e va la costa encogien lo, y baxando, aunque la grandeza della haze parecer que se estienda derecha hacia el Norte, y la figura dela punta del cabo se aparta del cuerpo dela otra tierra, como que la apartan del cabo delas Agujas, que esta arredrado contra Oriente e espacio de veynticinco leguas dela manera que se puede apartar el dedo pulgar delamano y z quierda de los otros dedos della, boluiendola para abaxo. Desta suerte que desde el cabo de Buena esperanza desuiado hacia Poniente del gran cuerpo dela otra costa, y boxe en su punta semejante al dedo, y casi en la coyuntura que esta en medio del, esta vna tierra soberuia y alta, que sobrepaja a la otra, y encima haze vna grãlla io, raso, vestido de mastrangos y de otras yeruas frescas como las de Europa, que dan la vista muy graciosa, y los marineros le llaman la mesa del cabo, y mirando desde alli hacia el Poniente, queda la Angra dela concepcion, y en el espacio que ay entre el y la otra tierra que esta hacia Oriente, y va a hazer el cabo delas Agujas,

esta vna cala muy angosta, que mas propriamente se puede llamar grãta tan penetrante en la tierra, cortando derecho a la parte del cabo, q̄ desde el rostro del hasta el fin della ay mas de doze leguas. En el seno desta cala se alça vna serrania de peñas viuas con vnos picos tan fragosos y tan altos, que parece que cuelgan de las nuques, y los Portugueses llaman aq̄l lugar los picos fragosos, al pie de los quales rōpe con mucha furia vñgrã difinimo, rio que procede de lo interior de aquellas tierras. Desde el cabo delas Agujas, hasta el otro cabo que dicen delas Corrientes, por espacio de trezientas y quinze leguas va la tierra haziendo vna loma, de manera que queda el cabo de Buena esperanza en treynta y quatro grados y medio dela vanda del Sur, y el de las Corrientes en veynte y quatro, y desde el cabo de las Corrientes, hasta el de Moçambique, que seran ciento y setenta leguas, haze la costa vñgolfo, o seno de mar, con vn arco que saca el cabo delas Corrientes largo en la buelta del. Desde Moçambique, que fue lo que Ptolomeo alcanço, hasta el cabo de Guardafu, o promontorio de Aromata, ay de costa quinientas y ci quenta leguas. Esta costa haze vna manera de golfo, no tan encoruiado ni penetrante como las tablas de Ptolomeo lo figuran, sino dela bocha de vna costilla de gueso de animal quatropeo. Y desde el cabo de Guardafu, que es la parte mas Oriental de Africa, hasta el cabo de Fartaque, que le queda a Oriente en la parte de Arabia, haze vna garganta la mar que va a hazer el estrecho de el mar Roxo, que sera poco mas de cincoenta leguas de trauessia, y en esta distancia suelen estenderse las armadas delos Portugueses porq̄ no pueda passar nauio q̄ no sea visto dellas.

Los picos fragosos

Cabo de las corrientes Cabo de Buena esperanza

Moçambique

Cabo de Fartaque

Mesa del cabo

Angra dela concepcion



CAPITULO. XXVIII. EN QUE  
prosigue las poblaciones de la  
costa llamada Zangueber, y  
calidad de aquella tierra, y co-  
mo los Alarabes la ocuparon  
y poblaron, y en que tiempo.



Ornando a la par-  
ticular descripciō  
de la costa de Zan-  
gueber, a la parte  
Oriental comien-  
ça en vno de los  
mas notables rios  
que vierten de A-

frica en el mar Oceano hacia me-  
diō dia, que Ptolomeo llamo Raptō,  
puesto que su graduacion es muy di-  
ferente de lo que agora se sabe, porq̃  
el le pone en seys grados de longitud  
a la parte del Sur, y nuestros marine-  
ros le ponen en tres. Este rio nace  
en la tierra de los Abixinos en las sier-  
ras del Graro, y los naturales le lla-  
man alla dentro Obii, y donde sale a  
la mar, Buyl Mancí, o Quil Mancí,  
que todo es vno. Danle este postrer  
nombre los Alarabes por vna pobla-  
cion del mesmo nombre que esta en  
vna de las mas principales bocas del  
juto al reyno de Melinde. Desde  
este rio yendo cōtra el cabo de Guar-  
dalu, y boluendo de alli hasta las pu-  
ertas del estrecho, y desde ellas echā  
do vna linea a las fuentes del, queda  
vna prouincia, que los Alarabes par-  
ticularmente llaman Axam, la qual  
esta toda, o la mayor parte poblada  
dellos, aunque tambien, en lo interior  
de la tierra, contra el Mediodia, mo-  
ran negros y dolatras. Desde las cor-  
rientes del rio Buyl Mancí hacia Po-  
niente, y hasta el cabo de las Corrien-  
tes, nauegan Alarabes toda la costa,  
y hasta el cabo de Buena Esperança.  
Y entre el cabo de las Corrientes, y

Buylmanci, no ay sierras, porque es  
tierra baxa llena de pantanos y lagu-  
nas, y cubierta de vna arboleda ba-  
xa parrada, tan espessa, que no se pue-  
de andar por debaxo. Y con esta grā  
de espesura, y con los rios y canales  
que la hazen toda islas y arrecifes, q̃  
ocupan lo marítimo della, no se pue-  
de penetrar, y esto la haze ser dolien-  
te y tan pestilencial, que podriamos  
compararla a Guinea, en ayres corru-  
ptos, y en todas las otras cosas que en-  
gendra, porque la gente es negra de  
cabello retorcido, y dolatras, y tan su-  
jetos a los agüeros y hechizerias, que  
en el mayor heritor de qualquier ne-  
gocio, se desisten del, si alguna cosa  
se les antoja. Los animales, aues, fru-  
tas, y simillas de esta tierra, todo cor-  
responde al barbarismo de la gente,  
en ser rustico y agreste, y aunque des-  
de la ciudad de Magadaxo, hasta el  
cabo de Guardafuay alguna canti-  
dad de ganados, es tierra tan falta de  
otros mantenimientos, que lo consu-  
men y vienen a ser pobres dello. Los  
que moran la costa de la mar, y los de  
las islas adyacentes a ella, no tienen  
otro pan, si no lo que siembran cō la  
açada, y la mayor parte del año pas-  
san cō frutas siluestres, carne de mō-  
te, inmundicias, y leche de algunas  
reses que les venden los Alarabes, q̃  
andan la tierra adentro, a quien los  
de la marina llaman Baduis, o por me-  
jor dezir Belduis, que quiere dezir  
Terrazanos, los quales se comunicā  
con los Queferes. En esta tierra rān  
aspera y ceteril, para abitaciō de gen-  
te política, crió la naturaleza el mas  
preciado de los metales, y le dió pue-  
blo paciente y dado a buscarlo, y a  
los Portugueses codicia, para q̃ me-  
nospreciando tantos peligros de mar  
y de tierra, fuesen a combidarlos cō  
sus mercaderias, y supliesen sus ne-  
cessidades a trueco dello, como se di-

Baduis!  
Alarabes  
Ni as de  
oro.

Rapto  
rio

Graro si-  
erras

Quilma-  
ci rio

Axam  
provin-  
cia



## LIBRO NOVENO

ra adelante. Los primeros estrange-  
ros que fuerō en busca deste oro, fue-  
rōn los Alarabes sus vezinos, los qua-  
les aportaron por allí, despues q̄ Ma-  
homa inuento su seta, yendo, segun  
dizen algunos, desterrados de Ara-  
bia, porq̄ seguian la dotrina de Zay-  
denieto de Ali, el qual tuuo algunas  
opiniones contra el alcoran, que fue-  
ron reprouadas por el Halifa, y teni-  
das por hereticas, y a estos sus seque-  
ces llamaron Emozaydes, los quales  
aunque fueron los primeros que mo-  
raron en aquella tierra, no fundarō  
poblaciones notables, solamente  
procuraron recogerse en partes don  
de pudieffen estar seguros de los Que-  
feres. Desde esta su entrada, como v-  
na pestilencia lemta, fueron despues  
edificando a largo de aquella costa y  
ocupando nuevas poblaciones, haf-  
ta que otro gran numero de Alara-  
bes de otro tribu vinieron a aportar  
por allí en tres naos. Estos eran de la  
ciudad de Lacah, quarenta leguas de  
la isla Baharen, que esta dentro del  
mar Persico en lo interior del, y mas  
cercano a la tierra de Arabia por aq̄  
lla parte. La causa de su venida fue  
por ser muy perseguidos del rey de la  
Cah, y la primera poblacion que hi-  
zieron en la tierra de Axam, fue la  
ciudad de Magadaxo, y despues la de  
braua. Vio pues a crecer tanto Ma-  
gadaxo en poder y estado, que se hi-  
zo señora y cabeça de todos los pue-  
blos Mahometanos de aquella costa.  
Y como los Emozaydes tenian dife-  
rente opinion en su seta, no quiriendo  
sujetarse a ellos, se recogieron la  
tierra adentro, y se juntaron con los  
Queferes en matrimonios y costum-  
bres, y al fin vinieron a quedar todos  
vnos, como los Alarabes con los Bere-  
beres de las sierras de Berberia, saluo  
en lo que toca a la ley. Estos Alara-  
bes postreros fuerō los primeros que

tuuieron comercio en çofala, no por  
que la fuesse a descubrir, sino porq̄  
a caso fue a parar allí vna nao de Ma-  
gadaxo, y vn barco lleuado del tiem-  
po y dela fuerza delas corrientes, y aū  
que adelante tuuieron mas noticia de  
aquella costa, nunca osaron passar al  
cabo delas Corrientes, porq̄ comola  
isla de san Lorenzo, que esta al Sur  
desta costa, esta prolongada casi a lar-  
go della por espacio de dozientas le-  
guas, y en el medio, ala parte de den-  
tro haze vn codo, que cae en el para-  
je de otro, que haze el cabo de Mo-  
zambique, parece que cierran aque-  
lla nauegacion, haziendo vncanal q̄  
terna como sesenta leguas en ancho,  
ocupado todo con isletas, escolios, y  
bagios, y tan angosto con sus canales  
que respeto del otro mar, que esta de  
la otra parte de la isla, semeja otro  
Scila, y Caribdi, con sus corrientes,  
porque si la corriente coge vna nao  
sin vela, y sin viento, la lleva a parte  
donde corre los peligros que los ma-  
rineros Portugueses pueden dezir  
con verdad, y por esta razon llama-  
ron cabo delas Corrientes aq̄lla pun-  
ta que la tierra firme haze opuesta al  
fin occidental dela isla de san Loren-  
ço, porque allí sederraman las aguas  
furiosas, y corriendo libremente  
por ancha mar, como quien sale de  
la carcel, no solamente halla los ma-  
rineros diferencia en la corriente de  
las aguas, mas aun otros temporales,  
porque todos los vientos se tomã en  
este estrecho, y como los moradores  
maritimos dela costa y tierra de que  
tratamos, nauegan en zambujos, q̄  
son vnos nauios cosidos con cayro,  
sin clauazon ni brea como los nue-  
stros, y que no son suficientes para su-  
frir el impetu de aquellos mares frios  
del cabo de Buena esperanza, y teniã  
noticia de algunas naos que se auian  
perdido en aquel parage con tempo-  
ra

Isle de  
san Lo-  
renço.

Lacah  
ciudad

Fundacio  
de Maga-  
xo y bra-  
ua

Cabo de  
las Cor-  
rientes.



rales, corriendo hacia el grã mar Oc-  
cidental, no osauã acometer el descu-  
brimiento de la costa q̃ cae a Ponien-  
te del cabo delas Corrientes, puesto  
que lo desseauan mucho, como ellos  
mismos lo confiesan, especialmen-  
te los dela ciudad de Quilon, que fue-  
ron muy grandes descubridores y po-  
blaron gran parte de la tierra firme  
y delas islas adjacentes, y algunos  
puertos dela isla de sant Lorenzo. Y  
a la parte Oriental señorearon a Mo-  
gambique, a Melinde, y las islas de  
Pemba, Zenzibar, Monfia, Camará  
y otras muchas que poblaron, y lle-  
gando a çofala fueron también seño-  
res del comercio del oro que viene  
a ella, todo lo qual tenían ya perdi-  
do quando los Portugueses descu-  
brieron la india, por discordias ciui-  
les que vuo entre ellos sobre la suc-  
cesion del reyno, como adelante di-  
remos.

CAPITVLO . XXIX . EN  
que se prosigue el descubrimien-  
to que los Portugueses hizieron  
en esta costa de Zangueber.



Pues el  
Rey don  
Juan en es-  
te descubri-  
miento de  
Africa, to-  
dos los a-  
ños embia-  
ua nauios,  
que se adelantasen en el. Y en el año  
del señor mil y quatrocientos y o-  
chenta y seys, auiendo ya Diego Cã  
descubierto el río de Mani Congo,  
dos años antes, Bartolome Diaz pas-

so de aquel cabo con tres nauios, y  
llego ala Angra del Salto, dõde Die-  
go Camauia tambien llegado y cap-  
tiuado dos negros, y passando mas a  
delante descubrió la Angra delas is-  
letas, en altura de veynte y quatro  
grados, donde puso vn padron que  
llamo Santiago, ciento y veynte le-  
guas del cabodel Padrõ, en vna tier-  
ra q̃ los marineros llaman sierra Par-  
da, porque enaql tiempo, como yuan  
descubriendo los cabos, Angras, o se-  
ñales de la tierra, les ponian nom-  
bres del dia en que lo descubrian, o  
de otra cosa que les parecia mas a pro-  
posito. Tambien descubrió la Angra  
que llamo delas Bueltas, por lo mu-  
cho que anduuo bolteando por aque-  
lla costa para tomarla, y alli se detu-  
uo cinco dias con temporales que no  
le dexauan hazer camino, la qual es-  
ta en veynte y nueue grados dela par-  
te del Sur. De alli passo a otra Angra  
que llaman delos Vaqueros, porque  
se vieron por la costa muchas vacas  
con hombres que las guardauan, ne-  
gros de cabello retorcido como los  
de Congo, y sobreuieniendole vntem-  
poral muy rezio no pudo tomar tier-  
ra, y corrió a largo doze dias, y fue a  
dar a vna isleta, que esta en treynta  
grados y tres quartos de la parte del  
Sur, y alli echo gente en tierra, y pu-  
so vn padron que llamo de la Cruz,  
sobre vna peña que estaua poco mas  
de media legua de tierra firme. En es-  
ta peña ay dos fuentes, y algunos la  
llaman peña delas fuentes. Entre la  
Angra delos Vaqueros, y el padron  
dela isleta dela Cruz, dexo Bartolo-  
me Diaz el cabo de Buenaesperança,  
y por auerle pasado con tormenta, le  
llamo cabo Tormentoso. Y despues  
el Rey don Juan de Portugal, dando  
le mas illustre nombre, quiso que le  
llamasen de Buenaesperança, por la  
que ya se tenia del descubrimiento  
dela

Angra  
del salto.

Angra  
delas Is-  
letas.

Cabo de  
Buenaes-  
perança.



## LIBRO NOVENO

Rio del  
Infante.

Aguada  
des. Blas  
Don Vasco  
Daga  
na.

Rio de la  
Buena  
paz.

dela India, que tanto deseaua. Adelante de la Isla de la Cruz, en altura de treynta y dos grados y dos tercios esta vn rio que llaman rio del Infante, porque el primer hombre que salto alli en tierra se llamaua Iuan Infante, ay de vna parte a otra veynte y cinco leguas, La aguada que dizen de sant Blas esta setenta leguas del cabo de Buena esperanza, llego alli dō Vasco Dagama dia de santa Catalina del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y siete, yendo por mandado del rey don Manuel en descubrimiento dela India. La gente de esta costa son tambien negros de cabello retorcido, y llegaron sin recelarse a los bateles dela armada, y recibieron delos Portugueses algunas cosillas que les dieron, y por señas hizieron rescate de algunos carneros, porque ganado vacuno lo tienen en mucho, y no quisieron venderlo. En esta tierra acostumbran las mugeres andar caualleras en bueyes muy gordos y luzios con vnas aluardillas hechas de madera, Son los moradores gente placentera, inclinados a tñer y baylar, y vñan vna musica de flautas pastoriles apazible. Llamo don Vasco Dagama toda aquella costa, la costa de Natal, porque corrió por ella el dia de Nauidad, y el dia de los Reyes llego a hazer aguada en vn rio donde los negros de la tierra le vendierō manillas de cobre y marfil, y bastimentos a trueco de otras cosas que el lleuaua, y fue tan satisfecho de su trato, que embio con ellos vn Christiano a su aldea, y vino a la marina a ver los nauios el señor de la tierra acompañado de mucha gente, vestidos de pellejos, como hōbres que morauan en tierra fria, y por la buena contratacion que alli se tuuo con ellos le puso por nombre la aguada dela buena paz, y otros le llama-

ron rio del Cobre, o delos Reyes, por el dia en que llegaron a el. Adelante deste rio esta el cabo delas Corrientes, el qual passo dō Vasco Dagama denoche, porque la tierra comienza de alli para delante a encoruar se, y sintiendo yr las aguas para dentro, remio algun seno de mar penetrante donde no pudiese salir, y desta causa se desuio tanto de tierra, que paso sin dar vista a çofala, poblacion famosa en aquellas partes, por razō del rescate del oro que lleuā allí los negros dela tierra adentro, y fue a surgir avn rio que esta cinco leguas de aquel cabo en la prouincia de Angos, donde puso otro padroa q̄ intitulo san Rafael, siguiendo la orden que se auia tenido en vida del Rey don Iuā. La gente desta costa es ya baça como mestizos, hablan por la mayor parte la lengua Arabiga, y andan vestidos de paños de algodō teñidos de azul y en la cabeça traen tocas de feda, y bonetes de chamelote de colores, y costean en nauios sin brea y sin clauizon, cō las velas de palma. Allí supo don Vasco Dagama, como hazia el nacimiento del sol auia gente blāca y nauios mas rezios en que nauegauā aquellos mares, y por esta Buena nueva le puso nombre rio de buenas señales. Todos los otros moradores, ansi dela tierra adentro como de las islas que caen en este paraje, y hazia el Sur, como son santa Clara, santa Polonia, la dela Arena, Garcí Lopez, los secanos de Patra, aunq̄ estan debaxo de cielo begnino, y ayre templado, son negros de cabello retorcido, y entre ellos ay algunos mulatos que vinieron a viuir alli de Arabia, y otros mas blancos, que segun ellos dizen vinieron dela china en tiempo que los Chinos nauegauan por todo Oriente, como agora lo hazen los Portugueses. Aquí se vee claramen-

Angos  
S. Rafael

Rio de  
Buena  
Señales



te no proceder. La negregura de los Etiopios de este fredo calor ni de la sequedad de la tierra, ni de las otras causas que los astrologos ponen, porque si esto fuese como ellos dize, no auia negros en partes y lugares templados, que a las dos o tres generaciones no viniessen a ser blancos, ni en las muy calientes podrian estar mucho tiempo los blancos, que al fin noviniessen a ser negros. Por manera, que mostrandonos la experiencia lo contrario, ni el sol, ni la calidad de la tierra causan la negregura, sino que es generacion, y por ventura fue la pena de la yra de Dios, procediendo de Cam, que siendo maldito del padre Noe, se le mudo el rostro colorado que tenia de Adam, como tambien se troco la lengua a Nembror, y a sus Gigantes, quando con gran soberbia edificauan la torre de Babilonia, de donde parecio con la justicia diuina el ornamento en el vniverso, mostrando con tantas señales en el menor mundo de lenguas y de colores, como en el mayor es loçano y hermoso de tantas especies.

Dexemos agora de tratar desto, y digamos de el descubrimiento de las islas de Canaria, y luego diremos de la gran region de çofala, y como los

Portugueses vinieron a enseñar  
se del lugar del  
rescate del oro  
que viene  
della.

igual, sobre estas conquistas, y como se conformaron y las partieron entre ellos.



N el año de nuestra salud mil y treientos y quatro y quatro reynado don Pedro quarto de este

reynado, el qual se nōbre en los Reyes de Aragon, Don Luys de la Cerda hijo de don Iuan de la Cerda, le pidio fauor para yr a conquistar las Islas de Canaria, que estan en veynte y ocho grados de esta vanda del Norte, por auerle concedido a quella conquista Papa Clemente sexto de nacion Frāces, que fue electo año de mil y treientos y quatro y dos, y viuió diez años. Y segun esto ya en aquel tiempo se tenia noticia de aquellas islas en Europa, especialmente en España. Dizen tambien que en el mesmo tiempo fue descubierta la isla de la madera por vn Ingles llamado Machin, que venia de Inglaterra a España, huyendo con vna muger hurtada, y con tormenta fue a dar en la isla, y surgio en el puerto que agora llaman Manchico, y que por venir su amiga fatigada de la mar, salto en tierra con algunos compañeros, y se alargaron a tiro, q̄ la nao se hizo a la vela co buen tiempo, y los dexo allí, dōde murió la muger de pena, y Machin, q̄ la q̄ria mucho hizo vna ermita para enterrarla y le puso el nōbre del buen Iesu, y escriuio en vna piedra sus nōbres, y la

F cau

CAPITULO XXX. QUE TRATA  
de las diferencias que vuo en  
tre los Reyes de Castilla y Por-



causa porque fueron a parar allí, y la puso en la cabecera de la sepultura. Despues dieron orden como partir de la isla, y haziendolos maestros la necesidad, hizieron barco devntrō cōde vn arbol, que los auia allí muy grandes y muy gruesos, y metiendose en el fueron a dar en la costa de Africa sin velas y sin remos, y los Moros teniendo aquel hecho por cosa milagrosa los presentaron al Xequedelatierra, y el por la misma causa los embió al Rey de Castilla, a quien dieron razon de aquella isla. Despues desto reynando en Castilla el Rey don Enrique, el tercero en el año de nuestra salud mil y trezientos y nouenta y tres, con la razon que Machín y sus compañeros dauan de la isla, vuo muchos Franceses y Españoles que se mouieron para yr alla, y especialmente fueron Andaluzes, Vizcaynos, y Lepuzcanos los primeros que descubrieron las Canarias, y saltando en tierra captiuraron cieato y cinquenta hombres, algunos dizen que fue esta presa en el año de mil y quatrocientos y cinco. Reynando despues en Castilla el Rey don Iuan el segundo, y siendo aun niño, y gouernando doña Catalina su madre, Mosen Ruben de Bracamonte, que auia sido Almirante de Francia, le pidió la conquista de las islas de Canaria, con titulo de Rey para vn deudo suyo, que se llamaua Mosen Iuan Betancort, y la Reyna dizen que se la dio, y le fuorecio con nauios y gente. Partiendo pues de Seuilla con buena armada, fueron a dar a las Canarias, lleuando consigo a fray Mendo para Obispo de ellas, con concession de Papa Martin quinto. Saliendo en tierra ganaron a Lançarote, Fuerte Ven

tura, la Gomera, y el Hierro, y de allí embiaron a España muchos esclauos, miel, cera, sangre de Drago, alcanfor, cueros, y otras mercaderias, y en la isla de Lançarote hizieron vn castillo de piedra y barro donde meterse, para desle allí sustentar lo ganado. Estando Mosen Iuan Betancort en esta conquista le mataron y dexo por heredero a vn pariente suyo llamado Mosen Menante, el qual dizen que la vendió a vn Pero Barba natural de Seuilla. Otros dizen que Mosen Iuan Betancort se fue a Francia a rehazerse para la conquista, y dexo allí a vn su sobrino, el qual viendo que no boluia, y que no podia sustentar la guerra, vendió las Canarias al infante don Enrique de Portugal, y le dio por ellas otra hacienda en la isla de la madera. Y en el año de mil y quatrocientos y veynte y dos embió el Infante vna armada a conquistar las islas, y por capitán a don Hernando de Castro, mas como la gente de la tierra era belicosa, defendieron bien sus casas, y viendo don Hernando de Castro la mucha costa que se hazia, se boluio a Portugal. Y despues el Infante dizen que alargó aquel descubrimiento al rey de Castilla por auer fauorecido a Berancort. Esto dizen los Portugueses, mas no se deue creer que el Rey de Portugal, ni el infante don Enrique las alargaran, si no fueran compelidos a ello, porque Papa Eugenio quarto, de nación Veneciano declaro por sentençia pertenescer aquella conquista al Rey don Iuan el segundo deste nombre en los Reyes de Castilla, en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y treynta y vno, y desta manera ceso la contienda de la conquista de las Cana



Canarias entre los Reyes de Castilla y de Portugal.

Las islas de las Canarias son siete e llamauanse las Beatas, o bien afortunadas estan en veynte y ocho grados de la parte del Norte, tienen el mayor dia de treze oras, y la noche de otras tantas, y estan dozientas leguas de la costa de España, y diez y siete de la de Africa, los moradores, en los tiempos pasados adorauan y dolos, y comian la carne cruda por falta de fuego. Labraban la tierra con cuernos de ganado cabrio, que no la sabian arar con bestias ni con bueyes. En cada isla hallauan vn lenguaje, casauanse con muchas mugeres, y primero que las entregasen a los maridos las dauan a los señores para que gozasen dellas, y tenían otras muchas costumbres bestiales. Agora estan pobladas de gente Christiana, y tienen trigo, ceuada, vino, açucar, y otras cosas en abundancia. En la isla del hierro no ay pozo, fuente, ni río, ni otra agua, sino es la que gotea de noche de vn arbol sobre q̄ esta vna nuue, y della beuen las gentes y los ganados. Dexemos agora todas estas cosas para la descripción de las islas, y digamos como los Reyes Catholicos don Hernando y doña Ysabel embiaron a Christoual Colom de nacion Ytaliano con tres nauios a descubrir nuevo mundo.

Auia estado este en Portugal, y como el Rey don Iuan no le auia admitido en el descubrimiento, auia venido se a Castilla, donde fue admitido por los Reyes Catholicos, y en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y nouenta y dos, a tres dias de el mes de Agosto partió de la villa de Palos, lleuando por capitanes y piloto a Martin Alonso Piçano, Francisco Martinez Piçano, Vicente Ya-

ñez Piçano, y Bartolome Colom su hermano, y ciento y veynte hombres de hecho en tres nauios. Estos dicen que fueron los primeros que navegaron por alturas, y tomando refresco en las islas de Canaria, passaron a çagargo, y viendo aquel mar quajado, quedaron marauillados, y con grandissimo temor llegaron a las Antillas a diez dias del mes de Octubre. La primera isla que descubrieron fue la que los naturales llaman Gremani, y saltando en tierra le pusieron nombre san Salvador. Despues descubrieron otras muchas que llamaron las Princesas, por ser las primeras que descubrian, mas los de la tierra las llamauan Lucayos, aunque cada vna dellas tenía su nombre, las quales estan de la parte del Norte casi debaxo del Tropico del Cancro desde diez y seys grados hasta diez y siete, que es la isla de Santiago. De allí passaron a la isla, que los moradores llaman Cuba, y los Castellanos la llamaron Fernandina, en memoria del Rey don Fernando, la qual esta en veynte y dos grados. Desde esta isla los lleuaron los Indios a otra que ellos llaman Ahiti, y los Castellanos le pusieron por nombre Ysabel, por la Reyna doña Ysabel, y despues la llamaron Isla Española. Allí se perdió la nao capitana, y de la madera della hizieron vn reduto donde dexaron treynta y ocho hombres y por cabo dellos a Rodrigo de Arenas para que aprendiesen la lengua y las costumbres de la tierra, y dando buelta a España trajeron muestras de oro, y papagayos, y otras cosas, y diez indios, que los seys dellos se tornaron Christianos. Esto puso tanto deseo a las gentes en estas partes, que a nado parecia que se



querían yr los hombres a descubrir mundo nuevo. Bolió Colom por las Islas delos Açores, y a quatro días del mes de Mayo, del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y tres entro por la barra dela ciudad de Lisboa, y de allí passo a Castilla, y dio cuenta a los Reyes Cathólicos de lo que dexaua hecho, y de lo mucho que auia por descubrir, para que le diesen nuevas fuerças con que poder lo hazer, y porque el Rey de Portugal tenia los ojos en este descubrimiento, antes de boluerle a embiar, despacharon sus altezas a Roma a pedir a Papa Alexandro sexto aquella conquista, y su Santidad se la concedio como a Reyes de Castilla y de Leon, encargandoles que procurasen desarraygar la ydolatria de aquellas partes, y traer los moradores en conocimiento de nuestra santa fee Catolica. Llegada la concession del Papa, sus altezas despacharon segunda vez a Christoual Colom, para que prosiguiesse en el descubrimiento, y le dieron título de Almirante, y le onraron y hizieron mucha merced, y de allí adelante puso por orla en el escudo de sus armas una letra que dezía. Por Castilla y Leon nuevo mundo halló Colom. En este mesmo año de mil y quatrocientos y nouenta y tres partió dela barra de Cadiz con diez y siete nauios, y tomo su derrota la buelta de delas Antillas, lleuando mil y quinientos hombres, y sus dos hermanos Bartolome Colom y Diego Colom, y otros caualleros hijosdalgo, y letrados, y religiosos, y calices, y cruces, y ricos ornamentos para el culto diuino, y muchas gracias y concessiones del Sumo Pontifice. En diez días llego esta armada alas Canarias y de allí a las Antillas tardaron otros

veynte y cinco o treynta días. La primera isla que descubrieron esta en eatorze grados dela parte del Norte Leste, Oe te con el cabo Verde, que segun los pilotos dizen ay desde las Canarias a ella ochocientas leguas, y le pusieron nombre la Deseada, por el gran desseo que ya lleuauan de ver tierra. Luego descubrieron otras muchas islas que llamaron las Virgines, mas los naturales de la tierra las llamauan las Quiribás, por estar pobladas de hombres de guerra grandes flecheros, que tiran con vna yerua, que al que hieren muere rauiendo como perro dañado. De vnas islas en otras fueron a dar con la principal dellas, que los de la tierra llaman Boriquem, y los Españoles san Juan, de allí a la Española, o isla Bela, y hallaron muertos todos los hombres que auia dexado en ella que los auian muerto los indios por agravios que les hazian. Allí dexo el Almirante la mayor parte dela gente para poblarla, y a sus hermanos por gouernadores, y embarcandose con dos nauios fue a descubrir la costa dela Isla de Cuba y de allí a Iamayca, que agora llaman Santiago. Todas estas islas estan de diez y siete hasta veynte grados de la línea de la parte del Norte, y mientras anduuó por alla el Almirante, sus hermanos cō la gente que auia quedado con ellos passaron mucho trabajo y desventura, porque se leuanto la tierra contra ellos. Finalmente boluió Christoual Colom otra vez a Castilla a dar cuenta a los Reyes Cathólicos de lo que passaua. Y en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y nouenta y quatro, en el mes de Enero se aueriguaron las diferencias que auia entre los Reyes de Castilla, y de Portugal sobre



sobre la conquista, y se juntaron los comissarios en Tordeillas, por Castilla don Enrique Enriquez, don Iorge de Cardenas, y el dotor Maldonado. Y por Portugal Ruy de Sosa, y don Iuan de Sosa su hijo, y el dotor Arias de Almada. Estos participaron la redondez de Norte Sur, por vn Meridiano que esta a Poniente de las islas de Cabo Verde, trezientas y setenta leguas. La mitad q cae hazia Occidente señalaron a Castilla, y la otra mitad que queda hazia Levante a Portugal, y que la mar y la tierra para caminar fue se a todos y gual. Luego el año siguiente murió el Rey don Iuan, y sucedio el Rey don Manuel su sobrino, y de allí para delante se guardo esta orden. Vamos agora prosiguiendo en nuestra historia

tocante a la Africa.

CAPITULO. XXXI. DE LA region de çofala, y del estado del Bena Motapa, a quien los Portugueses llaman el Emperador del oro.



Çofala vna region muy gran de señorea da por vn Príncipe negro, a quien por epíteto de dignidad llaman Bena Motapa, o Bena Motaxa, que todo es vna cosa, y los Portugueses le llaman Emperador del oro por las minas que ay dello en aquella tierra. Tiene esta region princi-

pio desde los vltimos confines de los Pangelingos y del reyno de Congo, y contiene grandes Prouincias de gente negra de cabello retorcido entre los montes de Beth y la mar, donde son las minas del oro, que los moradores llaman el rescate, y poblacion de çofala, de que haremos adelante mencion. Toda esta tierra cerca a manera de isla dos ramos de vn poderoso rio que sale del lago de Zembere en la alta Etiopia, el qual corre en vn lecho por mucha distancia, y despues se parte en dos brazos. El primero y mas Setentrional, es el que los marineros llaman Rio de la Laguna, o del Spiritu santo, porque le puso tal nombre Lorenço Marques Portugues, que fue el que lo descubrio. Y al otro llaman Zembere, el qual se mete en la mar veynte y cinco leguas adelante de çofala, y en su maritimo le llaman Cuama, y es mas copioso de las aguas que el del Spiritu santo, y se nauega por el mas de dozientas y cinquenta leguas la tierra adentro. Acompañan las aguas del rio Zembere otros seys rios muy notables, llamados Panhamez, Luango, arruya, Manjouo, Ynadire, Rueña, que todos tienen nombres de las prouincias por donde pasan, y baxando de los montes, lleuan la mayor parte de los mucho oro en sus lechos. Estos dos rios y la mar por delante cercan toda la region de çofala, y la dexan hecha isla, la qual boje mas de setecientas y cinquenta leguas. Y toda la tierra, ansi en sitio, como en mantenimientos, animales y moradores, es semejante a la tierra de Zangueber, y vna parte della, aunque como se va arredrando de la linea Equinoçial, dexa el maritimo. Desde el rio Cuama, hasta el cabo que llaman de las Corrientes,

Rio de la Laguna.

Zembere Rio

Cuama



y entrando la tierra a dentro se hallan muchas prouincias mas templadas, frescas de arboledas, fertiles, y abundantes de todas las cosas que se producen en ellas. La otra parte que cae entre el cabo de las Corrientes y el rio del Spiritu sancto, arredrando se vn poco de la mar, se veen grandes campiñas, donde se crían muchos ganados mayores y menores, y es la tierra tan pobre de arboledas, que las boñigas sirven de leña a los moradores, por ser frigidísima acausada de los vientos que cursan del mar elado del Sur. La otra tierra que esta a largo del rio Cuama, en lo interior de la isla, por la mayor parte es montuosa cubierta de grandes bosques y arboledas, y graciosa en su situacion, a causa de los rios que la bañan, y así esta mas poblada y reside en ella el Bena Motapa la mayor parte del año, y por ser tierra tan tratada de gentes huyen della los Elefantes, y se van a las campiñas en manadas como de gamos, y dicen aquellos barbaros, que matan cada año quatro, o cinco mil cabeças dellos con sus artificios, y esto lo verifica la gran cantidad de marfil que sale de alli para la India, Este Bena Motapa a poco tiempo que era gentil, y adoraua el fuego, que por ventura tomaron estos Etiopios de Cus, segun auia sabido que auia hecho Aretia muger de Noe saliendo del arca, y por ello la llamaron Vesta, y fue tenida por Diosa, con que primero idolatro Nembror entre los Caldeos, y despues Oromasi entre los Persas. Guardaua tambien algunos dias de los meses como los antiguos Egipcios. Tenia por costumbre traer vna açada en la cinta en tiempo de paz, y quando tenia guerra vn dardo, y estas eran sus in-

Aretia  
muger de  
Noe.

signias, el qual se conuirtio en nuestros dias ala fe de Christo Redemptor nuestro, como diremos en su lugar.

### CAPITULO XXXII. DE LAS minas del oro que estan en la region de çofala.



N la región de çofala ay muchas minas de oro, las mas cercanas al rescate, son las que llaman de Manica, las

quales estan en vn campo raso cercado de montes, y ternen como treynta leguas de circuyto. Conoce el lugar donde se cria este preciado metal en la sequedad y esterilidad de la tierra. Esta prouincia llaman generalmente Matuca, y a los pueblos que cauan en las minas Botongos, estan entre la linea y el tropico del Capricornio, y es tanta la nieue que alli cae de inuierno, que si algunos hombres aciertan a quedar se en lo alto de las sierras, mueren elados, y en las mas altas cumbres dellas es de verano el ayre tan puro y sereno, que algunos Portugueses certificaron auer visto desde alli arriba la Luna nueva en el dia que se despedia de la conjuncion.

Matuca  
prouincia

Estan las minas de Manica cinquenta leguas a Poniente del rescate del oro, y tienen los Querefes moradores de la tierra trabajo en juntarlo, porque lo que hallan es en poluo, y como no ay por alli agua, lo lleuan a lugar donde la aya para apur-

rar



Boroprouincia.  
Quiticui prouincia.

rarlo, y para este efecto hazen grandes charcos y hoyos donde se recoge alguna de inuierno. No cauan mas de seys o siete palmos en hondo para sacar aquella tierra, porque lo demas es vn lastre de peñas y losas muy continuas. Otras minas ay tambien en las prouincias de Boro, y Quiticui, que estan desde ciento hasta dozientas leguas del rescate de çofala, y en ellas, y en los rios que diximos q̄ riegan esta tierra, se halla oro muy grueso, alguno en venteros de pie lra y otro apurado de las corrientes de las aguas del inuierno, y los moradores que lo buscan, quando es verano, que los rios no lleuā tanta furia de aguas se campallē a nado en los remansos para sacar el lodo, y lauandolo hallan en ello gruesos granos de oro, mas o menos, segun la tierra es rica dello. Y si los negros fuesen codiciosos sacarian mucho, mas son grandes haraganes, que a de tener mucha hambre vno dellos para yrlo a buscar, y para hazerles trabajar los mercaderes Alarabes que tratan cō ellos vñan de vna mañā, y es fiarles sus mercaderias, y obligarlos a tiempo limitado, y son tan puntuales en cumplir que antes perdiera vn negro de aquellos la vida, que faltar la palabra. Tā bien ay minas de oro en la prouincia de Toroa, en el Reyno de Butua, donde se ñorea vn príncipe vasallo del Bena Motapa llamado Burron. Esta prouincia esta cerca, casi en los cōfines de las campiñas que diximos y las minas que ay en ella son las mas antiguas que se saben en aquella tierra. Estā todas en vn gran campo, y en medio dellas ay vna fortaleza en ambito quadrado hecha de cantería muy bien labrada de dentro y de fuera, cō piedras de matauillo sa grā deza, que no parece tener en ni otra mezcla en las juntas. Los muros

Toroa prouincia.  
Butua Reyno.

tienen veynte y cinco palmos en grueso, y no son muy altos, y en el vmbra de la puerta de la fortaleza esta vn letrero en vna gran piedra con letras que no an podido ser entendidas por Alarabes ni por Latinos, ni se sabe dar razō que carateres sean, y a mi iuyzio deuen ser hieroglificos de que vsaron los Ginosofistas moradores de la isla Meroe, que otros llaman Guaguera, puesta en el rio Nilo, en tiempo de Sostrate Rey de Egipto, que sujetō la alta Etiopia y todas las prouincias que caen sobre el mar Roxo, y fue inventor de la Geometria, y vñ de estos carateres, que los Egipcios llamaron sagrados en los letreros que hazia poner en sus estatuas y edificios, como lo dize Herodoto. Al derredor de este edificio principal en algunos cerrillos parecen otros edificios hechos de la misma fabrica, entre los quales esta vna torre de mas de doze braças en alto, y los moradores de la tierra llaman aquellos edificios Zimbaoe, que quiere dezir la corte de el Rey, y segun ellos dizen del nombre de estos edificios Reales, llaman el día de oy todos los palacios del Bena Motapa, el qual pone allí vn hombre noble a manera de alcayde y gouernador, y a la dignidad de este oficio llaman el Zimbacayo, como si dixesemos la guarda de Zimbaoe, y siempre tiene allí el Bena Motapa algunas de sus mugeres. Quando, o por quien fueron hechos estos edificios no se sabe cierto, por no tener los barbaros letras, solamente dizen que fue obra del diablo, porque comparada a lo q̄ ellos pueden y saben, no les parece que la pudieron hazer manos de hombres. Estā estos edificios a Poniente del rescate de çofala por línea derecha ciento y setenta leguas poco mas o menos, entre

Zimbaoe castillo



veynte, y veynte y vn grados de la parte del Sur, y no ay en toda aquella region otro edificio antiguo ni moderno, porque la gente es barbara, las casas son de madera y rama, y barro, y los Alarabes dizen que son edificios antiquissimos hechos para el beneficio de las minas del oro, de las quales a mucho tiempo que no saca ninguno por causa de las guerras.

Considerando pues el sitio y la manera de aquel edificio tan metido la tierra adentro, y que los Alarabes coñiesan no ser obra suya, ni entender los caracteres del letrado, parece ser a quella la region que Ptolomeo llama Agisimba, donde haze su computacion Meridional, porque el nombre de Simbaoc, en alguna manera conforma, y deuio mandar hazer aq̃lla obra algũ principe, que fue señor de aquellas minas, y las perdio con el tiempo, o por estar muy apartadas de su estado: Dizen algunos Portugueses, que semejan aquellos edificios a otros que estan en la alta Etio- pia en las tierras de Habexa, en vn pueblo que llaman Acaxuma, y pudo ser que el Rey, o señor de aquel estado lo fuese tambien de las minas, y mandasse hazer allí aquella fortaleza. Esta ciudad de Acaxuma, es la q̃ Ptolomeo llama Axuma, y fue antiguamente muy noble camara de la Reyna Saba, y como en el tiempo q̃ escriuió era conocida esta tierra por razon del oro, y la fortaleza ternia nombre, hizo allí termino, y su cuenta de la distancia Austral.

**CAPITULO . XXIII. QUE**  
trata de la calidad de la tierra de la region de Cofala, y de los moradores della, y del estado de Bena Motapa.



A gente de la region de Cofala, son negros de cabello retorcido, y de mejor entendimiento que los de hazia Moçambique, Quiloa, y Melinde, y entre ellos ay muchos que comen carne humana, y sangran el ganado vacuno para comer la sangre, y con ello se mantienen. Son gente facil para conuertirlos a la fe, porq̃ creen en vn solo Dios, a quien llaman Mozimo, o Guiguimo, y no tienen ydolòs, ni cosa que adoren, Y siendo generalmente todos los negros de otras partes de Africa grandes idolatras y hechizeros, ninguna cosa es mas rigurosamente castigada entre estos que el hechizero, no por causa de religion, sino por tener los por muy perjudiciales al bien comun, y a ninguno dan vida. Otros dos delitos tienen por yguales a este que son adulterio, y hurto, y basta para ser vn hombre condenado por adultero verle sentado en la estera dõ de se asienta la muger agena, y entramos padecen por justicia. Cada vno puede tener las mugeres que se atreue a mantener, y la primera es la principal, y a ella sirven todas las otras, y los hijos de aquella son los herederos a manera de mayoradgos. No puede ninguno casar con muger que no le aya baxado su mestruo, porq̃ entonces esta apta para concebir, y aq̃lla hazen grandes regozijos y fiestas. En dos cosas tienen manera de religion, que son guardar dias, y hazer comemoraciõ de difuntos, Guardan el primer dia de la luna, el sexto, setimo, onzeno, diez y seys, veynte y vno, veynte y dos, veynte y siete, y veynte y ocho, y de allí bueluen a hazer otra quenta, y la religion esta en el primero, sexto, y septimo, y todos

*Costumbres de negros.*



los otros es repetición dellos sobre los dezenos. Quanto a los difuntos, quando vn cuerpo esta comido, toman los quesos del ascendiente, o descendiente, o dela muger en quien tuuieron muchos hijos, y guardanlos con señales para conocer cuyos eran y de siete en siete dias en el lugar do de los tienen metidos tienden paños en que ponen mesas con pan y carne cozida, como que ofrecen aquella comida a sus difuntos, a los quales hazen rogatiuas, y la principal cosa q̃ les piden es fauor para las cosas de su Rey, y pasadas todas estas rogatiuas, estando todos con vestiduras blācas el señor de casa con su familia se ponen a comer la ofrenda. Generalmente visten estas gentes paños de algodón hechos en la tierra, y otros que les vienen dela India en que ay tambien algunos de seda cō hilos de oro, y estos los visten la gente noble y las mugeres, y el Benamotapa, aūq̃ es señor y rey dela tierra, y sus mugeres traen ricos paños vestidos, no se pone paño que no sea hecho en la tierra, temiendo no le traygan en los de fuera alguna cosa mala que le haga daño en su persona. El estado deste Emperador no consiste en mucho aparato de casa, y el mayor ornato de ella son paños de algodón hechos en la tierra de muchas labores del tamaño de nuestros reposteros, que valen de veynte hasta cinquenta ducados cada vno como son. Siruenle de rodillas, y con salua, tomada no delo que le dan para comer o beuer, sino delo que le sobra, y al tiempo que beue, o tose, todos los q̃ se hallan presentes an de dar vn grito con alguna buena palabra en su loor, y do quier que es oyda aquella boz corre de vnos en otros, por manere que todo el lugar sabe quando el Rey beue, o tose, y por acatamiento ninguno escupe delan

El estado  
de el bena  
motapa  
y su gou  
erno.

te del, y todos an de estar asentados, solamente los Alarabes, o los Portugueses le hablan en pie, y algunos priuados a quien da aquel fauor, que es la primera y principal hora entre ellos. La segunda es dar licencia para que en su casa se pueda asentar el tal priuado sobre vn paño, y la tercera que tenga puertas en los portales dela casa, que es dignidad de grandes señores, porque toda la otra gente no las tienen, diziendo que las puertas se hizieron para cerrar las casas por miedo delos mal hechores, y pues el Rey es justicia mayor, no tienen que temer los pequeños, y que si lo concede a los mayores, es por reuerencia de sus personas. Las casas son todas de madera cubiertas de rama, y debaxo tienen algunos maderos grandes atravesados, y quanto son mayores es mas grandeza. Tiene el Benamotapa su musica do quiera que esta, aūq̃ sea en el campo debaxo de vn arbol, y trae consigo muchos truhānes y chocarreros con su capitā, que rondan de noche la casa donde duerme, cantando y diziendo gracias y chocarretias, y en tiempo de guerra pelean y hazen otro qualquier seruicio. Las infinitas de su estado real son vna açada muy pequeña, q̃ trae siempre que ay paz en la cinta con vn astil de marfil, por la qual denota que todos cauen y aprouechen la tierra, y quando tiene guerra vn azagaya, q̃ denota justicia y defensa de su pueblo. Tiene grādes principes por subditos, y algunos dellos que confinan con otros Reyes comarcanos, suelen reuelarsele y hazerle guerra, y para escusar semejātes rebeliones, procura tener siempre consigo los hijos, y herederos de los tales principes como en rehenes. La tierra es libre, y los moradores no le pagan mas tributo de algunos presentes que le lleuan



quando le van a hablar, porq̃ nadie va delante de otro su mayor, que no lleue en la mano alguna cosa que ofrezca en señal de obediencia. Vna manera de seruicio tiene en lugar de tributo, y es, q̃ los continos de su corte, y los capitanes de la gente de guerra, con toda su gente le an de dar cada treynta dias siete de seruicio en sus simeteras, o en qualquier otra cosa, y el mesmo seruicio tiene de los señores de vasallos. Y algunas vezes para que le den algun seruicio estrordinario, embia a repartir vacas a la gente que anda en las minas del oro, y en recompensa de aquel amor le ofrecen conforme a la posibilidad de cada vno. Y tambien los mercaderes le dan algo en las ferias, mas no es cosa forçosa, sino voluntaria, solo ay en ello, que el que no da, queda inhabil para parecer delante del Rey, cosa de grande afrenta entre ellos. Todos los negocios de justicia van ante el por apelacion, el qual confirma o reuoca la sentencia de los jueces, y aquello se executa. No tiene carceles, porque las causas que ocurren se determinan luego sumariamente o por la relacion de las partes, o por testigos presentes, y quando vno quiere definir su justicia en el juramento del contrario, toma la corteza de vn cierto arbol, y majada bien, echande aquel poluo en el agua y se la da a beber, y si no reuiesca con ella queda libre, y si reuiesca, es condenado, y si el autor quando el reo no reuiesca quiere tomar la mesma beuida y no reuiesca, quedan costas por costas, y no se procede mas en el pleyto. Si alguno pide merced al Bena Motaxa, despacha por tercera persona, q̃ sirue por apreciador de lo que le an de dar por ella, y a las vezes pide tanto, que no se acepta, porque demas de lo que se a de dar a el, tambien tiene el terce-

ro su interese. No ay entre estas gentes caualllos, hazen sus guerras a pie con arcos, flechas, y azagayas, y puñales, y hachetas de hierro que cortan bien, y la principal guarda que trae cerca de si el Rey, son mas de dozientos perros, de que se sirue en la caza, y en la guerra, y entre ellos se tiene por mas seguro, que entre hombres armados, porq̃ los tiene por mas leales seruidores. Todo el despojo que toman estas gentes en la guerra, lo reparten en tres partes, el Rey vna, los capitanes otra, y toda la gente otra, y cada qual lleva de su casa lo que a de comer, aunque tambien les da el rey del ganado que lleva consigo. A doquier que llega de camino le an de hazer vna casa nueva de madera en que se aposente, y en ella a de auer fuego, sin ser apagado de noche ni de dia. No se lavan la cara ni las manos en todo el tiempo que dura la guerra hasta alcanzar victoria de sus enemigos. Honran mucho a las mugeres, y siendo muy queridas no las lleuan consigo, y son tan respetadas entre ellos, q̃ si el hijo del Rey encuentra vna en la calle, le da lugar a que passe, y le haze acatamiento. Quando es tiempo de sembrar, o de recoger el fruto de la tierra, la Reyna y todas las mugeres nobles van al campo a poner cobro en su hazienda, y lo tienen por autoridad y honra. Otras muchas cosas pudieramos dezir de estos barbaros, que en alguna manera parece q̃ siguen razon, y dexarlas emos por escusar prolixidad. Digamos agora, como vinieron los Alarabes a tener conocimiento de aquella tierra, y lo q̃ Pedro Aluarez de Anaya hizo en ella, yendo a hazer vna fortaleza en el rio del Rescate del oro, por mandado del Rey don Manuel de Portugal,



CAPITULO. XXXIII. QUE PRO  
 sigue la materia de los passados, y  
 como los Alarabes de Quíloa po  
 blaron el rescate de çofala, y las  
 otras ciudades de la costa de Zan  
 gueber.



A poblacion que los  
 Alarabes hizieron  
 en el rescate de çofa  
 la no fue por fuerza  
 de armas, ni contra  
 la voluntad de los na  
 turales de la tierra, si

no de consentimiento del principe,  
 que en aquel tiempo era señor della  
 y de ellos, por el beneficio que rece  
 bían con su trato y comunicacion,  
 lleuandoles paños de la India, y otras  
 cosas que no tenían en aquella tier  
 ra, y dandose lo a trueco de oro y de  
 marfil, cosa que les seruia enton  
 ces poco, porque no tenían salida de  
 llo por aquella costa incognita. Los  
 primeros Alarabes que aportaron a  
 çofala al olor del oro, segun lo que  
 Iuan de Barros dize que leyo en vna  
 historia Persiana, fueron los de Ma  
 gadaxo, despues vino aquel rescate  
 a los de Quíloa, y los reyes de aque  
 lla ciudad ponían allí vn gouerna  
 dor, por cuya mano passaua toda la  
 contratacion de los Querezes. El pri  
 mero se llamo Daud, y quando Pe  
 dro de Anaya apor to allí por manda  
 do del rey don Manuel en el año del  
 Señor mil y quinientos y cinco lo e  
 ra Iucef hijo de Mahamete, de quien  
 diremos adelante, quando tratemos  
 de Quíloa. La manera como se tubo  
 noticia de aquel oro fue esta. Dizen  
 que andando pescando vn pescador  
 de Quíloa en vna almadia, junto a  
 vna isleta llamada Miza, q̄ esta fue  
 ra de la barra, se asio vn pexe en el an  
 zuelo que tenía echado en la mar, y  
 sintiendo en el barahustar q̄ era muy

grande, por no perderlo desuio la alma  
 dia de tierra, y se fue a vel rad del pe  
 xe, tanto espacio de mar, que la cor  
 riente la arrebató, y la lleuó con tan  
 gran furia, que quando el pescador  
 quiso no pudo boluer a tierra, y muer  
 to de hambre y de sed, fue a parar a  
 çofala, donde hallo vna nao de Ma  
 gadaxo, que auia ydo a hazer resca  
 te, en la qual torno a quíloa, y cōtā  
 do lo que le auia sucedido, dió tam  
 bien noticia del rescate del oro, y del  
 comercio que auia entre los negros  
 de la tierra y los de Magadaxo, y co  
 mo estauā obligados a lleuarles cier  
 to numero de mancebos cada año pa  
 ra auer casta dellos. Luego embió el  
 Rey de Quíloa vna nao a çofala que  
 asiento con los barbaros contrata  
 cion, y en lugar de los mancebos que  
 pedían, ofreció de darles por cada ca  
 beça tantos paños, diziendo que si  
 deseauan tener generacion dellos,  
 seyrian a viuir allí algunos mercade  
 res de Quíloa q̄ casarian con sus hi  
 jas para que multiplicasse su gente.  
 Con esta entrada tomaron l s Alara  
 bes de quíloa possession de aquel res  
 cate, y despues andando el tiempo vi  
 nieron a hazer se señores del, espe  
 cialmente aquel Daud que diximos,  
 el qual residio algũ tiempo en çofa  
 la, y de allí fue a reynar en Quíloa,  
 y dende en adelante los Reyes de Qui  
 loa embiauan gouernadores a çofa  
 la, por cuya mano passaua su fatoria,  
 vno de los quales fue Iucef hijo de  
 Mahamete, que estaua en el gouier  
 no quando Pedro de Anaya apor to  
 por allí y hizo vna fortaleza por mā  
 dado del Rey don Manuel en aquel  
 rescate, como se dira en el siguiente  
 capítulo.

CAPITULO. XXXV. COMO  
 Pedro de Anaya hizo vna for  
 taleza en el rescate de çofala.





Or el mes de Mayo del año de quiniētos y cinco, partio de Lisboa por mandado de el Rey don Manuel, Pedro de Anaya hijo de Diego de Anaya cauallero Castellano, que en las guerras de Portugal auia ydo a seruir al Rey don Alonso el quinto, con orden que reconociesse el rescate del oro de çofala, de que ya se reñia alguna noticia por relacion de don Vasco Dagama, y de Sancho de Tourar, y Pedro Aluarez Cabral, y de otros capitanes Portugueses, que auian aportado por aquella costa, y hiziese alli vna fortaleza, para el bien y seguridad del comercio, donde se recogese la gente, y las mercaderias que viniesen de Cambay, y el oro que se rescata se por ellas, y se tuuiese correspondencia con las otras fortalezas de Quiloa, y Mozambique, puertos maritimos de aquella costa, que yua a hazer don Francisco de Almeyda aquel mesmo año, delas quales trataremos en su lugar. Para este viage lleuo Pedro de Anaya seys nauios, y solos tres dellos aportaron al rescate, porque los otros tres corrieron fortuna de mar, y con rezio temporal passaron de largo. Surgio pues Pedro de Anaya por baxo de vna poblacion que tenian hecha los Alarabes en la ribera del rio, arredrada dela mar, que no pudo entrar por la causa de las arboledas espessas q̃ le impidian la entrada. Luego q̃ los Alarabes supieron como auian llegado alli aquellos nauios, y que eran de Christianos, juntandose los principales dellos fueron a visitar al ge-

neral de parte de sucesor Xequé, y a saber del lo que queria, aunque ya tenian nueva de lo que don Francisco de Almeyda auia hecho en Quiloa, y en Mombaça, y a lo que venia el, de vnos Portugueses que se auia perdido en vn nauio de los de la conserua, los quales auian aportado por aq̃lla tierra destrozados, y los tenian cautiuos. Pedro de Anaya les dixo, que su venida en aquel puerto era para verse con el Xequé Iucef, y tratar con el algunas cosas del seruicio del Rey su señor, y bien suyo. Y aunque los enemigos de Dios procuraron escusar estas vistas, diziendo q̃ era hombre viejo y ciego, y muy impedido, y que no podria venir a la marina, ni era justo que el fuese a verle a su casa, por ser lexos de alli, y estar el rio tan cerrado de arboles, que impidia el passo a los nauios, todavia insistieron, y al fin vuiéron de condescender con su voluntad, y metiendose en los bateles de las naos entre paz y guerra, fue al lugar del rescate donde estaua Iucef, que era media legua de alli, y seria pueblo de mil vezinos todas las casas hechas de madera, y las del Xequé muy grandes con sus patios y salas, y vn palacio hecho a manera de cuerpo de yglesia, con vn cruzero y vna alcoba al cabo, donde estaua el echado en vn cater, y la sala y la alcoba estaua todo colgado de paños de seda labrados a la indiana, y dello mesmo eran las cortinas de la cama. Entrando Pedro de Anaya en esta gran casa, los Alarabes principales que alli se auian juntado le llevaron al Xequé Iucef, hombre de color baço, bien a personado, y aunque la edad y la ceguera le tenia en la cama, mostraua bien en su alpesto ser señor delos otros. Las primeras pláticas que passaro entre los dos, fueron palabras generales de buen comedi-

miento



dimiento, y despues le dixo Pedro de Anaya la causa de su venida, y como el Rey de Portugal su señor le mandaua que hiziese en aquel rescate vna fortaleza que tuuiese correspondencia con otras que mandaua hazer en Quiloa y Moçambique para que los nauíos que auian de hazer el viaje dela India tuuiesen escala en ellas y pudiesen dexar y tomar las mercaderias necessarias, y estar los officiales recogidos, delo qual, assi el como sus subditos auian de tener mucho a prouechamiento con seguridad de sus personas y haciendas, de manera que la codicia de los Queferes gente bárbara, no les pudiese danificar, ni osasen acometerles por temor de aquella fortaleza, certificandole que los Portugueses do quiera que hazian assiento, no solo defendian sus cosas, mas aun las de sus amigos. Cō estas y otras razones que Pedro de Anaya supo dezir al Xequé, le obligo tanto, que vno de tener amistad con el rey de Portugal, y q̄rer q̄ se hiziesse la fortaleza que dezia, y le dixo a Pedro de Anaya, como tenia allí veynte Ghrístianos Portugueses que auiã aportado a su tierra perdidos de vn nauío que auia dado al traues, y los auia recogido porque los Queferes no los mataban, para solo embiarlos en libertad, y luego los mandotraer ante el y selos entrego, y mandó que fuesen con el ciertos Alarabes hombres principales, a que viesse el sitio que pensaua tomar para la fortaleza, y le proueyesen de todo lo que viese menester para ella. Esta voluntad gratifico Pedro de Anaya con buenas palabras, y con algunos presentes que dio al Xequé, y a sus mas priuados, y con esto fue luego a tomar sitio para la fortaleza orilla del río, como media legua por baxo dela poblacion del rescate

donde auia algunas casas de naturales dela tierra, lugar conueniente para su pretension. Tenia el Xequé Iucefyn yerno llamado Mengo Mucashombre belicoso, a quien peso grandemente dela resolucíon q̄ auia tomado su tío, diziendo que auia cōsiderado mal los incōuenientes que de allí se les podrian seguir, y que si los estrangeros quisiessen hazer algun rescate, bastaua que lo hiziesse desde sus nauíos, como lo auian hecho los otros capitanes que auian llegado allí, y q̄ no se les auia de dar donde se fortaleciesen, antes defenderselo con las armas. Mas el Xequé hombre astuto, quiriendo hazer su negocio con maña, y no con fuerza, le aplaco con dezir, que aguardase a que la tierra prouase a los estrangeros, porque el tenia por cierto que serian mas los que moririan de fiebres que los que podria matar el hierro, y quando las enfermedades los vudiesen consumido y debilitado, aurian trabajado para el, dexandole la fortaleza en sus manos, sin derramamiento de sangre, y que si los rescibia con alegre rostro, dandoles quanto pedian, era porque no tuuiesen sospecha, hasta que viniessela coyuntura que esperaua. Con esto le aplaco, y los Portugueses comengaron y acabaron su obra, y quedaron en la tierra mas tiempo del que adiuinaua el espíritu de aquel pagano, y tomaron posesion della y del rescate del oro, como se dira en el siguiente capitulo.

CAPITULO. XXXVI. COMO el Xeq̄ trato de ganar a los Ghrístianos la fortaleza de çofala, y trajo en su ayuda al Príncipe Moconde, y como Pedro de Anaya la defendio, y mato al Xequé.





Cabadas de asen-  
tariasco-  
fas de la  
fortale-  
za de go-  
fala, Pe-  
dro de A-  
naya co-  
mença en-  
tender  
en las del rescate del oro. Al princi-  
pio corrió poco, por ser las merca-  
derías que lleuauan de Portugal, y  
no de las de la India, como los negros  
querian, especialmente de Cambay,  
mas despues que las lleuaron a su gus-  
to acudió mucho oro a la fortaleza,  
porq̃ sacauan de allí los negros mas  
prouecho, q̃ de los Alarabes, los qua-  
les no pudiendo disimular el odio q̃  
tenian a los Christianos, se quexauā  
del Xequē, por auer dado lugar a q̃  
sus cosas viniessen en aquellos termi-  
nos, y el que mas instancia hazia era  
Muça su yerno. El Xequē mouido  
de tantas quexas, les repetia la causa  
que le auia mouido a dexarles q̃ hi-  
ziessen la fortaleza, y siendo auisa-  
do que estauā la mayor parte dellos  
enfermos, acordo que seria bien dar  
orden como acabar con ellos, y para  
poderlo hazer sin peligro de los na-  
turales, auiso a vn Príncipe Gentil,  
que estaua la tierra adentro, llama-  
do Meconde hombre poderoso vasa-  
llo del Bena Motapa, de como a su  
puerto auian venido ciertos estran-  
geros de mal trato, que andauan por  
la mar robando quanto les venia por  
delante, y que de los robos que auian  
hecho, tenian vn gran tesoro en aque-  
lla fortaleza, y muchos paños de se-  
da y oro, y otras cosas de la India que  
pertenecian mas al Bena Motapa se-  
ñor de la tierra, que a ellos, los quales  
estauan enfermos por auerles proua-

do la tierra, y padecian hambre, por  
auerles quitado el los mantenimien-  
tos, y estauan en tanto aprieto, que  
facilmente podrian ser opresos, y q̃  
no queria acometerlos sin hazer se-  
lo saber, por si quisiese hallarse ene-  
llo. Era Moconde hombre barbaro,  
y cudiofoso, y viendo la ocasion pas-  
soluego el rio con mucho numero  
de gente para yr sobre la fortaleza,  
mas no lo pudo hazer tan secretame-  
te, que Pedro de Anaya dexase de sa-  
berlo de algunos Alarabes que anda-  
uan huydos por omicidios, los qua-  
les quiriendo ganar gracias con el, le  
auisaron secretamente con otros pa-  
rientes suyos que uiuian cerca de la  
fortaleza. Auia entre estos vn Moro  
principal llamado Yacote de naciō  
Abixino, que auiendole cautiuado  
de edad de diez años le auian hecho  
tomar su feta, el qual acabo con Pe-  
dro de Anaya que le acogiesse en la  
fortaleza quando los enemigos lle-  
gasen, y el le acogio con otros ami-  
gos suyos. Los Quesores llegaren tā  
determinados con la codicia del ro-  
bo, que sin mas consideracion pasa-  
ron seys mil dellos a cercar la fortale-  
za, y hinchiendo el foso de rama lle-  
garon a los palos de las tranqueras, y  
procurando vnos por arrancarlos, o-  
tros començaron a subir por ellos e-  
chando de rato en rato vna nuue de  
saetas sobre la fortaleza, con que hi-  
zieron algun daño en los de dentro,  
mas no duro mucho aquella furia,  
porque disparando la artilleria hizo  
tanto estrago en ellos, que dexando  
el campo cubierto de cuerpos muer-  
tos dieron los demas a huyr atrope-  
lladamente, pasando vnos sobre o-  
tros. No auia en este tiempo en la for-  
taleza mas de treynta y cinco hom-  
bres que pudiesen tomar armas, y los  
demas estauan tan flacos, que se jun-  
tauan cinco y seys para poder armar  
vna



vna vallesía, y los mejores soldados que Pedro de Anaya tenía era dos lebreles que velauan de día y de noche a quien temían mas los negros que a las armas de los soldados. Viendo pues la tumultuosa retirada de los barbaros, Pedro de Anaya con quinze Christianos, y veynte moros de los que se auían encerrado con Yacote, salió a ellos, y matando muchos los lleuó retirando a vn palmar, donde estuieron tres días, tan feruidos de la artillería de la fortaleza, que vuiéron por biende dexar la empresa, y diziendo que los Alarabes sus enemigos los auían traydo allí para matarlos, pues les hazían pelear contra el Dios de los blancos, teniendo por cosa milagrosa el estrago que las balas hazían en ellos, se indignaron de manera, que boluieron las armas contra el Xequé y los suyos, y les robaron el pueblo, y si no se recogiera a grã priessa en sus casas, y se las defendiera le mataran. Y dos los negros, Pedro de Anaya acordó de tomar vengança por sus manos de aquel pagano, y poniendo espías sobre el, quando entendió que estaría mas descuydado, porque no reynase otra maldad como la pasada, se metió en vn vergantín con algunos hombres de hecho, y sin ser sentido lleuó a meterse en el palacio de parte de noche, y como al entrar del aposento, no pudiese dexar de hazer ruido, el Xequé se leuó con vn terciado en la mano a ver lo que era, y poniendose detras de la puerta, quando Pedro de Anaya fue a entrar, descargó el golpe sobre el a tiento, y así ciego como estava le dió vna herida en el pescueço, mas luego acudieron dos Portugueses llamados Manuel Fernandez, y Juan Ruyz Mealleyro y le mataron, y con ella otros que le acudieron a fauorecer, y antes que la

gente de la población llegase tuieron lugar de recogerse al vergantín, y a la fortaleza. Quando los hijos del Xequé supieron de su muerte, y que los matadores estauan en salvo, con mucho sentimiento juntaron el mayor numero de gente que pudieron, y a escala vista quisieron entrar la fortaleza para tomar vengança de la muerte de su padre, mas sucedióles mal, porque los Christianos se animaron, y así enfermos como sanos tomaron las armas, y se la defendieron, ayudados del animoso Yacote y de sus compañeros que siruieron lealmente con mucho daño de los acometedores. Viendo pues los enemigos de Dios el poco fruto que sacauán de los combates que dauan, a cabo de tres días de cerco alzaron mano del, y conuirtieron su intento todo en negocios de herencia, y luego nacieron diferencias entre ellos, y los yernos del Xequé sobre la gouernacion, y con esto oluidaron la muerte del viejo, y cada qual por su parte procuro fauores para su pretension. Vno de ellos llamado Suleymã, que era muy amigo de Yacote, se fauoreció por su intercession de Pedro de Anaya, el qual traxo a su voluntad algunos contrarios con dadiuas y promessas, y al fin puso tanta diligencia en el negocio que le hizo obedecer por señor, y fue muy amigo de los Portugueses de allí adelante. No pasó mucho tiempo que las fiebres pestilenciales de aquella tierra matarõ a Pedro de Anaya, y con el muchos de los soldados, y estando la fortaleza en gran trabajo y peligro de perderse, aportaron a caso por allí dos nauios de Portugueses, que la socorrieron con gente y municiones, y la conseruó Manuel Fernandez, a quien Pedro de Anaya auía dexado en su lugar hasta que



que don Fráncisco de Almeyda Viso  
rey dela India embió a Nuño Vaez  
Pereyra a que le pusiessse cobro, y de  
alli adelante que lo el rescate pacifi  
co por el Rey de Portugal.

Mas adentro dela region de çofa-

Mita  
cazi.p.  
Ameta.p.  
Agua  
gue.p.  
Camara  
p.  
Zeta.p.  
Pueblo  
Cafatis  
Amazo  
nas

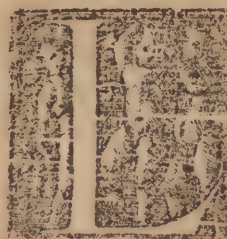
la estan las provincias de Mayta çaz  
zi, Armeta, Aguague, Camora, Zeta,  
y los pueblos Cafatis a mano dere  
cha del lago Zembere, donde las mu  
geres siendo guerreras ganaron nō  
bre de Amazonas, y solas ellas go  
uiernan su tierra, sin que entiendan  
los varones en otra cosa mas que en  
exercicios feminiles, y tienen guer  
ra siempre con los Abixinos, valien  
dose cōtra ellos de sus arcos, y de astu  
cias y ardides de guerra. Adelante esta

Turut.p.  
Berfin  
Montes  
Poblacio  
nes de la  
Isla de  
san loren  
ço

Tírut, y los montes de Berfin, q̄ caen  
en el parage dela isla de san Loren  
ço, que los moradores llaman Maga  
daister, que quiere dezir isla de la Lu  
na, la qual esta muy cerca de tierra  
firme, y haze en el medio vna punta  
la buelta de Moçambique, tan cerca  
na del continente, que parece con la  
muchadumbre de isletas y escollos q̄  
ay en medio que quiere cerrar el pas  
so a los nauegantes, y en su Occidente  
esta puesta santa Maria, Guara, Pon  
ton, san Antonio, Vincara, Cada, y  
cabo de Natal, que sale en su Orien  
te muy dentro en la mar, y boluen  
do hazia el Sur, estan Papero, o la  
Graucarida, Angeli, Aguada, Areusa  
Caca, Marnaula, Franosora, Macata  
ba, Manapata, Mantoaga, Abaubo  
la, y Turimbaya, y la tierra adentro  
estan muchas aldeas pobladas entre  
grandes seluas de sandalos, y de otras  
arboledas, y en esta isla ay gran mul  
titud de camellos, girafas, y otros ani  
males esquisitos, dela qual, y delas de  
Comoro, Mōfia, Pemba, Prachel, S.  
Christoual, Spiritu santo, Leoa, Dor

ea, y Daladic, y Romeras, diremos  
largamente quando se trate delas is  
las.

# CAPITULO XXXVII. DE MO çambique ciudad de la Quefre ria, y costa de Zangeber.



A ciudad de Moç  
ambique, q̄ Ptolomeo  
llamo Prasopromō  
torio, esta a Leuan  
te de çofala y del río  
de buenas señales,  
descubriola dō Vaf  
co de Gama en el año del Señor mil  
y quatrocientos y nouenta y siete, y  
en vnas isletas que estan delante de  
la ciudad, como vna legua a la mar,  
furgio y puso vn padron que llamo  
san Jorge, y junto a el puso vn altar  
y hizo dezir missa y comulgar todos  
los Christianos de los nauos por ser  
en tiempo de quaresma, y en el pri  
mer término y de mayor confianza  
del descubrimiento dela India. La  
ciudad esta poblada de gente blan  
ca, son Alarabes que guardan la seta  
de Mahoma, y tienen su Xeḡ a quien  
obedecen por señor, y el que en este  
tiempo lo era se llamaua Sacoexa, es  
lugar de cōtrataciō, por ser escala en  
tre çofala y Quiloa, q̄ es otra grã ciu  
dad a Levante della. La comarca en  
si es de poco trato, y los Queferes  
son todos tan negros como los de la  
baxa Etiopia, y moran la tierra adē  
tro. La ciudad desde el día que los  
Portugueses la descubrierō se aydo  
ennobleciendo rāto, que oy es lamas  
noble escala de aquellas partes, por  
que son pocos los años que a la yda  
o a la buelta no inuiernan alli los na  
uios y armadas de Portugal, que van  
ala



a la India El ayre desta tierra es muy enfermo por ser baxa y lagunosa. Esta la ciudad cercada de agua salada. Las casafas lo pagizas, sino son la Mezquita y la casa del Xeḡ, q̄ son de rapias. Su sitio es en vna punta, q̄ haze vn codo a la mar, puesta en altura de catorze grados y medio, y por esta causa conuiene que las naos ayan vista della desde lexos para yr bien en caminadas, y quando los vientos no les siruen para yr adelante, yendo, o viniendo dela India, toman por remedio quedarse a inuernar alli, y de esta necesidad, y de otras procede elegir para escala vn lugar enfermo y barbaro como este, dexado en la mesma costa otros puertos mas celebrados y nobles.

En el año de nuestra salud mil y quinientos y ocho, mando hazer a Illi vna fortaleza el Rey de Portugal y vnas casas fuertes para recogimiento dela gente, y delas mercaderías y juntamente con ella se hizo vna yglesia que se intitulo de la aduocacion de san Grauiel; con vna casa grande a manera de ospital para recoger los enfermos, que ordinariamente ay en este lugar en el tiempo que inuiernan alli las naos que van a la India.

**CAPITULO. XXXVIII. QVE** trata dela ciudad de Quíloa, y de su descripcion, y delas cosas acaecidas en ella, hasta que don Francisco de Almeyda la gano.

**Q**uíloa es vna ciudad grande que edificaron los Arabes Persas en el lugar dō de agora esta. Su sitio es fuerte, porque la cerca vn canal de agua dela mar a manera de península. Es la tierra muy fértil de arboledas que dan fruto como en Enropa, y muchas fuertes de ortalizas, cogen los moradores arroz y mijo, y simientes de rayzes agricultadas, y muchas frutas siluestres, de que se sustenta la pobre gente, y tiene grandes palmares al derredor. Tienen ganado vacuno, y ouejuno, y cabrio, gallinas, palomas, tortolas, y otros generos de aues estrañas. Las aguas son de pozos no muy salobres, por ser la tierra baxa, y llena de lagunas y pantanos, y estar la ciudad puesta a largo dela ríbera, que haze el canal delante della a manera de vna baya. Las casas estan hechas a la usança Berberisca de piedra y cal, con las açuteas llanas y baxas, y su argamasa por cima. Las calles tienen muy angostas, tãto q̄ se puede passar de vnas casas en otras facilmente por los terrados. A vn lado tiene vna fortaleza donde tenia el señor sus palacios cō sus torres y cubos, y toda fuerte de defensa, y dos puertas, que la vna sale al caoz para el seruicio de la mar, y otra a las casas dela baya donde llegan a surgir los nauios. En el año de nuestra salud mil y quinientos alporto a esta ciudad Pedraluarez Cabral con vna armada de el Rey de Portugal, y tuuo platica con Xequé Brahém señor della por vía de comercio, aunque se partio de alli bien descontento del Moro y de su trato. Despues en el año del Señor mil y quinientos y dos, en el viage que dō Vasco Dagama hizo ala India, aporotãbien alli cō sus nauios, y visto q̄ el Xeḡ hazia poco caso de las armas de



## LIBRO NOVENO

Portugal, entro como enemigo en la vaya, y disparando la artillería contra la ciudad, puso grandísimo temor a los ciudadanos, y tanto, que el Xequé Brahem viendo lo que passaua, y que los Christianos saltauan con sus armas en los bateles de las naos para yr a tierra, y poner fuego a los edificios, acudio luego a la playa, y procuro tener platica con el capitán, y desculpase de la culpa que le ponian, y al fin se allano y hizo vasallo del rey de Portugal con quinientos meticales de oro de tributo cada vn año, y con esto passo adelante don Vasco Dagama, mas el Moro se arrepintio luego, y no quiso pagar el tributo. Desto tomo en mienda don Francisco de Almeyda despues en el año de mil y quinientos y cinco, el qual yendo con otra armada de Portugal a la India, lleo a surgir al puerto de Quiloa día de la Magdalena a veynte y dos de Julio, con ocho nauios. El Xequé disimulando lo passado, le embio a visitar con vn moro llamado Cidi Mahamete, mas don Francisco respondió a su visita asperamente, diziendo, que por que el Xequé no le auia salutado cō el artillería del castillo en llegando, y arbolado la vandera del rey su señor, que don Vasco Dagama le auia dexado? El Xequé replico, que estaua muy agrauiado de vn capitán Portugues, que le auia tomado vn nao que venia de çofala, donde auia embiado la vandera para seguridad dela gente y mercaderías que en ella yuan. Y creyendo don Francisco de Almeyda que dezia verdad, embio a tierra a Iuan de Noua, a que se informase bien de aquel hecho, y supiesse que capitán era el que no auia respetado a la vandera del rey su señor, y al fin trato con el Xequé, que se viesen sobre aquel negocio, di-

ziendo que tenia por caso graue y dificultoso de creer, que vuisse capitán Portugues tã atreuido, que viendo la vandera en la nao, osase acometerla, porque los Portugueses eran muy obedientes, y tenian por cosa religiosa y santa aquella insinia, y q̃ pues de presente no se podia hazer otra cosa tratarian de algunos negocios que le estarian bien, y que fuese cierto, que sabida la verdad del robo dela nao, que dezia, el rey su señor mandaría castigar los culpados y le haria restituyr su hazienda. Cō este recaudo mostro el Xequé quedar satisfucho, y con alguna manera de seguridad, y respondió a Iuan de Noua, que otro día de mañana se verian en la mar, que saltasse don Francisco de Almeyda en su batel, y que el se meteria en vn zambuco, y podrían tratar de los negocios que dezia. No fue bien partido Iuan de Noua con esta respuesta, quando el Xequé se arrepintio y no quiso yr al puerto, y tomo por escusa dezir, que al salir de su aposento auia visto atraucsar vn gato prieto por delante del, y entendia por aquel aguero que no se haria cosa buena aquel día. Estaua con el Xequé vn Moro llamado Mahamete Enconij muy amigo de los Portugueses, el qual auiso de secreto a Iuan de Noua, como el Xequé no pensaua verse con el capitán general y que el aguero del gato era mas escusa que hechizería, y que le desengañase dello. Este auiso tuuo don Francisco de Almeyda al tiempo que estaua ya con los bateles en el puerto aguardando al Xequé, y luego embio al mesmo Iuan de Noua a tierra para que embiasse a dezirle como el se boluia a las naos, y que otro día se verian, y quando no fuese en el lugar señalado, sería dentro de sus casas, y cō este presupuesto mado llamar los capitá-



capitanes a su nao, y trayendoles a la memoria los muchos agrauos que a quel pagano auia hecho a Pedralua rez Cabral, y al mesmo Iuan de Noua, que allí estaua, y a otros vasallos del Rey de Portugal su señor, y las malicias y cautelas de que auia usado, y vsaua, y como no quería pagar las parias que don Vasco de Gama le auia impuesto, diziendo que lo auia hecho opreso, y teniendole detenido en su batel, al fin concluyo con dezirles, que aunque recelarse los hombres vnos de otros, era cosa natural, no se auia de recelar aquel infiel, por modo tan deshonesto, en desacato, y menosprecio de la Magestad de aquella armada, y que el lleuaua orden del rey don Manuel para determinarse en las cosas que se ofreciesen con los principes de aquellas partes, así de paz como de guerra, sin a guardar otra consulta, y para hazer en aquel puerto vna fortaleza por la necesidad que della auia para la navegación de la India, y seguridad de los nauios de Christianos que aportasen en aquella costa, y de no partirse de allí, sin tomar resolución en ello. Hasta aquí dixo don Francisco de Almeyda, y los capitanes, oyda su plática, fueron todos de parecer que se combatiessse la ciudad, y así quedo acordado, que otro día luego siguiente desembarcase la gente, y hechas dos escuadras, con la vna acometiesse el capitan general el cuerpo de la ciudad, y con la otra don Lorenzo de Almeyda su hijo las casas de el Rey, que estauan al cabo della. Aquella noche apercibieron los capitanes la gente, y otro día de mañana, vispera de señor Santiago, antes que amaneciesse, hizo la capitana señal con vna trompeta, y luego salto en los bateles, y fueron a bordo de

la nao capitana, y con grande alegría, lleuando la vandera de la cruz de Christo por insignia, remaron la buelta de tierra, tocando las trompetas y disparando la artillería. Los primeros que desembarcaron fuerō los del batel de don Francisco de Almeyda, y allí acudieron los demas, y haciendo vn escuadron en vn recuesto, boluieron los bateles a las naos por mas gente, sin que en este tiempo saliesse de la ciudad cosa que les hiziesse estoruo, porque los ciudadanos, teniendose por mas seguros en la angostura de las calles, que en el campo, no quisieron de amparar sus casas. Estando ya la gente toda en tierra, don Francisco de Almeyda aparto trezientos hombres escogidos, y dio a don Lorenzo su hijo dozientos, con orden que fuesse la playa en la mano a dar a las casas del Xequé, y en la ora que llegase a ellas hiziesse señal con vn arcabuz, porque le responderia con otro, y acometerian a vn mesmo tiempo por dos partes. Hecha esta señal, nuestros Christianos mouieron apellidando el nombre de señor Santiago, con vn estruendo de trompetas, y de armas, tan grande como si fuera vn poderoso exercito. Estaua ya el sol sobre la tierra, quando los enemigos de Dios viendo entrar a los Christianos por las calles, començaron a pelear con ellos con alguna ventaja, por ser las calles muy angostas, y las casas altas, tirandoles saetas y piedras desde las ventanas y terrados, con que hazian daño, por yr la gente junta, mas los delanteros por vn cabo, haciendo camino con las lanças, y los arcabuzeros, y vallesteros por otro, escombrando las ventanas y terrados dedō de les venia el daño, repararon todo aquel impetu, y entrando por las



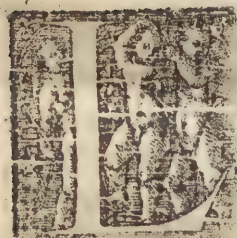
mesmas casas se las fueron ganando de vnas en otras por los terrados, y con muerte de algunos Moros quedo el camino desembaraçado a don Francisco Almeyda para llegar con menos peligro a juntarse con don Lorenço su hijo, que estaua en vn llano a la puerta delas casas del Xequé, que tenia ocupadas ya quando su padre llego, y no con pequeño trabajo, porque como el pueblo era largo, y el Moro tenia consigo la flor de la gente, salieron a el mas de trezentos hombres con flechas y piedras, que hizieron buen rato resistencia, mas al fin cargo sobre ellos y los apreto de manera, que les hizo boluer a la fortaleza mal de su grado, y porque al entrar de la puerta cargauan muchos atropellados, y no podian entrar por vn postigo que tenian abierto, y los Christianos los apretauan mucho les fue forçado entrar por las calles dela ciudad, y huyendo de este peligro yr a dar en manos dela gente de don Francisco de Almeyda. A este tiempo don Aluaro de Noroña, que yua en compania de don Lorenço de Almeyda con vna esquadra de gente que lleuaua para la fortaleza de Cochij, se aparto hazia vna puerta, y estando dando priessa para derribarla, se asomo sobre vna torre vn Moro con la vandera, qel Xequé Brahem dezia que le auia tomado el capitan Portugues en la nao de gosala, en la mano, diziendo a bozes que cesasse el combate, y viendo los Portugueses aquella señal pararon, y todos en alta voz, como si vieran a su Rey comenzaron a gritar vitoria. Llegando pues don Francisco de Almeyda a estas bozes y viendo la vandera sobre la torre en señal de obediencia se quitó el capete dela cabeça, y mando que para

se la obra, hasta saber lo que aquel Moro pedia, el qual dixo, que el Xequé Brahem queria ponerle en manos del capitan general obediente y pacifico como vassallo del Rey de Portugal, y que le rogaua mandasse cesar el combate, porque el venia ya abaxo. Don Francisco de Almeyda, pareciendole que el temor traya a aquel pagano a obediencia, mando arredrar la gente. En este tiempo el Moro no hazia sino dar bozes y bracear hazia dentro, como que llamaua alguna persona, con tanta eficacia, que engaño a los que alli estauan, y dexando la vandera arrimada a vna almena se fue huyendo, por que su fin solo era entretener a los Christianos con palabras mientras el Xequé se yua por vna puerta falsa que salia a los palmares, donde tenia ya puestas las mugeres y la hazienda para passar con todo ello a la tierra firme en vnos barcos que para ello estauan aparejados. Conocido el engaño, los nuestros quebraron a gran priessa la puerta principal dela fortaleza, y entrando dentro fueron a salir por donde el Moro se auia ydo, y siguieranle si don Francisco de Almeyda no se lo eitoruara, pareciendole auer hecho lo mas importante que era ocupar la ciudad y la fortaleza, y luego la mando saquear encomendando a todos la persona y casa de Mahamere Anconij, y para mas seguridad embio a Juan de Noua que se metiesse dentro y mirase por el, y quando vyo pasado la furia del saco, niado traerle antesi para informarse del, y sabido que el Xequé auia pasado a tierra firme, dio orden en proueer algunas cosas que conuenian, y luego hizo que la gente se recogiesse toda al pie de vna torre delan te de vna cruz, que los sacerdotes tenian



tenian arbolada en señal de triunfo de la fe, y en aquel lugar armo muchos caualleros que lo merecieron aquel día, y hecho esto se metio en la fortaleza. Y otro día no se entendió en otra cosa sino en celebrar la fiesta del bienauenturado Apostol, dando todos gracias al omnipotente por la vitoria que les auia dado contra aquel infiel enemigo de la ley de Dios en vna ciudad tan remota de nuestra España. Digamos agora de la fundación desta ciudad, y de los Reyes que hasta este tiempo vuo en ella.

**CAPITVLO. XXXIX. QVE**  
 prosigue la materia del pasado, y trata de la fundación de la ciudad de Quíloa, y de los Reyes Moros que vuo en ella.



**M**A ciudad de Quíloa fue edificada setenta años despues que las de Magadaxo, y Braua, cerca de los quatrocientos años de la Hixara, y su primera fundacion fue desta manera. Reynaua en aquel tiempo en la ciudad de Xiraz en Persia vn Alarabe llamado Sultan Hoscen, por cuya muerte quedaron siete hijos, vno de los quales llamado Ali, viendose menospreciado de sus hermanos, por ser hijo de vna esclaua Abixina, y ellos de mugeres principales de Persia, y siendo hombre de valor y de prudencia, por huyr de aquel menor precio, casi llamado de mejor fortuna,

na, acordo de yr a buscar nueva poblacion, y recogiendo su muger y hijos y familia, y alguna gente que le quiso seguir, se embarco en dos naos en la isla de Ormuz, con proposito de yr a la costa de Zangueber a la fama del oro que en ella auia. Lleganpues a las poblaciones de Magadaxo, y Braua, así por ser noble Persa como porque su fin era hazer vna nueva poblacion donde ser señor, y no subdito, corrio la costa adelante hasta llegar al puerto de Quíloa, y viendo el buen sitio y la disposicion de la tierra, que a manera de isla estaua cercada de agua, y que allí podria viuir seguro de los insultos de los Quesres que morauan en aquella prouincia, a trueco de paños compro de ellos aquel sitio, y se lo dexaron libre y desembaraçado, passandose todos a la tierra firme. Luego començo a fortalecerse para qualquier sucesso, por si acaso reynase en los de la tierra firme su vezina algun engaño, o en vnos Alarabes que tenian otras poblaciones alli cerca, como eran los que morauan en las islas de Songo, y Xanga, que señoreauan hasta Mompan, veynte leguas de Quíloa. Finalmente el se fortalecio en breue tiempo de manera, que hizo en aquel puerto vna notable poblacion, y le puso el nombre que agora tiene, y desde ella començo despues a señorearse de las islas comarcanas, y embió vn hijo suyo a que ocupase las islas de Monfia y otras muchas, y se intitulo Rey de Quíloa, y todos sus sucesores se llamaron Reyes. El primero que le succedió fue Ali Buma-lo, que reyno quarenta años, y por que no tuuo hijos quedo en el reyno Ali Busoloquete su sobtino hijo de vn hermano que tenia en Monfia, el qual reyno solos quatro años y

Songo  
isla.  
Xanga  
isla.  
Möpan.

Monfia  
islas  
Reyes de  
Quíloa.



y medio, y succediendo Daud su hijo fue echado de Quíloa a los quatro años de su reynado por Matanta Mandelima rey de Xanga su enemigo, y Daud se fue a Monfia donde murio. Este Matanta dexo en Quíloa por gouernador a vn sobrino suyo llamado Ali Benbubquer, y dende a dos años los ciudadanos leecharõ fuera de la ciudad, y alçaron por rey a Hascen Suleymã sobrino de Daud, q̃ rey no diez y seys años, al qual sucedio Ali ben Daud sobrino suyo, que reyno sesenta años, y dexando en el reyno avn nieto suyo llamado de su mismo nombre, se leuanto contra el el pueblo por ser mal hombre, y le metieron viuo en vn pozo, auiedo seis años que reynaua, y alçaron por rey a su hermano Hascen ben Daud, que reyno veynte y quatro años. Y despues del reyno dos años Suleyman, que era del linage de aquellos reyes, al qual cortó la cabeça el pueblo por ser muy mal rey, y en su lugar alçaron a Daud su hijo que estaua en çofala, que reyno quarenta años, y dexo en estado vn hijo suyo llamado Suleyman Hascen. Este conquistó mucha parte de la costa Zangueber, y se hizo señor del rescate de çofala, y de las islas de Pemba, Monfia y Zenzibar, y ennoblecio mucho la ciudad de Quíloa, y hizo en ella vna fortaleza de piedra y cal con sus cubos y torres, y algunos palacios y casas nobles, porque hasta su tiempo, casi todos los edificios eran de madera. Lo qual todo començo y acabo en diez y ocho años que reyno, y por su fin y muerte quedo en el reyno Daud su hijo, que viuió solos dos años, y succedió Talud su hermano que reyno vn año, y los ciudadanos hizieron rey a Hascen otro hermano suyo, que reyno veynte y cinco años, y por no re-

ner hijos le succedió otro hermano, que viuió diez años. Este postrero de los hijos de Suleyman Hascen se llamo Ali Bonij, y fue el mas bien afortunado Rey de su linage, porque todo lo que començo acabo, y por su muerte reyno Bonij Suleyman su sobrino, que viuió quatro años, y luego Ali Daud, que reyno catorze años, al qual succedió Hascen su nieto, que tuuo el reyno diez y ocho años, y fue vn excelente rey. Succedió le Suleyman su hijo, que fue muerto a traycion saliendo vn día de la mezquita, auiedo catorze años que reynaua. Reyno Daud su hijo dos años. Y luego Hascen su hermano que viuió reynando veynte y quatro años, y porque no tuuo hijos boluió a reynar Daud su hermano. Esse auia reynado los dos años que diximos en ausencia del Hascen, que auia ydo en romeria a la casa de Meça, y en viniendo le auia dexado el reyno como a hermano mayor. Desta segunda vez reyno Daud veynte y quatro años, y despues del succedió su hijo Suleyman, que no viuió en estado mas de veynte días, porque Hascen tío suyo le quito el reyno, el qual rey no seys años y medio, y por no tener hijos succedió Talud sobrino suyo, hermano de Suleyman, el que reyno vn año, y otro hermano suyo llamado tambien Suleymã reyno tras del dos años y quatro meses, y fue echado del reyno por otro Suleyman su tío, que reyno veynte y quatro años, y quatro meses y veynte días. Succedióle su hijo Hascen, que reyno veynte y quatro años, y tras del reyno su hermano Mahamete Ladil nueue años, y su hijo Suleyman veynte y dos años, y por no tener hijos reyno Hismael ben Hascen su tío catorze años y por su muerte los ciudadanos alçaron



toti por rey al gouernador del reyno  
 mas no estuu en el estado mas de vn  
 año, y tornaron a darlo a vno del li  
 nage real llamado Mahamud, hom  
 bre pobre, que noduro mas que vn  
 año en el estado, y saludaron por rey  
 a Hascen hijo del Rey Ismael, que di  
 ximos q̄ reyno diez años, y despues  
 del su hijo çayde reyno otros diez  
 años, y por su muerte quiso ocupar  
 el reyno el gouernador del, y duro  
 en su tiranía vn año. En aquel tiem  
 po hizo gouernador a vn hermano  
 suyo llamado Mahamud, que tenia  
 tres hijos, y por que eran hombres de  
 valor, y se temia dellos, los echo por  
 vía onorosa de Quíloa, embiando  
 los a otros gouernos. Y el vno dellos  
 llamado Iucefera señor de çofala, al  
 tiempo que Pedro de Anaya fue por  
 mandado del Rey de Portugal a ha  
 zer la fortaleza en aquel rescate. Fi  
 nalmente no reyno el tirano, y el  
 pueblo algo por Rey a Abdala her  
 mano del Rey çayd, el qual reyno a  
 ño y medio, y otro hermano suyo o  
 tro año y medio. Y por su muerte, el  
 gouernador de el reyno hizo Rey a  
 Hascen hijo del gouernador passa  
 do, mas el pueblo lo contradixo, y  
 luego alçaron por Rey a otro de la  
 sangre real llamado Xumbo, que no  
 viuió mas de vn año, y tornaron a  
 dar el reyno a Hascen, y en el quinto  
 año de su reynado se lo quitaron, y  
 pusieron en su lugar a Brahem hijo  
 de Sultan Mahamud, y a los dos años  
 de su reynado le descompusieron de  
 el reyno, y lo dieron a vn sobrino su  
 yo llamado Alfudail, que duro muy  
 poco, y el gouernador llamado Amir  
 Brahem no hizo hazer elección de  
 Rey pensando quedar se en el estado  
 por ser hijo del Rey Suleyman, y pri  
 mo hermano de Alfudail, el qual de  
 xo vn solo hijo en vna esclaua, q̄ vi

no despues a reynar, siendo ya Qui  
 loa del Rey de Portugal. Aunque  
 Brahem fue señor de esta ciudad, el  
 pueblo no le llamo jamas Rey, si no  
 Amir Brahem, que quiere dezir, el  
 gouernador Brahem, y si alguna co  
 sa le sustento en aquella tyranía fue  
 lo que passo con Pedro Aluarez Cz  
 bral, y Iuan de Noua, y con el Almi  
 rante don Vasco Dagama, y este es  
 el que don Francisco de Almeyda  
 echo de la ciudad, y de la isla, como  
 diximos a tras. Pues boluiendo a  
 nuestra historia, aunque don Fran  
 cisco de Almeyda no sabia tan parti  
 cularmente la succession de estos Re  
 yes, por lo que Mahamete Anconij  
 le dixo, entendió no estar el pueblo  
 muy satisfecho de Amir Brahem, y  
 como desseauan tener rey que fuesse  
 mas allegado a la cepa de los reyes  
 de Quíloa. Y siendo tambien infor  
 mado de otros ciudadanos de los mas  
 principales, que dezian lo mismo,  
 hizo juntar los capitanes a consejo,  
 y en vn razonamiento que hizo, les  
 dio a entender lo mucho que impor  
 taria al seruicio del rey su señor, y al  
 bien de los negocios, que el gouerna  
 dor fuesse amigo y persona de con  
 fiança, pues era el fundamento sobre  
 que se atian de gouernar sus cosas,  
 refiriendoles lo que auian pasado  
 con Amir Brahem, y lo poco que se  
 podia fiar del, y al fin se tomo allí re  
 solución que fuese la ciudad y el es  
 tado juntamente entregado a Maha  
 mete Anconij, por ser hombre de e  
 dad y de prudencia para goternar, y  
 grãde amigo de Christianos, sin em  
 bargo de que no era del linage de los  
 Reyes, y para entregarle la goterna  
 cion del reyno, le embiaron luego  
 a llamar, y llegando delante de el  
 capitan general, bien innocente  
 de la honra que le querian dar, se



echo a sus pies, pidiendole que viesse misericordia del, y no diessse lugar a que padeciese por culpas ajenas, el qual le algo alegremente, y le dixo que no temiese, porque los hombres tan leales no auian de temer, si no esperar merced y honra, y que el estado de Quíloa que el Rey su señor le queria dar, seria la primera de presente, y adelante esperaba en su buen pecho que haria tales seruicios, que mereceria otras mayores, con que viesse a ser el mas poderoso Rey de aquella costa. Quando Mahamete oyo aquellas palabras, tornandose a echar a los pies de don Francisco de Almeyda, a penas le podía quitar de allí, y al fin antes de salir del consejo le vistieron vna marlota de grana aforrada en raso carmeli con alamares de oro, y le pusieron vn capellar dela mesma grana, y lleuándolo a vn tablado que para este auto se mando adereçar, arrimado a vna torre de la fortaleza, hizieron venir allí todos los principales dela ciudad, y estando el pueblo junto, començo vn oficial de armas a proponer las causas porque los auia mandado juntar, diciéndolo el en lengua Portuguesa, y declarandolo vn interprete en Arauigo, y como por la traycion q̃ Amir Brahem auia cometido, tomando las armas contra el Rey de Portugal su señor, auia perdido el gouerno de aquella ciudad, que el capitan general y los que allí estauā auian cobrado por justo titulo de armas, y como entregaua la propiedad della en nōbre del rey su señor con titulo de rey y cargo del mesmo tributo que solia pagar Amir Brahem, al honrado y leal Mahamete Ancomij, y en recompensa de sus seruicios, y en testimonio y confirmacion de aquel titulo, le hizo luego coronar con vna coro-

na de oro que lleuaua para el Rey de Cochij. Acabado este acto, fue puesto el nueuo Rey sobre vn cauallo, y acompañado de algunos Moros principales que estauan presentes le lleuaron por la ciudad con boz en que le declarauan por Rey della, lleuando delante del vna vandera con las armas del Rey de Portugal, y todas las trompetas y menistriles de la armada. Buelto a donde don Francisco de Almeyda estaua antes de despedir se del le suplico, que por que parecia mal, auiendo el recebido tanto bien y merced dexar a sus naturales en estado de captiuerio le diessse libremente todos los Moros que auian sido presos en la entrada dela ciudad porque con ellos esperaba seruir al Rey su señor, el qual se los hizo entregar luego a fin que la ciudad boluiese a su primer estado, y fue esto de tanto efeto, que oyendo los pregones y seguros que el nueuo Rey hizo diuulgar dentro de dos dias, boluieron a sus casas todos los que andauan huyendo por los palmares. Pasados los primeros tres dias, que se gastaron en estas cosas, don Francisco de Almeyda començo a entender en la obra dela fortaleza, y para mejor despacho ordeno su estancia al pie de la torre della. Lo primero que hizo fue mandar derribar siete, y ocho casas que estauan pegadas al muro ala parte dela ciudad para hazer plaza, y dexar las torres mas descubiertas, y a la parte dela mar hizo vna larga trinchera con vn cubo cerca del agua porque tuuiesse los Christianos seguridad en la mar y en la tierra, y dexando la mayor torre como por ornage, prosiguió y acabo la fortificacion conforme a la disposicion del sitio en veynte dias, y le puso por nōbre Sanctiago, por auerla ganado en la



la vigilia de aquel santo Apostol patron de España, y dexando en ella vn capitán con la gente de guerra que le pareció necesaria, y vna carauela, y vn vergantín para seguridad de la costa se hizo a la vela a ocho días del mes de Agosto la buelta dela ciudad de Mombaça.

CAPITULO XL. COMO MAhamete Anconij fue muerto atraycion, y succedio en el reyno Agi Huscen su hijo.



Después desto el rey de Portugal, auíendole hecho señor de çofala, mando poner estanco en las mercaderías que solían yr de

Quilóa a çofala para rescatar por oro, queriendo que las suyas solas fuesen, cosa q̄ dio materia de perdicion a esta ciudad porque andado vna carauela y vn vergantín de armada en la costa hizieron algunas presas de contravando, entre las otras fue vna nao que venia delas islas de Angoxa, donde se hallo vn hijo del rey de Tírendicunde, el qual, aunq̄ era como vezino de Quilóa, porque estaua de guerra con los Portugueses y era pariente de y Rey Brahem, Pero Ferreyra capitán dela fortaleza le tomo por captiuo con toda su familia, y el Rey Mahamet Anconij, como era hombre nuevo, y no emparentado en la tierra, desoso de ganar a los vezinos por amigos para tenerlos en sus necesidades, rescato al hijo del Rey su vezino por tres mil

meticales de oro, y bien tratado y vestido como hijo de quien era lo embio a su padre Tírendicunde, el qual como le vio libre en tan breue tiempo, sin auer internenido en ello embio a darle las gracias por la buena obra que le auia hecho, y a rogarle, q̄ por quãto el estaua mal con los Portugueses de aquella fortaleza, fuese a verse con el para tratar de cosas que mucho importauan al bien de entramos, dandole a entender calamientos de hijos, y que quãdo fuese le daría los meticales q̄ auia pagado por su hijo Mahamete. Con el desseo que tenia de complazer a este Rey, aunq̄ el capitã Pero Ferreyra le auiso que no se fiasse, diziendo, que pues estaua mal con los Portugueses, por la mesma razon lo estaria tãbien con el, siendo como era pariente de Brahem, todauia se determino de yr a verle en vnos zambucos con algunos de los suyos en abito de paz y de fiesta, y menos recatado de lo que deuiera, y ansí succedio, que el nuevo amigo fingido le mato a puñaladas en pago del beneficio recebido, estando durmiendo en el zambuco en que yua, tomando por desculpa de su maldad dezir, que tenia mas obligacion a su sangre y parentesco q̄ tenia con el Rey Brahem, en cuya vengança hazia aquello, q̄ al beneficio de Mahamete Anconij. Sobre la succession deste Rey se armo en Quilóa vna diuision tan grãde, que viera de causar su total destruycion. Puso se la ciudad en dos parcialidades, los Portugueses y algunos Moros de su uando fauorecian a Agi Huscen, hijo del muerto Rey, so color de la parente de don Francisco de Almeyda en que relataua los grandes seruicios q̄ auia hecho al Rey su señor aquel Moro, y los demeritos y maldades q̄ el Rey Brahem auia vsado con sus va-

Angoxa  
islas.

Tírendicunde  
Rey.

Traycion  
barbara.



sallos, mediãte lo qual se auia hecho rey y señor de aquella ciudad, cõ todas las tierras y señorios que le pertenecian, y le daua el reyno por juro de heredad, con las condiciones contenidas en la patente y donacion. Por otra parte el capitan Pedro Ferreyra y algunos Moros principales de la tierra, y los Quesres de la isla Songo, que esta vna legua de Quiloa, deziã que no era bien que reynase hombre rã baxo como era el hijo de Mahamete Anconij, y de estas parcialidades y vandos que vuo entre ellos, se recrecieron grandes daños y enemistades, que fueron causa que muchos de los moradores se fuelen a vuir a Melinde y a Mombaça, y por toda aquella costa. Iuntaronse tambien con estas diuisiones las presas de contra vando que los Portugueses hazian por razon del rescate del oro de çofala, ecediendo en el modo con mas cudicia de lo que conuenia, y aunque Nuño Vaz, fue con orden de don Francisco de Almeyda a dar la en la pacificacion de aquella ciudad, y en llegando hizo pregonar en ella, y por todas las otras ciudades de la costa, que todos los moradores de Quiloa pudiesen venir con seguridad a tratar y contratar, como lo solian hazer en tiempo del Xequi Brahẽm, y comengaron a boluer a sus casas los que las auian dexado, no por eso se apaziguaron las enemistades, que procedian de la eleccion del nuevo rey. Al fin oydos los pretendores, que eran Micante primo del Xequi Brahẽm, y Agi Hoscen, hijo de Mahamete, y entendidas las razones que cada yno daua a su pretension, declaro por rey a Agi Haseen, juzgando que se deuia guardar la donacion que se auia hecho del reyno a su padre. Y como idorestituyr ciertas mercaderias que los oficiales auian tomado de

contra vando a tres o quatro mercaderes vezinos de Quiloa. Asentadas estas cosas, y otras en q parecia q consistia la quietud de la ciudad, Nuño Vez paso a poner cobro en lo de la ciudad de çofala, como queda dicho. Y no pasaron muchos dias que Quiloa torno a rebelarse, porq Agi Hoscen acordo de hazer guerra al q auia muerto a su padre, y para este efeto embio su embaxada a vn principe negro llamado Mani Manse, que era señor de los pueblos Monfes, y muy poderoso de gente, rogandole que viniese a hallarse en su compania para la guerra que pensaua hazer a Tiredicunde, y que viniendo por tierra con su exercito, yria el por la mar, y estando como estaua desapercibido le destruyrian, y fueron tales las dadas y ofrecimientos que le hizo, que el negro acepto el partido, y venidos al efeto destruyeron y robaron toda la tierra que el enemigo poseya, y los negros se lleuarõ casi toda la gente captiua, y Tiredicunde escapo huyendo. Esta vitoria fue causa de la perdicion de Agi Hoscen, porq con la vanagloria della, quiso hazerse estimar y ponerse en mayor estado, y ansi trataua con los Reyes de Melinde y de Zenziber, y con los Xeques de aquella costa, como hombre mas principal. Y como los Alarabes son naturalmente soberbios y presuntuosos, enojados de ver la poca cortesia de sus cartas, le despreciaron y cobraron enemistad, y lo mesmo le sucedio con los ciudadanos de Quiloa, y especialmente le vinieron a aborrecer, porque quando fue con Tiredicunde, lleuo consigo muchos ciudadanos mercaderes, y hombres principales, que todos se perdieron en la jornada, y entre lloros y maldiciones no auia quien quisiese oyrlle nõ brar, especialmente quando se dezia que



que por su causa auian lleuado los Queferes tanto numero de Alarabes captiuos. Al fin los ciudadanos por vn cabo, y los caudillos comarcanos por otro escriuieron al Visorey dela India, diziendo, que si quería q̄ nose despoblase Quíloa, y que la tierra estuuiesse pacífica, quitase el gouierño a aquel hōbre, y lo boluiesse a dar al Xequé Brahem, y quando esto no uuiesse lugar, lo diesse a Micante, q̄ ya auia sido nõbrado para ello. Viendo el visorey la instancia que hazí aenesté negocio, embió a dezir a Pero Fereyra, que diesse luego el gouierño al Xequé Brahem, mas no lo quiso tomar de su mano ni fiarse del, y al fin lo quitó a Agí Hoscen, y lo dio a Micante. Hallandose pues Agí Hoscen con la hazienda gastada en la vengança dela muerte de su padre, y no seteniendo por seguro vasillo donde auia sido señor, pidió a Pero Fereyra que le embiasse a Mombaça, y allí murió dende a poco tiempo. Por otra parte Micante en los dos años primeros del gouieruo dio mucho contento al pueblo, despues se hizo tã vicioso, que vino a ser aborrecido, porque se emborrachaua y hazia mil disparates, tomaua las mugeres a sus maridos y padres, y a los que le contradiezian hazia los matar, so color de que le querian hazer traycion, y lo que le hizo mas daño fue faltarle Pero Fereyra, porque acabo su oficio de alcayde y capitan, y sucediendole Pero Fereyra Pestaña, no le hizo tanta amistad. Sabiendo Micante que Xequé Brahem no gustaua de verle en el gouierño, rompio la guerra cō el, y en las entradas que hizierō derramaron muncha sangre los Christianos, y se vieron en grandes trabajos, y en vna entrada que Xequé Brahem hizo en la isla con gran numero de Queferes, cuyo ca-

Micāte  
rey.

pitán era Mingo çayde su hermano, captiuo Francisco Pereyra a Muna Came su sobrino, y tuuo cumplida vitoria del con solos quarenta Christianos, que no auia mas que pudiesen tomar armas. En esta guerra anduio Micante bien, y peleó como cauallero, guardando siempre fidelidad al Alcayde dela fortaleza, y desta causa se le dissimulauan sus disparates. Despues vino a dañarse tanto el fundamento cō que el Rey de Portugal auia mandado hazer aquella fortaleza, que mando derribarla, y q̄ Francisco Pereyra se pasasse con la gente y municiones que allí tenia a la isla dela çocotora, que Tristán de Acuña auia hecho. Mas quando lle go esta orden a Quíloa, ya Francisco Pereyra auia quitado el gouierño a Micante, y embiado a llamar a Xequé Brahem para darselo, y para q̄ entendiesse que le trataua verdad, auia embiado cō la embaxada a Muna Came, y dadole libertad. Veniendo Xequé Brahem, tomo posesion del gouierño, y Micante huyo a la isla de Quirimba, dōde murió miserablemente. Desta manera quedó Xequé Brahem señor pacífico de Quíloa, y puso las cosas en mejor estado de lo que estauan al tiempo que comenzó a gouernar, porque los trabajos y la necesidad le hizieron maestro, y dexo encargado a sus hijos, q̄ procurassen siempre el seruicio del Rey de Portugal, y diessen buen despacho a sus cosas. Por manera, que el discurso de este Xequé, presupuesto que fue Rey, acabo en vna notable comedia delas bueltas dela fortuna, y las muertes de Mahamete Anconij y de Agí Hoscen su hijo, y de Micante acabaron en tragedias, q̄ en su manera sirven mucho para las de este mundo. Vamos a la descripción dela alta Etiopia.

çocoto  
ra Isla.

Quirim  
bal Isla.

FIN.







# LIBRO DE CI

MO QUE TRATA DE LA ALTA ETIOPIA  
y tierras de los Abixinos, y de las cosas memora-  
bles della.

## CAPITULO PRIMERO DE Melinde primera ciudad de la alta Etiopia, en la costa de Zā- geber.



A ciudad de Melin-  
de esta por baxo de  
Quiloa, poblada de  
Alarabes Mahome-  
tanos, llego a ella dō  
Vasco Dagamo quā  
do diximos que pas-  
so de Mombaça, y hallo tā buena vo-  
luntad en el señor de la tierra que as-  
sento pazes con el y de allí tomo pi-  
loto para su viage de la India, y de-  
xando la Africa proseguio su cami-  
no y tomo la derrota desde vn seno  
de mar que se haze ocho leguas ade-  
lante de Melinde, por vn gran golfo  
de mas de setecientas leguas, la anti-  
guedad que ay deste reyno de Melin-  
de es esta. Antes que Mahoma inuen-  
tasse su feta, aunque los moradores  
de las Arabias nauegauan de las puer-  
tas de su estrecho hazia el mar Ocea-  
no, era como gente estrangera por ra-  
zon del comercio, y assi no hazian  
mas que comprar y vender, y boluer-  
se a sus tierras, mas despues que acep-  
taron aquella infernal doctrina, de-  
fendiola con las armas, del vso y exer-  
cicio dellas, en q̄ Mahoma y sus Ha-  
liffas los pusieron, quedaron tan ani-  
mosos, q̄ se estendieron por muchas

partes, y donde no podian hazer se  
ñores de la tierra a fuerça de armas,  
procuraron hazerlo por via del co-  
mercio, y con otras industrias, espe-  
cialmente en esta costa de Zange-  
bar, de que tratamos; y lo mesmo hi-  
zieron en todo el maritimo de la In-  
dia, que como estaua poblado de Bar-  
baros y dolatras, mäs a y pacificamete  
se metierō entre ellos poblado islas  
y lugares cō q̄ pudiesen q̄dar señores  
de la mar, y en tomando posesiō lue-  
go se intitulaū Xequēs, o Reyes de  
la poblacion, o ciudad que fundara,  
y tal qual era la poblacion y noble-  
za era el Rey, o Xequē della, porque  
vuo algunas pobres y desuenturadas  
aldeas, mas donde la tierra les dio dif-  
pucion en todo el maritimo de aq̄  
llas partes, si alguna ciudad, o pobla-  
cion ay que tenga policia, es obra de  
sus manos, quanto a lo moderno, por  
q̄ lo muy antiguo, qualesquier pue-  
blos que fueron, son sus edificios tan  
grandes y maravillosos, que algu-  
nos preceden a las obras de architec-  
tura de los Griegos, y de los Roma-  
nos. Por manera que estos Alarabes  
poblaron aquella costa, y como vn  
señor no sea sujeto a otro, luego se  
llama Xequē, o Rey, y desta causa ay  
vn gran numero de Xequēs y Reyes  
entre ellos, y si no son los de Qui-  
loa, o de la isla Zenzibar, que esta frō-  
tero de Mombaça, todos los demas



## LIBRO DECIMO

tienen por Xequés y no por Reyes,  
 y aun el de Mombaça tienen por ti-  
 rano, porque fue el primero que to-  
 mo título de Rey contra el Rey de  
 Zenzibar, que era su señor, y lo te-  
 nia puesto allí por gouernador. El  
 Rey de Melinde tambien quiere cō-  
 tender cō los mas antiguos de la tier-  
 ra, y dize que viene de los reyes de  
 Quitau, que es vna ciudad dezio-  
 cho leguas de Melinde, que señoreo  
 toda aquella comarca, la qual, pue-  
 ro que agora es vna pobre aldea, en  
 las torres que aun estan en pie, y en  
 algunas calles que se veen, muestra  
 auer sido gran cosa. Otros quieren q̃  
 la ciudad de Luzina, que esta muy  
 cerca de Quitau, fuesse la metropol  
 de aquellas prouincias, y que Pare-  
 munda, Lamo, Iaca, oja, y otras ciu-  
 dades que estan en aquella comar-  
 ca le dieron obediencia. Sea como  
 fuere, que no ay aldea en el mundo el  
 dia de oy, de quien los moradores  
 no cuentan grandes fundamentos, y  
 todos contienden sobre la tierra que  
 les es comarcana, como el rey de Me-  
 linde que pretende, que las ciudades  
 de Chirona, y Quilise, que estan en-  
 tre el y Mombaça, son suyas, y sobre  
 esto tiene antigua contienda con los  
 reyes dellas, y por la parte de arriba  
 contiende tambien con el señor de  
 Oja sobre la mesma pretension de  
 otros lugares, finalmente et los reyes  
 o Xequés Alarabes, tienen entre si  
 grandes diferencias, y ninguno de-  
 ellos posee la tierra adentro cosa al-  
 guna, porque no se lo consienten los  
 Quesres, antes los temen, y por esta  
 causa tienen sus ciudades cercadas  
 de muros, de tapias, o de cantería, cō  
 forme a la dispusición de la tierra.  
 Cuentan los Alarabes de Melinde,  
 gloriandose de auer sido señores de  
 aquella costa, que antes dela entra-  
 da de los Portugueses en la India, co-

mo cinquenta años, el rey de Melin-  
 de embio con cien Quesres de la tier-  
 ra algunos Alarabes a descubrir el  
 río que sale a la mar en Quilmanse,  
 como vna legua dela ciudad de Me-  
 linde, que segun parece, es el que Pro-  
 lomeo llamo Rapto, de quien emos  
 hecho mencion, aunque no lo verifi-  
 ca en la altura que esta, los quales ca-  
 minarō por la orilla del treynta dias  
 y viendo q̃ el río se ensanchaua mas  
 quanto mas arriba, y estaua lleno de  
 muchos caualllos marinos, y que no  
 auia manera para passar de la otra  
 parte donde veyan la tierra descubi-  
 erta, y ropa de los moradores tendi-  
 da, auiendo gastado los mantenimie-  
 tos que lleuauan, y no hallando po-  
 blado donde poderlos auer, por ser  
 la tierra por donde yuan aspera, y cu-  
 bierta de arboledas. Notadas estas co-  
 sas, y otras que vieron, se tornaron  
 para Melinde. De alli a poco tiem-  
 po, o fuesse que la yda destas gentes  
 despertasse a los moradores de la tier-  
 ra adentro, o por otra razon, vino v-  
 na gran cafila de negros de cabello  
 reforcido con mucho oro y marfil a  
 buscar ropas para su vso, y asentando  
 su real fuera de la poblacion de  
 Quilmanse, donde el rey de Melin-  
 de estaua, vinieron a desconcertarse  
 con el, por los muchos derechos que  
 les pedia, y viendo que se querian yr  
 a buscar otro puerto, mando dar de  
 noche en ellos y robarlos, lo qual les  
 causo tanto escandalo, que no torna-  
 ron alli mas. Este río baxa de las tier-  
 ras del Emperador de los Abixinos,  
 por la prouincia que llaman de las A-  
 mazonas, por ser las mugeres de aq̃-  
 lla tierra varones en los hechos, y los  
 maridos afeminados, y dentro en es-  
 te interior ay mucho oro. El primer  
 Christiano que dio noticia del fue  
 vn Portugues llamado Jorge de Fon-  
 seca, capitan de vna fusta que anda-

Prouin-  
 cia de A-  
 mazonas



ua con otros por aquella costa buscãdo su ventura, el qual nauego por el rio cinco dias, mas no oso saltar en tierra, ni la gente della quisieron su contratacion, y temiendo que le faltaria el mantenimiento, torno a salir ala mar, y dixo ser muy grande el rio a ver muchos caualllos marinos en el, y lo mesmo que los Alarabes dela disposicion dela tierra. Despues aca se a sabido mas en particular su nacimiento, y las poblaciones que ay cerca del el qual procede dela laguna Zayre, y corre por la tierra de los Abixinos, partiendose en dos ramos nauegables que hazen vna parte della isla, que boxe mas de seyscientas leguas, y alli estan las prouincias de Alagoa Balugaras, Babaluga, Zimbrow, Calburas, Buro, y los pueblos Quiticuis donde ay muchas minas de oro.

Alagoa  
Balugaras.  
Babaluga  
Zimbrow.  
Calburas  
Buro.  
Quiticuis  
prouincias.

Llego a Melinde dō Vasco Dagama en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta y siete, y hallo tan buẽ acogimiento en el rey de aquella ciudad, que assento paz, y amistad con el, y puso en la poblacion vn padron que intitulo Santispiritus, y tomando piloto para su camino, nauego la buelta dela India, y atravesando aq̃l golfo de setecientas leguas que ay entre las dos costas, en veynte y dos dias fue a tomar tierra por baxo de Calicut. Este rey de Melinde fue siempre leal amigo de los Portugueses, y se valio dellos en sus guerras, como adelante diremos.

Passado Melinde, y el rio Quilman ce se estiende la tierra adentro la Habaxa, que demas deste nombre corrompido dela antigua ciudad de Auisimo, se llama alta Etiopia. Toda esta tierra se comprehende y esta encerrada en la Quesfrenia, tocãdo cō vn lado el seno Arebigo, y cō el otro el Egiptio, y la baxa Etiopia, donde se siete casi en todas partes ayre muy

templado, estendiendose la tierra cō tantos llanos, valles, y montes, q̃ haze vna vista muy graciosa, y demas del Nilo la bañan otros muchos rios y es tierra fertil de pan, legumbres, y rafo, que es vna semilla muy negra, deque hazen pan que escusa el de trigo. Cria muchedumbre de ganados, y de fieras, y mas oro que en otra parte de Africa, y esta muy poblada de gentes en poblaciones pequenas, y tiene algunas ciudades sobre la costa del mar Roxo, que poseen Alarabes Mahometanos, delas quales diremos en los capitulos siguientes,

## CAPITVLO. II. DE MOM.

baça ciudad dela Quesfrenia en la costa de Zangueber, y como don Francisco de Almeida fue sobre ella.



A ciudad de Mombaça esta puesta en vna isla merida dentro de tierra firme, y cercada de vn canal de agua de la manera q̃ Quiloa. Terna este sitio, o península, quatro leguas de circuyto, y en la entrada del canal muy cerca dela barra, esta assentada la ciudad, puesta en vn repecho, y rã encubierta que no se vee hasta entrar por la garganta del puerto. Su sitio es hermoso, y con las caserías, torres, y terrados que descubre, haze hermosa vista. Delante de la ciudad haze la mar vna manera de concha cō que queda vna espaciosa baya, dōde pueden surgir grãdes naos, y a la parte de dentro, en partes va el canal tan ancho, que pueden nauegar nauios a la vela, dando bueltas. En medio de este circuyto, a la parte de tierra firme



me dela península, comiença a leuãtar se vn arrecife de piedra que atrauiesa el canal, y con baxa mar se puede passar a pie de vna parte a otra. Y demas de este braço de agua, que ciñe la ciudad, entrã otros canales por la tierra firme, q̃ tambien se pueden nauegar. El principal de que se sirve la ciudad, es en algunas partes tan angosto, que vna valleta lo passa, y antes de llegar a la concha que se haze enel surgidero delas naos, a la parte dela mesma isla hazia Levante, esta vn baluarte que los ciudadanos hizieron, despues que don Vasco Dagama apor to por aquella costa. Esta la ciudad tan encubierta, que no se descubre sino quando llegan a entrar enel puerto, Las casas son de piedra y cal, con ventanas y terrados a nuestravsança. Su poblacion es de Alarabes Mahometanos que tienen su rey y acuden a el los Abixinos, y Indios por razon dela contratacion. Llego alli don Vasco Dagama en el año de el señor mil y quatrocientos y nouenta y siete, y auendole asegurado los enemigos de Dios para dexarle entrar enel puerto, quando le tuvieron dentro le quisieron hazer traycion, y siendo descubierta el trato, sin de tenerse en parte tan sospechosa paso de largo, y tomo dos zambucos con treze hombres, de quien supo como adelãte estaua vna villa llamada Melinde, y que el señor della era benigno y afable con los estrangeros, y como lleuaua deseo de tomar lengua de la tierra del que entonces llamauan Preste Iuan, nauego hazia ella. Despues desto enel año de mil y quinientos y cinco don Francisco de Almeyda, yendo por Visorey dela India llego al puerto de Mōbaça a treze dias del mes de agosto con onze naos gruesas y tres nauios pequeños, y por ser tarde surgio fuera de la

barra. El siguiente día mando entrar dos capitanes enel rio para que lo escandaleasen, y viesse que nauios podrian entrar por el, porque aunque los pilotos que traya de Quíloa le asegurauã que auia fondo para poder entrar las naos gruesas vna empos de otra, quiso asegurarse con la experiencia de sus capitanes, y hazer con su parecer aquella entrada. Tenian los Moros enel baluarte quediximos siete v ocho lombardas que auian auuido de vna nao Portuguesa que se auia perdido con fortuna en aquel parage viniendo dela India, cuyo capitán era Sancho de Toar, y las auian sacado de debaxo del agua, con las quales començaron a saludar los nauios que yuan escandaleando la barra, y dieron con vna pelota en el nauio de Gonçalo de Pauia, mas no hizo daño, y en respuesta del tiraron los nuestros vna pieça gruesa q̃ dio enel baluarte, y como el muro era flaco, y no terraplenado, lo paso, y fue a dar la bala en vn almalzen donde los enemigos tenían la poluora, y hizo vn estrago tan grande con la violencia del fuego, que lo vuieron de desfamparar, y juntamente conel baluarte dexaron dos cubos que tenían cercados de piedra y de caua delante del con artilleria, por manera que los capitanes pudieron escandalear el rio muy a su placer. Y otro día de mañana entraron las naos enel puerto Hazia la ciudad dos muestras, vna delante dela barra, y otra detras de vna punta, y para acometerla por dos partes, Don Francisco de Almeyda repartió la armada en dos esquadras, Delante dela ciudad dexo a don Lorenzo de Almeyda su hijo, y el fue a ponerse detras dela punta y embio delãte dos bateles armados a que rodeasen la isla, por si la gente della quisiesen acogerse a tierra firme, como auia hecho los

Don Vasco  
Dagama  
en  
Mōbaça

Don Francisco  
de Almeyda  
en Mōbaça



los de Quiloa, y mado q̄ fuesen dos naos avn puesto pordonde parecia q̄ podrían pasar los dos bateles, boluierō con vn Moro q̄ prendierō, de quie se supo la dispusición en q̄ estauā los dela ciudad, y como el rey tenia proposito de defenderla, y auia metido mas de mil y quinientos flecheros de los Quesres de aq̄l contorno, y auia hecho pregonar q̄ nadie desamparase la isla so pena dela vida. Sabidas estas cosas, y reconocida la ciudad, y los lugares por donde la auian de entrar, y viendo q̄ los de dentro no embiauā ningun recaudo, don Francisco de Almeyda embio a Iuan de Noua, y conel vno de los pilotos q̄ uaya de Quiloa a q̄ hablasen conel rey, el qual no quiso oyrlos, y con manera de desprecio les dixeron, q̄ los hombres de Mōbaça no eran como los de Quiloa, q̄ se entregauā a los truenos delas lō bardas, y blandiendo los brazos como gente q̄ ponian su confianza en ellos, començaro a hazerles fieros. Buelto Iuan de Noua con este recaudo, don Frācisco de Almeyda mado alas naos q̄ respondiesen con vna rociada de artilleria, y tras della fueron dos capitanes en sus bateles a poner fuego a vnas naos de Cambay, q̄ estauan metidas detras dela isla, mas no les sucedio biē, porq̄ era la tierra tā agria, y fueron tantos los flecheros q̄ cargarō, q̄ boluieron sin hazer efecto, y algunos q̄ fueron heridos de flechas cō yerua murierō. Viendo don Francisco de Almeyda, q̄ los Moros se desuergonçauan, junto a consejo, y aunq̄ vuo diuersos pareceres, al fin se resoluió, q̄ otro día siguiēte, día de nuestra señora de Agosto, combaticesen la ciudad, y metiendose en vn batel, y don Lorenço en otro, fueron a reconocer detras dela punta el lugar por donde parecia tener mejor entrada, aunq̄ la tierra era por alli muy alta, y quando uieron reconocido em

biaron hazia aq̄lla parte algunos nauios pequeños q̄ se pegassen con la ribera de manera q̄ con planchas pudiesse subir la gente, quando fuesse menester. acordose q̄ el proprio capitán general fuese derecho por cima dela ciudad a dar a las casas del rey, q̄ estauan en lo mas alto della, y q̄ don Lorenço de Almeyda tomase la calle principal, q̄ atrauiesse por medio de la ciudad, y fuesse a juntarse conel, y q̄ aun mesmo tiepo fuesen dos capitanes con la gente de la mar a q̄ mar las naos de Cābay, para diuertir a los enemigos, y q̄ al alto se diese avn tiepo en oyendo disparar dos pieças de artilleria. Estauan los de Mombaza bien descuydados de q̄ los Chīranos auia de acometerles por las barranq̄ras, y su intento era fortalecer la ciudad ala parte del puerto dōde estaua la mayor parte dela armada, y tenia las calles barrēadas, de manera, q̄ las paredes delas casas q̄ respondian a la mar, hazia muro, y con esto y con fer las calles angostas y muy agrias, les parecia tener suficiēte defensa para qualquier acometimiento. Dō Frācisco de Almeyda aq̄lla tarde mado a su hijo q̄ acometiese cō algun agente la playa, y saltando en tierra procura se q̄ mar algunas casas y barreras, y q̄ si la gente dela ciudad acudiese a defenderse lo, mostrase temoreñ la manera de retirar, el qual puso fuego a cosas de poco momēto q̄ los enemigos a pagarō luego, y se retirō. Otro día de mañana fue avn mesmo tiepo acometida la ciudad por dos partes dō Frācisco de Almeida con su gente subio la cuesta arriba para tomar lo alto della, dōde estauan las casas del rey, aunq̄ hallo la subida facil mientras yua por defuera delas casas, por ser el camino espacioso, ancho, y no auerquie se lo defendiesse, entrado por la angostura delas calles, salieron a defenderle la entrada gra número de Moros,



## LIBRO DECIMO

mas estos no fueron parte para detenerle, que no passase hasta llegar bien cerca delas casas del Rey. Allí acudió golpe de enemigos, y con flechas y piedras fueron bien seruidos los Christianos desde los terrados y ventanas delas casas. Lleuaua don Francisco de Almeyda algunos escopeteros y vallesteros a trechos, que solo atendían a desembaraçar las ventanas y los terrados, de donde les podia venir daño, y con esto, y con la fuerza delas lanças pudo facilmente desbaratar aquellos barbaros, y llevarlos por delante, hasta que llego a vn terrero donde salía muchas bocas de calles, y se derramarō por ellas. Viendo pues nuestros Christianos q fuera delas casas del Rey no auia gente que las defendiese. Llegaron a derribar las puerrras, y entrando de tropel algunos capitanes y soldados animosos, en breue tiempo las ocuparon hiriendo y matando los Moros q les fallieron alencuentro, y el Rey no osando aguardar mas allí, salio huyendo por vna puerta falsa, y caminó con las mugeres, y con los que le pudierō seguir, la buelta de vnos palmares q estauan cerca. A este tiempo don Lorenzo de Almeyda, auia acometido la ciudad con la otra parte de gente por lo baxo della, y hallaua tanta resistencia, que no podia romper por los enemigos para subir a lo alto a juntarse con su padre, como tenían concertada, porq la calle principal por dōde yua era tā agra q no se podia subir por ella, sino por escalones, y como los Moros la vierō bien llena de Christianos, dexaron yr rodandō desde arriba gruesas piedras redōdas como bolas que los atropellauan, y así con ellas como cō otras muchas q les arrojauan delas ventanas recebiā mucho daño. Venciendo pues estas dificultades los animosos capitanes y soldados, pusieron tāto temor a los ene-

migos, q sabiendo la huyda del rey, y como el palacio estaua ya ocupado por los Christianos, perdieron juntamente el ánimo y la ciudad, y horadando las casas de vnas en otras, salieron huyendo por ellas al campo. Don Lorenzo fue siguiendo vn golpe dellos por la calle arriba, hasta yrse a juntar con su padre, y no hallando mas enemigos q les resistiesen, tuuieron aquella empresa por acabada, y se fueron a poner delante delas casas del Rey, donde ya el capitán Ruyfreyre tenia arbolada vna vādera real, y los capellanes y frayles Franciscos vna cruz. Allí les vino recaudo como los capitanes q auian ydo a qmar las naos de Cambay, q estauan en el canal, las auian qmado. Murieron en esta entrada quatro Christianos, y entre ellos don Hernando Deça, y fuerō heridos mas de sesenta, y de los Moros murierō mil y quinientos y treze, y vuo do zientos captiuos, sin otros mil y tantos q despues tomaron saqueando la ciudad. Aū no auia bien reposado la gente de aq̃l trabajo, quando fue don Francisco de Almeyda auisado como vn Moro estaua junto al palmar capeando con vna vā lera blanca, y embiādo a saber del lo q quería cō vna lengua, supo como el rey embiāua a dezir, q holgaria hazerse va fallo y tributario del rey de Portugal, y q no se hiziese mas daño en la ciudad, y que para ello se q̃ría ver con el capitā general. Dō Francisco de Almeyda, holgo de oyr esta embaxada, y le embio vna manopla suya en señal de seguro para q viniese, y viendo q no le aseguraua cō aq̃llo, le embio su celada. Este trato de pazes puso la gente en alboroto, y viendo q el rey no venia a coneluyrias, vnos dezía, q saq̃asen la ciudad, otros q acometiesen el palmar donde estaua, mas el capitā general, conociendo el peligro que podria recrecer a su gente, si a caso se



se metían en el monte, que era muy espeso, y embaraçado de yeruas y matas baxas, donde podriã aprouechar se mal de sus armas, y los enemigos ofenderlos muy a su saluo con las saetas de los troncos de las palmas, y pareciéndole auer hecho harto en ganar aquella ciudad, tan importante al seruicio del rey su señor, íolamente les concedió que la saqueasen, repartiéndola por quarteles a los capitanes, porque no vuiesse desorden. Hallaron en ella grandísimo despojo, y tanto, que don Francisco de Almeida mando dexar en tierra mucha parte del, porque no cabía en las naos, y demas de mil almas q̃ se captuaron, solas dozientas repartió entre los capitanes, y todos los otros, q̃ por la mayor parte eran mugeres y niños y otra gente flaca, los mando soltar, y al tercero día, queriéndose recoger a las naos, mando poner fuego a la ciudad por tres partes, y se quemo la mayor parte della, quedando en pie vn barrio, q̃ de allí a veynte y tres años torno a poner en el estado que de antes estaua.

### CAPITVLO. III. QUE TRATA de la ciudad de Zenzibar.

**V**eynte leguas de Mombaça, en vna isla que esta pegada con tierra firme, a la parte de fuera hazia la mar esta la ciudad de Zenzibar, tiene señor sobre si, y vn buen puerto donde acuden los nauios que van a la India, porque en tiempo de bonança es su paso por entre la isla y tierra firme, donde se haze vn canal tan estrecho, que no puede pasar ningun nauio sin ser visto de entramas costas. Llego a esta isla Ruy Lorenço Portugues en el año del señor mil y quinientos y tres, con vna nao

que se aparto de otras que yuan a la India con temporal, y saltando en tierra con su gente, peleó con los ciudadanos, y los desbarato, y hizo tributaria aquella ciudad al rey de Portugal su señor, obligando al señor de ella a pagar cada año cien meticales de oro, y treynta carneros para el capitán que llegase allí a cobrarlos.

### CAPITVLO. IIII. QUE TRATA de la ciudad de Oja, que es en la costa de Habaxa, y como Tristán de Acuña la gano.

**L**a ciudad de Oja esta diez y siete leguas de la ciudad de Melinde, a la parte de arriba, puesta en la costa de la mar de Braua, es semejante en edificios a Mombaça, aunq̃ el sitio es muy diferente, porque Mombaça esta metida en aq̃l canal, y Oja esta puesta sobre la mar, y tiene a la parte de tierra su muralla, y por la mar la fortalece vn arrecife de peñas, que da trabajo de desembarcadero a los bateles. Tenia el rey de Melinde grandes diferencias con el Xe q̃ señor desta ciudad, nacidas de embidia, porque era muy fauorecido de las armadas del rey de Portugal a causa del buen tratamiento que hazia a los nauios de Portugueses que llegauan a hazer escala a su puerto. Sucedió pues, que en el año de nuestra salud mil y quinientos y seys, Tristán de Acuña, yendo cō nauios de armada a la India, surgió en Melinde, y el Rey le rogo fuesse a destruyr a Oja, porque así los ciudadanos de allí como los de Mombaça, procurauan destruyrle a el por la amistad q̃ hazia a los Portugueses. Lo qual sabido por Tristán de Acuña partió luego con sus nauios la buelta de Oja, y llegado al puerto embio a dezir al Xe q̃ quien



era, y que holgaria mucho verle con el, para tratar de algunas cosas que cumplieran al seruicio del Rey de Portugal su señor, el qual respondió, q̃el era vasallo del Soldā del Cayro, supremo Halifa de la casa de Mahoma, y q̃ sin su licencia no podia tratar ni cōtratar cō gente q̃tātoperseguia a sus subditos, y especial a los del Cayro q̃tratauan en la India, y q̃de mas desto tenia experimentado lo poco q̃ podia fiar de la amistad de los capitānes Christianos que nauegauan aq̃lla costa, por auerle tomado dos naos cargadas de mercaderias, y que jamas se fiaria de hombres que andauan inquietando el comercio de las gentes. Auia muchos dias que este Xequese apercibia para defender su ciudad, si fuese alguna armada sobre ella, y para este efeto tenia dentro muchos negros de los Quesres de la tierra adentro, con los quales, y con parecerle que la armada no podria estar allí de dos o tres dias arriba, por causa de ser malo el surgidero, se tenia por seguro. Conociendo pues Tristan de Acuña el inconueniente del puerto por auiso de los pilotos que lleuaua, acordó de abreuuar su negocio, y luego el siguiente dia de mañana fue la buelta de tierra con los bateles de las naos cargados de gente de guerra, y repartidos en dos esquadras, vna de las quales lleuaua el, y la otra Alfonso de Alburquerque, y aunque la mar andaua alterada, y el desembarcadero era malo, tomo tierra a pesar del enemigo que salio a defenderse, y a fuerza de armas le hizo yr huyendo a la ciudad, y siguiendo animosamente a la turbamulta que lleuauan por delante, no les dió lugar a reparar en ningun cabo, hasta echarlos fuera de ella. El Xequese salio con vn golpe de

gente a vnos palmares, y Nuño de Acuña y don Alfonso de Noroña, animosos mancebos, le alcanzaron, y rompiendo por el tropel de los enemigos con algunos soldados, que les seguian, llegaron a el y le mataron, dandole don Alfonso de Noroña la primera herida, y no con pequeña resistencia de los que le defendian. En esta retirada fue a dar vn hidalgo llamado Gorge de Silueyra, con vn Moro q̃ parecia hōbre noble en su trage, lleuaua de la te de si vna muger moça de buen parecer, el qual como vio q̃ el Christiano le seguia, echo por delante la muger, y poniendo mano a vn alfange, se boluio para el, quiriendo detenerle mientras ella le ponía en cobro, mas no quiso la Mora yrse, diziendo que auia de morir o biuir a su lado, y como el cauallero Christiano los vio en esta porfia, entendió que deuiā ser marido y muger, y aplacando la furia militar, les dixo, que se pusiesen en cobro, porque el no entendia apartar vn amor, como el que se mostrauan tener, y los dexó yr. Por otra parte Tristan de Acuña y Alfonso de Alburquerque tuvieron tanto que hazer en la ciudad, que no salieron al campo, y mandaron saquear la ciudad, y no les pareciendo que conuenia detenerse allí por la poca seguridad del puerto, hizieron poner fuego a las casas por tres partes, el qual crecio con tanta violencia, que perecieron entre humo y llamas algunos soldados esforçados, a quien las enemigas armas no auian podido ofender, y metiendose la gente en los nauios, fueron sobre Lamo, ciudad de aq̃lla costa, y la rindieron, como agora diremos.



CAPITVLO. V. QUE TRA-  
ta de la ciudad de Lamo, que es en  
la costa de Habaxa.

A ciudad de Lamo esta quinze leguas adelante de la ciudad de Oja, y en este tiempo la poseya vn Xequé Alarabe, esta puesta sobre la costa del mar de Braua, y no es tan fuerte como Oja. Fue sobre esta ciudad Tristán de Acuña en el mesmo año de mil y quinientos y seys, que destruyó a Oja, y el Xequé teniendo auiso del ruyñ successo de su vezino fue luego a recibir la armada en abito de paz, y poniendose en las manos del capitán general se hizo vasallo de el Rey de Portugal, y ofrecio seys cientos meticales de tributo en cada vn año. Dio la vna paga de contado a Tristán de Acuña, el qual le recibió por tal vasallo del Rey su señor, y le dio su patente, y vna vanderá real para que por ella fuese favorecido y respetado de los capitanes que por allí llegasen, y hecho esto pasó sobre la ciudad de Braua.

CAPITVLO. VI. QUE TRA-  
ta de la ciudad de Braua en la costa  
de Habaxa, y como la sujeto al  
Rey de Portugal Tristán de A-  
cuña.

A CIUDAD de Braua esta adelante de Lamo puesta sobre la costa del mar la qual en poblacion y en nobleza de edificios le haze mucha ventaja, y en este tiempo se gouernaua por república. Succedió pues, que en el año del Señor

mil y quinientos y tres, yendo Ruy Lorenzo capitán Portugués con vn nauio de armada costeando aquella mar, tomó vna nao cargada de mercadería donde yuan algunos ciudadanos nobles de Braua, los quales por liberrar sus personas y haciendas, le ofrecieron la ciudad por tributaria del Rey de Portugal, con cargo de cierto tributo cada año, y con esto los dexó yr libremente, mas los otros ciudadanos q̄ tenían el gouerno de la república juntamente con ellos, los trataron mal, y no quisieron consentir en lo que auian hecho aunque se escusauan diziendo, que lo auian hecho a cautela por librar se y librar su hacienda que lleuauan en aquella nao, y escuyendolos de la gouernacion, como gente obligada a esta deuda, se auian fortalecido y confiadlos en los muros y en el sitio fuerte de la ciudad, y en el desembarcadero peligroso del puerto, que esta lleno de arrecifes y de peñascos, pensauan defenderse de qualquier armada que fuese sobre ellos. Yendo pues Tristán de Acuña por esta costa, en el año de Christo mil y quinientos y seys surgió delante de la ciudad y embió luego en vn batel a tierra, a Diego Hernández Pateyra Portugués, q̄ auia estado allí con Antonio de Saldaña, pidiendoles la obediencia que deuián al Rey de Portugal su señor, y la paga del tributo, los quales respondieron soberbiamente que no le conocian a el ni al Rey de Portugal, y luego hizieron muestra de la gente que tenían en la ciudad para defenderla, q̄ serian como seys mil hombres armados a su vsança, y para causar temor hazian q̄ saliesen por vna puerta a la playa, y q̄ boluiesen a entrar por otra, puestos en tanta buena orde, q̄ parecia soldados de ordenança luego



que Diego Hernandez boluio con la respuesta de los ciudadanos Tristán de Acuña determino de combatir la ciudad, y aprestando todas las cosas necessarias aquella noche, otro día luego siguiente se embarco la gente de guerra en los bateles de las naos, y el por vn cabo, y Alfonso de Alburquerque por otro fueron la buelta de tierra, la qual les fue muy bien defendida con flechas, azagayas, piedras, y con otras armas de remeio tan espessas, que no se la dexauán tomar, hasta que a costa de su sangre, derribando y matando mucho numero de enemigos la tomaron, y con el mesmo impetu, siendo el muro de la ciudad muy baxo, entraron en ella por tres partes, sin que fuesen menester escalas, y como por donde entrauan era lo mas alto del sitio de la ciudad, y la mayor parte de la poblacion estava a la parte de abaxo en vna ladera, los Moros que andauan ya con menos animo, del que auian mostrado primero, començaron a desocuparla. Mas esto no se vio en los principales que la gouernauan, porque peleando en el lugar donde les cupo fueron hallados muertos, queriendo cumplir el juramento que auian hecho de morir en la defensa de su ciudad, y de su libertad. Finalmente esta entrada fue de manera porfiada, y defendida, que pocos vuo que supiessem dar quenta del hecho, andando todos ocupados en lo vno, o en lo otro, y abaxando a los ciudadanos la soberuia, perdieron esta vez el nombre de brauos, y la libertad, con que se auia gouernado tantos años. Murieron vn numero grande de enemigos, y de los Christianos quarenta y dos, y fueron heridos sesenta, y la ciudad fue saqueada donde se halló tanto del pojo, que no

lo pudieron llevar todo en los nauios. Tres días estuuó nuestra gente en la ciudad despues de auerla ganado, y al fin le pusieron fuego por muchas partes, y la quemaron y destruyeron. De aqui fue Tristán de Acuña a dar vista al cabo de Guardafu, y a la isla gecotera, y gano a los Alarabes vna fortaleza que allí tenían hecha, y traxo a deuocion de el Rey de Portugal la gente de aquella isla, que esta poblada de Christianos Iacobitas. Y reparando la fortaleza, dexo en ella a don Antonio de Noroña por alcayde y gouernador con la gente de guerra necessaria, y passó a la India. Esta historia tratamos largamente en el libro de las islas, y por esso la auemos abreuado en este lugar. Esta la ciudad de Braua en la prouincia de Axā, que los antiguos llamaron Togloditica, y los modernos Mena Arabia, y sola ella se gouernaua por republica en toda aquella parte de Africa. Adelante esta la ciudad de Magadaxo, y el cabo de Guardafu, o Aromata, donde corren peligro de ordinario los nauegantes porq siempre se les muda allí el viento, y los moradores de la ciudad de Braua y de las otras desta costa se hazen llamar Mocilimines, porque sō Alarabes sectarios. Algo mas adentro estan los Emoçaydes, o Beluis, que viuen en tiendas en los campos como Alarabes, y son tenidos entre los otros por hereges, y estan tan mezclados con los negros de la tierra, que casi son vna mesma cosa. Delante del Guardafu esta la ciudad de Mete poblacion pequena, y la de Zeyla con su golfo, de la qual diremos en el siguiente capitulo.



CAPITULO. VII. QUE TRATA  
de Zeyla la ciudad dela costa de  
Habaxa.

Esta puesta la Ciudad de Zeyla en vn seno de mar, que ha ze la tierra firme en saliendo de las bocas de el estrecho del mar Roxo, veynte y seys leguas del, y en su situacion parece ser la poblacion que Ptolomeo llama Auarites Emporium, tiene muchas antiguedades, y los edificios de piedra y cal como la ciudad de Adem, y esta en aquel parage, es propria del reyno de Adel, cuya metropol llama Arar, y esta la tierra adentro en el principio dela prouincia que Ptolomeo llama Tica, al sudueste de Zeyla como treynta leguas, La comarca desta ciudad es fertil, y por alli entra la mayor parte delas cosas, que por via de comercio lleuan los mercaderes alas tierras de los Abixinos, y todas las q se gastan en el reyno de Adel, y por razon de esta entrada y salida de mercaderias eran grandes enemigos este Rey y el de Adem, y desta causa las tenian con guarnicion de gente de guerra. Antiguamente fue Zeyla mas celebrado puerto q el de Adem, y alli ora la principal escala delas puertass del estrecho, y despues que los Portugueses entraron en la India començo a disminuirse la contratacion della, y se passo en Adem. El rey de Adel es muy poderoso en aquellas partes, y suele hazer guerra al Emperador de los Abixinos. Es de opinion Mahometano, y tiene gente de armas con cauallos encubiertos co-

molos Persas. Destruyo esta ciudad de Zeyla Lope Xuarez de Albergueria, general de vna armada de el Rey de Portugal en el año del Señor mil y quinientos y diez y siete, como se dira adelante. Vienen a Zeyla muchos esclauos negros de la tierra de Habexa, que los captiuan los Alarabes, y los venden allí a mercaderes forasteros, y mucho marfil, mirra, y oro, que les traen de la comarca, por que de todas estas cosas ay abundancia en la tierra adentro, donde estan las ciudades de Orgabra, Migiate, y Sequeta, junto a vn lago. Luego se uee Adel ciudad real, cuyo principe guerra siempre con el Emperador de los Abixinos, y le a desbaratado algunas vezes. Adelante estan Bali, Mautra, Doara, Comizara, Nouocara, y Soceli, que todas son ciudades principales, y luego se ven los pueblos Zinges que moran en cueuas barbara mente.

Zinges  
pueblos

CAPITULO. VIII. QUE  
trata de la ciudad de Barbara  
en la costa de Habaxa, y de toda  
la tierra de la alta Etiopia,  
y prouincias della, sujetos al  
Emperador Abixino.

Esta la ciudad de Barbara diez y ocho leguas de la ciudad de Zeyla a la parte de el Norte, es del reyno de Adel, es celebrado en aquellas partes, y aun

H iiii aunque



que no es tan noble, es casi semejante a Zeyla, en edificios, moradores, y trato, y segun su situacion parece ser la que Ptolomeo llamo Malaca, que pone por escala de aquella costa tan noble como Zeyla, y mas apartadas de lo que ellas estan. Esta ciudad esta fronterode Adem, y fue destruyda y quemada por Antonio de Saldana en el año del Señor mil y quinientos y diez y ocho, yendo con vna armada de Portugal a la India, mas vuodela poco despojo, porque la hallo vazia de gente y de hazienda, y ansi no se detuvo allí mas de quanto hizo aguada, y atraueso a la otra costa de Arabia para yr ala India. Esta puesta en vna isla cerca de tierra firme, y de allí se lleva gran cantidad de bastimentos para Persia y Arabia: en el libro de las islas haremos mas particular mencion della, y de la de Sedadin que esta allí cerca, en cuyo parage estan las ciudades arriba dichas.

Sociedad  
isla

Escotora  
isla

Coco pu  
erto.  
Calance  
puerto.

Patriar  
de moal

Amazo  
ras

Adelante del cabo de Guardafu es ta otra isla llamada Escotora, tan aspera y montuosa, que si no fuese por la comodidad de los ganados, y por alguna goma de sangre de drago, y de Aloe, que allí se coge, no podrian sustentarse los moradores, tan grande es la esterilidad de la tierra. Cerca de Escotora estan los puertos de Coco, y Calance, donde ay buen recepto para los marineros, y los naturales, aun que dicen ser Abixinos tienen otra opinion, porque no se circuncidan, y siguen los errores de Dioscoro, y no obedecen al Abuna de Habexa, sino al Patriarca de Moal, y dicen los oficios en Caldeo, y tienen otro idioma diferente del Arabigo, y del Abixino. No a mucho tiempo que eran las mugeres de esta isla de Escotora, tan grandes magicas, que en un punto circurecian el ayre, y movian tempestades, y de miedo de sus

encantamientos aportarian por allí pocas vezes forasteros. Y porque rehufauan el ayuntamiento de los varones, y no los aceptauan sino en un cierto tiempo para tener hijos, fueron llamadas Amazonas. Cerca de Escotora, a la parte del Ostro, algun tanto hacia Habexa, esta Zibet, y los pueblos Carragis idolatras, gente feroz, y adelante Gamo, Semiz, Cace, Cemen, y Adea, con su Rey, vasallo del Emperador de Etiopia. Y toda esta tierra esta tã llena de boscajes y arboledas, que en algunas partes es inaccesible, y son las vacas que allí ay tan grãdes como camellos, y sin cuernos. Vese luego la tierra adentro el lago de Zafan, en el qual ay algunas isletas llenas de monasterios de monges Abixinos, que apartados del siglo hazen vida cõ gran penitencia. Siguen luego Fungí, y Cuara, y no muy lejos estan los montes de la Luna, de Beth, que los naturales llaman Bettarin, los quales son tan altos asperos, y fragosos, que jamas se an podido penetrar. En esta parte de tierra moran infinitos Indios, que deuen ser reliquias de los q Sefaco Rey de Egipto y de Etiopia echo en aquellas partes, los quales agora con el nombre de Hebreos, guardan solamente la circuncission, sin otra cerimonia de la ley. Estas gentes obedecen algunas vezes al Emperador de Etiopia, y otras le haze guerra y se defienden del, estando fortalecidos en la aspereza de aquellos montes. Siguen luego, Noua, Coraua, Gura, Damaro, poblaciones grãdes cabeças de Prouincias. Y luego esta el Reyno de Gogiam, bañandole por un lado el lago de Zafan, y Zembere, y dexando a mano yzquierda el lago estan Ambian, Xoa, Cerla, Quedaz, Zafan, Vangué, y el lago de Sen donde tiene su origen el rio Niger, que

Prouinci  
asycinas  
des de el  
Emperad  
dor de la  
alta E-  
tiopia.



que después se escondé antes de llegar a Borno, y va por debaxo de tierra vn grã trecho, como queda dicho. Siguen las prouincias de Amasen, Ambian, Cantina, Bagamedri, y Amara, y allí se veen sobre vnas montañas las puertas llamadas Bagadesfas. En este lugar se abren estas montañas y dā el passo a los Habexas para yr de vna parte a otra, siendo en lo demas inacessibles. Sigue luego Soa, ciudad metropol, donde se ve vn altísimo monte cercado de todas partes de peña tajada. Allí tienen los Abixinos, como en vna prision, a los hijos de su Emperador, porque no han nouedad que caule su destrucion escarmentados de las calamidades passadas por su causa. Adelante estan Sena, Ambadoro, Mehda, Belegance, el lago de Barzena, Olabi, los pueblos Bellois, Douar, Fatigar, Angote, después se ve el Tigrimhon, Vague, Balgada, y los pueblos Giamoris, Coreora, Sabain, y Casomo, donde ay algunos templos sobre las peñas, tan bien labrados que es cosa marauillosa, y hacia el mar Roxo estan Amamir, y el puerto y lugar de Arquico, solo en toda la tierra de los Abixinos, y dos leguas del la isla de Maqua, de la qual, y de la ciudad que esta en ella diremos en el capitulo siguiente.

### CAPITULO. IX. DE MAQUA ciudad y isla puesta en la costa de Habexa, y del estado del Emperador de los Abixinos.

**M**AQUA es vna ciudad puesta en vna isla tan cerca de tierra firme que no ay mas de vn canal, que termina como dos tiros de vallesta, en me-

dio. Esta frontero de la villa de Arquico, que es lugar fuerte del Emperador de los Abixinos, y en toda aquella costa no ay otro pueblo de Christianos sino el. El Xequé o señor de Maqua lo es tambien de la isla Dalaca, donde se pesca el Alxofar, y de otras islas conuezinās. Y aunque es Alarabe, y tiene la seta de Malioma, tiene de ordinario paz con los Christianos Abixinos, por el mucho pro que se le sigue del comercio, porque por este puerto salen todos los mantenimientos de la tierra, para la costa de Arabia. Delde Maqua hasta las puertas del estrecho ay ochenta y cinco leguas, y en toda aquella costa, pasado Dalaca, no ay surgideros ni puertos memorables, por ser todo secas y escollos, y isletas, y la tierra adentro en aquel parage fragolissima de fieras inhabitables. Tiene la isla mil y dozientas braças de circuyto puesta en arco como vna media luna, y vn puerto grãde y capaz de muchos nauios, que dizen ser mejor que el de Cartagena, o Maon. La poblacion de la ciudad se estiende a largo de la marina, y las casas principales son de piedra y cal con açuteas de argamasa ala vsança Africana, y las otras de tapias cubiertas de rama, y en medio de la ciudad esta vna mezquita donde Diego Lopez de Sequera hizo dezir algunas vezes missa quando estauo allí en el año de nuestra saluad mil y quinientos y veynte, y la intitulo de la aduocacion de nuestra señora de la Concepcion. No ay en la isla agua de rio, ni de fuere, y los moradores tienen por toda ella muchas cisternas donde recojen la delas lluuias, es tierra grueſsa y desabahada, y criase en ella mucho ganado vacuno, y gazelas, y esta siempre bastecida de mantenimientos, que les vienen de la tierra de los Abixinos. La



tierra adentro estan Barna, y Zeme  
ta poblaciones principales, donde re  
siede vn príncipe Abixino llamado  
Berniga x, que quiere dezir, señor de  
la marina, subdito del Emperador de  
Etiopia que lo quita y pone quando  
quiere. Y alli cerca confina con E  
gypto, Danfila, que es vna prouincia  
donde, se crían muy hermosos caña  
llos. Y pasando sobre Setentrion se  
descubre luego entre dos ramos del  
Nilo la isla Amara, o Meroe, q̄ otros  
llaman Guarguera, que es la mayor  
de quantas ay en aquel río, y la mas  
hermosa. Tiene corrompido el nom  
bre dela ciudad de Meroe q̄ edifico  
Cambice Rey de Persia en honor de  
su hermana y muger, y hasta alli se  
nauega el río arriba, desde el Medi  
terraneo. En esta isla moraron prime  
ro los Gínosofistas inuentores de las  
notorias Hieroglificas, que vsarō la  
lengua Griega, y contemplando los  
secretos de naturaleza, pasauan la vi  
da con poco cuydado de si mesmos,  
desnudos y descalços, comiendo yer  
uas y frutas siluestres. En esta isla cre  
cen tanto las cañas, que los morado  
res hacen barcos dellas, y teniendo  
la seta de Mahoma, estan confederat  
dos con los del Reyno de Neuba, y  
con los Turcos de Egipto, contra el  
Emperador de Etiopia, que llama  
Aceguel Abaxia, que quiere dezir,  
señor de los Abixinos, el qual guer  
rea con los reyes de Amara, Adel, cō  
las Amazonas, y cō los Reyes de Vi  
cha, de Betfaga, y de Congo, y con los  
Turcos a la parte de Egipto y de qua  
quin. Dexando pues a mano derecha  
los pueblos Buggi o hos q̄ viuen en los  
campos como Alarebes, se entra en  
el reyno de Neuba, donde estan cer  
tuas y Dangala, ciudad metropol, y  
muy rica por el mucho sandalo y al  
miz que que de alli sale, y buelue a  
las prouincias de Gaogao, y Cano, y

desta manera queda rodeada la alta  
Etiopia.

CAPITVLO. X. QUE TRA  
ta dela descripcion del mar Ro  
xo.



Iguran los  
modernos  
el estrecho  
de el mar  
Roxo, al  
cuerpo de  
vn lagarto  
Las puer  
tas son el  
pescueço,

y la cabeza el mar que queda fuera  
dellas, entre el cabo de Guardafu, y  
el de Fartaque. El cuerpo desta figu  
ra se estiene desde las puertas hasta  
la poblacion del Suez, casi por el rui  
bo que los marineros llaman Norño  
reste, q̄ seran trezientas y cinquenta  
leguas de largo. Los Alarabes q̄ naue  
gan aquel mar, reparten el ancho del  
endoze jomos, en que aura poco mas  
de treynta y feys leguas por lo mas  
ancho. Esta medida jomo es entre e  
llos la octaua parte de veynte y qua  
tro dando entre dia y noche otras ca  
tas partes de camino, a razon de Far  
sanga por ora, que tres farsangas ha  
zen vn jomo, y es vna medida anti  
gua de los Griegos, que los Persas lla  
man, corruptamente para sanga. Ta  
bien reparten los Alarabes estos do  
ze jomos en tres partes de largo a lar  
go, con que el mar queda diuidido  
en tres faxas o listas. La faxa de en  
medio, que es el lomo del lagarto, lla  
man mar largo, porque es limpio y  
nauegable de dia y de noche, y comē  
çando de las puertas del estrecho has  
ta casi el fin del, no baxa su altura de  
veynte cinco braças, ni sube de cin  
quenta



uenta, lo que no tiene las otras dos faxas, o listas que van por los costados, la vna al largo de las playas de Arabia, y la otra a la parte de Africa, q̄ ellos llaman Axam, y por otro nombre Habaxa, porque entramas costas hazen el mar sucio, lleno de isletas, secanos, y baxios, y se nauega por bueltas de canales desde ocho hasta quinze braças de fondo con grandísimo peligro y es tan temerosa nauegacion a los marineros, que en anochecciendo echan amarras donde se hallan. En las puertass del estrecho ay de ordinario ciertos pilotos que llaman Rebones que tienen alli su morada, y por llevar vna nao desde su lugar hasta la ciudad de Iudda lleuan veynte y cinco y treynta ducados. Nauegase este mar con dos vientos generales, que son Levante y Poniente, y quando no son muy largos soplan vientos de tierra, mas esto acace pocas vezes. En todo el mar Roxo no entra rio de agua dulce q̄ sea notable, porque la tierra de Arabia de las puertass adentro es muy seca y esteril, solamente tienen los Alarabes el rio que llaman Bardillo, q̄ procede de dos pequeños arroyos, vno de agua blanca, y otro de prieta, el qual se mete en el mar quatro leguas encima del lugar de Bahaor, y diez de Iudda, y lleua tan poca agua que antes de llegar a la playa va salada, porq̄ la va a recebir la mar vn buen trecho la tierra adentro. Los rios que nacen en las sierras que estan a largo de este mar en la parte de Africa, los mas notables y caudalosos encaminan naturaleza, que fuesen a entrar en el rio, que los naturales de la tierra llaman Tagazij, el qual va a meterse en otro mayor que el llamado Abauhi, y juntos se meten en el Nilo, que riega la tierra de Egipto,

y algunos riachuelos que vierten hacia el mar Roxo por ser la tierra por donde corren muy seca, y vn poco suelta de pedregales, antes de llegar a la mar se hūden por debaxo de tierra en el verano, y los marineros que saben ya sus corrientes, porq̄ en tiempo de inuierno traen mucha agua, cauan hoyos en el lecho, y hazen sus aguadas con poco trauajo. Los Alarabes llaman al mar Roxo Bahar Calçum, que quiere dezir mar cerrado, aunque este nombre dan ellos mas propriamente al mar Caspio, porq̄ no tiene entrada ninguna. Otros le llaman mar de Meca, por estar en la costa de la ciudad de Meca. Los Latinos le llamaron mar Roxo, por estar lleno de manchas bermejas desde las puertass o bocas del, hasta cerca de Suez, que proceden del lastre, y no de la reboucion de las aguas, ni porque sean ellas bermejas, como algunos dixeron. Don Iuan de Castro cauallero Portugues, en vn itinerario que hizo, yendo con vna armada discurriendo por este mar, noto los puertos, mares, y alturas del polo, cō todas las otras cosas que pertenecian a la nauegacion del. Y dize que yendo en aquella armada, de que era general don Estuan Dagama, corrieron a largo de la costa de Habaxa, y q̄ vey a el agua llena de manchas bermejas por mucha distancia, y algunas vezes tan baxa, que tocava el timon en tierra, y haziendo surgir, tomava de aquella agua q̄ parecia bermeja, y la hallaua mas clara y cristalina que la de la otra mar fuera del estrecho. Y no contento con esto hizo campullir algunos marineros, q̄ sacaron del lastre de abaxo vna materia bermeja a manera de ramas de coral, cubiertas de vn pelo como ranjado, y en otra parte donde hazia



la mar manchas verdes, facauan otra fuerre de piedras con ramos, que llaman coral blāco, cubiertas de vn pelo verde, y donde se mostraua el agua blanca, facauan arena blanca, y no solo en los baxios, mas en lo mas hōdo de aquel mar hallauan lo mismo, porque representa el agua la color del lastre que tiene debaxo. Donde ay mas numero destas manchas coloradas, es desde la ciudad de quaquin hasta el puerto de Alcoeer, camino de mas de ciento y treynta leguas. Desde el Toro para abaxo, que ya es en la costa de Arabia vezina a Egipto, se juntan las dos costas con dos cabos que se oponen el vno frontero de el otro, y no ay entre ellos mas distancia que tres leguas de mar, y luego torna a encoruar se la tierra con senos y puntas hasta llegar a la poblaciō de Suez, vltimo seno de este mar. En esta distancia no se veen māchas bermejas, y parece que hieruen las aguas, porque como la costa esta mas cubierta de sierras, y patente al viento Norte, con qualquiera fuerça del se pone la mar furiosa, por la estrechura que alli tiene. Finalmente, dexando aparte opiniones antiguas, y tomādo la esperiencia, que haze los hombres maestros, este mar se llama Roxo, por tener aquel color bermejo a manchas, causado del lastre de la propia tierra, y no del Rey Eritreu, que fue señor del, cuyo nombre el Griego quiere dezir Roxo. En este estrecho ay pesquerias de aljofar al derredor de la isla Dalaca, circunueziua a la costa de Habaxa, y para sacarlo delas ostitas las lleuan a abrir al sol a otra isla, que llaman Mui, y tambien se pesca en otra isla llamada Arfax en la costa de Arabia. Las puertas de este estrecho llaman los Alarabes Beb el Māde, y estan en doze grados y vn quarto, aunque Ptolomeo los po-

ne en diez. Ay desde la punta de la tierra de Arabia, que Ptolomeo llama pro nōtorio Pisidio a la otra tierra frontera de Africa, donde pone la ciudad de Dire, como seys leguas, la qual distancia ocupā siete islas, que parece que cierran aquel passo, mayormente las seys que caen mas cerca de Africa, y quando los marineros vienen la buelta dellas, de tal manera engañan la vista, juntando tierra con tierra, que parece de lexos no auer por alli passo, y desque estan cerca de la entrada, es tan temerosa, que parece mas encalladero de nauios, q pasage, mas entrando por ella muestra vn hermoso y ancho canal. La principal isla destas es la que esta cerca de Arabia, y en diziendo la isla de las puertas, entienden los Alarabes por ella, aunque de proprio nombre la llaman Menhum. Estiendese legua y media tendida a largo delas corrientes delas aguas, que salen y entran en el estrecho. A la parte de Levante es muy alta y soberuia, y esta toda escaldada de los viētos, que cursan por la gargāta de aquel estrecho y hazia la Africa tiene vn abrigo dō de se puede recoger vna grā flota de naos, y entre ella y la tierra firme de Arabia, ay como vna legua de canal, que es el mas principal por donde se sirve aquel estrecho, y pegado con la tierra firme se haze vn peñasco alto, que desde lexos parece fortaleza, el qual queda cercado de agua quando hinche la marea, y alli viuen los pilotos del estrecho que diximos. Dentro, y fuera deste estrecho tienen las naos buen surgidero, en calas que la tierra haze, donde estan abrigadas de Levante y de Poniente. Començādo delas puertas, la tierra maritima que esta a largo delas playas de Arabia hasta llegar cerca de Camaran, que seran quarenta y quatro leguas,



es del Rey de Adem, y no ay en todo esto ciudad ni lugar noble a la marina, porque todas las poblaciones son la tierra adentro, solamente ay los puertos de Meca, y otros poco nombrados. Desde Camaran, que es vna isla pegada cō tierra firme, hasta Gezā lugar noble, posseydo por vn Xerife, ay sesenta leguas, y en esta distancia estan los puertos de Celibu, qubit, Holhedia, Mocabam, gula, Halhor, y Homara. y desde Gezā hasta la villa de Imbo, que seran ciento y treynta leguas de costa, es tierra del estado del Xerife Baracat señor de Meca. A las quarenta y dos leguas esta Ziden lugar nombrado, y en esta distancia, quedan los puertos de Malambo, Babalcarne, Boca, Gudifi, y Magaxa. Treynta y seys leguas de Zidan esta Iudda, ciudad celebrada por la entrada que tienen por allí todas las naos que vienen de la India, es la mas noble poblacion de Arabia de las puertas adentro del estrecho, y de allí a Meca, que esta la tierra adentro, ay quinze leguas. Entre Zidan y Iudda estan los puertos de Badea, y Corom. Desde Iudda a Imba ay cinquenta leguas, y entre estos dos terminos caen los puertos de Bahaor, Raiba, y Hexar. Desde Imbo hasta el Toro el Toro, como le llaman los Portugueses, ay de costa setenta y ocho leguas, tierra esteril, y sin señor proprio. En los desertos andan Arabes que falcen a los peregrinos q van a Meca, ya Almedina, y en esta distancia ay vn solo puerto que llama Molui. Del Toro al Suez ay quarenta leguas, y en tre medias estan Corondoi, y los pozos de Moysen y en el Toro se parte la tierra de Arabia de la de Egipto. De Suez hasta Alcocer ay quarenta y cinco leguas, y de Alcocer a la ciudad de quaquin, ciento y treynta, y en esta distancia estan los

puertos de Tuna, Goalibo, Xoana, Xacari, Xamel, Quimam, Somol, Iguidi, Faraterio, Calacal, Luxa, Dardante, y otros que no son poblaciones sino receptos de marineros. La ciudad de quaquin es el mejor puerto de todo el estrecho, y desde allí a Maqua ay sessenta leguas, y en medio esta el puerto de Xabaque, y otros. Desde Maqua, que es isla pegada con tierra firme frontero de Arquico, hasta las puertas del estrecho, donde comenzamos, ay ochenta y cinco leguas, y esta costa, pasada la isla de Laca, no tiene puertos ni surgideros, por ser muy suzia, embaraçada de escollas, y secanos, y la tierra firme en aquel paraje es montuosa. La gente que mora en esta riberā, quitados los lugares nobles, es muy saluaje, y Barbarā, que viuen por la mayor parte de latrocínios, y detras de las sierras donde estas gentes viuen estan los estados de la alta Etiopia, que no baxa hazia Egipto mas que en el paraje de quaquin. Esto es lo que se a podido dezir del mar Roxo, digamos de algunas cosas memorables acaecidas en la nuestras armadas.

## CAPITULO. XI. COMO

los Reyes de la India pidieron socorro al Soldan de Egipto contra las armadas de los Portugueses, y de vna embaxada que embio sobre ello a los Reyes de Castilla, y de Portugal.



Omo los Christianos traxesen las vitoriosas armas por estos mares, y los pueblos Mahometanos se vielen perseguidos de todas par



## LIBRO DECIMO

partes, confiados en el socorro q̄ les podía hazer el Soldan de Egipto, llamado Cenancio Algauri, que a la sazón era pederosísimo príncipe por la fuerte milicia de los Mamalucos de que se seruía, le embiaron sus embaxadas çamori Rey de Calicut con Maimame, y el Xequé de Aden con vn Xerife, y otros con otros particulares, el efeto dellas fue, que siendo como era juez árbitre entre los príncipes profesores de la ley de Mahoma, era tambien su defensor contra los Christianos que grauemente affligian los pueblos dela India. Que de mas desta obligacion, era grande el daño que se le seguía, cesando como cesaua ya el comercio y trato de la especieria que solía entrar por sus puertos, la qual solía yr dela India, por el mar Roxo haziendo escala por los puertos hasta llegar al Toro, ya Suez y de alli la cargauan en Camellos, y en tres días de camino la lleuauan al gran Cayro, y por el Nilo abaxo a la ciudad de Alexandria, donde yuan a cargarla los mercaderes de Europa. Mouido pues este pagano de las embaxadas destos príncipes de su ley, y de los clamores de los vezinos y tratantes dela India, aunq̄ mucho mas por su interese particular, como hōbre regalado dela fortuna, y que aun no auía gustado sus reuefes, acordo de mouer las armas contra los Portugueses que andauan en aquellos mares, y tal esperança dio a los embaxadores, mas primero quiso intentar, si por la via del Pontífice Romano podría quitar al Rey de Portugal de aquella conquista, y al Rey de Castilla dela conuersion de los Moros rendidos del reyno de Granada. Quando a esto amenazo reziamente y echo fama, que si todauía prosiguía en hazerles que fuesen Christianos destruyría el templo de Hieru Salem

y la casa de santa Caterina de Monte Sinay, y todas las reliquias q̄ auia en la tierra santa, y no consintiría q̄ Christianos anduuiesen por sus estrados, y a los que hallasse en ellos les haria que fuesen Moros por fuerça. A este temor acudio luego vn bendito frayle de nacion Español llamado fray Mauro, que era guardian dela casa de santa Catelina de Mōte Sinay, y con grandes ruegos le suplico fuesse la execucion de negocio tan graue, y se ofreció de yr el proprio a dar cuenta al Sumo Pontífice Romano delo que passaua, para que como cabeça dela Christiandad, por que no se perdiesen las santas reliquias que estauan en aquellas partes y tanto numero de Christianos como auia en las ciudades del Cayro, Alexandria, Alepo, Damasco, y Baruta, y otras del imperio del Soldan, hiziese con aquellos Reyes que se apartasen del daño que hazian a los Moros, y para que el negocio fuesse con mas autoridad, quiso el Soldan que de su parte le significase su indignacion, y le dio vna carta de creencia para el Papa, en la qual dezía, como embiaba aquel frayle a negocios q̄ conuenian a la religion Christiana, el titulo dela qual dezía desta manera.

### CARTA DEL SOLDAN.

**E**L gran Rey señor de los señores, de gran nombre, sabio, iusto, vitorioso, Rey de Reyes, cuchillo del mundo, Príncipe dela ley, y de los que en ella creen, viuificador dela justicia en el vniuerso, heredero de reynos, Rey de Arabia, de Genia, de Persia, y de Turquía, sombra de Dios en la tierra, y que obra todas las cosas, ora sean por el mādadas, o no, segundo Alexandro, de quien muchos



chos bienes proceden, Rey delos que se asientan en tribunal, y traen corona dador de prouincias, de regiones y ciudades, perseguidor de rebeldes, y de infieles, conseruador de los dos lugares de peregrinos, sumo sacerdote de los templos sagrados, que estan debaxo de su poderio, y contienen la ley de Mahoma, el que es parze justicia, bondad, y resplador de fe, y es padre de las vitorias, Canacio Algauri, cuyo imperio perpetue Dios, y ensalce su silla sobre el planeta Geminis. Ati Papa Romano, excelentissimo, espiritual, q̄ teme a Dios, y obra bien grande en la fee antigua de los Christianos fieles de Iesu, Rey delos reyes Nazareos, conseruador y señor delos mares y terminos marítimos, padre delos Patriarcas, y Obispos, declarador delos Euangeliós, y sabio en su fe y en las cosas que son, o no son licitas, begnino a los Reyes y principes, poseedor del reyno Romano, cuya gloria Dios acreciente &c.

Con esta carta llego fray Mauro, y como yua a sombrado de las amenazas del Soldan, y era hombre zeloso del bien vniuersal de la yglesia Catholica, y simple en la malicia de los principes tiranos, esagero tanto el negocio, que Papa Alexandre acordo en el consistorio de embiarle con cartas suyas a España, y con vn traslado de la que el Soldan le auia escrito, a fin de que representase todas aquellas cosas al rey don Hernando, y al rey don Manuel, como autores de la indignacion de aquel pagano, mas ya quando fray Mauro llego a España, que fue el año de mil y quinientos y quatro, era fallecido Papa Alexandre, y Pedro Martir, que por mandado del rey don Hernando auia ydo sobre estos negocios al Soldan, y al rey de Persia, era buuelto con satisfacion de su embaxada, y ansi mouio

poco los animos de aquellos dos principes el buen frayle, que venia cargado de temor. El Rey Catholico proffguio en la conuersion de los Moros, y en hazerles guerra en Berberia, y el Rey don Manuel acrecento vna armada que tenia aprestada para embiar a la India, porque fray Mauro viesse su poder, y perdiessse el miedo con que venia. Y de mas desto le desengano, diziendole, que el Soldan no le auia embiado cō zelo del bien delos Moros, sino por su interes particular, porque cerrándole los puertos por donde tenia la contratacion de la especieria, venia a perder en sus rentas, y que la mesma razon a seguiaua a los Christianos que alla contratauan, y a las reliquias y lugares sagrados que tenia en su poder, por el interes que dello se le seguia, que era muy grande, y le conuenia tenerlas en veneracion, y no destruyrlas, tanto y mas que quanta especieria le podia yr de la India por sus puertos. Finalmente respondió el rey don Manuel a Papa Iulio segundo, que auia sucedido en la silla de san Pedro, q̄ dexando aparte los santos y justos propósitos que auian mouido al rey don Hernando, para hazer q̄ les Moros del reyno de Granada sus vasallos se conuirtiesen a la fe, cosa en q̄ auia ganado gloria con Dios, y con los hombres, en lo que tocaua a su particular, por razon de las cosas de la India, sobre que Papa Alexandre le auia escrito, era Dios testigo que le pesaua, por no tener puesto al Soldan en tanto aprieto con sus armadas, que con mas justa causa pudiesse que xarse dellas, y que confiaua en el Señor, en cuyo poderio estaua el derecho delos Reynos barbaros, para darlos a quien le plugiese, que así si como pudo dar al reyno de Portugal, mediante el trabajo de sus antecesores



tesores y fuyo vna cosa tan nueva, y tan poco esperada de las gentes, como fue el descubrimiento de la India, le concedería que sus armadas entrassen en el mar Roxo, y hasta llegar a las casas de abominacion de Meca, donde el falso Mahoma era venerado en injuria y oprobrio de la religion Christiana, con la qual obraria causa, a q̃ su Santidad mouiese los animos de los Reyes Christianos, para que juntandose con el, como cabeça por amor y concordia, pues por ella estauan vnidos por fe, todos juntos mouiesen las armas contra aquel barbaro infiel, que tenia tiranizado el santuario de nuestra redemcion, porque de creer era, y muy facil en la elimacion de los que bien sentian, poderse esto esperar, y hazer, pues su santidad vey a quan lleno de temor estaua ya el Soldan, en solo saber que las armadas de Portugal andauan en la India tan remota y apartada del Cayro, y el que podrian causarle viendo desembarcar en sus propios puertos los exercitos Catholicos con el poder de tantos y tan grandes principes como auia en la Christianidad, y escalar los muros de Iudda que era la puerta, por donde confiaba en Dios que sus subditos y naturales entrarian en la casa de abominacion, y leuantarian en ella altar, y ofrecerian oblacion accepta a Iesu Christo nuestro redemptor, y que el como hijo obediente de la yglesia, zeloso de su honra y gloria, prometia de trabajar quanto pudiese para q̃ con mas justa causa aquel infiel se quexase de sus armadas, con las quales esperaba conuertir la Gentilidad Indiana, y entrando en el mar Roxo, de donde auia salido la pestilencial seta de Mahoma, a fuerza de armas dar nuevo patrimonio a la yglesia Romana en aquellas partes, y hazer que la van-

dera real de la milicia de Christo heredera de semejantes triunfos, cuyo gouernador y perpetuo administrador era, fuesse de Gentiles, y de Moros temida, y adorada, en onor y reuerencia de la santa fe Catolica. Y concluyo con que no esperaba en esta vida ser tenido por siervo sin prouecho, ni esconder el talento de su posibilidad, porque en la otra le fue sedado el jornal diurno del Señor. Esta fue la resolucion que fray Mauro lleuo de su embaxada al Soldan, el qual viendo el poco caso q̃ los principes Christianos auian hecho del, mando apercebir vna gruesa armada, y ponerla en el mar Roxo contra los Portugueses, como se dira en el capitulo siguiente.

## CAPITULO. XII. COMO EL Soldan del Cayro embio vna armada al mar Roxo, contra los Portugueses que andauan en la conquista de la India.

**A**Vnque fray Mauro nolle uaua la respuesta de los Reyes de España, ni del Sumo Pontifice, conforme a su deseo, no por eso dexó de boluer al Soldan con menos temor del que auia traydo al principio, por la satisfacion que lleuaua de aquellos Principes, los quales le auian mandado dar muchas limosnas para la casa de santa Catalina de monte Sinay, tampoco el Soldan executó sus amenazas, y todo su enojo paro en mandar hazer vna armada en el mar Roxo contra los Portugueses para satisfacer a los principes de su seta, que le auian embiado embaxadas sobre los negocios de la India. Y porque Egypto carece de muchas



chas cosas q son menester para el arte de nauegar, embió luego por madera, hierro, brea, coronias para velas, y mastredaxas, y calafates para las naos y galeras que se auian de hazer a la mar de Levante. La madera se cortó en las montañas de Escandalar, y por ser en tierra del gran Turco, que en aquel tiempo estaua de quiebra con el, dizen que vno aquella madera por medio de Venecianos, mas lleuandola cargada en veinete y cinco naos con ochocientos Mamalucos de guardia, fue a dar con ellas fray Marcos de Amaral Baylio de Portugal, y Chanciller de la orden del Ospital de san Iuan de Ierusalem, que en aquel tiempo residia en Rodas, con vna arma de la religion de seys naos, y quatro galeras en que yuan seyscientos hombres de pelea, y echando a fondo cinco naos delas del Soldan, como seyscientos hombres. Las otras se pusieron en huyda, y con tormenta que les sobrevino se perdieron cinco, y diez aporaron a Alexandria, donde desembarcaron la madera, y la lleuaron el rio arriba al Cayro, alli la labraron y en Camellos la passaron al Suez, y hizieron doze baxeles gruesos, en que metieron mil y quinientos hombres de guerra, y muchos marineros Christianos Leuantiscos, vnos por su voluntad, y otros que auian tomado delas naos que estauan en el puerto de Alexandria por fuerza. Por capitán general desta armada embió el Soldan a Amir Hoscen, natural dela provincia de Cordistan, que cae entre Persia y Armenia, que por sobre nombre le llamauan el Cordi, el qual aunque no era Mamaluco, tenia mucho valor, y segun el camino, y las cosas que hizo en este viage, se vio bien que el Soldan le embiava a mas que

a la India, porque llegando al puerto de Imbo en la costa de Arabia dō de era señor vn Xequé Alarabe, entro el lugar por fuerza de armas, y le saqueo y mato el Xequé, porque hazia que las casilas que passauan por su estado para yr a Meca le pagassen tributo, y los Alarabes so color desta cobrança robauan a los peregrinos. Y parece, que para escusar este daño, el Soldan se auia concertado con el, y le daua doze mil sultanias cada año, porque dexase pasar las casilas libremente, mostrando que lo hazia por limosna, y en efecto era grageria porque hazia a los peregrinos que pagasen los derechos doblados de lo que solian pagar, y sacaua vna gran suma de dinero dellos. Mostrando pues, que era celoso del bien comun, y que a el como a Halifa, y pontifice dela seta de Mahoma competia la enmienda dela grauit que se hazia a los que yuan a visitar su santuario, mando a Amir Hoscen que procurase quitar aquella mala costumbre de impuñicion, y quando no pudiesse acabar lo por bien, ocupase el puerto de Imbo, por donde entraban y salian las casilas cada año. Ganado el lugar, Amir Hoscen metió dentro gente de guarnición, y auiso luego al Soldan dela victoria, pidiendo le mas gente en fugar dela que alli dexaua. Y pasando adelante la buelta dela India, este año que fue de mil y quinientos y siete, llegado a la ciudad de Iudda, que era tributaria del Soldan en la tercera parte de los derechos que pagauan las mercaderias, y auia algunos años que Xequé Darauí señor della no le pagaua, diziendo que las armadas de los Portugueses impedía el comercio y trato de los mercaderes, y lo poco que se recogia lo auia el bien menester para defender su ciudad. Amir Hoscen

Imbo p.

Iudda c.



Hosceen, pidió al Xequé todo lo corrido de atras, no admitiendo estos descargos, y sobre ello vino el negocio a las armas, y al fin los Mamalucos entraron la ciudad por fuerza de armas, y fue tanto el daño que recibieron en ella, que les conuino detenerse allí algunos días mientras el Soldan les embiava mas gente, y para este efecto despacharon luego vna nao al Suez. Sucedió pues, que la envidia madre de la discordia, causó disensión entre estas gentes, porq̃ como Amír Hosceen apropiáse a sí la mayor parte del despojo, y no repartiése nada a la gente de guerra, diziendo que no les pertenecía porque ganauan sueldo del Soldan, algunos se alborotaron. Los primeros fueron ciertos Turcos que yuan en vn galeon, cuyo capitán era arraez. Mostafa, natural de la ciudad de Tunez, que se alçaron con él, y lo lleuaron a Dabul y allí lo vararon en tierra. No mucho despues el Soldan Camfone embió gente, y dineros para la paga de los soldados en dos naos que le auian embiado con presentes, y Amír Hosceen partió con la armada la buelta de la India, y pasando por la ciudad de Adem se detuvo allí solos quatro días, y fue costado la tierra de Calayate. Este pueblo estaua por el Rey de Portugal, y los moradores no quisieron recibir la armada del Soldan en el diziendo que si era verdad que yuan en busca de los Chirrianos, en Ormuz estaua vn capitán suyo, que fuesen a buscarle, y que de buelta les harian el acogimiento que mereciesen. Esto dizian, porque auia poco que auia pasado por allí. Alfonso de Albuquerque, que y estaua en Ormuz, Amír Hosceen viendo, que la principal parte de su empresa para echar los Portugueses de la India, consistia en el favor del Rey de Cambaya, y de Melic

Az capitán de Dio, de quien el Soldan auia recebido cartas de grandes ofrecimientos, el qual le auia mandado, que antes de pasar a la costa de Malabar se viesse con Melic Az, y se conformase con su parecer, y con la voluntad del rey de Cambay, no quiso detenerse en Calayate, ni menos yr a buscar a Alfonso de Albuquerque, y hizo su camino a Dio, donde fue alegremente recebido de Melic Az, y de los ciudadanos que le aguardauan por oras.

CAPITULO. XIII. COMO LA armada del Soldan peleó con la del Rey de Portugal en el puerto de Chaul, y de la muerte de don Lorenzo de Almeida.



Viafe a partido de estos días de la armada que traya el Visorrey don Francisco de Almeida en la India, don Lorenzo de Almeida su hijo, con ocho velas, y estando en el puerto de Chaul despachando dos naos de Cochín que cargauan especiería. Tuuo noticia, aunque no muy cierta, de como la armada del Soldan auia llegado a la India, y como fuese auuando cada ora mas, embió a dezir a las naos que despachase con brevedad, y estuuieron apercebidas para qualquier suceso, y estando ya cargadas para partirse, vn sabado en la tarde andando don Lorenzo de Almeida en la playa con otros capitanes tirando la barra y vna lanza

Calayate pueblo



y estando las galeras con los proeles en tierra, vinieron a dezirle, como fuera de la barra del río a la mar, parecían naos gruesas que venían guiadas a otro puerto mas adelante. Al principio le entendió que sería Alfonso de Alburquerque, y despues que fueron reconocidas de mas cerca, y vieron venir galeras entre ellas entendieron ser verdad lo que se dezía de la armada del Soldan, y a gran prisa se recogieron todos a sus nauios, y se apercibieron para recebir los nuevos golpes. Don Lorenço de Almeyda mando que las dos galeras que tenia allí se estuviessen quedas con los proeles en tierra, y que se pusiessen junto a ella las naos pequeñas, y mas a la mar se puso el con su nao, ya medio río Pedro Barreto con la suya, tã desuiados el vno del otro, que podia colar por medio la flota de el Soldan, si a caso quisiere llegar a surgir delante de la ciudad, la qual en tro por el río con muchos estandartes, y yãderas de seda de colores tendidas, y tan gran regozijo, como si fueran a cosa de plazer. Eran quatro naos gruesas, vn galeon, seys galeras y vna galeota en que yua Mayname Marcar natural de la tierra, que auia ydo al Soldan, con embaxada de el rey de Cambaya, pidiendo aquella armada contra los Portugueses. La nao en que yua Amir Hoscen era de quãtrocien tas toneladas, y venia delante con determinación de enuestir la capitana de don Lorenço, y las otras en hiladas vna en pos de otra en buẽ compa para aferrarse con las de mas, porque segun las nuevas que las espaldas de Melic Azile anian dando, sabia que los Christianos estauan desguzados. Entre naos y nao venia vn galetra, y por popa de la capitana la galeota de Mayname, trayan las

velas cogidas con solós los trinquetes y mezanazas, y el viento fresco de embate. En esta orden entro el enemigo por entre nuestras dos naos, y fue a enuestir la de don Lorenço, que estava mejor apercebida de lo que el pensaua, y aunque le echaron dentro muchas pelotas de artilleria, saetas, bombas de fuego, y otros artificios de guerra naval, a todo les respondió de manera que no oso aferrarse, siendo su nao mayor y mas alta, y pasando de largo fue a surgir delante de la ciudad, y las otras viendo q su capitana no enuestia, hizierõ lo mismo. Traya la postrera de todas el batel por popa vn poco largo, y la mar lo encaualgo sobre vna de las amarras de la nao de Pedro Barreto, y quedo tan embaraçado, que anssi ella como la de don Lorenço quisieron halar por las anclas, y tomarla en medio, mas los enemigos que vieron el peligro en que estauan cortaron de presto el cabo del batel, y dexandolo perdido pasaron adelante despidiendo tantas saetas, y dardos, y bombas de fuego, que hizieron mucho daño en la gẽte de nuestras naos. A este tiempo vino la noche, y los capitanes se apercibieron para la batalla del siguiente dia. Amir Hoscen por consejo de sus pilotos, y de Mayname, viendo que sus naos, pedian menos fondo que las nuestras por no ser de quilla, aunque eran mayores, se puso en la mesma orden que don Lorenço estava. Las galeras con los proeles en tierra por popa a la parte de alta de la ciudad, y las proas derechos con la corriente del río frente a las de los Christianos, y tan juntas vnas con otras, que se podia pasar de vn cabo a otro por vnos tablones que mando atravesar en las postrizas, su nao puso cerca de la de don



Lorenço de Almeйда, como hombre que mostraua querer amparar a los suyos, y fer el primero que los Christianos hallasen para qualquiera afrenta. Por otra parte don Lorenço acordo aquella noche con los capitanes, que en creciendo la marea fuesen a dar sobre la armada enemiga, porque los dela tierra le auisaron que se apercebía mas para defender que para acometer, y que su fin era aguardar a que llegase Melic Az con su flota, que eran quarenta nauios de remos, porque así estaua concertado entre ellos. La orden que nuestros Christianos dieron para la batalla, fue que don Lorenço de Almeйда aferrase la nao de Amir Hoscen, y Pedro Barreto la otra junto a ella, y Góngalo Pereyra, y Antonio Lobo capitanes de los dos nauios redondos con las otras, y que las carauelas latinas anduiesesen por defuera, y acudiesesen a la mayor priessa, y las dos galeras acometiesen las seys de los enemigos por vn lado, y los dos capitanes juntos de vna en otra las fuesen ganando. Luego el siguiente día enviédo que la marea era fauorable a sus naos Don Lorenço de Almeйда acometio animosamente las del enemigo, y las dos galeras con la presteza de los remos en vistieron las seys por vn costado con tanta furia, q̃ como quien lleva ganado antecogido ajoraron la gente dellas, lleuandolos de vna en otra, y en vn instante se las hizieron desamparar, arrojádose vnos a la mar, y otros a tierra para saluar las vidas. Don Lorenço de Almeйда y Pedro Barreto, yendo en busca de las dos naos enemigas, entramos se hallaron en vazío, porque Amir Hoscen tenia las amarras muy largas, y dado cabo a sus naos para halar por ellas, y desuiarse con tiempo a los ba-

xios don le nuestras naos no podían llegar, que pedían mas fondo, y así no pudieron barloar con ellas. Viendo pues don Lorenço de Almeйда, q̃ todo el negocio auia de hazer el fuego, mando que disparase la artilleria la qual jugo de entramas parres, con tanto relampago y estruendo, que se mejava vna furia infernal. Allí murieron muchos hombres valerosos arrebatados de las pelotas, sin poder llegar a mostrar el valor de sus braços con las armas, y entre ellos fue muerto Antonio Barreto de Magallanes, hermano de Pedro Barreto, y de parte de los enemigos murio Maymame Marcat, estando haziendo la çala en la popa de la galeota en que yua. Siendo pues pasado gr̃ parte del día, mas no del trabajo en que estauan nuestros Christianos, oyeron bozes de mucho plazer y regozijo en las naos enemigas, y luego vieron venir a Melic Az con sus fustas por el río. Don Lorenço de Almeйда mando yr los nauios redondos, y las galeras contra el paraque con la artilleria le defendiesen que no fuesse a juntarse con Amir Hoscen. Venia Melic tan determinado, por traer la gente holgada y deseosa de pelear, como gente q̃ no auia aun prouado la furia de nuestra artilleria, que haziendo poco cosa della, acometieron con grandes alaridos el paso, echando sobre los nauios y galeras vna nuue de saetas y flechas, y tirando con la artilleria menuda que trayan, mas como eran fustas sin reparo, y venian muy juntas, los artilleros Christianos hizieron tanto estrago con las pteças, grueças, que desarmaron muchas dellas, y las otras no passaron ni pudieron yr adelante. Viendo se Melic Az recebido de aquella manera, y que Amir Hoscen no le acudia



cudia, y estaua mas como cercado, q̄  
 como cercador, mando surgir vn po  
 co mas abaxo de donde estauan nue  
 stros nauios quando fuerō a buscar  
 le, con propósito de yrse a juntar cō  
 el de parte de noche por la otra ríbe  
 ra, arredrado de nuestra armada, y de  
 feando primero saber en el estado en  
 que estauan sus cosas, embió dos fus  
 tas cosidas con la tierra a la parte de  
 la poblaciō, a que llegasen alas naos  
 del Soldan, y temasen lengua dellas,  
 las quales puestas en camino fueron  
 tan molestradas de la artilleria de las  
 carauelas, que vniēdo de enuestir en  
 tierra antes de tiempo, para fauore  
 cerse de algunos Moros que les acu  
 dieron, y así no pudieron passar a  
 delante, ni llegar los Christienos a e  
 llos. Finalmente aquel día no se hizo  
 otro efecto mas q̄ poner cobro en los  
 heridos, y echar los muertos a la mar  
 quando fue de noche, porq̄ los vnos  
 no viesen el daño q̄ los otros auia re  
 cebido. Don Lorenço de Almeyda  
 fue herido de dos flechazos, y por ser  
 el vno en el rostro, le causo vn acciden  
 te muy grande, y para remedio del se  
 sangro, y estubo luego tan aliviado q̄  
 tubo consejo con los capitanes sobre  
 la orden q̄ se auia de tener para la ba  
 talla del siguiente día. Sobre esto vuo  
 grandes debates, y al fin se tomo re  
 solucion, q̄ no era cosa conueniente  
 pelear con tanto numero de baxeles  
 en lugar tan angosto, especialmente  
 q̄ tenian mucha parte de la gente he  
 rida, y les yua faltando las municio  
 nes, y q̄ se embiase luego recaudo a  
 las naos de Cochij, q̄ estauā el río ar  
 riba, mandandoles q̄ saliesen de no  
 che, y procurasen q̄ el alua del día les  
 tomase fuera de la barra, porq̄ lo mes  
 mo haria la armada para acompañar  
 las hasta q̄ se pudiesen en saluo, y q̄ en  
 tonces, si el enemigo quisiese seguir  
 los, teniendo mar largo podrian ayu

darse mejor a la vela, q̄ estando furtos  
 sobre las ancoras, mas don Lorenço  
 q̄ era mancebo, y muy animoso, aunq̄  
 como capitā general aprobo este pa  
 recer en su pecho, por otra parte en  
 tendiendo q̄ se perdía alguna honra  
 en salir de noche, no quiso venir en  
 ello, diziendo q̄ en su tierra llamauā  
 aq̄lla manera de retirar, huyr, y que  
 mas dañaua la honra de los hombres  
 qualquier retirada de noche q̄ de día,  
 aunq̄ fuese industriosa, y no querien  
 do seguir en quanto a esto el parecer  
 de aq̄llos capitanes, solamente con  
 sintio que las naos de Cochij salies  
 sen de la barra, y q̄ quando fuesen fue  
 ra, verian lo q̄ mas les conuendría ha  
 zer. Con esto se conformaron Pedro  
 Barreto y Diego Cam, y luego mado  
 a Payo de Sousa, y a Diego Perez, q̄  
 las fuesen a facar cō toda diligencia  
 de la barra, los quales tomaron de ca  
 mino dos galeras de las del enemigo  
 hallando la getne dellas durmiendo,  
 y las lleuaron adon Lorenço con grā  
 de alegría. Las naos de Cochij se hi  
 zieron a lo largo a la vela con victo  
 de tierra, y vna ora antes que amane  
 ciese embocaron por la barra, y naue  
 garō la buelta de Cochij entendien  
 do q̄ nuestra armada les yua alas es  
 paldas, mas no fue ello así por lo q̄ a  
 gora diremos. Quando don Lorenço  
 de Almeyda supo q̄ las naos yua ya  
 abaxo, y el sol descubrio todo el río,  
 mando a los nauios pequeños q̄ se hi  
 ziesen a la vela y las siguiesen, y q̄ la  
 nao de Pedro Barreto fuese en su res  
 guardo, y el con la capitana q̄do de re  
 taguardia cō menos vela q̄ las otras.  
 A este tiempo Melic Az viendo ba  
 xar nuestra armada, y pareciendole  
 q̄ huya, con vn alarido q̄ arronatrato  
 do aq̄l río mando salir sus fustas con  
 tra ella al remo, y llegando bie cerca  
 començo a disparar la artilleria, de  
 vna parte y de otra, con tan grande



ca estruendo, y tan grandes alaridos, que no se entendían, y las confusas bozes hazían tãto daño a los animos de todos, q̃ hasta a los propios autores aombrauan. La primera cosa q̃ las fustas hizieron fue llegar ala nao de don Lorenço de Almeyda, y descargar en ella quanta artilleria lleuauan ceuada, y vna nuue de flechas tan espesas, q̃ quajauan el ayre, y aunquela nao les hizo otra tal salua con que desarmoy hizo pedaços algunas dellas, andauan los enemigos de Dios tan ceuados en su modo de pelear, q̃ no les ponía temor ver yr el compañero hecho pedaços por el ayre. Teníã los moradores dela tierra hechas en este río tres estacadas, q̃ atraueñauan buena parte del para ñu pesqueria, en las quales auía y nos palos muy derechos y delgados metidos cõ fuerça de maços en los agujeros de vnas piedras de molino, y puestos ala hila por su orden, y eran tan largos, q̃ quando henchía o vaziaua la marea, la fuerça dela corriente del agua los hazía temblar, y si algun nauio yua a pasar por ellos, se doblauan de manera q̃ no le impediã el paso, y luego se tornauã a endereçar. Andãdo la nao de don Lorenço de Almeyda acostada delas fustas, que vnas vezes de cerca, otras desde lexos la combatian, y auiendo le herido mucha gente en la nao, y en la galera de Payo de Sousa, que la remolcaua, porq̃ el viento le auía calmado, quiriendo se arredrar dellas, fue a dar en vna de las estacadas, y como la nao venía horadada de vn lombardazo, q̃ la fusta de Melic Az le auía dado por junto al timon corrió por cima della, y al salir, acerto a de doblarse vno de los palos, y a meterse por el agujero q̃ auía hecho la bala, y se quedo alida en el, y con aq̃lembraço, y el peso del agua q̃ le

entraua, fue a dar al traues en la mesma estacada, de manera, q̃ el remolcar dela galera le aprouechaua poco. El piloto fue luego abaxo, por ver que era lo que impedia que no fuesen adelante, porque de fuera no parecia nada, y vio que se yua afondo, y que hazía tanta agua, que no se podía tomar en ninguna manera, y ansí lo refirio a don Lorenço de Almeyda, para que se pudiesse en salvo. Estando en esto vino vna pelota de lombarda que le lleuo medio muslo, y acudiendo los principales dela nao a el, quisieron meterle en vn parao, q̃ para aquel efeto hizieron aparejar, y llevarle a la nao de Pedro Barreto, no tanto para salvarle la vida, por que la herida era mortal, quanto por que su cuerpo no quedasse en poder de los enemigos, el qual no consintio que le sacasen de alli, diziendo, que mas le ofendía el anima la piedad q̃ yua con el, que lo que le lastimaua la herida que tenía, y animandolos a que hiziesen el oficio de caualleros Christianos, y boluiesen ala pelea les dezía, que para atarle vn paño en la herida qualquiera persona bastaua, y haziendo que le arrimasen al arbol, medio asentado en vna silla, casi de rodillas, algo las manos al cielo, y dixo estas palabras. Señor pues os plugo quitar me el poder para ayudar a estos caualleros, que derraman su sangre por la confission de vuestra santa fe catolica, suplico os que aqui atado en esta columna, que yo como por gloria, en remembrança dela vuestra, ayays por bien que les pueda ayudar con la boz, porque ella sea testimonio de que os confieso señor con el alma. Acabadas estas palabras, y q̃riendo ayudar a su gente con otras, llego otra pelota q̃ le lleuo el lado derecho, y le echo de fuera las



entrañas, y así dio el alma a su criador, y porq̃ con la presencia del cuerpo muerto la gente no desmayasse, llegaron algunos a el y lo metieron debaxo cubierta. Yuase ya la nao al fondo cada ora mas, y los enemigos a porfia, deseando triunfar de aquel cauallero, y del despojo juntamente, dexaron de seguir los otros naujos, y acudierō todos alli, y entrados tres veces dentro, tantas fueron retirados con daño, hasta quel agua tomó posesion della, y quando entraron la postrera vez, ya los Christianos no tenían poluora que tirar, ni fangre que derramar, y desta manera se perdió la nao, sin poder ser socorrida de las otras, y de ciento y treynta hombres que auia dentro, solos diez y nueue quedaron captiuos, y en toda la armada murieron ciento y quarenta Christianos, y vno ciento y veinte y quatro heridos, y de los enemigos fueron muertos seyscientos, y gran numero heridos. Auida esta victoria, los paganos se detuvieron alli algunos dias para curar de su gente, y dar honrado sepulcro a Mayma me en vna mezquita que le edificaron, y buscando el cuerpo de don Lorenzo no lo hallaron, y con grande alegría se fueron a Dio.

#### CAP. XIII. COMO DON FRANCISCO DE ALMEYDA JUNTO SU ARMADA PARA YR EN BUSCA DE LA DEL SOLDAN, SABIDA LA PERDIDA DE DON LORENÇO SU HIJO.

**L**A nueva del infelice suceso llega a don Francisco de Almeyda estando en Cochij, el qual para saber si dō Lorenzo su hijo era vivo, o muerto, q̃ nadie le dezia cosa cierta, embio vn Bramane hōbre religioso entre los gentiles, al reyno de Cambay, a q̃ se informase de los

captiuos q̃ Melic Az auia lleuado, el qual los encontro entre Dio, y Cāpanel, ciudad principal de aq̃l reyno, q̃ los embiaua aquel pagano a su rey, y sabido lo cierto, boluio cō la triste nueva a Cochij. Ya por otra parte Melic Az le auia escrito el pesame de la muerte de su hijo, y poniendole consuelo en la venganza, para satisfazer al paternal amor, q̃ lleua tras si la mayor parte del deseo de los hombres, y por entender quā alborotados andauan los enemigos, comiendo nuevas alas cō aq̃lla armada del Soldan, determino de yr en busca della. Estandose aparejando para la empresa, tuuo nueva como la armada q̃ venia aq̃l año de Portugal, auia invernado en Moçambique, cō la q̃ le dio grāde esperanza de buen suceso, viendo q̃ con su llegada podria jutar mayor numero de naujos y de gente, y aunq̃ se le embiaua a mandar, q̃ dexase el cargo de la India a Alfonso de Alburquerque, y se viniesse a Portugal, ya quando llego a presentarle las patentes, tenia aprestado lo necesario para la empresa de Dio, y de tuuo aq̃l auro de entrega hasta la buelta, diziendo a Alfonso de Alburquerque, que descansase algunos dias en Cananor, o se fuesse a Cochij, pues el tiempo yua muy adelante y no auia q̃ hazer en la cargazon de las naues de aq̃l año, y q̃ dandole Dios la victoria de aq̃llos infieles, q̃ auian muerto a su hijo, a la buelta cumpliria quāto el Rey su señor mandaua. Sobre esto vno algunos dades y tomades entre los dos capitanes, y sin embargo q̃ Alfonso de Alburquerque dezia, q̃ el yr a echar los enemigos de la India, quisso don Francisco de Almeyda hazer la jornada, como hōbre, q̃ teniendo la espada en la mano sentia mucho auerla de dar a otro que le vengasse sus injurias. Con esto se despachó

Alfonso  
de Albur  
querque.

A contin.



Alfonso de Alburquerque, y se fue a Cochij, y don Francisco de Almeyda, dexando buena guarda en la fortaleza de Cananor, y asentadas pazes con el Rey de Narínga, que era ydolatra enemigo de los Moros, partió la buelta de Dio en busca de Ammir Hoscen, a doze días del mes de Diziembre de mil y quinientos y ocho años, y en el camino se juntaron con el Pedro Barreto de Magallanes con la armada que traya en la costa de Malabar, y Francisco de Tauora que venía de Ormuz y cōdiez y nueve velas en que aura leys naos gruesas, leys nauios redondos, cinco carauelas, Latinas, dos galeras reales, y vn vergantín, y mil y dozientos hombres de pelea y de mar, y quatrocientos Malabares, fue a la isla de Anche diua, lugar a proposito paradar quando a su gente delas causas que le mouian a hazer aquella jornada, y dezirles algunas cosas que conuenian al bien della, y al seruicio de Dios y del Rey su señor. Allí hizo desembarcar los capitanes y soldados, y puestos todos en orden, de manera q̄ le podian oyr, començo su razonamiento en esta manera.

Razonamiento de don Francisco de Almeyda

Dos cosas me persiguen grandemente, despues que el señor fue seruido llevar para si a don Lorenzo mi hijo, las quales de parte de la humanidad son comunes a los hombres, que quíeren hazer razon y justicia de si. La vna requiere la ley natural de el amor paterao, q̄ es desear verme con mi hijo alla donde esta, y la otra pide el espíritu de la honra, el qual por medo de justicia, desea restituyrse en la posesion en que estaua. Y a ver mi hijo, en camino estoy, que si fuere Dios seruido, que yo le siga en el genero de muerte que el padeció, se- ra gloria mia, que muramos los dos

por nuestra ley, y por nuestro Rey, y por nuestra grey, que son las mas justas y gloriosas causas de muerte, que el hombre noble puede desear, porq̄ la ley da gloria de martirio, el Rey premia con honra, y gualardon a con hazienda, y la grey, que es la congregacion de nuestros amigos, y patriotas, que llamamos republica, celebra nuestro nombre de generacion en generacion hasta el fin del mundo, donde la memoria de todas las cosas se acaba. Restituyrme yo en onra, de mi parte ninguna e perdido, antes dela mucha que vosotros señores parientes, y amigos míos, en estas partes auer y ganado con la espada en la mano a mi por andaren vuestra compañía, me a cabido tanta parte, que no la merecí delante de Dios, puesto q̄ por amor, parentesco, y obligacion del cargo que tengo, merezco honrarme con vosotros. Pues si miramos bien la obligacion que tenemos a las insignias que seguimos, debaxo de cuya proteccion, y amparo militamos que son las vanderas de la milicia de Christo, redemptor nuestro, y las reales armas de la corona de Portugal, esto me persigue, y roe dentro del pecho, con estímulos de justa vengança, viendo con quanta negligencia mia se pasa el tiempo, sin acudir contra estos infreles, gente nueva y soberua, que confiados en el poder del Soldán, y en los ofrecimientos de los que los an llamado, osan desplegar sus lunas del arte de nuestros ojos, y el nombre escrito de su Antechristo Mahoma en sus vanderas, en menosprecio de la religion Christiana, y de nuestra naciō tan celebrada por el mundo, a quien Dios dio don particular de defensores de su ley, y leales al seruicio de su Rey, que son las dos partes que profesamos en las insignias que traemos. Por retribucion de



lo qual, en todas las edades, en todos los tiempos, y en todas las partes de Europa, Africa, y agora en estas de Asia, que emos descubierto y conquistado, nos a dado muy illustres victorias desta barbara y perfida gente. Y aunque agora estan gloriosos con la muerte de mi hijo, no deve atribuyrse a su esfuerço, sino al desastre que to dos fabeys, y por mejor dezir, a mis pecados, y pues la culpa de mi pecado le maro, y su muerte fue causa de que nos juntafemos en esta congregacion, bienauenturada sea culpa q merecio tan noble ayuntamiento, tal voluntad, tal amor, y tal heruor de vengança, como veo en vosotros, y tal desseo de yra, pelear por la honra y gloria de Dios, y del Rey nuestro señor, y derramar la sangre de aqellos que derramaron la vuestra y de vuestros parientes y amigos. Verdades, Dios me es testigo dello, que si en el instante que supe aqer entrado estas gentes en la India, no acudi con la espada en la mano, fue temiendo no se dixese que obraua mas en mi el dolor de mi propia llaga, que las abientas y por curar delos que en aquel trabajo se hallaron, y que sin tener consideracion a los apercebimientos, y al tiempo que conuenia para semejante empresa, con solo el impetu del primer sentimiento, os queria llevar a ofrecer al lugar del sacrificio de mi hijo, por manera que, huyendo la infamia de pialolo padre ante Dios, e incurrido en culpa de negligente, pues en las cosas de honra quise tomar cautela de esperar, salud de gente, nauios de Portugal, armas, y municiones, siendo el fauor diuino bastante prouision a los que por el militan, mas como los hombres somos flacos, y en lo que toca a la honra, tememos mas las lenguas del mundo, q la mano de Dios, que es piadola en teme-

jantes castigos, disimule hasta este punto el efecto que vamos a hazer, en el qual (loado sea el señor) demas de tenerle con nosotros, tenemos ya naos, y municiones, y por compañeros tantos hidalgos y caualleros nobles venidos nueuamente de Portugal, y que muestran grandissimo desseo de desterrar de la India el nombre de los Rumis, y quitarlo de boca de los Moros, y de los Gentiles moradores della, que nos quieren afrentar con el. Lo primero emos de dar vna alborada sobre la ciudad de Dabul, q es del Sobayo señor de Goa, porq embio sobre la fortaleza que teniamos en Anchediua, y por su causa se deshizo, y fue vno de los que traxeron la gente del Soldan a estas partes, y el que los arecogido en sus puertos, alli quiero que prueuen estos mancebos que vienen agora de España sus cortadoras espadas, triniendolas en la sangre de los Moros de Asia, pues la de los Africanos sus vezinos, escuela de su esgrima, es leche con q se criaron. Bien quisiera que dieramos sobre Goa, que esta aqui cerca, y dexarlo emos de hazer por dos cosas. La primera por estar la ciudad muy metida la tierra adentro, y no tener fondo el rio para que nuestras naos puedan subir por el. Y la segunda porq Dabul tiene sitio menos trabajoso de entrar, y esta mas cerca de la armada del enemigo, y de Melic Az su guespel, que no sentiran poco la victoria que Dios nos diere en ella, por ser delante de sus ojos. Quando boluamos victoriosos de estos estrangeros q vamos a buscar, ternemos tiempo de ferlo tambien de los naturales de la tierra, que los an traydo y ospedado para daño nuestro.

Hasta aqui dixo don Francisco de Almeyda, y su platíca fue recebida, y loada de todos con tanta fauorable boz



que tuuo cierta esperança de buen successo, luego mando hazer agua da en aquel puerto, y saliendo del fue costeado con toda la armada, hasta llegar a la barra de Dabul, de la qual diremos en el siguiente capitulo, que aunque no es de nuestra Africa, seruirá para el ornato de la historia que vamos tratando, y para que se entienda en que paró la armada del soldan.

**CAPITULO. XV. COMO**  
don Francisco de Almeyda ga-  
no la ciudad de Dabul, y la des-  
cripcion della.



Ra en este tiempo la ciudad de Dabul vna de las principales poblaciones de la india, así en edificios, co-

mo en el trato de las mercaderías, y policia de los moradores. Esta puesta en la ribera de vn río nauegable y ancho como dos leguas del mar, morauan en ella Gentiles y dolatras, y Moros setarios todos mezclados, y sus terminos llegan cerca del reyno de Dacan, y allí era vna de las principales escalas de mercaderes, que entrauan y salian de mar y tierra, y era sujera a Sabayo Rey de Dacan, el qual tenia de ordinario en ella vn capitán con cantidad de gente de guerra de guarnición, y como tuuo nueva, que la armada de los Portugueses andaua por aq̃lla costa, auia mezido dentro seys mil hombres de pelea, y hecho vn reparo de maderos

muy gruesos a largo de las casas ter raplenado con la tierra de vn foso, con que le hizo fortalecer a la parte de fuera, defensa para contra el artilleria, harto mejor, que si la obra fuera de cal y canto. Y de la otra parte del río, que cae cōtra el Sur, porque la ciudad queda al Norte, auia vn baluarte puesto en vn codo que la tierra haze, y en el vnas piezas de artilleria, que defendia la entrada de los nauios, y guardaua que sus naos no recibiesen daño de otros, y para que la artilleria pudiesse jugar a lo largo auia mandado desocupar toda la ribera, y quando supo el enemigo que la armada de Portugal yua a entrar en el río, mando poner sus naos tan pegadas con la tierra, y tan en orden que parecían vn baluarte, porque se podia andar de vnas en otras, y hazia quenta, que quando los nauios de la armada viesen pasado por la furia de la artilleria del baluarte, tornasen las naos otra nueua y no menor defensa. Con estos e traua Sabayo tan confiado, que queriendo algunos mercaderes poner sus haziendas en cobro, mando pregonar, que a pena de la vida nadie las sacase de los almagazenes, que ellos llamauan bagaçes don de las tenían recogidas, y para asegurar más la gente, traxo su muger de vna heredad donde la tenía, y mando que los hombres principales hiziesen lo mismo, diziendo que las hazia venir allí para que viesen la armada de los Frãges, que así llaman ellos a los Christianos, por manera, que como a vna fiesta o regozijo, auian venido de sus heredades las mugeres de los hombres principales a la ciudad, quando don Francisco de Almeyda, que no sabia nada desto, llego con la armada a la barra de el río, sabado veynte y nueue dias de el mes de Diziembre, y por ser ya tar

de



de no entro en el aquel día, y luego otro día bien de mañana, con la mara y embate, mando a Pedro Berreto, que con las naos de su cargo pasase adelante, y fuese a surgir pegado con las naos enemigas, que estauan furtas en el puerto, y con el resto de la armada fue en su seguimiento, dando orden a los capitanes, que en llegando delante de la ciudad dexassen en los nauios los marineros, y sacassen la gente de guerra con grandissima presteza en los bateles, y teniendo cuenta con la vanderá real del batel en que yua su persona, no tomasen tierra antes que el. Sabia ya el general por las relaciones que tenia de el puerto, que el desembarcadero era hondable, y podia los bateles llegar a tierra sin mucho trabajo, y desembarcar la gente. Passando pues por el baluarte del río, con menos peligro del que se pensaua, aun no auian acabado de surgir los nauios delante de la ciudad, quando los bateles estauan llenos de gente de guerra, y movidos a porfia vnos de otros sobre qual seria el primero, sin guardar la orden que se les auia dado, saltaron en tierra cada vno donde le cupo la suerte. Los primeros que salieron del batel del general, fueron Fernan Perez de Andrada, y Fernan Gomez Cheyra Dineiro. Ganada la playa que esta entre los reparos y la mar, llegaron a ellos sin recibir dano de la artilleria, porque passauan las pelotas por alto, y acometiendo a entrar por tres portillos, que los enemigos auian dexado para salir a la playa, los salieron a recibir entre el quadrones y allí se trauo vna bien porfiada pelea, vnos por entrar, y otros por defender la entrada. Era el lugar donde los Christianos peleauan muy angosto, y queriendo ser cada vno el delante, se impedian vnos a otros, y visto

esto don Francisco de Almeyda aparto vn golpe de aquella gente, y mando a Nuño Vaz Pereyra, que acometiese la entrada por otra parte, y con esto quedo mas desembarazada la que combatia en el portillo, en el qual cada ora recrecia mas numero de enemigos. A este tiempo Pedro Berreto, que andaua arredrado en el cabo de la ciudad por donde le cupo arremeter, traya vna sangrienta pelea entre manos, con la gente que estaua en guarda de las naos enemigas, mas al fin fue tanto el dano, que los de la ciudad recibieron en el primer acometimiento de los portillos, y tan grã de el impetu de los Christianos, que los pusieron en huyda, y fueron a recogerse a vna mosquita grande que estaua en medio de la ciudad, pensando salvar allí las vidas, sin que fuesen parte los ruegos ni las amenazas de su capitan. Entrada la ciudad, los Christianos victoriosos, con el nombre de la victoria en la boca, y el hierro agudo en las manos, entraron por las calles y plazas, y matando mas de mil y quinientos hombres, la ganaron. La mayor parte que murió de esta gente fue de los ciudadanos, por que los hombres de guerra que auian entrado de furia, dieron a huyr y se metieron por los montes. De los Christianos yuo diez y seys muertos, y dozientos y veynte heridos. Duro la pelea desde las diez oras de la mañana, hasta las tres de la tarde, y auida la victoria, se recogio el visorey en la mezquita que diximos, y la hizo casa de oracion, acepta a Dios en el auto de las gracias que le dieron todos, y aquella noche durmieron en tierra. Otro día de mañana començo el fuego y el saco todo a vn tiempo, y fue tan grande la violencia de la llama, que breuemente conuirtio quanto auia en la ciudad en ceniza, y así fue

muy



muy poco el despojo que se sacó de-  
lla, sino fue de dos almagas que es-  
tauan en la marina, donde hallaron  
mas de ciento y cinquenta mil ducá-  
dos de mercaderías. Dizen que el vi-  
sorey mando poner el fuego a la ciu-  
dad, temiendo que con la cudiçia del  
fuego se desmandaria la gente, y po-  
drían recibir daño de los enemigos  
que estauan a la mira en el monte, pu-  
so se tambien fuego a las naos, que ar-  
dieron en vn instante, no sin peligro  
de algunos Christianos que estauan  
en las casas, y aun de las naos de la ar-  
mada que auian allegado se a tierra.

CAPITV. XVI. COMO DON  
Francisco de Almeyda acordo de  
yr sobre la ciudad de Dio, y lo que  
se hizo en este camino.

**N**O fue pequeño el descuy-  
do de los Christianos, auie-  
do ganado la ciudad de Da-  
bul en no recoger los ba-  
timentos que allí auia, que eran mu-  
chos, antes de poner fuego a los edi-  
ficios, para prouision de la armada q  
yua falta dellos, y como don Francis-  
co de Almeyda sintió esta falta em-  
bio por el río arriba a buscarlos en  
los pueblos comarcanos, y tampoco  
los pudo auer, porque la lagosta auia  
destruydo los panes y eredades aquel  
año, cosa muy ordinaria en aquella  
tierra. Y visto que por allí no auia  
de donde proueerse, sacó la armada  
de Dabul, para yr a vn pueblo llama-  
do Baçan, que esta en el seno de Cam-  
bay, donde despues hizieron los Por-  
tugueses vna fortaleza, y siguiendo  
su viaje, siempre al viento Oeste, a-  
certo a entrar, Payo de Sosa capitán  
de vna galera que yua delante con-  
sejando, en la boca de vn río dōde an-

Baçan  
pueblo.

daban ganados paciendō en la ribera  
y quitienlo hazer allí alguna carne  
echo gente en tierra, y peleando con  
algunos hombres que estauan como  
en emboscada, le mataron a el, y hi-  
rieron algunos soldados, y los otros  
se viueron de retirar mas que de pas-  
sō a la galera. Pasando pues adelan-  
te tuuo esta galera mejor fortuna, siē-  
do capitán della Diego Mendez, el  
qual al doblar de vna punta encon-  
tro con vna fusta de Melic Az que a-  
trauessaua desde Dio a Dabul, con vn  
Turco principal, pariente del Saba-  
yo que yua a visitarle, y lleuaua con  
sigo veynte y siete Turcos hombres  
de hecho y bien adereçados. Estos  
viendo que no podian dexar de pe-  
lear en reconociendo la galera, hizi-  
eron que se abaxase toda la gente de  
manera que no pareciesen mas q los  
remeros, y desta manera aguardaron  
a q la galera enuistiese. Por otra par-  
te Diego Mendez, haziendo poco ca-  
so de vna fusta sola, fue a enuestirla,  
y teniendole puesto el espolon en ci-  
ma, se alçaron los Turcos a vn tiem-  
po, y con vna grita muy grande a su  
viança, disparado las escopetas y fle-  
chas, entraron de golpe en la galera,  
y la ganaron hasta el arbol, y salto po-  
co que no la ocupasen toda, segun se  
hallaron los Christianos desaperce-  
bidos en aquel impetu, mas como sin-  
tieron el hierro enemigo, boluieron  
sobre si, y animandose vnos a otros  
pelearon con tanto valor, que echa-  
ron los Turcos de la galera, y les ga-  
naron la fusta, passandolos todos a  
cuchillo. En esta pelea vuo muchos  
Christianos heridos, y entre ellos Sil-  
uestre Corço comitre de la galera, q  
le quebraron vn ojo. La cola de mas  
preciso que se gano en esta fusta fue  
vna moça de naciō Vngara, hermo-  
sa por estremo, que presentaron al vi-  
sorey, y el la dio a Iuan dela India, y  
después



Bomba  
y un río

despues la vno Diego Percyra el de Cochín, y merecio por su prudencia y virtud, que teniendo hijos della la tomase por muger legitima. Boluendo pues a nuestra historia, la armada fue a dar sobre vn río llamado Bô baym, del nombre de vn lugar que esta en la orilla del, poco mas de doze leguas antes de llegar a Baçam, donde pensauan proueerse de baltimentos. En la boca deste río tomaron los Christianos vn barco con veinte y quatro hombres. Guçarat es idolatras, y por lo que dixerón al Visorey, embió a pedir algunos mantimientos al gouernador del lugar por sus dineros, y pareciendole que el ruego obraria poco, embió tras de el recaudo tres capitanes en tres barcos, a que procurasen proueerse de alguna parte, sin hazer daño en la tierra, por ser del rey de Cambaya, los quales recogieron vn poco de ganado que hallaron, y aun no se auian recogido a las naos, quando llego vn recaudo del gouernador con doze fardos de arroz, y otros tantos carneros, certificando al Visorey, que era tanta la falta que auia en aquella tierra, por causa dela langosta, que la auia destruydo, que dello que el tenia para provision de su casa, le embiaua a que llamiseria. El Visorey recibio la diligencia presente, y lo agradecio mucho. Nauégando pues la armada, sin derrota, llego a Maim, donde auia vna fortaleza, y hallandola desamparada, recogieron cantidad de arroz, que trahian los moradores escondido en cuevas, y lo repartieron por las naos. Con esto llegaron a Dio, quien doze dias que era partido de Dabul, vna mañana a dos dias de el mes de Hebrero, dia dela fiesta dela purificacion de nuestra Señora, y surgieron algo arrederados del puerto

Maym  
pueblo.

causa de vna niebla muy grande que estaua sobre el río.

CAPITULO XVII. COMO

don Francisco de Almeyda desbarato la armada de los enemigos en Dio, y la descripcion de aquella ciudad.



A ciudad de Dio esta puesta sobre la mar en vn cerro muy alto cercada de muros y torres, los edificios de las casas son de cal y canto he-

chos a nuestra usança, y tan polidos, que hazen hermosa vista, y como la niebla se despidio con los rayos del sol, y los Christianos los vieron, acordandose delas poblaciones de España, porque en la tierra de Malabar no auian visto otros semejantes, no veyã la ora de ver se ya en ellos. No estaua en este tiempo Melic Az en Dio, por que andara ocupado en vna guerra que traya, veynte leguas de alli, con los Rosontos sus vezinos, y traya siete y seis barcos de remos sobre nuestra armada, y muchas postas por tierra, y assi tenia todos los dias nueva della, desde q̃partio de Dabul, y con este cuydado, el mesmo dia que llegaron los Christianos al puerto entro en la ciudad, dexando muertos dos cauallos de los que tenia puestos en las postas, y quando llego halló q̃ Amir Hoscen queria sacarle vna nao suya de seyscientas toneladas, fuera de vn vanco que haze la entrada del puerto, y poner por della otras de la tierra, para reparo de sus galeones y galeras, y delas fultas y paraos de el rey de Calicut, que auian venido en

Rosontos  
pueblos



su fauor, porque siendo nauios gruesos ocuparian la entrada, y serian vn baluarte contra el enemigo, especialmente que la nao de Melic Az tenia mucha artilleria, y sus arrumbadas puente, y redes, y estaua por muchas partes cubierta de cueros de vaca crudos y mojados, para defensa de los fuegos artificiales, y demas desto tenia los quarteles de popa, mezana, y proa, repartidos por capitancias, y mucho numero de flecheros dentro, con vn fardo de flechas entre dos, y de la mesma manera estauan apercebidas las otras naos, porque Amir Hosen era valiente soldado, y Melic Az muy preuenido, y tenian todo lo que se podia desear para defensa de la armada y de la ciudad, y si las naos se pusieran en la barra, pudiera ser que sucediera el negocio al reues de como sucedio, mas Melic Az, que no holgaua que su nao recibiese el primer impetu, no quiso ponerla alli, diziendo que no auia para que poner las naos en la entrada de la barra, porque las de los Christianos eran grandes y de quilla, y no tenian pilotos del puerto, ni podrian entrar en el, y que este auiso sabia de los capitanes que tenia captiuos. Y con esto acordaron de tomar el puesto cerca de tierra para fauorecerse de la artilleria gruesa que tenian puesta para abrigo de las naos, finalmente pusieron las naos donde Melic Az dezia, y al lado de cada nauio vn nauio y vna galera, y de todas las buxas hizieron vna esquadra, y de dos paraos del Rey de Calicut otra para q̃ rodeando nuestra armada la combatesen por todas partes, en viendo q̃ entraua de la barra para dentro. Aun que don Francisco de Almeyda por informaciones de gente de la tierra, traya figurado en la memoria el sitio de la ciudad, y la entrada del puerto,

y sobre aquella ymaginacion auia asentado la manera como auia de acometer al enemigo, como despues lo vido por vista de ojos, enmiendo muchas cosas de las que tray a pensadas. No tenia la ciudad en aquel tiempo los baluartes y defensas q̃ Melic Az, y los otros que le sucedieron, hizieron despues, y solo la naturaleza del sitio con las preuenciones, y ordenes de defensa basto para que esperase cumplida vitoria, porque el rio, q̃ cerca aq̃l pedaço de tierra donde la ciudad esta puesta, tenia en la entrada vna peña donde el rio heria y hazia dos canales, el que corria a la parte del Norte a largo de la ciudad por donde entrauan de ordinario las naos gruesas, tenia fondo para ello, y era el mas peligroso por estar le puesta a caualtero vna peña tajada muy alta que lo señoreaua todo, y de la otra parte del Sur, entre la lofa y la tierra casi todo era baxios, q̃ no seruia mas que para baxeles de remos, y en este quartel auia aloxado Melic Az a los Manalucos, porque no se fiaua mucho dellos. Quando el Visorey vno notado muy bien el sitio de la ciudad, y la entrada del rio, y la orden en que los enemigos le aguardauan con mas de dozien nauios chicos y grandes, aunque tenia repartidas sus esquadras, y dada la orden a sus capitanes, llamo aq̃lla tarde a consejo, y alli se trato de la manera como auian de entrar, no consintiendo que el Visorey pasase delante con vna nao llamada flor de la mar, como lo tenia acordado. La vanguardia dieron al Nuño Vaz Pereira capitán de vna nao de trezentos toneles, en que yua muchos hidalgos y gente noble, y que luego siguió Jorge de Melo con otra nao de de lleuaua ciento y veynte hombres de Pelea, y par del Pedro Barre-



to de Magallanes con la taforea grande, seguía luego Francisco de Taupara con otra nao gruesa, y tras del García de Sosa con otra taforea pequeña, y successiuamente todos los otros nauios dela armada. Estauan todos estos muy bien pertrechados de gente, armas, y municiones, repartidos los quarteles delos nauios a la gente noble, confesados y comulgados y tã puestos cõ Dios, que temiendo la muerte no dexauan de tener esperança de cierta vitoria. En esta orden començo a entrar la nao de la vanguardia por la barra, guiada por vn piloto Guçarate q̃ la sabía muy bien, día del señor san Blas a tres días del mes de Hebrero del año mil y quinientos y nueue, a la ora que la marea traxo el embate entre las nueue y las diez oras del día. Entraron con solos los trinquetes y mezanas, sus vanderas tendidas, y tanta musica de trompetas yatabales y otros instrumentos militares, que parecía romper el ayre, y no solo a los animosos, mas aun a los mas flacos combidaua a vengança contra aquellos infieles enemigos del nombre Christiano. A esto respondieron los delas fustas y paraos de el rey de Calicut con grandes alaridos a su vsança, y calando los remos fueron la buelta de la nao de Nuño Vaz, pensando poderla embarazar en la entrada dela barra, y disparando la artillería menuda arrojaron sobrela, y sobre vna galera que la remolcaba, tantas, y tan espesas flechas que a manera de nueue las cobrian. Desta rociada mataron diez hombres de la galera, y hirieron tantos, que no pudo remolcar la nao, mas no por eso Nuño Vaz dexó de palear adelante, haziendo poco caso de aquellos nauichuelos que le ladrauan al derredor, y fue a poner la proa sobre vna nao gruesa de Amir Hoscen, q̃ a

manera de baluarte estaua puesta cõ otra de Melic Az para defensa de otras, y metiendose por medio dellas, saludo ala vna cõ vna pieça de artillería gruesa, y dandole a rayz dela agua, no echarõ los enemigos de ver hasta que nadauan dentro, tan embeuecidos andauan en su artillería, y al fin se fue la nao a fondo. La nao de Iorge de Melo, que era la segunda quedo detras dela de Pedro Barreto por culpa del maestre que le guio mal, y la de Pedro Barreto llego a fauorecer a Nuño Vaz a tiempo que otras dos naos, y la capitana del Soldan la quisieron tomar en medio, las quales tenía echados harpones, y rajetas por baxo, para llegar se vnas a otras, y arredrarle quando fuese menester, y estauan tan asidas con la nao de Nuño Vaz, y el con ellas, que Pedro Barreto fue a enuestir vna de las que le cayan mas ala mano, y por descuydo, o inaduertencia de su maestre q̃do vn buen trecho por popa de Nuño Vaz, porque los enemigos, quando emparejo con ellos, y sintieron su arpeo, lo echaron de si, y vino a hallarse en vazio. A este tiempo la nao de Iorge de Melo, viendose desembarracada, fue a aferrar con vna de las naos principales que estauan por popa de la de Nuño Vaz, y como yua enojado dello que auia hecho su maestre metio tanta vela, que del golpe que dió en ella la echo sobre la de Nuño Vaz, y fue a cruzar su gorupez con el mastil de su contramezana. Viendo esto Bastian de Miranda que tenía a cargo aquel quartel mando aferrar el gorupez y trepando por el arriba entraron los Christianos dentro. Quando Iorge de Melo vió lo que no auia hecho mas que entregar aquella nao al amigo, aferró cõ la otra que estaua par della, y los otros capitanes q̃ le seguía al hilo vnos tras de otros



otros en la orden que lleuauan enuistió cada qual con los enemigos que le cayeron por delante, y trauaron a vn tiempo vna reñida batalla no menos sangrienta que dudosa. El Visorey, para asegurar las espaldas a las naos que peleauan, se metio entre las fustas de Melic Az, que se auian retirado a la parte de tierra, porque la artilleria de nuestras naos auia echado a fondo algunas dellas, mas todauia hazian armas disparando su artilleria, y tirando tantas flechas q cubrian la nao del Visorey que estaua como por escudo delas otras, y le mataron y hirieron mucha gente. Viendo pues los paraos de Calicut q su negocio yua cada ora peor, no queriendo aguardar el fin de la batalla, se metieron por el rio arriba, y saliendo al mar largo hizieron vela labuelta de Calicut, echando fama por toda aquella costa que nuestra armada auia sido vencida. Amir Hoscen viódo que le auian entrado por tantas partes, y que Melic Az se estaua a la mira, y sus fustas retiradas, hallando se tambien herido, y con la mayor parte de su gente muerta, lo mas secretamente que pudo se metio en vn vergantín, que tenia aparejado para este tiempo, y pasando a la poblacion donde estaua aposentado, tomo vn caualllo en que se fue a Cambaya, donde estaua el rey, no se fiando mucho de Melic Az, y aunque dexo su nao desamparada, los soldados que auia dentro se defendieron animosamente, hasta tanto que Francisco de Tauora con la suya grande, y Garcia de Sousa con la Taforea pequena, la enuistieron, y entraron a fuerza de armas, y mataron todos los Mamalucos q auia dentro. Martin Coello quiso aferrar por dos vezes cō la nao de Melic Az, y como era vna torre en comparacion dela suya, salio debajo

della tan descalabrado como otros que la acometieron, porq tenia dentro mucha gente de guerra, y grandes artificios de fuego, conque ofender a los que llegauan a bordo. Vientopues nuestros capitanes quan mal se podia barloar con aqlla gran nao, acordaron de meterla a fondo con la artilleria, y arrimandosele a vn lado Garcia de Sousa, gasto en ella quantamunicion lleuaua, y al fin la echo a fondo con vna pieça que llamauan el camello. Antonio Docampo fue tan dichoso con vn galeon que le cupo en suerte, que lo tomo sin recibir mas daño, que el de cinco hombres q le hirieron. Ruy Suarez que fue el postrero en la orden de la entrada, quando vuo passado la barra, quiso ser el delantero, y dexando a tras todas las naos, llego a ponerse delante dela ciudad tan confiado en su nao, que de dos bordos que dio tomo dos galeras enemigas, y la gente dellas se saluo en tierra. Finalmente todos los capitanes tuuieron bien que hazer este dia, y mostraron su valor, assi en el hecho que acabaron, como en el precio que costo la vitoria. A este tiempo el Visorey, viendo que yano auia nada que hazer en la mar, y que su nauio rescibia tanto daño de tierra con la artilleria, dexando el puerto que tenia se vino hazia las naos. Esta vitoria costo treynta y seys Christianos que murieron en la batalla, y delas heridas que en ella recibierō, y entre ellos murió Nuño Vaz Peireyra, q no duró mas de quatro dias herido de muchas heridas, especialmente de vn flechazo en la garganta, que le quito la vida, mas no la honra que este dia gano, haziendo officio de prudente capitan, y de valiente soldado. Murieron tambien Pero Cam capitan de vna carauela, y Francisco de Naruaz, y Anrique Machado



tan de vna carucla, y Francisco de Naruacz y Anrique Machado, y dos hijos de Manuel Picaña, y otros hombres nobles, la mayor parte dellos de la nao de Nuño Vaz, y vuo mas de trezientos heridos, y entre ellos Jorge de Melo Pereyra, García de Sousa don Antonio de Noroña, Francisco Perez de Andrade, Simon de Andrade de su hermano, don Gironimo de Lima, y Juan Gomez Cheyra dincro, y de los enemigos murieron mil y quinientos hombres, y entre ellos quatrocientos Mamalucos, los Christianos saquearon las naos, donde hallaron vna rico despojo, y sacando fuera quatro dellas, y dos galeras pusieron fuego a las demas, y lo que el Visorey estimó mucho deste despojo, fueron las vanderas del Soldā, y las que Amir Hofren traya de su diuina, las quales fueron llevadas a Portugal, y las pusieron en el conuento dela villa de Tomar, que es de la orden y caualleria de Christo, donde estan y eitaran en memoria de tan señalada vitoria como Dios quiso dar a su pueblo. Desta manera aleguro don Francisco de Almeyda la nanegacion de la India, y vengo le muerte de su hijo, y obligo a Melic Az a que le entregase los capitanes que auia captiuado en la rota de Dabul, y procurase tenerle por amigo, y con esto boluio a Cochij, donde fue alegremente recebido, y pues emos contado tan por estenso su historia, digamos el infelice suceso que tuuo en Africa, yendo le a Portugal.

CAP. XVIII. COMO LOS NEGROS dela aguada de Saldaña mataron a don Francisco de Almeyda, y muchos capitanes con el que yuā a Portugal.

**A** Vida la vitoria de Dio don Francisco de Almeyda, boluio a Cochij, y dexó el cargo dela India a Alfonso de Albuquerque, como su

rey lo auia mādado, y haziendole compañía algunos hidalgos deudos y amigos suyos, y otros de su tiempo que auia ieruido en la India, se embarco para Portugal en tres naos, y fue a Moçambique, y de allí con buen tiempo al cabo de Buena esperanza, y como les salta e aguar a las naos, mando que saliesen a tomarla los bāteles en vna aguada que esta detras del cabo, que llaman la aguada de Saldaña, del nombre de Antonio de Saldaña, que fue el primero, que en el año de mil y quinientos y tres llegó alla a hazer agua, y por que la gente se recrease en tierra dio licencia que algunos hombres saliesen a rescatar con los negros que acudieron a la playa en viendo las naos furtas. Al principio anduieron los negros muy familiares con los Christianos, tanto que diez o diez hombres se fueron con ellos a su poblacion, que estava vna legua de alli, y valierales más que no fueran, por que los negros les quitaron vnos puñales y otras cosas que les parecieron bien, y vn dia lo del Visorey queriendo satisfazerle del agrauio, traxo dos negros en ganados a la marina para tomarlos por esclauos, los quales sospechando el engaño, no quisieron allegarse a los bāteles, y queriendo hazerles fuerza, arrojaron vnos lios que trayan en las cabeças y boluendose contra el le dieron muchas puñadas y le quebraron los dientes y los hocicos, y desta manera le embiaron a la mar. Embarcandose pues el hombre, llegó al Visorey todo lleno de sangre y explicando su agrauio, y como estuuiere allí algunos mancebos animosos, indinando le contra los negros le persuadieron a que los castigase, y el por darles contento, aunq se harto contra su voluntad y dela de los otros mas considerados, acordo de saltar en tierra, y porque la poblacion de los negros estava arredrada del surgidero de los naos, para que la gente cauielle



menos q̄ andar, metio ciento y cinquenta hombres la flor de la armada en los bateles, y fue el siguiente día de mañana a largo de la playa costeando vn buen rato, y echo la gente en tierra, dexando en guarda de los bateles a Diego Duños maestro de su nao, con orden que no se apartase de allí hasta que boluiese. Caminando pues hazia la poblaciō de los negros, al entrar en ella mataron a Fernan Pereyra, y la otra gente entro dentro y la saqueo, y recogieron el ganado vacuno, y algunos niños y muchachos que no pudieron huyr con sus padres, porq̄ los hōbres y las mugeres se metierō en el monte. Esto se hizo con mucha presteza, aunq̄ les aprobecho poco, porq̄ los negros, pasado el temor del impetu primero, y viendo q̄ les lleuauan sus hijos y los ganados, tornarō a ofrecerse a la muerte, por saluarlos si pudiesen, y fuetā a su determinaciō q̄ Lorēço de Brito, entendiendo la causa de su impetu, dixo a los q̄ lleuauā negrillos, dexad hermanos esos bezerrros, q̄ aquellas vacas vienen bramādo por ellos, y aunq̄ algunos començarō a dexar los, y a soltar cosas de poco momento q̄ lleuauā, veniā y a los negros tan ciegos y enternegados, q̄ dexandolo todo a tras pasaron adar en el cuerpo de la gente, vsando de vn ardid q̄ es ordinario entre ellos, carear el ganado cō filuos y otras señales para encaminarlo a la parte q̄ quieren q̄ vaya, y metidos en tielas reses, como en esquadro de su amparo, arrojauā desde allí muchos palos con las puntas agudas y tostadas sobre los Chriitianos. Desta manera herian a vnos y atropellauā a otros con el ganado, y como no lleuauan armas defensiuas, y las ofensiuas eran el q̄ mas vna lança y vna espada en aq̄lla manera de pelea, no podian hazer mucho daño a los negros, y ellos cubiertos con su ganado, hazian

ciertos tiros de remeso con q̄ los derribauan. A esta dificultad se junto otra mayor, y fue q̄ quando la gente lle-go al lugar donde auian q̄dado los bateles, hallaron q̄ se auia ydo las naos, porque sobreuiuo vn temporal q̄ les forçó a ello, por manera, q̄ donde pensauan hallar socorro, hallaron su perdicion, y entrando en la playa arenosa, se destroncaron de los pies que no podian dar paso, y los enemigos venian tan ligeros sobre ellos, y tā sueltos, q̄ parecian aues, hiriendo y matando en la gente mas noble, q̄ por no desamparar al Visorey se yuan entreteniendo en la retaguardia, porq̄ la gente comun desde el principio se pulieron en la delantera. Llegados a la orilla de la mar muchos hombres que yuan heridos y no podian yr por la arena seca, se metian en el agua buscando lo tieso, y tiñendola con su sangre sin poderse valer los vnos a los otros. A este tiempo lle-go al Visorey Jorge de Melo, y viendolo desamparado de la gente, y harto fatigado, le dixo, agora quisiera ver señor al derredor de vos aquellos hidalgos a quien tanto os irastes en la India, porq̄ este es el tiempo enq̄ se pagā las buenas obras, y el respondió, los q̄ algo me deuiā ya q̄ dan tras de mí, señor Jorge de Melo, no es agora tiempo de esos acuerdos, mirad q̄ soys hijodalgo, y ruego os quan encarecidamente puedo, q̄ a compañeys aq̄lla vanderā q̄ allí va del rey nuestro señor, y procureys ponerla en salvo, porq̄ va muy maltratada, q̄ en lo q̄ a mí toca, edad y pecados tēgo para acabar aquí, pues Dios es seruido dello. Este coloquio passo desta manera, porq̄ Jorge de Melo no venia muy gustoso con el Visorey por cosas q̄ auian pasado en la India. A este tiepo ya auian muerto a Pedro Barreto de Magallanes, Lorenço de Brito, Manuel Tellez, Martin Coello, Antonio Docampo, Francisco Coutiño



tiño, Pero Texeyra, Gaspar de Almeyda, y otros, y Jorge de Melo acõ-  
pañó todo lo q̃ pudo la vadera real  
y a don Francisco de Almeyda, hasta  
que le mataron con vna lança de re-  
meso que le degollo por la garga-  
ta, estando ya bien herido de pedra-  
das, y de palos tostados. Luego que el  
Visorey fue muerto, Diego Perez a-  
yo que auia sido de don Lorenzo de  
Almeyda su hijo, boluio a trasdiziẽ  
do, no plega a Dios q̃ yo quede viuo  
dexando como dexo al hijo en la In-  
dia, y agora en Africa al padre, y po-  
niendose par del llegaron los furio-  
sos negros y le mataron. Este fue vno  
delos desastrados casos que sucedie-  
ron en aquellas partes, porque los ne-  
gros no pasauan de ciento y setenta  
hombres, y los Christianos eran cien-  
to y cinquenta, de los mas nobles y  
valerosos que andauan en la conqui-  
sta dela India, delos quales murieron  
mas de cinquenta, y entre ellos doze  
capitanes, a puras pedradas, y palos,  
no salidos de braços de gigantes, ni  
de hombres de armas, sino delas ma-  
nos de vnos negros boçales de los  
mas barbaros de toda aquella costa,  
y si bien se considerare el discurso de  
los hechos de don Francisco de Al-  
meyda, y delos capitanes, y hidalgos  
que murieron con el, y la ocasion de  
su muerte, entenderase ser todo he-  
cho por diuina prouidencia para ex-  
emplo nuestro, y que nadie, en quã-  
to viue se puede llamar bien afortu-  
nado, sino quando los casos de for-  
tuna no tienen poder en el, que es des-  
pues dela muerte. Los que escaparon  
desta rota fueron todos heridos de a-  
quellas armas rusticas, Jorge de Me-  
lo a quien quedo el cuydado de reco-  
ger las reliquias que quedaron delas  
manos delos negros despues de reco-  
gidos a su poblacion, embio los heri-  
dos a las naos, y boluiendo a buscar

los cuerpos muertos hallo al Visorey  
en cueros, y con grandissimo dolor  
de todos, viendo aquel personage il-  
lustre, que aun el lienço le auia falta-  
do con que cubrir su cuerpo, le hizo  
amortajar lo mas noblemente q̃ pu-  
do, y le dio sepultura en aquel barba-  
ro lugar, q̃ tan sin fundamento quiso  
ilustrar con su muerte. Lo mesmo se  
hizo cõ los de mas cuerpos, y embar-  
candose en las tres naos tomaron la  
derrota de Portugal, y aamos a las co-  
sas succedidas en el mar Roxo.

En el año del señor mil y quinientos  
y treze, por el mes de Hebrero, Alfon-  
so de Alburquerque Visorey de la In-  
dia, por mãdado del rey su señor par-  
tió dela ciudad de Goa, y fue al estre-  
cho del mar Roxo sobre la ciudad de  
Adem cõveynte nauies, y llegado so-  
bre ella la combatio, mas no la pudo  
tomar, porq̃ se la defendio el Xeq̃ lla-  
mado Miramirjan, y passando adelã-  
te entro por el estrecho, y dizen q̃ en  
este viaje vieron los Christianos que  
yuan en la armada vna cruz en el cie-  
lo, y q̃ la adoraron todos, y aq̃l año in-  
uernaron en la isla Camaran. Este fue  
el primer capitan q̃ hizo relacion al  
rey de Portugal de aq̃l mar y de el de  
Persia, cosas en el mundo tã celebra-  
das y poco sabidas. Desde la ciudad  
de Dormuz embio el año de mil y qui-  
nientos y quinze a Fernã Gomez de  
Lemos con embaxada a Xeq̃ Ismael  
rey de Persia, fue muy bien recebido  
y muy regalado, y holgo de tener al  
rey de Portugal por amigo y vezino  
en aq̃llas partes. Este embaxador cõ-  
taua, q̃ auia atrauesado trezientas le-  
guas por Persia, y la auia hallado fer-  
til y abundante tierra, y muy deleyto-  
sa de todo lo q̃ se puede desear, espe-  
cialmente de mugeres por estremo  
hermosas, y en esto aprouo cõ Alexã-  
dre Magno, quãdo dezia por las Per-  
sianas que eran dolor de ojos.

Alfeso  
de albur-  
querque  
sobre la  
ciudad  
de Adem.



CAPITULO XIX. COMO EL  
Soldan embió otra armada al mar  
Roxo contra los Portugueses, y el  
suceso que tuuo.



ABIdo el  
desbarate  
de la arma  
da de Dio,  
el Soldan  
Camfone  
Algauri se  
ñor de E-  
gipto, por  
sustentar su

opiniõ de defensor del pueblo Maho-  
metano, remediando los daños q̃ los  
Christianos hazian en la India, y ase-  
gurando la nauegacion del mar Ro-  
xo, acordo de hazer otra armada mas  
poderosa que la passada, que andu-  
uiesse en el, y para ella hizo llevar la  
madera, y los materiales, y la gente,  
y todas las cosas necessarias al Cay-  
ro, y de allí por tierra al puerto del  
Suez. A la fama de esta armada se vi-  
no a su seruicio vn cosario llamado  
Arraez Suleyman, natural de la isla  
de Methelino, y de nacion Turco,  
que, siendo mastredaxa, auia he-  
chose cosario con vna fusta, y te-  
nia ocho nauios suyos, y dos de  
conserua, con los quales, yua huyen-  
do del Arcipielago pormiedo del grã  
Turco, que le mandaua prender por  
los daños que hazia. Auia tomado es-  
te cosario cinco galeras de Christia-  
nos, la vna de Sicilia, y las quatro de  
el reyno de Napoles, y prendido a Vi-  
lamarin general dellas, y por este y  
otros successos se auia hecho famoso  
en aquella mar, el qual se fue al puer-  
to de Alexandria, y desde allí trato  
su negocio con el Soldan, y hazien-  
dole general dela armada del Suez,  
dexo sus nauios repartidos a otros co-

sarios, y con solas des galeras sciti-  
les, y cinquenta Christianos cap-  
tiuos, mastredaxas, y calafates, se  
fue al Cayro, a besar las manos al  
Soldan, y luego passo al Suez a to-  
mar possession de la armada de q̃ auia  
de ser general, que eran veynte y sie-  
te nauios entre naos gruesas, galeras  
y fustas, y en el año del señor mil y  
quinientos y diez y seys, partio con  
ella la buelta dela India. Yuan en es-  
ta armada tres mil hombres de pelea  
la mayor parte Mamalucos, que los  
de aquella tierra llaman Rumis, y los  
otros eran Alarabes, y Christianos  
renegados que gouernauan la arti-  
lleria, y fue haziendo escalas hasta la  
ciudad de Gidda, o Iudda, dõde se em-  
barco Amir Hoscen, porque el Sol-  
dan, mando que asistiesse con el en el  
gouierno, y con su parecer hiziesse a  
quel viage, y de allí paso a la ciudad  
de Adem, y quiriendo ocuparla, que  
era de vn Alarabe, echo la artilleria  
en tierra, y la batio, y derribo vn grã  
lienço del muro, y dando el asalto  
por aquella parte, vuo tan grã defen-  
sa en los Alarabes, que los Mamalu-  
cos se vuieron de retirar con daño a  
los nauios, y medio desbaratado se re-  
tiro Arraez Suleyman a la isla Ca-  
maran dentro del estrecho, donde, se-  
gun lo que despues se supo, lleuaua  
orden de hazer vna fortaleza quan-  
do no pudiesen ganar la ciudad de A-  
dem, y desde allí hazer la guerra de  
la India, mientras ocupaua alguna  
plaça importante donde poder estar  
seguro delas armadas de Portugal.  
Entretãto q̃ la obra se hazia Arraez  
Solimã, para entretener lagete acor-  
do de hazer vna entrada la tierra a-  
detro, y tomar la ciudad de Zeibir do-  
ze leguas dela isla, y dexãdo a Amir  
Hoscen cõ la armada, y encargada la  
obra, fue cõ la mayor parte de los Ma-  
malucos sobrella y lagano, y estuuu  
en

Camara

Zeibit



enella algunos días, por ser tierra de leytofa, y muy apazible. Y en este tiempo Amir Hoscen, q̄ no holgaua de ser coadjutor, auiendo sido general, tomando por ocasion vn auiso, q̄ le vino de Iudda, de como el gran Turco Selim auia muerto al Soldan, aunq̄ no se tenia por muy cierto, indino la gente contra Arraez Suleyman, y especialmente a los Mamalucos que auia quedado en la armada, diziendo, que pues las cosas estauan en aquellos terminos, no era bien que se fiasen de vn capitán Turco, ambicioso y que de necesidad auia de acudir a su nación, y procurar hazer en aquella ocasion cosa por donde Selim le perdonase y restituyese en su gracia, y que pues se estaua holgando entre los deleytes de Zeybit, recogiendo dineros y despojos con que hazerse rico, era de parecer que se fuesen con aquella armada a Iudda, y esperasen allí nueua mas cierta del suceso del Soldan su señor, porque en qualquier acaecimiento importaua mucho a su seruicio conseruar aquel puerto, y a q̄lla ciudad, y especialmente la armada que a tanta costa auia sido hecha. Estas y otras razones que Amir Hoscen dezia mouio toda la gente a seguir su voluntad, y dexado en la isla algunos nauios en q̄ se pudiesen embarcar los Mamalucos que estaua en Zeybit, se fue con el resto de la armada a Iudda. Quando Arraez Suleyman supo la partida de Amir Hoscen y lo que auia passado, dexando gente de guarnicion en aquella ciudad, boluio a Camaran, y embarcandose en los nauios q̄ hallo alli fue también a Iudda, mas Amir Hoscen no le quiso acoger dentro, diziendo, q̄ mientras no vuese otra cosa en contrario delo q̄ se dezia del desbarate del Soldan no recibiria en la ciudad hōbre tan sospechoso, y despues de muchas

demandas y respuestas q̄ vno entre ellos vinieron a las armas. A esto acudio luego el Xerife Baracat señor de Meca, que esta doze leguas de alli, y metiendose de pormedio como hombre religioso, los concerto en esta manera. Que Amir Hoscen acogiesse a Arraez Suleyman en la ciudad, y cada vno gouernase la gente q̄ estaua de su vando, mientras se sabia del Soldan, y les venia orden delo q̄ se auia de haber. Debaxo deste concierto entro Arraez Suleyman en Iudda, y aun que despacho luego al Cayro sobre el negocio, tubo tales modos, q̄ dentro de pocos dias preso a Amir Hoscen, y no le osando matar, ni tener preso, le metio en vna galera, diziendo, que lo embiara al Soldan, y secretamente mando al capitán della, que estando en alta mar le echase a fondo con vna pesga al pescuego, y desta manera acabo aquel pagano, y porq̄ se afirmo la nueua de la rota del Soldan Amir Suleyman, arboló vanderas en las torres de la ciudad, y en la armada por el gran Turco, aunq̄ en este tiempo no era acabado el señorío del Soldan, porq̄ estaua todavia en pie Tolumbeyo, auiendo sido desbaratado y muerto en la batalla de Suria Camson Algauri, como diremos adelante en el libro onzeno capítulo tres deste libro, aunque estauan ya sus cosas en el cabo.

CAPIT. XX. COMO EL REY de Portugal embió a saber del Emperador de los Abixinos, ya tratar amistad con el, y lo que sucedió a Lope Xuares de Albergueria en el mar Roxo yendo con la armada de la India.

**E**N el año de nuestra salud mil y quinientos, y quinze, embió el rey de Portugal vna armada ala India de trezenaños en



que yuan mil y quinientos hombres de guerra sin la gente de cabo, y por capitã della Lope Xuarez de Alberguera, con orden que de camino entrasse en el mar Roxo, y dexasse en el puerto de Arquico, lugar del Emperador de los Abixinos, que esta en las puertas del estrecho, vn embaxador Abixino, llamado Matheo, que Alonso de Alburquerque Visorey della India auia embiado a Portugal, y con el Duarte Galuã para que fuesen en busca del Emperador de los Abixinos, y tratassen amistad y confederacion con el, y le lleuasen algunos sacerdotes y ornamentos, y otras cosas del vso della yglesia Romana, que diessen doctrina y exemplo en aquellas partes. Con esta armada liego Lope Suarez a Moçambique, y por algunas cosas q̃ sucedieron en el viage, passò de largo a la India sin entrar en el estrecho. Y el siguiente año, teniendo auiso cierto de la armada del Soldan, y orden del Rey su señor para yr en su busca, y hazer vna fortaleza en la isla Camaran. Partio de Goa con treynta y siete velas entre naos gruesas y galeras y galeotas, y carauelas, y mil y doziẽtos Portugueses, y ochocientos Malabares en ellas, sin la gente de cabo, que serian otros ochocientos hombres y fue la buelta del mar Roxo en busca de la armada del Soldan, y en veynte dias de camino liego a la isla Cotorra, donde hizo aguada, y de allí passo a la ciudad de Adem, donde fue alegremente recebido por Miramirjan señor della, el qual aunq̃ otras vezes la auia defendido a Alfonso de Alburquerque, y a los Mamalucos del Soldan, como diximos en el capitulo precedente, desta vez entrego las llauẽs a Lope Xuarez, y se ofrecio por vasallo del Rey de Portugal, escusando se, que sino lo auia hecho antes, auia

sido por el mal tratamiento q̃ le auia hecho Alfonso de Alburquerque. Bien se entendio despues, que este ofrecimiento auia sido de miedo, viendo a quella armada en su puerto, y la ciudad abierta, porq̃ el muro q̃ Arraez Suleyman le auia derribado, aun no estaua reparado, mas Lope Xuarez viendo la facilidad con q̃ aquel Moro le entregaua la ciudad, no quiso tomar posesion della hasta la buelta, por no ocupar alli parte della gente q̃ lleuaua, si a caso vuisse de pelear con los enemigos, y por no dar lugar a q̃ fuesen auisados de su yda, no se detuvo en Adem mas de quanto tomo refresco, y quatro pilotos para la nauigacion del estrecho. Y llevando delante algunos nauios de remos q̃ tomassen todos los baxeles q̃ encontrassen en las puertas del estrecho. Tomo la derrota para alla, los delanteros tomaron tres marruazes cargados de mercaderia, y cargando de masadamente de aq̃l despojo vna fusta de Aluaro de Castro lo cobro y se anegaron quantos yuã dentro, y entre ellos Duarte Galaan, el que diximos que embiaua el rey de Portugal por Embaxador al Emperador de los Abixinos, y tambien se perdio vna nao de Antonio Papaço que yua cargada de cal y de piedra, para hazer la fortaleza en Camaran. Finalmente pasado vn temporal que le sobreuiño liego a la isla de Camaran, donde entendio hallar la armada del Soldan, y no hallando mas q̃ los cimientos comenzados de la fortaleza que hazian, teniendo nueua q̃ auia ydo la buelta de Iudda, fue en su demãda. En este camino passo mucho trabajo nuestra armada, porq̃ le salto el viento contrario y anduuo doze dias por entre aq̃llos baxios cõ harto peligro. Andando bolteando para tomar el puerto, vino a la armada vna gelua cõ ciertos Christi-



I quantifcos que auian huydo de la armada del Soldan, y dieron nueua de ella, y del estado en que estauan sus cosas, con la qual se regozijo mucho la gente, y con el primer buen tiempo, nauugaron en su demanda.

Descrip  
ciō de Iud  
da ciūda.

Esta la ciudad de Iudda en la costa de la Arabia Felix, en altura de veynte y vn grados y medio del Norte. Su poblacion fuemas por el puerto, que es escala conuiente para la contratacion de los pueblos de aquellas partes q̄ entran y salen en el mar Roxo, que por otra cosa, porque es tierra muy esteril y tan seca, que no se ve cosa verde en toda ella. Los moradores dizen, que antiguamente vno alli vna ciudad noble, donde algunos geografos quierē a dezir, que fue la que llamo Ptolomeo Badeo Regia, y en vnos edificios que estan fuera de la ciudad, dizen aquellos Barbaros que estan sepultados Adam y Eua, mas los Portugueses que an naugado aquella costa tiene lo contrario, y dizen que Badeo fue vna poblacion mas abaxo de Iudda, en altura de veynte grados, que es la situacion que Ptolomeo haze de Badeo, y los Alarabes lallaman Xeresem, donde aun se veen dos torres muy antiguas, que muestran auer auido alli gran poblacion, y mas adelante esta otra ciudad antiquissima llamada Confuta, en los edificios de la qual se veen vnas letras que nadie a sabido leerlas, y es muy celebrada en la Arabia, porque comiençan desde alli las poblaciones del desierto. Finalmente tornando a nuestro proposito, el puerto de Iudda es muy peligroso, y dificultoso de tomar, porq̄ tiene vna legua de baxios y resacas, y quando es mar baxo an de entrar los nauios por vn canal que va dando bueltas, y haziendo la forma de vna esc. En la

Badeo  
Regia

Confuta  
ciudad.

punta mas baxa esta puesta la ciudad, y desde la vna punta a la otra es todo baxios, la qual, como atras diximos, auia sido cercada de muros por Amir Hoscen, despues que don Francisco de Almeyda le desbarato en Dio. Auian ya pasado las diferencias entre Arraez Suleyman y el, quando Lope Xuarez llego a este puerto, y surgiendo fuera de la barra del canal se puso delante de la ciudad, como vna legua de ella, donde le tiraron los enemigos algunos tiros, con dos basiliscos que tenian, que llegauan con las balas a las naos. Dende a dos dias vino por la playa adelante, que haze aquella barra quando es el mar baxo, vn renegado con vna carta de desafio de Arraez Suleyman, para Lope Xuarez, llena de todas aquellas bravosidades que los Turcos acostumbra hazer, diziendo, que si queria combatir en batalla naval, o en tierra, vno a vno, o tantos a tantos, aceptase lo que mejor le estuuiere, q̄ por escalar tantas muertes como se esperauan, combatiria con el, yaunq̄ Gaspar de Silva, y don Alonso de Meneses, y otros hidalgos Portugueses, le rogaron que aceptase batalla singular, no quiso concederselo, y dio por respuesta al renegado, que dixese a su capitan, que breuemente se veria en tierra, y le responderia a su carta. Otro dia de mañana mando que don Alonso de Meneses, y Dionis Fernandez de Melo entrasen con vna galera a escandallear el canal, y mientras ellos escandaleauan fueron otros capitanes con algunos bateles a quemar vnas naos que estauan casi en la mitad del, y fue tan grande el fuego, y la llama que alço en vn instante vn galeon grande que alli estava, que los de la ciudad, pareciendoles que tambien ellos ardian y se quemauan, començaron a desampararla



A esto acudio luego Amir Suleymā, y metiendose entre ellos, los animo con amorosas palabras, diziendoles: q̄ hazeys hermanos y amigos míos, porque desamparays vuestras casas? vosotros no veys que los Chrtístianos a tres días que estan en la barra, y hasta agora no an hecho mas de que mar vn galeon que hallaron desamparado? sed ciertos que no saltaran en tierra, porque si vinieran con ese proposito, tomaran el galcon, y nolo quemarā. Tornad, tornad a vuestras casas, que no son gentes los que allí veys que se an de poner en peligro, y para asombrarlos con apariencia, como lo emos hecho con la artilleria, hagamos muestra fuera de los muros veran q̄ la ciudad no esta tan desamparada de gente como piensan. Tuuieron t̄ta fuerça estas animosas palabras, que los barbaros se detuuierō y puestos en ordenança, con muchos instrumentos de música a su vsança, y las vanderas tendidas, se presentaron en la ribera, saliendo por vna puerta y entrando por otra, y de quando en quando tirauan tres o quatro piezas de artilleria contra nuestra armada. Auiendo pues escádaleado los capitanes el canal, refirierō a Lope Xuarez, que no podían entrar por el los nauíos sin manifesto peligro, porq̄ auian de yr dando muchas bueltas, y los enemigos teniā su artilleria puesta en parte q̄ les haria grande daño, y aunque se trato de enclauar sela, y de quemarles las galeras que tenian varadas en tierra, lo vno ni lo otro vuo efeto, porq̄ fuera embiar la gente a manifesto peligro, y tampoco quiso acometer a saltar en tierra, por ver si los dela ciudad huyrian, y mirando bien la instruccion secreta que lleuaua del Rey su señor, pareciendole que la armada del Soldan q̄ yua a deshazer, estaua ya deshecha, y sus

cosas en terminos, que ni el ni el grā Turco harian otra de nuevo, no quitando auenturar el estado de la India en sola vnabatalia, dexo la empresa de Iudda, y auiendo onze días que estaua sobre la barra, nauego ala isla de Camaran para acabar la fortaleza que el enemigo auia començado. Desde allí embio dos carauelas a la costa de Africa, mandandoles que procurasen llegar ala isla de Magua, o al puerto de Arquico, para verificar, si el Emperador delos Abixinos auia embiado con aquella embaxada a Matheo, porque lospechauan en Portugal que era alguna espia de el Soldā, y se informasen bien de las cosas de aquel Emperador. Estas carauelas tuuieron infelice sucesso, por que llegado a la isla Dalaca, el señor della, que era Alarabe, prendio a Lorenzo Cosme capitan de vna dellas, y a todos los q̄ saltaron con el en tierra, y les hizo cortar las cabeças, y con esto y con la muerte de Duarte Galtan, q̄ era el que auia de yr cō la embaxada al Emperador de Etiopia, poro por aquel año lo de Arquico, y Lope Xuarez, auendo inuernado en Camaran, donde padecio harta falta de bastimentos, y de otras cosas, acordode derribar lo que Arraez Suleyman auia començado a hazer en la fortaleza, y dexar la entrada del estrecho por entonces, y con el primer buen tiempo se fue a poner delante dela ciudad de Zeyla, con determinacion de tomarla, y dexarla destruyda, por el buen acogimiento que los ciudadanos auia hecho a Arraez Suleyman, y a su armada, despues de el desbarate de Adem. Eran los señores de Adem y Zeyla enemigos capitales, por razon de la entrada y salida delas mercaderias por aquellos puertos, yaunque tenian su asiento la tierra adentro, de ordinario estauan en ellas

Tomado  
Zeyla



ellas sus alcaydes con gente de guerra, mas quando Lope Xuarez llego, no hallo quien se la defendiese, por que el alcayde auia ydo con toda la gente de guerra, por mādado el Rey de Adel su señor, a vna guerra que traya entre manos con el Emperador de los Abixinos su vezino, y los de la ciudad, entendiendo que la armada pasaria de largo, como lo auia hecho en la otra costa, solamente pusieron las mugeres en cobro, y qdo dentro tan poca gente, que en llegando los Portugueses la entraron sin resistencia, acometiendola por dos partes. Auia en Zeyla tres mercados Catalanes que auian lleuado a vender armas a los infieles, y entre el despojo que vuo en la ciudad se hallarō fardos de espadas negras q les auian vendido, los quales se pusieron en cobro. Sucedió pues, que el mesmo dia que Lope Xuarez tomo la ciudad de Zeyla, el Emperador de los Abixinos vuo, cumplida vitoria del rey de Adel, de la qual por ser cosa peregrina y dar algun gusto al lector, haremos aqui vna pequena digressi on.

El Rey de Adel es muy poderoso en aquellas partes, y tiene de ordinario guerra con el Emperador de los Abixinos, el qual quiriendo hazer vna entrada en sus tierras con poder de gente, junto vn grueso exercito, y siendo auisado dello el Emperador, que aun era mancebo de diez y siete años, con la mayor breuedad que pudo le salio al encuentro, y sabiendo por las espías, que el rey de Adel tenia asentado su real en vn espacioso llano cerca de las sierras, hizo tomarle los pasos por donde auia de salir, y fue adar de improuiso sobre vn madrugada, el pagano viendo sobre si tan gran poder de gente, por consejo del alcayde de Zeyla, que se llamaua Mahamere, se puso en saluo cōso

los cinco de acauallo, dexando orden al Alcayde que esperase la batalla, el qual como hombre animoso, confiado en vnas buenas armas que lleuara, estando ya las hazes paradas para romper se hizo adelate, y pidió itauia algun Abixino que quiriessse pelear con el en batalla singular, a esta bōz salio luego vn frayle llamado Gabri Andres, y poleando valerosamente con el Moro le mato y le cortó la cabeza, y la presentó al Emperador su señor. Luego se puso en huyda el exercito del rey de Adel, y matando los Abixinos gran numero de infieles, vuerō cumplida vitoria de ellos, y por este hecho hizo el Emperador mucha merced a frayle, como lo cuenta Francisco Aluarez en su itenerario, por manera, q en vn dia concurieron dos exercitos de Christianos tan remotos el vno del otro cōtra el rey de Adel, y entramos tuuieron vitoria del. Boluiendo pues a la historia, Lope Xuarez passo ala otra costa de Arabia, con intencion de proueerle de agua, y de bastimentos en Adem, y dexar aquella ciudad tributaria del Rey de Portugal, mas Miramirajan, que le auia hecho aquella oferta, temiendo la destruycion que veyá sobre si, tenía ya sus muros reparados, y viendo nuestra armada con menos brio, y descaecida la gente de ella, disimulo lo mejor que pudo con el, y le entretuvo sin hazer nada de lo que le pedia, hasta que de necesidad vuo de passar ala otra costa de Africa con intento de dar sobre la ciudad de Barbará, que esta por baxo de Zeyla hazia el cabo de Guardafu, y frontero de la ciudad de Adem, mas como era ya fin de Agosto, y corren allí en este tiempo grandes Leuantes y las aguas van con ellos, todas estas incomodidades detuuiéron tanto la armada, haziendole perder camino,

Vitoria  
del Em-  
perador  
de los Abi-  
xinos cō-  
tra el rey  
de Adel



que acabó de algunos dias le clamo el  
de la gente que moria de sed y de hamb  
bre, y una borrasca del mar que duro  
tres dias la desbarato, y tomando na  
da qual el puerto que le vino por del  
lante, Lope Xuares con solos doze  
nauios arribó a Calayati a diez dias  
del mes de Setiembre, y de alli fue a  
Otmuz y de esta manera se deshizo a  
quella armada sin pelear, y con los  
grandes trabajos que sucedieron a des  
pues, perció casi toda la gente de  
ella, no quedo ninguno.

# CAPITULO XXI. COMO DIEGO

Lopez de Sequeyra entro con  
otra armada en el estrecho del  
mar Roxo, y como llego al puerto  
de Arquico donde se ruo  
entera noticia del Emperador  
de los Abixinos, lo



Nelañ del  
señor mil  
y quinien  
tos y veyn  
te, siendo  
gouverna  
dor en la In  
dia por el  
Rey don Ma  
nuel Die

go Lopez de Sequeyra, tuuo orde de  
entrar en el estrecho del mar Roxo,  
y a dos de Enero partio de Cochij  
fue a Goa a esperar ynos galeones,  
que auia mandado hazer en Calicut, y a  
treze de Hebrero nauego la bueza  
delestrecho con veynte y ocho velas  
que yua mil y ochociētos Portugueses,  
y mil y doziētos Malabares, y Cana  
rios, yuan feys naos gruesas, dos ga  
leones, cinco galeras, quatro nauios  
relōdos, dos carauelas latinas, y un

vergūino. Como la armada arribó  
al cabo de Guardafu, donde llego una  
catayela de Portugal, e auiso de co  
mo el Turco embiaba armada en aq  
llas partes, y oren del rey don Ma  
nuel que la fuesse a recebir dentro de  
el estrecho con el mayor poder que pu  
diessse, y lleuasse consigo al embaxa  
dor matreco, y hiziesse la diligencia  
con el que auia ordenado a Lope Xua  
rez. Y porque en todas las partes del  
rostro de aquel cabo no halló dispo  
sition para hazer aguada, fue neces  
sario hasta llegar al puerto de Me  
ro, que es una poblacion pequena de  
Alarabes, que esta en aquella costa,  
lasquales huyeron en viendo la ar  
mada, y solamente quedo en el lugar  
una vieja que otuto pies para huyr, por  
cuyo medio se hizo aguada, mostrā  
don los Christianos vna rro sebo, y fi  
ziendo cauar en el, porque en aquel  
tiempo lleuaua toda el agua huyda  
debido de la arena, y Diego Lopez  
de Sequeyra hizo vestir la mora,  
y como por gracia le dixo, que la ha  
zia señora de aquella ciudad, pues  
sola ella no la auia desamparado, y  
no consintio que le pusiessen fuego,  
aunque Antonio de Saldana la auia  
dexado bien destruyda. De alli par  
tio nuestra armada, y quando le pare  
cio auer pasado el parage de la ciu  
dad de Adem, atraveso a la parte de  
Arabia y llego a ella a treze dias del  
mes de Março, y a diez y siete entro  
por las puertas del estrecho, y siendo  
informado que auian venido a ludda  
mil y doziētos hombres de guaran  
cion, y que feys galeras de Turcos ve  
niana echar gente en Zeybit, y de a  
hi auian de yr a Adem, mando a per  
cebir todos los nauios para en vien  
dolas enuestirlas, mas ellas se guarda  
ron deste encuentro, y luego que tu  
uierō auiso de nuestra armada se fue  
ron a largo de tierra, y dexaron la

mar



mar libre y larga. Lleuaua Diego Lopez de Sequeyra instrucción de dos cosas que auia de hazer en su viage, la vna era entrar en el mar Roxo y des- hazer la armada enemiga y la otra poner en vn puerto de Abaxia al em- baxador Matheo, y saber de las cosas del Emperador de Etiopia, y como vio la dificultad que auia en passar al puerto de Iudda, donde estaua la ar- mada Turquesca, y que el tiempo le era poco fauorable, dio buelta a la is- la de Ceyban, para tomar desde allí la derrota ala costa de Africa, y tomã do puerto en la isla de Maqua, hizo que los nauios pequeños la cercasen el siguiente dia, porque la gente no se pasasse a tierra firme, por vn canal que tiene como dos tiros de ballesta de trauesia, mas ya auia cinco dias q̃ se auian ydo, porque las chaluas que andauan pescando al jofar auian des- cubierto nuestra armada, y solamen- te se hallaron algunos nauios peque- ños que tomarõ luego, y dos naos de Guzarates que se hizieron a la vela, y Geronimo de Sosa con su galera to- mo la vna y quemõ la otra, saluando se toda la gente en Arquico lugar de Abixinos, y en otro pueblo llamado Decanij, que entramos eran del Em- perador de Etiopia, y segun lo q̃ des- pues se supo, aunque los de Maqua e- ran Alarabes, tanto huyeron por pe- sar que la armada era de Turcos, co- mo de Christianos, porque las vezes que auian aportado por allí, les auia hecho mucho daño. Llegando pues el vergantín cerca de la playa de tier- ra firme vinieron a el tres hombres en vna almadia, los quales quando su- pieron q̃ aquella armada era de Por- tugal, se regozijaron mucho, y entrã do los dos en el vergantín rogaron al patron que los lleuase al general, pa- ra darle vna carta que trayan del go- uernador de Arquico. El vno destos

era Abixino, y el otro Alarabe, y pu- estos delante de Diego Lopez de Se- queyra se echaron a sus pies en señal de grandissima vnilidad, el qual los hizo leuantar, y recibio muy bien por ser vasallos de aquel principe Christiano que el yua a buscar, y ley- da la carta, que estaua en lengua y le- tra Arabe, la sustancia della era, que el gouernador de Arquico daua mu- chas gracias a Dios por auer llegado el dia tã deseado, de ver Christianos de Europa en aq̃l puerto, por la paz, y amistad que dello se esperaua en a- quella tierra, rogando al capitan ge- neral, que portier los moradores de Maqua vasallos de el Emperador su señor, y con temor auian dexado sus casas, y recogido se en aquel lugar los tuuiese por encomendados, y se- guros de aquella armada. Con esta carta trayan vna sortija de plata que dieron a Diego Lopez de Sequeyra en señal de paz y amor, certificando le, que el animo del gouernador era recibir y regular a los Christianos de aquella armada, y darles todo lo q̃ vnielise en la tierra para su prouision y refresco, y pidieron les mandasse dar otra señal notable que lleuarle, para que siendo vista por aquel mi- serable pueblo de Maqua se asegurase- sen. Aquí se acabo de entender q̃ Ma- theo era embaxador cierto, y no es- pia como se auia dicho, y sabido del, que aquellos dos hombres tratauan verdad, les hizo mercedes Diego Lo- pez de Sequeyra, y les dio vna vande- ra de damasco blanco con vna cruz en medio, semejante a las de la orden y milicia de Christo, y respondió al gouernador, dandole a entender quã- to tiempo auia que el Rey su señor encomendaua a los generales de la In- dia, que procurasen llegar a aq̃l puer- to, y q̃ asentasen paz y amistad con el Emperador de Etiopia, y que en se- ñal

Ceyban  
isla.Llega  
Diego  
Lopez  
de Ma-  
qua.

Arquico.

Decanij.



señal desta verdad, y retorno del anillo que le auia embiado, pues le pedía paz para los vasallos de aq̃l príncipe, cuyo gouernador dezía ser, le embiava aquella vándera con la señal dela verdadera paz de los Christianos. Y dos los dos hombres a tierra en el vergantín que auian venido a la armada, el gouernador de Arquico con mas de dos mil personas baxo a la playa, y con gran veneracion, y contento recibió la vándera, y puestos todos en procesion la lleuaron arbolada al lugar, y la pusieron sobre vna açutea alta de su casa. Andando despues Diego Lopez de Sequeyra reconociendo la isla, porque pensaua hazer alli vna fortaleza, si hallaua mejor disposicion que en Camaran, y llegando vn poco hazia tierra firme vio baxar del lugar de Arquico vn hombre a cauallo con quatro bueyes delante, y otros dos a pie que los guian, los quales como llegaron cerca del vergantín, que yua costeando, para que conociesen q̃ eran Christianos, començaron a nombrar a Iesu Christo y a santa Maria, y mostraron vn pergamino grãde en que trayan pintadas sus figuras, y entrando en el vergantín, Diego Lopez de Sequeyra las tomo en sus manos, y la cabeza descubierta, cō mucha reuerencia y deuocion las adoro y beso, y con este acto se tuuieron por seguros, y como gente confiada hizierō su embaxada, y presentaron aquellos quatro bueyes de parte del gouernador de Arquico al general, y le pusieron en las manos vna carta fuya, en que le daua muchas gracias por la vándera que le auia embiado, y le hazia saber como auia escripto a vn cauallero que gouernaua aquella comarca por el Emperador su señor que llamauan el Barnagax, auisandole de su venida y la causa della, y que tãbien

auia embiado a llamar a los frayles del monasterio dela Visam, que estauan cerca de alli, por ser ellos los q̃ mas hablauan de aquella venida, y que teniã dello profecias. Con estos hombres holgo mucho Diego Lopez de Sequeyra, porque vio que trayan todos vna cruz pequeña de palo al cuello por su deuocion, y en sus pláticas los hallo celosos delas cosas de la fee, los quales, entre otras cosas le preguntaron si a caso auia aportado a España, o a la India vn embaxador que el Emperador su señor auia embiado nueue o diez años auia que no sabiã nueva del, y dissimulando con ellos les pregunto como se llamaua, y que señas tenia, y ellos dixerón que se llamaua Matheus, y que era vn mercader que negociava en el Cayro, de quien se seruia el Emperador Dauid, y la Reyna Elena su madre en negocios graues, y muy importantes, y que por ser hombre diligente le auia embiado a la India, para que de alli fuese con embaxada, y vna carta a vn Rey Christiano de Poniente, cuyas armadas dezian ser las que conquistauā en aquella tierra y guerreauā con los dela seta de Mahoma, entonces embio a llamarle, y venido alli en su presencia, los Abixinos le conocieron y le besaron la mano, llamandole Abba Matheus, que quiere dezir padre Matheo, y mostrãdo quãta reuerencia se le deuia por sus canas, y por el cargo que tenia, el qual viendo aquella señal de amor y reuerencia, no pudo detener las lagrimas y començo a llorar, y besandoles en los ombros y en la cabeza, en lugar de paz, con vna boz tierna mezclada con colloços, buuelto al capitan le dixo desta manera. Doy muchas gracias señor al eterno Dios que a declarado mi verdad delante de vuestra señoria, y de tantos hidalgos como

Matheus  
Embaxador



aquí estan, y que mediante mis injurias a juntado en paz y conformidad dos principes tan poderosos, como son el Emperador Dauid de Etiopia, y el Rey don Manuel de Portugal, contra los Moros enemigos de su santa fe catolica, y se a entendido no ser yo espía y engañador, como se a dicho muchas vezes a mis oydos. Y luego mando a aquellos Abixinos, que fuesen a llamar al gouernador de Arquico, y le dixesen que auisasen al Barnagax, y a los frayles de la Visam que sabian el hecho de su negocio. El general y los que con el estauan se enternecieron de ver llorar al buen viejo, y se holgaron mucho q su verdad se vuese manifestado, y con palabras de encarecimiento le consolaron. Los Abixinos boluieron a Arquico que esta dos leguas de allí, yendo en su compañía Pero Gomez Texeyra con recaudo para el gouernador, el qual baxo el siguiente día a la playa, y se vio con el general, y toda la platica fue del contento que se tenia de aq̃l ayuntamiento, mediante el qual se esperauan grandes cosas en onra y gloria de Díos, y destrucción de la seta de Mahoma, pues en amor y caridad se juntauan dos principes tan poderosos. Al tercero día vinieron los frayles de la Visam, y el general embio el vergantín que los recogiesse, y entrando en el galeon fueron recibidos con vna cruz de plata dorada, y con el cantico de Benedictus Dominus Israel, auendosi juntado para este efeto todos los clérigos de la armada, y la musica del general. Y porque estos pueblos Abixinos antes de este descubrimiento, no conocian la yglesia Romana, y resuelto del, que despues embiaron su obediencia al sumo Pontifice, no embarcante que ellos tenian su patriarca, de quien recebian los sacramentos

de lo que professauan. Diremos en este lugar lo que luã de Barros dize en su decada tercera, libro tercero, de la antigüedad de religion, y del estado de aquel principe, llamado corruptamente Preste Iuan, y luego boluermos a Diego Lopez de Sequeyra.

CAPITULO XXII. QUE trata, quien fue el preste Iuan de las Indias, y del estado del Emperador de Etiopia rey de los Abixinos, y cosas memorables del.



Nres q̃ los Portugueses descubriesen la India por el mar Oceano Occidental, don

Juan el segundo rey de Portugal hizo grandes diligencias para descubrir los Abixinos, y despues el rey dō Manuel, quando embio a don Vasco Dagama a descubrir, la instrucion q̃ lleuaua, casi se resumia toda, en que supiesse el estado, y las cosas de este principe Christiano, y en todas las armadas que de allí adelante embio echaua hombres desterrados por justicia, en la costa de Melinde, y en el cabo de Guardafu, para solo este fin, porque como en Europa andaua el nombre de Preste Iuan de las Indias, y se veyan algunos religiosos Etiopios, era tan flaca la noticia que se tenia de aquellas partes, que juzgauan ser su principe el grã Preste Iuan de las indias, y así trauajauan los Portugueses por tener su amistad y comunicacion.



municacion. Al fin se vino a entender que andauan enfrados, y q̃ el Preste Iuan fue en Tartaria, y como entre los Tartaros Chacatays, que moran la prouincia del Catayo, q̃ Ptolomeo llamo Scitia, fuera del monte Imano, vno algunos principes Christianos Nestorianos, que fueron muy poderosos, y los otros Tartaros idolatras los llamauan Vncha, y sus menores vasallos Iouano, del nombre del profeta Ionas, este nombre passaua de vnos en otros por titulo de dignidad, y los pueblos occidentales de la yglesia Romana los llamauan Preste Iuan delas indias, por ser sus estados en las partes orientales, llamauanle Presbiter, porque en su prosperidad, segun escriue Antonio Obispo de Florencia, lleuaua del arte de si por estandarte vna cruz, en tiempo de paz, y en la guerra dos, vna de oro, y otra de piedras de mucho valor, denotando que ecedia a todos los principes de la tierra en nobleza, y en riquezas, por la materia de que era las cruces, y por la señal ser defensor de la fee por esto le llamarō Presbiter, y despues se corrompio el nombre, y vinieron a llamarle Preste, el qual era tan poderoso, que tenia setenta reyes subditos. Sucedió pues, que en vna guerra que tuuo cō los Tartaros que se le rebelaron, siguiendo el parecer de vn capitā llamado Singis, o Chingis, perdio el estado y la persona juntamente, y sucediendo en su lugar aquel capitā, caso con hija de Dauid que assi se llamaua el postrer Preste y dexando el titulo que andaua entre aquellos principes, sellamo Vlar Cam de Catayo. La razon dela vltima batalla q̃ Singis dio a Dauid, escriue Marco Paulo en vn itinerario hizo de su viage en aquellas partes, y dize que porque le desprecio embiandole a pedir vna hija suya enca-

samiento, y siendoya alçado por rey entre los Tartaros. Desde este Singis Cam, que fue saluado por Emperador en el año de nuestra salud mil y ciento y ochenta y siete comienza Marcos Paulo a contar la geneologia de los reyes Tartaros, hasta Cublay, que era el sexto en su orden, y dize q̃ se hallo en su corte en el año del señor mil y dozientos y ochenta y nueue, que es diferente principio del q̃ escriuió Antonio Armenio del imperio de los Tartaros, y entramos pudieron engañarse facilmente, por ser estrangeros, y segun lo que se lee en vna cronica escrita en lengua Persiana por vn Alarabe, que trata de la geneologia de los reyes Tartaros, hasta venir adar en el Tamurbec, dize que de este Preste Iuan, que ellos llamā Vncha, quedo vn rey, pequeño en estado, que recogio las reliquias de los Christianos Nestorianos, y que siendo molestados despues por los Tartaros, oyendo sus clamores Papa Inocencio quarto en el año del señor mil y dozientos y quarenta y seys embio ciertos frayles Dominicos al principe que los molestaua, vno de los quales se llamaua fray Anselmo, pidiendole que no tñiese las manos en sangre Christiana, y amonestándole que recibiese la fee de Iesu Christo. Por manera, que como en aquellos tiempos los principes de aquel estado de Asia eran nombrados en Europa, cō nombre de Preste Iuan delas indias, aunque perdieron el imperio, quedo en la boca delas gentes, q̃ lo apropiaron al Emperador de los Abixinos, que tiene sus estados en la Etiopia sobre Egipto, de quien agora tratamos, y como venian religiosos de aquellas partes a España, sabiendo que eran subditos de principe Christiano, que tambien trae por estado vna cruz como defensor de la fee, pa-



reciales ser el preste Iuan tan celebrado en aquellas partes, y sus mesmos vasallos oyendole nombrar les parecia ser nombre que le dauamos aca, sin saber porque causa, y Damian de Goes, que escriuio la religion y costumbres delos Abixinos informado de vn embaxador Abixino que vino a Portugal, dixo que en aquella lengua Bebutle, o Encone, quiere dezir precioso Iuan, y vn religioso Abixino dixo a Marco Antonio Sabelico, que Giam en su lengua queriadezir poderoso, y Pico Mirandola por otra tal informacion le llama Prestam Rey delos indios, y este engaño, en personas tan graues, succedio, por no se tener en su tiempo mas noticia de aquel principe de lo que les dezian religiosos que venian de aquellas partes, que contauan muchas cosas diferentes de lo que se auisito, especialmente despues que Diego Lopez de Sequeyra embio vn embaxador al rey Dauid y quando Este uan Dagama, gouernador dela India enel año del señor mil y quinientos y quarenta y vno entro enel estrecho del mar Roxo, y dexo a este rey Dauid quatrocientos Portugueses con don Paulo Dagama su hermano, para que le ayudasen a cobrar el reyno que los Moros le tenian ocupado treze años auia, en la restitucion del qual hollaron toda aquella tierra, y por informacion delos que de alla vinieron, y relacion de Francisco Aluarez clerigo, y de otras personas que vienen de ordinario de su corte se sabe, que es Christiano Iacobita, y en sus pueblos le llaman señor dela Abaxia, y se intitula Emperador dela grãde y alta Etiopia, aunque de algunos reynos que ay enella tiene solamente el nombre, y le obedecen quando quieren, especialmente los que son Gentiles, o Mahometanos, y de esta

causa anda siempre en campaña, como diximos en el libro primero capitulo veynte dela primera parte desta historia, y siendo tan gran señor, no tiene ciudad ni poblacion notable, auiendo en la mesma Etiopia fuera de su dominio, entre pueblos muy barbaros poblaciones nobles en edificios, y en fortalezas, y ricas por el trato dela mercaderia, y muchas de llas cercadas de muros de piedra, o de ladrillo, con sus cañas y fosos de agua ran hondos y anchos, que se pueden defender de qualquier impetu de enemigos. Viendo pues los Portugueses que andauan en aquella tierra, q por no auer fortalezas enella, todas las vezes que los Gentiles, o Moros entrauan a hazer guerra a los pueblos Abixinos, les hazian grandes daños, preguntauan a los principales dellos, que como su Rey no edificaua ciudades y villas, con castillos, y fortalezas, donde se pudessen defender sus vasallos, como lo hazian los Reyes de Europa, y dezian a esto, que no ponía el la fuerça en las piedras, sino en los brazos, y en el exercicio delas armas, que se conseruaua estando siempre en la campaña con ellas en las manos, y que las piedras, y la cal lo guardaua para gastarlo en templos sumtuosos donde Dios fue se adorado y glorificado, mas aunque dauan estas razones los Abixinos, es costumbre muy antigua entre ellos no tener fortalezas, y ansi vemos, q los geografos, y Ptolomeo, que fue el mas moderno, pone solas tres o quatro ciudades mediterraneas en toda esta region dela isla Meroe para arriba, delas quales solamente a quedado memoria de Axima, que segun los Abixinos dizen, fue camara, y casi metropol dela reyna Saba, en la qual solamente se veen agora antiguallas de edificios destruydos, y piedras de

Axima

hechu



# LIBRO DECIMO

hechura de piramides, q̄ por su gran-  
deza no las pudo consumir el tiem-  
po, y a este lugar llaman oy Acaxi-  
mo. Para la demarcacion de los rey-  
nos y prouincias y fan aquellos prin-  
ci- pes tener vnacasa p̄ incipal hecha  
de cal y piedra en la mayor poblaciō  
que sirue de aduana y de casa de con-  
cejo, y la llaman Bethenegux, q̄ quie-  
re dezir casa real, donde posa el go-  
uernador, y quando acierta a posar  
en otra parte, o estar fuera del pue-  
blo, la tienen abierta, y nadie osa en-  
trar en ella, porq̄ seria castigado por  
traydor, diziendo que se quiere algar  
con la tierra, y por esta razon se toma  
por situacion esta casa en cada pro-  
uincia Atrauiesan por el estado des-  
te Emperador tres rios, que son Nilo,  
Astrabara, y Astrapus, que los natura-  
les llaman Tacuy, Abanhi, Taga-  
zij, y los Etiopios tienen al de En me-  
dio por mayor, que procede del lago  
que Ptolomeo llamo Coloc, y ellos  
le llaman Barcena, y cae en medio de  
todo el estado de los Abixinos, y al  
derredor del estan los reynos y pro-  
uincias, de q̄ se intitula señor su Em-  
perador, A la parte del mar Roxo, en-  
tre la mar y sus tierras, va vna cordi-  
llera de sierras, casi sobre las playas,  
poblada toda de Alarabes setarios, q̄  
possean todos los puertos, y solamen-  
te tiene el el puerto de Arquico. A O-  
cidente tiene en su estado las minas  
del oro, en tierra de negros idolatras  
que son sus vasallos, y le pagan tribu-  
to, y estas serranias van con las corri-  
tes del Nilo, que los negros llaman  
Tecuiz, del qual solamente tienen la  
noticia, sin ver sus aguas, por razon  
de las grandes serranias de Damud y  
Sinaxij, que se meten en medio, don-  
de t̄bien ay minas de oro, y de aqui  
procede llamar aquellos barbaros al  
rio Abanhi, padre de las aguas, porq̄  
no veen las del Nilo, y estas dizen

ellos que beuen dos generaciones de  
gentes, la vna Hebrea, que esta mas a  
poniente, y tienen rey poderoso, de  
quien ellos cuentan muchas fabulas,  
y le llaman Neguz Tederos, q̄ quie-  
re dezir rey de los judios. La otra cae  
may abaxo hazia donde se juntan los  
otros dos rios con el Nilo, a la parte  
de Poniente, alli esta el reyno de las  
Amazonas, q̄ llaman Manguistedas  
fueres, que quiere dezir, reyno de las  
mugeres, y dizen que proceden de la  
reyna Nobis, que los de aquella tier-  
ra llaman Galla, o ella dellas porque  
su estado quedo por frente del de las  
Amazonas a la parte de Levante en-  
tre los dos rios Abahuij, y Tagaxij,  
casi en el parage donde se juntan, y  
en vn lecho van a meterse en el Nilo  
acompañando las sierras de Maga-  
za donde ay otras ricas minas de oro,  
y echando vna linea con el entendi-  
miento desde la ciudad maritima de  
Guakin, que esta en altura de la ele-  
uacion del polo diez y nueue grados  
y vn tercio, hasta el fin de la isla de  
Meroe, que agora llaman Naule Ba-  
be, o Neuba, donde van ya los tres  
rios juntos, queda el lado del Norte,  
que diuide el estado del Emperador  
de los Abixinos del de los Alarabes  
Mahometanos, en cumplimiento de  
ciento y veynte y dos leguas, y cami-  
nando desde este fin del Nilo, por la  
parte Occidental que descubrieron  
los Portugueses, haziendo vna ma-  
nera de arco no muy encorvado, que  
va a fenecer cōtra el Sur, llega al rey-  
no de Adea, que es la tierra mas auis-  
tral que los Abixinos tienen, y en las  
sierras de Adea nace el rio Obij, que  
Ptolomeo llamo Rapto, que va a en-  
trar en el mar Oceano en la poblaciō  
de Quilmance cerca de Melinde. En  
esta distancia de camino por la linea  
curua que diximos, aura dozientas y  
cinquenta leguas, y todos los mora-  
dores

Acaxi-  
mo es A-  
xima

Ebreos  
conkey  
negus Te-  
deros

Nilorio  
Astrabo-  
rario  
Astrapus  
rio

Amazo-  
nas.

Galla  
reyna.

Colocla  
go

Magaza

Guakin

Tacuiz  
rio.

Meros

Damud  
Sinaxij.

Adea re-  
yno.  
Obijrio



*Gallas.* dores q̄ por esta parte tiene son ydo-  
latras gente muy negra y belicosos,  
especialmente los pueblos Gallas, q̄  
confinan con el reyno de Adea, y par-  
tiendo del, que esta en altura de seys  
grados de parte del Norte, para Oriē-  
te, va a delcabeçar en el reyno de A-  
del, que es de Alarabes, y su principal  
*Adel*  
*Arar* ciudad se llama Arar, puesta en altu-  
ra de nueue grados. En esta distancia  
puede auer ciento y ochenta leguas  
poco mas o menos. Por manera, que  
juntando el circuyto destos quatro  
lados, que cercan el estado del Empe-  
rador contiene poco mas o menos  
seteciētas leguas. Los tres ríos quedí-  
ximos que lo riegan, no son tan so-  
berbios quando salen de sus lagunas,  
que basten a regar la tierra de Egip-  
to, mas son ayudados de las aguas de  
otros muy grandes que hazen crecer  
el Nilo. En Abahuy entran ochoríos  
caudalosos, en Tacui quatro, que ba-  
xan de las sierras de Damut, y Biza-  
*Bizamo* mo, y Sinaxij, demas de otros que lle-  
ua ya consigo quando alli llega.

CAPITVLO. XXIII. QUE  
trata del origen de los reyes de los  
Abixinos, y de su religion y cos-  
tumbres.



*Sabares*  
*na*

OS pueblos Abixi-  
nos, se precian mu-  
cho de dezir que sus  
reyes vienen de Sa-  
lomon rey de Iuda,  
y de la reyna Saba, o  
Maqueda, de la qual  
dizen, que oyendo la fama del po-  
der y sabiduria de aquel Rey, para  
informarse de la verdad, le embió vn  
embaxador a IeruSalem, el qual le  
refirio tantas y tan marauillosas co-  
sas del, que quiso yr en persona a ver  
le, y a participar de su doctrina, y em-  
barcandose en vn puerto del mar Ro-

xo, donde edificó despues la ciudad  
de Saba, que Ptolomeo pone en altura *Sabacin*  
ra de doze grados y medio, hizo su *dad.*  
viage ala ciudad santa. Desta ciudad  
de Saba, no ay al presente mas memo-  
ria de que dizen algunos ser en la tier-  
ra firme, que cae frontero de la isla  
de Sarbo en altura de quinze grados *Sarbo Is*  
y vn ochauo, la qual en alguna mane- *la*  
ra retiene el nombre, y esta mas pro-  
pinqa a la situacion de Ptolomeo q̄  
Maqua, o quaquin, donde otros quie-  
rendezir que fue. Cuenta se desta rey-  
na, que pasando el mar Roxo, a la  
costa de Arabia, y atrauesando por el  
desierto, para yr a IeruSalem, hallo v-  
nos maderos atrauesados a manera  
de puente sobre vna laguna por don-  
de auia de passar, y que alumbrada  
del Spiritu santo no quiso pisarlos,  
diziendo, que no auia ella de poner  
los pies donde el Saluador del mun-  
do auia de padecer, y quando llego a  
verse con el rey Salomō le pidió que  
mandase quitarlos de allí. El qual la  
recibió con grande honra, conforme  
a la calidad de su persona y estado, y  
ella ofrecio grandes dones de joyas,  
y cosas aromaticas al tēplo del señor,  
y para seruicio de la casa de Salomō,  
con el qual estubo hasta ser instruy-  
da en las cosas de la ley, y cōcibió del  
vn hijo, que parió quando boluio a su  
reyno, y despues siendo ya de edad se  
lo embio con aparato real, para q̄ de-  
lante del Santo fantorum le vngiesse  
por rey de Etiopia, por q̄ queria que  
quedasse por sucesor de aquellos es-  
tados, no embargante q̄ hasta aquel  
tiempo vuiessen andado en la li-  
nea femil, por antigua costumbre  
de la gēte de la tierra. Llegado Melec *Melechi*  
(que ansi se llamaua el mancebo) a *de Saba*  
IeruSalem, su padre le recibió con *se llamo*  
mucho amor, y le concedio lo que *David.*  
pedia, y al tiempo que fue vngido  
por rey, quiso que se llamasse Dauid



## LIBRO DECIMO

Azaria  
lleva las  
tablas de  
la ley a  
Etiopia

Primer  
Rey de  
Etiopia  
varon.

como su abuelo, y quando estuu do  
trinado, e instruydo en las cosas de la  
ley de Dios, ordenandole la casa, con  
oficiales de los doze tribus, de la ma-  
nera y orden que tenia el ordenada  
la suya, le embio a su madre, y le dio  
en su compania por principe de los  
sacerdotes, a Azaria, hijo de Sadoch,  
que tambien era principe de los sacer-  
dotes del templo de Ieru Salem. Este  
Azaria, pocos dias antes de su parti-  
da, alcanço licencia de Salomon, por  
intercession de David, para entrar a  
orar, y a sacrificar en el Sancto San-  
ctorum, por el buen sucesso de su via-  
ge, y hurto las tablas de la ley, dexan-  
do otras en su lugar, que para aquel  
efeto auia contrahecho, si a dar par-  
te dello a David, hasta que estando  
ya en los confines de Etiopia se lo di-  
dixo, el qual quiriendo imitar a su a-  
buelo, fue luego muy alegre, y rego-  
zijado a la tienda de Azaria, y ha-  
ziendo facar las tablas del arca don-  
de yuan, començo a baylar y cantar  
delante dellas, dando gracias y loo-  
res al señor, y todos los que con el es-  
tauan hizieron lo mesmo. Llegado  
que fue David a Etiopia, su madre le  
entrego el reyno, y de este principe  
dizen los Abixinos, que proceden  
todos sus Reyes por linea de varon,  
y que no reyno mas entre ellos mu-  
ger, y que todos los officios de la casa  
real està en personas del linage de  
aquellos que le dio Salomon en Ieru  
Salem, y que no pueden recebir otros  
para el gouierno de su casa y estado,  
fino solamēte los sucesores de los tri-  
bus, los quales aun sirven en el mes-  
mo grado y dignidad de officio, que  
los primeros. Dizen tambien, q por  
dos Reynas sus naturales, celebradas  
en la sagrada escriptura, tuuieron co-  
nocimiento de dos leyes, q Dios quí-  
so dar al mundo, para que los hom-

bres se saluasen, en diferentes tiem-  
pos, por la Reyna Saba, la que dio a  
Moy sen, y por la Reyna Candace la  
que dio por Iesu Christo su hijo vní-  
co señor nuestro. Y porque en el capí-  
tulo veynte y dos del libro primero  
desta historia diximos, que esta Rey-  
na deuio serlo por cōjuncion, y no  
por sucecion, y que por ser docta y de  
buena vida merecio nombre de Rey-  
na, y agora parece contradiccion de-  
zir estos pueblos Abixinos, q sus re-  
yes vienen de la reyna Saba, y que no  
vuo despues della mas Reynas en su  
reyno, y por otra parte, que la reyna  
Candace, q fue por lo menos mil y o-  
chenta años despues, fue tambien su  
Reyna. Conuiene que no dexemos  
esta confusion al lector, y que nos acla-  
remos mas conforme alas opiniones  
que sobre ello ay, y a lo que los mes-  
mos Abixinos dizen. Este nombre  
Etiopia, no solamente es comun de  
las dos regiones, Oriental, y Occide-  
tal, alta, y baxa, a quien los Cosmo-  
grafos lo dieron, porque tambien se  
llamo Etiopia vna ciudad que fue si-  
tuada junto a la isla Meroe, en vna  
prouincia que le cae a la parte de Le-  
uante, que carga vn poco contra el  
Sur, llamada por los Abixinos Ti-  
gray, y por Estrabon Tenesis, la qual  
es gouernada por mugeres con titu-  
lo de Reynas, que segun parece se in-  
titulauan del nombre de la ciudad de  
Etiopia como metropol de su reyno,  
y no de toda la region de Etiopia so-  
bre Egipto, porque en el mesmo tie-  
po vuo principes que tenian titulo  
de reyes de Etiopia comun. Hablan-  
do Estrabon desta region Tenesis di-  
ze desta manera. Despues del puerto  
de Sabbath esta el lugar de la caza de  
los elefantes, llamado ansi de este  
vso, y la region interior se llama Te-  
nesis, la qual tiene los desterrados,  
que

Candace  
reyna.

Etiopia  
ciudad

Tigray.

Tenesis  
region



que en otro tiempo huyeron de Ep  
 fametico Rey de Egipto, llamados  
 Sebritas, que quiere dezir estrange-  
 ros, y tienen Reyna, debaxo del se-  
 ñorio de la qual esta la Isla Meroe,  
 vezina a estos lugares, y assentada  
 en el Nilo. Y mas adelante hablando  
 el mesmo Estrabon en las vitorias q̃  
 Petronio capitan Romano, vuo en a  
 quella tierra dize. Destos pueblos e-  
 ran los capitanes dela reyna Canda-  
 ce, que en nuestro tiempo se ñorco  
 los Etiopios, ciertamente muger va-  
 ronil, y tenia vn ojo menos. Y proce-  
 diendo en las vitorias de Petronio,  
 cuenta delos Embaxadores q̃ la Rey-  
 na Candace le embio, y como no qui-  
 so concederle sus pretensiones, y le  
 gano vna ciudad llamada Napata,  
 donde estaua vn hijo suyo, que se sal-  
 uo del impetu de aquel capitan, y se-  
 gun la computacion de los tiempos,  
 esta deuio ser aquella Reyna Canda-  
 ce, cuyo era el Eunuco, a quien el dia  
 cono san Phelipe declaro la profe-  
 cia de Ysayas, y conuirtio a la fee de  
 Christo. Mediante pues este Eunuco  
 y los ruegos de san Matheo confies-  
 san los Abixinos auer recebido la  
 fee, mas no celebran mucho la vida  
 deste santo, siendo autor de su con-  
 uersion, ni tienen su leyenda cõfor-  
 me a la yglesia Romana, y segun di-  
 zen estuuó este Apostol en aquellas  
 partes treynta y dos años, y su prime-  
 ra entrada fue en la ciudad de Naba-  
 der, y poso con el Eunuco conuertido  
 por Phelipe, y el lo lleuo al rey Egip-  
 to, el qual se conuirtio con toda su ca-  
 sa, porque le resucito vn hijo. A este  
 Rey sucedió Hitarcus, que martiri-  
 zo al Apostol, y por muerte de aquel  
 tirano, los pueblos eligieron a vn hi-  
 jo del Rey Egipto, que viuió sesenta  
 años, y dexo por heredero vn hijo  
 varon santissimo. Por manera que  
 en vn mesmo tiempo se halla auer

auido en esta parte de Etiopia sobre  
 Egipto, Reyes, y Reynas, y segun  
 cuenta Alexandro de Alexandro en  
 sus dias gineas, sabemos que muchas  
 reynas de Etiopia, en memoria de la  
 primera, fueron llamadas Candaces  
 por excelencia, como los Romanos  
 Cesares, y los Reyes de Egipto Farao-  
 nes, teniendo nombres proprios, co-  
 mo lo tenia la del Eunuco, que se lla-  
 maua Iudic, como lo dizen los mes-  
 mos Abixinos. Y aunque no es con  
 nombre de Candace, vemos el dia  
 de oy, que casi en los mesmos confi-  
 nes que dezimos, reyna vna mu-  
 ger, y no de pequeño estado, llamada  
 Gaia, y en su tierra, especialmente  
 en la parte della que cae en las prouin-  
 cias de Neuba, vieron los Portugue-  
 ses, que passaro por alli, muchos tem-  
 plos hechos por Christianos, que a-  
 gora estan desbaratados por los Ma-  
 hometanos, y en algunas paredes es-  
 tā aun las ymagines de los santos pin-  
 tadas. La causa de la destruycion des-  
 tos templos dizen los de la tierra, q̃  
 fue por ser desamparados de la ygle-  
 sia Romana, por los muchos infieles  
 que se metieron de por medio, y los  
 tienen cercados. Estando en la corte  
 del rey Dauid vn embaxador del rey  
 de Portugal llamado don Rodrigo  
 de Lima, dize Francisco Aluarez en  
 su itinerario, que la reyna Gaia, seño-  
 ra de algunos pueblos Neubas, le em-  
 bio a pedir clerigos y frayles para re-  
 formar su pueblo, que con la entra-  
 da delos Alarabes auia mucho tiepo  
 q̃ estaua sin doctrina euangelica, por  
 no poder auer Obispo Romano como  
 lo solia tener, y Dauid le respondio,  
 q̃ no lo podia hazer, porq̃ tambien tra-  
 ya el su Abuna, debaxo de cuya doctri-  
 na estaua toda la yglesia de Etiopia,  
 del Patriarca de Alexãdria, q̃ estaua  
 entre los infieles, y sin recaudo de lo  
 que pedia despidio lo embaxadores

Canda-  
ces esñō  
bre por  
excelen-  
cia

Gaia  
Reyna

San Ma-  
theo.

Naba-  
der ciu-  
dad.



## LIBRO DÉCIMO

Yamen  
es Ara-  
bia felix
Maque-  
da sella  
mo Saba
 También confirma no ser estas reynas de que tratamos señoras vniuersales de Etiopía, sino solamente de aquella ciudad que diximos, llamada Etiopía, en el título q̃ Josef da ala reyna Saba en el libro de las antigüedades Iudaycas, quando cuenta como fue a ver a Salomon, llamandola reyna de Etiopía, y de Egipto, reynando en aq̃l tiempo Pharaon suegro de Salomon en todo Egipto, y si fuera reyna de Egipto, es cierto q̃ hiziera por allí su camino a Ierusalem, que era muy cerca, y no fuera atrauesando el mar Roxo, y el desierto de Arabia, y porque hizo este camino, dize la escritura. Vino la Reyna del Austro, de donde algunos quieren interpretar ser reyna de la región Sabea, en las partes de Arabia Feliz, que los Arabes llaman el Yamen, y pues Josef, no siendo reyna de Egipto, le da aquel título, ansí sedeue creer que no era reyna de toda la Etiopía, sino de la ciudad ya dicha, y de sus comarcas, y tan poco su nombre no era Saba, sino Maqueda, como dizen los Abixinos, mas dauanle aquel nombre por vna ciudad principal llamada Sabat, que era suya, que por no auer ya memoria della llaman ala prouincia donde estaua Sabay. Esta ciudad Sabat fue edificada muchos años antes que reynase Candaces, y segun su situacion era la que Moysen cerco y gano por industria de la hija del rey della, siendo capitan de Pharaon rey de Egipto en esta guerra, segun lo cuenta Josef. Pasados quatrocientos años poco mas o menos Cambice rey de Egipto, conquisto a Etiopía, y mudando el nombre a esta ciudad la llamo Meroe, en memoria del nombre de su hermana o de su madre, como otros dizen, y de allí quedo llamarse Meroe la isla donde estaua edifica-

da. Parece que estos escritores, hablan de estas Reynas, vnas vezes toman la parte por el todo, y otras al contrario, i titulandolas, quando de vna, y quando de otra manera, y los propios Abixinos que se jactan dellas, muestran memoria de su abitacion. Dizen que la reyna Saba tenia su camara, y su tesoro en la ciudad de Acaxuma, donde agora se veen grandes edificios, y algunas piramides de la grandeza dela aguja de san Pedro de Roma. Esta ciudad fue tan principal en aquel tiempo, segun ellos dizen, q̃ Ptolomeo como cosa celebrada la llamo Axuma, y la pone en diez grados dela parte del Norte, y quieren q̃ Candaces naciesse en vn lugar cerca de esta ciudad, que agora es aldea de herreros, y que la propria ciudad de Acaxuma era su morada principal, aunque el reyno proprio de que se intitulaua reyna, es la tierra que llaman agora Buro, bien cerca de allí. También dizen, que el Eunuco desta reyna Candaces, auiendo cōuertido a la fee el reyno de Tigray, que como diximos llama Estrabon Tenesis, donde agora esta vn pueblo llamado Tigray, conuirtio tambien otras prouincias comarcanas. Finalmente Dauid hijo dela Reyna Saba se coronó por Rey de Etiopía en la ciudad de Acaxuma, y de allí quedo que todos los reyes que suceden en aquellos estados se van a coronar en aquella ciudad, y el que no lo haze reyna injustamente, y despues aca todos los sucesores, an ydo conseruando, y aumentando sus estados, y como cosa propia los dan a quien, y como quieren. Solo el reyno de Dambea no prouee, porq̃ aunq̃ el principe es su vasallo le hereda de padre a hijo aq̃l estado, porq̃ quando Dauid hijo de Saba, ocupó los reynos dela ydola-

ria



Gord-  
guespue  
blos.

tria sus vezinos, que fueron los pue-  
blos Goragnes y otros, el rey de Dam-  
bea se le entrego llanamete sin guer-  
ra, y el primer reyno que gano fue  
el de Tigray, que era de gentiles. Por  
manera que se dexa entender como  
avn mesmo tiempo concurrieron en  
Etiopia los Reyes y Reynas illustres  
de quien tratamos, y los Abixinos,  
por gloria de su principio, quieren  
encubrir otros reyes que vuo tábien  
en aquellas partes. Lo q̄ parece por  
el discurso del tiempo, y por las Rey-  
nas que vuo en ellas, es, que la reyna  
Saba deuio de dar a David su hijo al-  
guna parte de su estado en erencia, y  
ello acrecento despues con conquis-  
tas de Gentiles, y lo que le quedo a e-  
lla, conformandose con la costum-  
bre y ley dela tierra, quedaria a otra  
hembra, hasta venir a parar por li-  
nea feminina en Candace, y de alli  
sucessiuamente en Gaia. Muchas co-  
sas destas no estan alumbradas, por  
ser los Abixinos hombres que no se  
dan a escreuir los años de sus prin-  
cipes, como los Griegos y los Latinos  
lo hazen, y preualece entre ellos es-  
ta antigüedad dela reyna Saba, y ley  
de Moysen, por ser la leche de su pri-  
mera doctrina, en que aun el día de oy  
estan aguados, que guardan el Saba-  
do y el Domingo, tienen circunci-  
sion, y baptismo, de agua a nuestro  
modo, aunque diferente, lleuan el va-  
ron ala yglesia arecebir el sacramen-  
to a los quarenta dias, y la hembra a  
los sesenta, y siempre a de ser en Saba-  
do, o en Domingo, porq̄ como guar-  
dan estos dos dias, y celebran en ellos  
misa, da el sacerdote el sacramento  
a las criaturas, y luego la madre les  
da la teta, para que traguen aq̄lla pe-  
queña particula dela ostia. Y quanto  
a vna señal de fuego que traen sobre  
la nariz, q̄ algunos dizian ser baptis-  
mo de fuego, sacado de aquellas pala-

bras de la escritura q̄ dizen. Ipse vos  
baptizauit in Spiritu sancto, et igne,  
no lo es, sino que vsan traer aquella  
señal por precepto de los primeros re-  
yes que fueron catholicos, los quales  
como viuián entre tanta gentilidad  
porque fuesse conocido su pueblo,  
mandaron que se hiziesen aquella se-  
ñal con fuego, y guardase tanto en-  
tre ellos, que si se halla alguno sin e-  
lla, y es acusado, queda por esclauo  
del Rey. La circuncision hazen al o-  
tauo día por vn sacerdote dentro de  
casa, los hombres en el lugar ordena-  
do, y las mugeres en vna particula  
glandosa, que los Latinos llama Nin-  
fa, cosa que no vsauan los Ebreos, y  
los Abixinos dizen que fue precep-  
to dela Reyna Saba. Demas desta ce-  
rimonia dela ley vieja, q̄ tienen por  
sacramental. No comen carne de pu-  
erco, ni otras cosas q̄ llaman inmun-  
das. Otros abusos confieffan te-  
ner, no solo por precepto del Abuna,  
que guarda la doctrina de los Iacobi-  
tas, mas aun por prematika de su rey,  
el qual, si no es en administrar los sa-  
cramentos y ordenar los clerigos, q̄  
esto lo haze el Abuna, en todo lo de-  
mas es supremo señor, prouee los be-  
neficios, remueue los quando le pare-  
ce, castiga a los ecclesiasticos como si  
fuesen legos, y lleva todas las rentas  
decimales, y las yglesias solamente  
tienen algunos heredamientos que  
los Reyes les an dado por deuocion,  
y cierto en este modo de repartir con  
los templos muestran ser celosos de  
la onra de Dios, porq̄ en todos sus es-  
tados no ay edificio ni sumptuoso pa-  
lacio q̄ ayan labrado para si, y para  
el culto diuino ay rātos monasterios  
de frayles dela orden de san Antonio  
porq̄ no tienen otra, y rātas yglesias  
de canonigos reglares, que son como  
en estas partes las Catredales, y tanta  
muchedūbre de yglesias parrochia-



## LIBRO DECIMO

y ermitas, q̄ son sin numero, y todas las tienen proueydas de rentas y de ornamentos. A los frayles y canónigos reglares tienen señalados sus heredamientos en los lugares donde asisten, y las tales posesiones llaman Guetos, y cō la renta dellas se sustentan bastantemente, y son tan estimadas las preuendas de los monasterios e yglesias colegiales, que ninguna cosa procuran tanto los hombres de aquella tierra, como tener grado sacerdotal, con el qual tienen el sustento de la vida seguro, y de aquí viene auer tanto numero dellos en aquellas partes, que su multitud, fundada en codicia de tener lo necesario en aquel estado, les a hecho y haze conseruar tanto tiempo lo que professan dela ley. Generalmente todo aquel pueblo es barbaro en cosas de letras, y quitando las q̄ pertenecen a su sacerdocio, y aun estas barbarizadas, en todo lo demas no tienen, ni procuran tener doctrina, ni aun para las cosas mecanicas tienen abilidad, y si a porra en aq̄llas partes algun estrágero ingenioso no le dexan venir por solo seruirse del en la fábrica y hechura de sus templos, por q̄ entre ellos no ay canteros, ni carpinteros q̄ los hagan, y los q̄ tienen hechos a sido por mano de forasteros. Todos los paños y ornamentos q̄ tienen para el culto diuino, q̄ son muchos, y mas de los q̄ se podría pensar en gente tan barbara, son de sedas y de brocadillos q̄ les lleuan dela India, y del Cayro, y de otras partes, hasta los lienzos delas tiendass del rey, y los ornamentos de su casa. Estan estraño entre estas gentes qualquier artifice, por el poco uso q̄ tienen de policia, q̄ aun las herrerías donde se labra el hierro para sus necesidades, tienen q̄ es arte del diablo, y por esta causa son tenidos entre ellos por infames los herreros, y

les hazen viuir apartados del comercio dela gente, y no les dexan entrar en las yglesias. Finalmente son tã beffiales, que muchos negros sus vezinos tienen mas policia en las cosas mecanicas q̄ ellos. Y demas desto son tan para poco, q̄ teniendo tierras fertiles donde se crían infinitos ganados, y muchos riegos, y campos apropiados para algodon, de pura pereza no los aprouechan, y andan vestidos de pellejos por curtir, y si alguno los trae curtidos es por gran cosa, y las ropas que usan son tan cortas y feas, q̄ es verguença ver como andan vestidos los clerigos, y los frayles, y las monjas, sin tenerla ellos de quanto se les descubre. Solamente los frayles y canónigos conuentuales visten paños de algodon y traen abito largo, y de lo mesmo anda vestida la gente noble, mas no se haze en la tierra, sino que lo lleuan los mercaderes dela India, y de otras partes. Y siendo tan rudos y de tan poca indutria, son los mas abiles del mundo para hurtar, y solo en esto y en las armas se exercitan, andando siempre en el campo como Alarabes, y así saliendo de su naturaleza, los Abixinos son muy atreuidos, y ay dellos excelentes capitanes, como lo testifican los Portugueses que los han experimentado en aquellas partes.

CAPITULO. XXIII. COMO el Bernagax se vio con Diego Lopez de Sequeyia en Arquico, y asentaron paz y amistad entre sus Reyes, y se boluio Diego Lopez a la India.

**Q**uiendo pues Diego Lopez de Sequeyia tener informacion cierta del monasterio



sterio dela Visam y de las cosas del, por ser el principal dela tierra de los Abixinos, auia embiado alla vn Portugués llamado Hernando Díaz, q̃s habia la lengua Arabiga, ques la que generalmente se habla en aq̃llas partes, a que notase todas las cosas que le pareciesen dignas de memoria, y le vinielle luego antes que los frayles que aguardaua llegasen, por ver si conformaua con lo que Matheo dezia dellos y de su orden y manera de viuir el qual se detuvo algunos dias, y en este tiempo vinieron los frayles, y Pero Gomez Texeyra oydor de la armada quando se fueron, quiso yr con ellos a ver el monasterio, y con licencia del general fue en su compañía a la villa de Arquico, y desde allí embio el gouernador de la tierra vn hermano suyo que le acompañase todo el camino, y a las primeras jornadas començaron a encontrar esquadras de gente del Bernagax, que venia a verse con Diego Lopez de Sequera, y quando llegauan a ellos, el hermano del gouernador, en señal de reuerencia, por ser hōbres del Bernagax, se apeaua para hablar con ellos, y luego tornaua a caualgar, y en estas ceremonias se fueron deteniendo vn gran rato, hasta que llegaron cerca de donde el venia, el qual traya delante de si quatro mulas muy hermosas de diestro, y quatro hermosos cauallos, que parecian Andaluzes, y toda la gente que le acompañaua venian en mulas. El hermano del gouernador luego que vio su persona se apeo como vn tiro de valleta del, y hizo que el oydor se apease, y juntos fueron a hablarle, el qual por honrar al estrangero detuvo vn poco la rienda dela mula, ellos le besaron la ropa en el lugar dela rodilla, cosa que se ysa en aquellas partes para reuerenciar a las personas graues. Quando

Bernagax supo quien era Pero Gomez, y la estacion que yua a hazer, y como el general le estaua aguardando con desseo de verle, respondio cō palabras de hombre prudente, que el desseo le auia mouido a hazer aquel camino, y que el monasterio de la Visam, era tã cerca, que podia bien yr y boluer antes que llegase a Arquico, y le rogo que lo hiziese así, porque holgaria hablar primero cō el que con el general. Pero Gomez passo su viage, y tomando relacion de lo que del leaua saber, torno luego a Arquico, y trajo consigo vn libro que los frayles le dieron, en que estauan escritos los Euangelios, Epistolas y Psalmos de Dauid que rezan, y otras que se ponden a la yglesia Romana, y algunas segun su modo. Llegado Barnagax a Arquico, vno entre el y el general algunos recaudos por medio de Pero Gomez, sobre el lugar donde se auian de ver. El vno queria que fuese en el proprio lugar de Arquico, y el otro en las neos. Estas dudas causauan los malditos Arabes, a quien no plazia destas vistas, los quales ponian tanta desconfianza en el animo de aquel señor Abixino, que no auia mouerle a que se viesen de otra manera, hasta que fue a el Antonio de Saldaña, y entre muchas pláticas que tuuieron sobre el negocio, escusando los rehenes q̃ se ofrecian de vna parte a otra, y diciendo, q̃ donde auia Christianidad, auia de auer verdad, quiso vn clérigo q̃ allí yua descubrir y na cruz de plata q̃ lleuaua debaxo del manto para entregarla al Barnagax en preda de la seguridad de su persona, el qual se leuanto rezio de su asiento, y no contintio que el sacerdote descubriese la cruz, significando con palabras religiosas, que para cosas que eran de tan poca importancia, co-



cia como las que se trataban, no era bien que interviniese aquella señal santa de do pedia toda la fee christiana, y sin dificultar ni poner mas duda, dixo que llegaria a la playa q esta frótero del lugar, y pues las naos por razon de los baxios no podia mo uerse de donde estauan surras, y nief se alli Diego Lopez de Sequeyra en los nauios de remos, y se verian. Con este acuerdo baxo Barnagax a la playa, lleuando en su guarda dozientos de acauallo, y dos mil peones, y encargando toda la gente al gouernador de Arquico, se adelanto con solos seys personages, hiazia vnos asientos que estauan puestos en la marina. Venia vestido como Alerabe con vna marlota blanca de lienço puesta sobre las otras ropas, y vn capellar negro encima, y en la cabeza vna toca blanca de lino, supose despues de los suyos que venia en abito triste, porq en vna entrada que auia hecho pocos dias antes contra los Alarabes, a la parte de Egipto, le auian muerto vn hijo, y quatrocientos de acauallo conel. Diego Lopez de Sequeyra fago al pie de seys cientos hombres de la armada, bien en orden de armas y de vestidos, y como vio la orden en q Barnagax dexaua la gente que traya, dexo tambie la suya a largo de la playa, puesta en ordenança, y con otros seys hombres se fue al lugar de los asientos, que eran dos sillas, para el la vna, y la otra para el Embaxador Matheo, y vn escaño cubierto de seda para el Barnagax, por ser aquella manera de asiento el mas honroso que se le podia dar. Llegando pues todos tres a vn mesmo tiempo, se fueron a asentar en sus lugares, y despues de auer hecho sus cortesias y comedimientos, al modo de cada vno, y dado gracias a Dios por auerlos juntado en aquel acto de congregacion Christia

na, Diego Lopez de Sequeyra como go a referir los trabajos y peligros q los Portugueses auian pasado en aquel descubrimiento y las diligencias q los reyes de Portugal auian hecho, para venir aconocer al rey de los Abixinos tan nombrado en la Christianidad, y las dudas que los capitanes de la India tuvieron quando llego a ellos Matheo, pensando ser algun espia del Soldan, y como despues de auer llegado a Portugal, el rey su señor le auia recebido como conuenia a embaxador de tan gran principe, y por algunos inconuenientes y ocupaciones que vuo en aquel reyno, no auia sido luego despachado, hasta que despues embiando el rey don Manuel ala gouernacion de la India a Lope Xuarez su antecesor, le auia mandado que lo lleuase consigo, y q entrando poderoso en el estrecho le entregase luego en el puerto de Arquico al capitan, o alcayde que alli tuuiese, y por faltar el embaxador que yua conel de su parte, y serle los tiempos contrarios, no auia auido e fero aquella vista y acto de hermandad, en que de presente estauan, donde para cumplir con la instruccion q del rey su señor lleuaua, le quedauan solas dos cosas por hazer. La vna lleuar cercificacion de como dexaua a Matheo en aquel puerto entregado a su mesma persona, y con el vn embaxador que embiaua con su embaxada al Emperador Dauid, en lugar de otro que auia fallecido. Y la otra hazer vna fortaleza en la isla Camaran, o en aquella de Maqua donde pareciese mas conuiniente para desde alli poder hazer guerra a los infieles que andauan por aquel estrecho del mar Roxo, conformándose en esto con la voluntad del Emperador Dauid, y demas desto auia de tomar enmienda del Rey de Dalaca, por auer muer



Don Ro-  
drigo de  
Lima

to vn capitan Portugues que apor-  
to alli quando Lope Xuarez hizo aque-  
lla entrada, lo qual sabia bien Ma-  
theo, como persona que lo auia pro-  
nósticoado, conociendo ser aquel Ara-  
be traydor. Quanto a entregarle a  
Matheo, desde luego se lo entregaua  
y que el embaxador q̄ con el auia de  
yr, que era don Rodrigo de Lima, por  
no estar aprestadas para el camino  
las personas que le auian de acompa-  
ñar, y algunas cosas que el rey su se-  
ñor embiaua al Emperador Dauid,  
no se lo entregaua juntamente con  
el. Y quanto a hazer la fortaleza, tam-  
bien le parecia que en aquel año no  
se podria efetuar, porque le conue-  
nia inuernar fuera del estrecho, así  
por auer perdido la mayor parte de  
las municiones que lleuaua en vna  
nao, como porque auia de aguardar  
la respuesta del Emperador Dauid, y  
que solamente pensaua dar vna vista  
a Dalaca, conformándose con el tiem-  
po que tenia para poderlo hazer. Ha-  
sta aqui dixo Diego Lopez de Seque-  
yra y el Barnagax, como hombre dis-  
creto, estuuó atento a lo que dezia, y  
a todas aq̄llas cosas le respondia con  
razones breues, refiriendose a la vo-  
luntad del Emperador su señor. Y en  
confirmacion de la paz y amistad q̄ a  
lli asentaron en nombre de sus reyes,  
faco vn sacerdote vna cruz de plata  
dorada en que entramos auian de ju-  
rar, y tomandola el Barnagax por el  
pie, hincado de rodillas dixo. Aque-  
lla paz y amor que Christo Iesu re-  
demptor nuestro mando que vuisse  
entre sus dicipulos, essa aya entre no-  
sotros que professamos su fe, la qual  
quanto a mi fuere, por parte del rey  
Dauid mi señor cumplire, y así lo  
juro en esta señal de nuestra salua-  
cion, y haziendo Diego Lopez de Se-  
queyra otro tal juramento, se torna-  
ron a sus asientos, y despues de auer

estado hablando vn buen rato en las  
cosas de la guerra, que aquel princi-  
petenia con los Moros, y Gentiles se  
despidieron, y Diego Lopez de Se-  
queyra mando dar algunas piezas de  
armas al Barnagax, y entre las otras  
vn arnes entero que le pidio, por ver  
lo vestido avno de los que allí estaua  
y ser cosa nueva en aquella tierra, y  
el le embio luego vn cauallo, y vna  
mula, y cinquenta vacas, que se re-  
partieron por las naos, y en tres dias  
que estuuó en Arquico vuo entre e-  
llos muchos recaudos y presentes, ha-  
sta que se vuo de partir, dexando or-  
den al gouernador de Arquico para  
que auiafe el embaxador que auia  
de yra Dauid, luego despacho Die-  
go Lopez de Sequeyra a don Rodri-  
go de Lima, con vn presente de ar-  
mas, y de adereços de casa, y ornamen-  
tos de Yglesia, y otras cosas necessa-  
rias al culto diuino, segun el vfo Ro-  
mano, y lo entrego al gouernador de  
Arquico como el Barnagax dexo or-  
nado juntamente con Francisco Al-  
uarez clérigo, y otros Portugueses.  
No passaron muchos dias q̄ Matheo  
fallecio en el monasterio de la Visam  
donde tanto deseaua verse, y don Ro-  
drigo de Lima passo ala corte del Em-  
perador Dauid, y estuuó seys años en  
ella. Diego Lopez de Sequeyra, auie-  
do hecho aguada, partio de Maqua,  
y fue a la isla Dalaca que esta como  
treynta leguas de alli, costreído siem-  
pre la tierra firme de Africa, llamada  
Habexa. Esta Isla es baxa llena de  
muchas isletas y baxios, en la qual  
ay sola vnaciudad llamada Dalaca, y  
y lo demas es todo aldeas, y lo vno y  
lo otro hallo despoblado, porque los  
Alarabes, temiendo q̄ los auia de vi-  
sitar, desampararon sus casas, y así  
no vuo otro despojo, si no fueron al-  
gunos camellos, y ganado, y en señal  
de lo que hiziera en los moradores, si



los hallara, mando asolar algunas casas principales de piedra y cal, y poner fuego a toda la ciudad, y de allí fue a dar vista a la otra costa de Arabia por ser aquella peligrosa a causa delas muchas secas y baxies, y no estar aũ bien entendida de nuestros marineros, y ansi no quiso salir del estrecho por aquel canal, y llegando al puerto de Adem, fue muy regalado con refrescos dela tierra, aunq̃ no dela mar, porque le sobrevino vna tormenta en aquella boca del estrecho, y perdio vna galera, y todos los bateles delas naos, que se los comio la mar al fin apor to a Calayate, y desde allí embio a Pero Vaz de Vera con la nueua delo que dexaua asentado en Arquico, al rey don Manuel, la qual fue muy celebrada con fiestas y regozijos, y con procesiones, dando loores a nuestro señor por el descubrimiento de aquel Emperador Christiano, por cuyo medio pensaua hazer grandes cosas enaquellas partes. Don Rodrigo de Lima prosiguió su camino por las tierras de el Bernagax, y del Tigrimahon, q̃ son las primeras preuincias de aquel imperio, y por los reynos de Dangere y Damara, y Xea, donde hallarõ al rey Dauid, en el qual hallo al principio menos gracia dela que pensaua, y al fin andando el tiempo, y desengañandose de ruynes relaciones que gentes de su corte le dauan, le hizo mucha merced y fauor, y le dio licencia para boluer a la India, y escriuió al rey don Manuel, y al rey don Iuan su hijo, y al gouernador dela India, ofreciendoles perpetua amistad, como se entendera por sus cartas que yran adelante.

CAPITULO. XXV. COMO  
don Luys de Meneses fue al puer-

to de Maçua en busca de don Rodrigo de Lima, y lo que le sucedio en aquel viage, y como despues Etor Sylueyra boluió por el y le traxo, y con el otro Embaxador del Emperador Dauid.



Espues desto en el año de nuestra salvación mil y quinientos y veinte y dos, don Luys de Meneses hermano de don Duarte de Meneses gouernador dela India, fue al estrecho del mar Roxo con nueue velas, y de camino, dando vista a los lugares dela costa de Arabia, tuvo retriega con los moradores dela ciudad de Xaer, que esta puesta en la costa braua, y la tomo y saqueo, y embarcanlose no con pequeño trabajo por los temporales, fue al puerto de Veruma, que era del rey de Xaer, y q̃ mado tres naos que hallo allí de Moros, passo a la ciudad de Adem y hallandola de guerra, la lombardeo, y no se deteniendo allí mas de medio dia passo a largo de Moca, que cae dentro delas puertas del estrecho, y atraueso a la otra costa de Africa, y con buen tiempo llego al puerto de Maçua, para embarcar a don Rodrigo de Lima, si uiuese venido dela corte del Emperador Dauid, mas no le hallo allí, y aũque le embio a llamar no pudo venir a tiempo para embarcarle, y viendo q̃ no conuenia aguardar mas en el estrecho por causa de los temporales, dió buelta a la India, dexando auiso a don Rodrigo de Lima de su partida, y que para el siguiente año estuuiese preito, porque bol

Xaer  
ciudad

Veruma

Moca



bolueria por el. Partido don Luys de Meneses de Maçua, paso a la costa de Arabia, y saqueo la villa de Alfar, q̄ esta dela otra parte del cabo Farraque, y nauego a la ciudad de Ormuz. Dende a quatro años, siendo gouernador dela India dō Enriqueda Meneses, embio a Etor Silueyra, cō seys nauios en bſuca de don Rodrigo de Lima, el qual lleo al puerto de Arquico en el año del señor mil y quinientos y veynte y seys. Y en este viaje lleo a la villa de Alfar en la costa de Arabia, y peleando con los Alarabes que le salierō a recebir en tierra los desbarato, y puso en huyda, y de alli fue a las puertas del estrecho, y passo a Maçua, y hallando la isla de guerra contra los Portugueses, por cosas que auian sucedido estando allí don Luys de Meneses, y los moradores huydos a la tierra firme, saqueo el pueblo, y prendio algunos dellos, aunque luego hizo pazes, a contemplançion del gouernador de Arquico con que pagasen trezientos pardaos de tributo al rey de Portugal, y le pagaron luego la primera paga, y a exemplo dellos el rey de Dalaca con los moradores de aquella isla, tambien se hizieron vasallos del rey de Portugal con tres mil pardaos de tributo en cada vn año, y le pagarō luego la primera paga. Todo esto asenrō Etor Silueyra en diez dias que estubo allí aguardando a don Rodrigo de Lima, el qual vino, y con el otro embaxador del Emperador Dauid para el rey de Portugal, y entregandofelos el Bernagax, partierō de aquel puerto a ocho dias del mes de Abril de aquel año, y fueron a la ciudad de Ormuz, donde estaua ya Lope Vaz Sampayo gouernador de la India, a quien dieron la carta del Emperador Dauid, que lleuauan para Diego Lo-

pez de Sequeyra, que literalmente dezia desta manera,

CAPITVLO XXVI. EN QUE se contiene a la letra vna carta de Dauid Emperador de los Abixinos para Diego Lopez de Sequeyra Visorey dela India.



N nombre de Dios padre, q̄ siempre fue, y no se le halla principio, en nombre del hijo vn solo, q̄ es ansi como el padre sin ser visto. Lumbré de las estrellas de principio y antes q̄ criase los fundametos del mar Oceano, y fue cōcebido despues en el vientre dela virgen sin simiente de varō por sola su inmensa sabiduria. En nombre del Spiritu santo paraclito, espíritu dela santidad del salidor de todos los secretos donde primero estaua en las alturas del cielo, el qual sostiene sin estantes ni pilares, y estendio la tierra de levante a poniente, y del norte al sur, sin serlo ella de principio, ni ser sabida ni criada. No es este el primero ni el segundo, mas es la Trinidad junta en vn criador y hazedor de todas las cosas para siempre, vn solo y consejo, vna sola palabra para el figlo de los siglos amen.

Embía este escrito y embaxada, el rey dela tierra alta y muy grande de Etiopia, el rey que por nōbre de baptismo se llama Emelencio de la virgen, y en la ora que reyno se llamo Dauid



David, el qual es cabeça de sus reynos, amado de Dios, columna de la fee, descendiente del tribu de Iuda, hijo de David, hijo de Salomon, hijo de la columna de Sion, hijo de la simiente de Iacob, hijo de la mano de Maria y hijo de Nahu por carne. A vos Diego Lopez de Sequeyra capitan mayor de la India. E oydo dezir de vos que soys subdito de Rey, y vencedor de todas las cosas q̄ os son encomendadas, y que no temeys las fuerças de los Q̄esres de creydos andando armado de fee, y de la verdad del Evangelio, arrimando os sobre el baculo de la vadera de la cruz. Gracias sean dadas a Dios para siempre por su santa fee, pues nos cumplio de gozo, en amor de nuestro señor Iesu Christo, con la venida que a nos hezistes, denunciandonos la buena embaxada de vuestro señor el rey don Manuel, y con la paz y presente que con tanto trabajo y fatiga de mar, y de tierra traxistes en su uenimento, nauegando las naos tan largo viage cōtra los Q̄esres de creydos. Causadonos a grande admiracion entender, q̄ siendo vuestras naos regidas y gouernadas por dō de vos quereys andeys dōs años guerreando en la mar con grandísimo trabajo, sin reposar de día ni de noche, como lo acostumbra los mortales. Porque el día es para trabajar de mercaderias, comprar y vender, y andar caminos, y la noche para dormir y reposar, como lo dize la escriptura. El día es para que el hombre haga su officio desde la mañana hasta la noche, y el hijo de Leon araña y toma la tierra, y desea q̄ Dios le de pare que comer, y en saliendo el sol se bueue a su cueua, los hombres son como los animales, y los animales son desde el principio del mundo, mas avos, ni el sueño de la noche os vece, ni el sol del día os enoja, por

amor de justa fee, como dize san Pablo. Dolencia, passiō, hambre, crueldad, cuchillo, espada, trabajo, persecucion, ni otra cosa, podra apartarnos de la fee de Iesu Christo, en quiē verdaderamente creemos en la muerte y en la vida. Tambien dize el bien auenturado apostol que el hombre humilde, que sufre bien y mal, por esto es merecedor de la corona de la vida, y Dios le prometio lo que tenia en voluntad. Ay algunos hombres q̄ quieren prouar y piensan vna cosa, y Dios quiere otra, Dios no escoge al hombre para cosa mala. Cumpla el señor vuestra voluntad y lleuos en saluamento al rey don Manuel vuestro señor, y a los que auays vencido lleualdes delante de vos con sus despojos, pues no creen en la fee de Iesu Christo. Esto sea para bien, y vuestra gente de armas sean benditos como vos, porque son martires por Iesu Christo los que mueren por su santo nombre, padeciendo, frio, calor, trabajos, y fatigas, a vos y a ellos lleue Dios con salud y paz, a ver la cara de vuestro rey. Añia oydo como llegastes a vuestras tierras, y holguera con la nueva, como si ganara vna presa muy grande, y quando supe que os anades buelto a la India lo senti mucho, y como despues me dixerō que venia vuestro embaxador ami, y me declararon vuestra buena voluntad, hasta oy me dura el placer y el contento, bendito sea el nombre de Dios padre y nro solo Dios y señor nuestro Iesu Christo saluador del mundo. Vinieron a mi con vuestra embaxada, y oy vuestra fama desde los reys, mantengaos Dios que pusistes amor conmigo, y cumplirse a vuestra voluntad y bondad en esto, que deseo mucho me embieys oficiales de labrar oro y plata, y de hazer espadas, y armas de hierro, y capacates, y

cante



canteros para labrar casas, y viñeros y ortelanos, y quien sepa hazer plomo para cubrir yglesias, y teja de barro, porque cubrimos las casas con rama y paja, y tenemos dello mucha necesidad, porque tengo labrada vna yglesia muy grande de la aduocacion dela Trinidad, donde está sepultado mi padre, cuya alma Dios tiene, y vuestro embaxador podra dezirnos quā buenas son las paredes, y querria cubrirla muy presto, que la tengo cubierta con yerua. Por amor de Dios os ruego, q̄ me embieys diez maestros oficiales de cada oficio de estos, que alla no haran falta, y todo el tiempo que quisieren estar en nuestra tierra, estaran a su contento, y si quisieren boluerse, les pegaremos su trabajo, y los dexaremos yr en buena ora. Alla os embio vnos hōbres Frāges que estauan por aca y andauā como Moros en el campo del señor del Cayro, yo los hize Christianos, y ellos os ensañarā el camino para Zeyla, Adem, Meca, y Maçua, porque lo saben muy bien. Alegrese vuestro coraçon con esto, que yo me alegro con lo que fuere vuestra voluntad, y respondiendo a la embaxada q̄ me embiastes, diziendo q̄ quereys hazer yglesia y Castillo en la Isla de Maçua, y q̄ os de licēcia para ello, digo q̄ os doy licencia para que hagays la yglesia y el castillo que dezis en Maçua, y en Dalaca, y para que pongays cle- rigos en las yglesias, y hombres fuertes en los castillos q̄ los guardē de los Alarabes suzios hijos de Mahoma, y ponedlo luego por la obra antes que vays a la India, y no perdays tiempo ni vays a la India, hasta que hagays la yglesia y el castillo, que por ello os loaremos, yo, y el rey don Manuel vuestro señor, pues quiso Dios que nos juntásemos entramos en amor, y hazed feria donde se vendan y com-

pren las mercaderias, y no cō sintays tratar en ella Arabes, sino Christianos, y si todauia os pareciere que se- ra bien que compren y vendan Arabes, sea como os plugiere, y con vuestra licencia, y quando ayays hecho esto en Maçua venios a Zeyla, y hazed alli yglesia y castillo, porque aquel lugar es puerto de grandes mantenimientos, que salen por alli para Adem, y para todas partes de Arabia y para otros muchos reynos que no tienen otra prouision mas de lo que les lleuan de Zeyla. Haziendo lo q̄ aqui digo terneys el reyno de Adem en las manos, y toda Arabia, y otros muchos reynos, sin guerras, y sin muertes de gentes, porque les quita- reys el sustento y morirā de hambre. Y quando quisieredes hazer guerra a los enemigos dela fe, auisadme de ello, que yo os embiare gente de acuallo y flecheros que se junten con los vuestros y deshagan los infieles. Y quando ayays de yr a la India, dexad de vuestra mano a don Rodrigo de Lima por capitā de Maçua, y vuestros correos no dexen de yr y venir quando viēre ay alguna sospecha. Estos mensageros que van agora son los primeros que vinieron a mi reyno con vuestra embaxada, hazedles toda cortesia por su bōdad, especialmente a don Rodrigo de Lima, que es muy honrado, y lo merece por su lealtad, y buena platica, y al padre Frāscō dadle dobladas gracias, por que es hombre de buena conciencia y onesto, y amigo de Dios, yo conoci y vi su condición, y le dí la cruz, y el baculo de su señorio en su mano, q̄ son insinias de ser abad en nuestra tierra, acrecentadle vos y hazedle señor en Maçua, y en Zeyla, y en todas las islas del mar Roxo, porque el es suficiente y merece semejāte oficio. Tambien cumplid vuestra volūtad

a Juan



a Iuan Scolar escriptuano, porque es may seruidor de su rey, mejoralde por que lo merece su buena condicion, y trabajo mucho en la escriptura desta carta, y en otras cosas que se an de recebir, y a los demas de la embaxada, desde el pequeño hasta el mayor, hazedles bien conforme a su merecimiento. Nuestro señor os de su paz, y haga bien a todos los que con vos estan, hazedles bien, y Dios os alumbre, a ellos y a vos en su gracia. Ayude Dios a nuestros hermanos que se quieren bien, y a todos aquellos que confian enel, sea Dios con vos y con ellos y os socorra, y vuestros pies seã juntos por el camino, y os guarde de malos ojos, y guarde vuestras naos de las ondas dela mar, y delas fortunas, y os de vida en todo tiempo sin enfermedad, guarde os Dios en todas las horas del día y dela noche, enel inuierno, y enel verano in secula seculorũ amen. Mi bendiciõ os embio, no por sola esta carta, porque lo tengo de costumbre, sino queme acuerdo de vos, y en todas las yglesias que fundaron nuestros antecesores y casas de oracion hazemos dezir desta manera. Rogamos al señor Dios padre, y a Iesu Christo su hijo por nuestros hermanos que an venido peregrinando por mares, por rios, por lagos, y por caminos no sabidos, que por do quiera que vayan sea con ellos, y los lleue en saluamento por mar llano, y los guarde y sustente con su mano. Esto dicen los diaconos a la oracion que hazen los clerigos, y por otra parte dicen los clerigos, sea Dios con vosotros, porque el es con todos, y pedimos le aquello de que fuere mas seruido, en los peligros son hermanos, y lo son agora que vienen en romeria y peregrinacion el camino derecho con ellos, que es el camino que dessean para hallar lo que codicia-

mos que nos deys vos señor Dios nuestro. Dize el diacono, y dize todo el pueblo. Señor Dios aued merced de nos, y responle el clerigo, Dios los lleue en saluamento por mar llano, y los lleue a sus parientes con el plazer y paz que dessean, y veanse gozosos por su hijo Iesu Christo, el sea con vosotros, y vosotros conel, y con el Espíritu santo que es gloria eterna agora y siempre in secula seculorum amen. Desta manera se haze oracion en todas las yglesias, y las oras y officios diuinos cõ incencio, no por vos solo, sino por todos vosotros, q̃ sea el con vosotros en esta peregrinacion y romeria en la mar y en la tierra. Rezase este officio para que seays saluos contra los males, y que no entren malos pensamientos en vuestras oraciones. Y quando vinieredes a deshazer estos que no creen en la fee de nuestro señor Iesu Christo, ayudareos yo con gente y bastimentos, y oro para hazerles guerra, ansi a los de Maçua como a los de Zeyla, y de Adel, y de todas las otras tierras de infieles hijos de Mahoma, fuzios y descreydos, y conel fauor de nuestra señora santa Maria deshazed los vos, que lo mesmo hare yo por mi parte, yendo vos por la mar, y yo por tierra con el consejo junto, y la fuerza dela santissima Trinidad. Otra carta que escriuio este Emperador al Rey don Manuel dezia ansi.

CAPITVLO. XXVII. EN QUE se contiene otra carta del mesmo Emperador Dauid para el Rey don Manuel de Portugal.

**E** Nel nombre de Dios padre, que siempre fue, y no se le halla principio, enel nombre de Dios hi



jo vno solo, que es y igual con el padre sin ser visto, lumbre de las estrellas desde el principio abeterno antes q̄ fundase los firmamentos del mar Oceano, que fue despues concebido en el vientre de la virgen sin simiente de varon, y sin hazer bodas, tal era su sabiduria, en nombre del Spiritu santo paraclito, sabidor de todos los secretos donde primero estaua en las alturas de los cielos, que se sustentan sin columnas ni puntales, y estendiola tierra sin serlo ella primero ni ser sabida ni criada, de Levante a Poniente y de Norte a sur. No es este el primero ni el segundo, es la santissima Trinidad junta en vn criador de todas las cosas para siempre por vn solo consejo, y por vna sola palabra in secula seculorum amen.

Embía este escrito, y embaxada Enciencio de la virgen, que es su nombre de baptismo, y en la ora que rey no se llamo Dauid, cabeza de tus reynos, amado de Dios, columna de la fee, del linage de Iuda, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo de la columna de Sion, hijo de la simiente de Iacob, hijo de la mano de Maria, hijo de Nahu por carne, Emperador de la alta Etiopia, y de grandes reynos y señorios y tierras, rey de Xoa, de Safate, de Fatigar, de Angote, de Barua, de Baliganje, de Adea, de Vague, de Tigrimahon, de Sabain, dedonde fue la reyna Saba, de Bernagax, y señor hasta Egipto. Al muy poderoso y excellentissimo rey don Manuel, q̄ siempre es victorioso, enamorado de Dios y firme en la fee Catholica, hijo de Pedro y Pablo, Rey de Portugal y de los Algarues, amigo de Christianos y enemigo de Moros y de Gentiles, señor de Africa y de Guinea, y de los montes e isla de la Luna, y del mar Roxo, de Arabia, y Persia, y de Or-

muz, y de las grandes Indias, y de todos los lugares e islas dellas. Iuzgador y conquistador de los paganos, señor de infieles y de tierras muy altas. Paz sea con vos rey don Manuel fuerte en la fee, ayudado por nuestro señor Iesu Christo contra Moros para matarlos, y sin espada ni lança echarlos fuera como a perros. Paz sea con vuestra muger amiga de Iesu Christo, sierva de nuestra señora la virgen Maria madre del saluador de el mundo. Paz sea con vuestros hijos en esta ora florezcan como lirios en guerta a vuestra mesa. Paz a vuestras hijas, que sean adornadas de ropas como los buenos palacios. Paz sea a vuestros parientes simientes de santos, como dize la escritura, los hijos de los santos sean benlitos, y grandes en gracia dentro de casa. Paz a los de vuestro consejo, y a los de vuestros officios, señorios, y jurisdicciones. Paz a vuestros grandes, y capitanes de exercitos y de las casas fuertes de vuestros confines. Paz a todas las gentes y pueblos vuestros, que son en Christo vnos. Paz a vuestras ciudades grandes, y a todos los que estan dentro de ellas, que no son Iudios ni Moros, solamente a los Christianos. Paz a todas las feligresias que son en Christo, y a vuestros grandes fieles amen. Oy dezir, señor rey y padre mio, q̄ quando llegue a vuestra noticia, por relacion de Matheus, mandastes juntar los Obispos y Arçobispos, por lo qual soy alegre y muy contento, y doy gracias a Dios y no solo yo, mas mi pueblo todo se regozijo, y quando supe q̄ Matheus era muerto en el monasterio de Visam estado ya en mis tierras lo senti, aunq̄ no le auia embiado yo, sino la reyna Elena mi madre q̄ me gouernaua, siendo yo en aquel tiempo de edad de doze años, y de tantos



succedi en estos estados por muerte  
 de mi padre, y gouernaua mi madre  
 por mí. Matheus era mercader y se  
 llamaua Abraham, y se mudo el nō-  
 bre yendo por tierras de infieles con  
 sus mercaderías para poder passar  
 como mercader, y fue a parar a Da-  
 bul, y sabiendo los Moros q̄ era Chri-  
 stiano le prendieron y metieron en  
 vna mazmorra, y viendose en aque-  
 lla prision, embio recaudo a vuestro  
 capitan general dela India, que xan-  
 dosele q̄le tenian preso injustamen-  
 te, y diziendo que era mi embaxador  
 y que le embiauā al rey de Portugal,  
 todo a fin que le fuesse a librar de  
 alli. El capitan general luego que tu-  
 uo este auiso, y supo que era Chri-  
 stiano, y que yua de estos reynos de E-  
 tiopia, y que estaua aprisionado y le  
 auian tomado quanto tenia, mouido  
 de zelo dela fee, se ayro contra los  
 Moros, y embio nauios y gente de  
 guerra a que le pusiessen en libertad  
 y castigasen a los que le auian ofen-  
 dido. Y traydo ante el le preguntó de  
 su negocio, y le mando que esplicas-  
 se la embaxada q̄ lleuaua del Empera-  
 dor de Etiopia para el rey de Portu-  
 gal, y oyda le embio luego a esse rey-  
 no, el qual dixo que os lleuaua vna  
 cruz de Christo y os la dio, y por las  
 platicas que con vos passo, y pregun-  
 tas que le hizistes, y respuestas que  
 os dio, le onraistes y hezistes muchas  
 mercedes y fauor, y embiandole aca-  
 murio en el monasterio de Visam, y  
 los Pottugueses que veniā con el me-  
 dieron las cartas de vuestra embaxa-  
 da. Quando vi carta vuestra di gra-  
 cias a Dios, y agradecile su yda y ve-  
 nida, y estoy alegre con saber de vos,  
 y de vuestros pueblos, y mucho gozo  
 recebi quādo vi las cruces sobre sus  
 cabeças, y en los pechos y en las ma-  
 nos, y quādo les fue preguntado por

cosas dela fee, y entendí que erades  
 Christiano, y que venia gente a mis  
 reynos nunca vista. También me di-  
 xeron como auian hallado nueuo ca-  
 mino para estos reynos de Etiopia,  
 mostrado milagrosamente por Dios,  
 y como andando ya desconfiados de  
 poderlo hallar, queriendose boluer a  
 los mares dela India, cō temor de los  
 trabajos y fortunas, vieron denoche  
 vna cruz colorada en el cielo sobre  
 las tierras de Etiopia, la qual fue de  
 todos adorada, así de señores, como  
 de marineros, y en ella conocieron  
 ser guiada por Dios, cosa que me cau-  
 sa grande admiracion, porque es cier-  
 to que tal señal vino de la voluntad  
 de Dios, y no era del demonio, sino  
 para que embiasedes aca vuestra em-  
 baxada. Esto fue profetizado prime-  
 ro por el Profeta en la vida y passion  
 de san Vitor en el libro de los santos  
 padres, y la profecia dize, q̄ se halla-  
 ra Rey frange con el Rey de Etiopia,  
 y sedaran paz vno a otro. No sabia  
 yo si auia de ser en mis dias y tiem-  
 po, o si seria en otro, el señor sabia lo  
 cierto, sea su santo nombre alabado  
 q̄ me traxo vuestra embaxada para  
 que yo os embiasse la mia como pa-  
 dre y amigo mio vnidos en fee. An-  
 tes desta no auia yo visto otra emba-  
 xada de rey Christiano, agora estays  
 cerca de mí, y los que lo estauan an-  
 tes eran todos paganos y Moros su-  
 zios hijos de Mahoma, y negros es-  
 clauos que no conocen a Dios. Vnos  
 que adorā palos, otros el fuego, otros  
 el sol, otros las serpientes, y así ay  
 muchas diferencias entre ellos. Nun-  
 ca tenia paz ni descanso, porque no  
 queriā creer la verdad de la fee que  
 siempre les predicaua, agora estoy  
 descansado, Dios me a descansado de  
 nuestros enemigos. En todos los cō-  
 fines de mis reynos quando voy a pe-  
 lear



lear con los Moros, no me ofan esperar ni hazer rostro, y quando embió el exercito a hazerles guerra, mis capitanes tienē cumplidas vitorias de ellos, y no me falta Dios con su gracia como dize el Salterio, Dios con vuestro poder se alegro, el rey y muchos se alegran con vuestra saluacion, y lo que desean les da siendo su peticion justa, Y diziendo cada vno esto por si mismo en las alabanzas, solamente se deuen dar las gracias a Dios que a vos padre os dio las tierras vltimarinas que son desde vuestros reynos de Portugal, hasta el principio de Etiopia, y a mi me puso en las manos muchos mundos, y por ello le doy infinitas gracias. Estos son muy poderosos, y confio en Dios que los que agora no tienen fee, sus hijos vernan en el conocimiento de la verdad, y vos y yo seremos por ello muy alegres con su bien, porque nos lo dio todo. No dexeys de hazer vuestra oracion, hasta que Dios ponga en vuestras manos la casa santa de Ieru Salem, que esta en poder de infieles paganos enemigos de Christo. Quando esto se hiziere, quien sera mayor que vos? no aura otro nombre sino el vuestro, en esto pensad, esto procurad, y como buen guardian, poned fieles guardas de Iesu Christo, que entonces se reys estimado y loado entre los hombres. Supe como embiauaes vuestros embaxadores con Matheus para que viniessen a mi, y que en el camino murieron tres dellos. El general dela India vino a Maqua, y se vio con el Bernagax, que es vn Rey mi vasallo, y desde allí me embio sus embaxadores, yo me alegre mucho con su embaxada, y de todos los tesoros del mundo vuestro nombre es el mejor, y de mi mas preciado, que todas las riquezas y piedras preciosas, y diles audienciã mucha atenciõ,

mas dexemos agora esto, y vamos a lo que haze a nuestro proposito. Yo dare dozientos millones de oro para nuestra confederacion y amistad, si quisieredes hazer mi voluntad, y aun q̃no acostumbro embiar embaxador de paz cõ semejante embaxada, por ser vós el primero que le embiafies a mi con verdad, y para cumplir con lo que Iesu Christo nos manda, sed cierto que me hallareys en el cumplimiento, como lo hizieron los Apostoles, que todos eran de vn coraçon y de vna voluntad. Padre mio rey don Manuel, vn solo Dios os guarde y mantenga, vn solo Dios del cielo q̃ siempre es su sustancia sin ser mas moço ni viejo. La embaxada que me embio vuestro capitan general por vuestro mandado, fue buena, y buenos los que la traxeron. Quando llegaron a mi recebilos cõ honra, y venia por cabeça don Rodrigo de Lima, yo le hize bien como a principal, y el padre Frãçisco Alvarez vio mi persona y le mostre mucha gracia y amor, por q̃ le halle hōbre justo y verdadero en sus palabras, y en todas las cosas q̃ tocã a la fee. Acrecentadle vos y hazedle maestro y conuertidor de Maqua, Dalaca, y Zeyla, y de todas las islas del mar Roxo, q̃ caen en los cõfines de nuestras tierras, q̃ yo se lo cõcedi y le di cruz y baculo en su mano, q̃ son insignias de su señorio, mãdadle dar vos el obispado de las dıchas tierras e islas porq̃ lo merece, yes suficiẽte para ello. Hagaos Dios mucho biẽ para q̃ seays muy poderoso y fuerte contra vuestros enemigos y les hagays venir prostrados a vuestros piés. Dios os alargue los dias dela vida, y os de parte en el cielo, yẽ rã buena morada como yo q̃rria para mi. Oya cõ mis oydos cosas buenas, y no las vey a cõ los ojos. Agora veo lo q̃ no pẽiaua ver, Dios lo trayga de biẽ en mejor amen. Licata



## LIBRO DECIMO

mi embaxador os dira de mi parte lo que quiero de vos, y a Francisco Aluarez embio al Papa cō mi obediencia, cosa muy deseada por mi, y a vos la dare, como el hijo obediente la fuele dar al padre que le engendro, y así lo hare yo quando me embiaredes vuestros embaxadores. escreuidme siempre para que nos ayudemos, que a los que de aquí adelante vinieren a Maçua, y a Dalaca, y a los otros puertos, yo les hare todo buen acogimiento, y se cumplira lo que mandaredes, porque mi deseo es q̄ nos juntemos, y en estādo allí vuestras gentes yo yre alla, que aquellas tierras son mias, y en ellas no ay Chriſtianos sino Moros y Gentiles, y soy contento que se asiente en aq̄llos confines de mi rey no vuestro pueblo, y deseo q̄ se cumpla lo que se començo al principio. Embiadme maestros que hagan figuras de oro, de plata, de cobre, de hierro, de estaño, y de plomo, y embiadme plomo para las yglesias, y maestros de estāpa para imprimir libros de nuestra letra, y maestros de dorar de hoja de oro, y que hagan la hoja, y esto sea luego, y vegā para estar acá conmigo en mi gracia, y quando quisieren boluerse no los detendre, y así lo juro por Iesu Christo hijo de Dios viuo. Esto os pido sin aueroslo seruido, conociendo vuestra virtud y bondad, y el bien que me quereys, y que hezistes biē a Matheus por mi respeto, y ruego os mucho no me lo tengays a mal, que yo lo seruire y pagare. Cierito soy que lo hareys, porq̄ pidiendo el hijo al padre no puede dexar de darle lo q̄ le pide. Vos soys mi padre, y yo soy vuestro hijo, y estamos juntos en vn coraçon y en una voluntad en amor de Iesu Christo, como lo estan todos aquellos que son ayuntados en el por fee. No reci-

bio el rey esta carta, porque fallecio en este tiempo, y el Emperador de Etiopia escriuió la que se sigue al rey don Iuan que le sucedio.

CAPITVLO. XXVIII. QUE contiene otra carta del mesmo Dauid emperador de Etiopia al Rey don Iuan de Portugal.

**E**Nel nombre de Dios padre todo poderoso criador del cielo y dela tierra, y de todas las cosas hechas por el visibiles e inuisibiles. Enel nombre del Dios hijo, voluntad, consejo, y profeta del padre. Enel nombre de Dios Spiritu santo paraclito Dios viuo, y igual ael padre, y al hijo que hablo por la boca del profeta inspirado sobre los Apostoles para que diesen gracias y loores ala Trinidad, en el cielo, en la tierra, en la mar, y en el profundo para siempre amen. Embiaos esta carta y embaxada Enciençio dela virgen Rey de Etiopia hijo de Nahu, hijo del Rey de la mano de Maria, hijo del Rey de la simiente de Iacob, que estos son los que nacieron de la casa de David y Salomon Reyes de Ieruſalem. Llegue esta carta al Rey dō Iuan de Portugal, hijo del rey don Manuel, paz sea con vos, y la gracia de nuestro señor Iesu Christo para siempre. Quādo nos dieron nueua del gran poder del Rey vuestro padre, y como quebrantaua el poder de los Moros hijos de el fuzio Mahoma, di gracias y loores al señor Dios por el enſalçamiento de tanta grandeza y corona de saluacion en la casa de la Chriſtiandad y así holgue mucho quando lle-go a mi su embaxada que traxo amor y amistad, y conocimiento entre



entre el y mi para desarraygar y quitar de entre nosotros los maluidos Moros, y Iudios, y Gentiles, que esta entre sus reynos y los míos. Y estando con este contento muy regozijado, supe como el rey vuestro padre era fallecido antes de auer despachado los embaxadores de aquestos reynos. Con esta nueva se conuirtió mi plazer en pesar, y se acrecentarõ dolores en mi coraçon, acordandome de su muerte, y todos los grandes de mi reyno se entristecieron, y lloraron juntamente conmigo, y todos los ecclesiásticos lleuaron llantos a sus monasterios, y quanto fue el plazer que tuuieron con la primera nueua, tanto fue el pesar con la segunda. Señor hermano, desde el principio de mis reynos hasta agora, no se a visto embaxada de rey de Portugal, solamente oyamos cosas inciertas, que nos dezian los peregrinos q̄ yuã por su deuocion y voluntad en romeria a Ieru Salem, y a Roma, y se esparziã por estas tierras y prouincias, hasta en tiempo del rey vuestro padre que embio sus capitanes con mucha gente, y clérigos, y diaconos con todas las cosas necessarias para dezir missa, a mi corte, y o fuy muy alegre con ellos, y los mande recibir y recibí con mucha honra, y luego los despache alegres y contentos con honra y paz, y quando llegaron al puerto de mar que esta en los confines de mis reynos en el mar Roxo, no hallaron allí al general que auia embiado vuestro padre, porque no el pero, como me lo auia embiado a dezir, la causa fue, que como teney de costumbre proueer de tres en tres años capitan general no pudo aguardar, ni boluer, porque en aquel tiempo succedió otro general. Esta fue la causa de auer se detenido los em-

baxadores del Rey vuestro padre tanto tiempo, agora os los embio, y juntamente con ellos los que le embiaua yo para que os den mi embaxada, y lleuen la que embio al Papa. O señor hermano cumplid la amistad, y el amor que el rey vuestro padre abio entre nosotros, y embiadme siempre vuestras embaxadas que las desseo mucho como de hermano, que así es razon pues somos Christianos, y los Moros son viles y malos y se confederan en las cosas de su secta. De oy mas yo no quiero embaxadores de los reyes de Egipto, ni de otros Reyes que me los suelen embiar, sino los vuestros que mucho desseo. Porque los Reyes paganos no me quieren por amigo, sino por razon de sus tratos y mercaderias, de que se les sigue mucho prouecho en mis tierras, y sacan dellas mucho oro, de que son muy amigos, y así no me agrada su trato, y solamente los consiento por la costumbre q̄ se tiene de mis antepasados. Y si dexo de hazerles guerra y destruyrlos, es porque no destruyan la casa de Ieru Salem donde esta el sepulcro de Jesu Christo, que Dios dexo en poder de Moros, y porque no destruyan las yglesias que ay en Egipto y en Suria Esta es la causa porque no los destruyo, y por ello tengo el coraçon congoxado y triste, y por no tener cerca de mi algun rey Christiano que me ayude y alegre. Pesame señor hermano, que los Reyes de Francia, siendo Christianos, no esten conformes, y que peleen siempre vnos contra otros, que si yo tuuiera por vezino vn Rey Christiano no me apartara vna ora del, no se q̄ dezir en ello, pues son cosas q̄ Dios ordena señor rey hermano embiadme siempre vuestra embaxada, y escreui me porq̄ viẽ



vuestras cartas me parece que veo vuestra cara, y mucho mayor amor se consigue entre los que estan lexos que entre los de cerca por los deseos que tienen de verse, como el hombre que no vee sus tesoros, y siempre los ama en su coraçon, como dixo nuestro señor Iesu Christo en el euangelio, donde esta tu tesoro alli esta tu coraçon, ansi esta mi coraçon cõ vos que soys mi tesoro, portanto hazed de mi vuestro tesoro, y juntad vuestro coraçon con el mio. Señor hermano soys muy discreto y sabio, y oso dezir que sabeys mas que vuestro padre, y por lo auer sabido ansi doy muchas gracias a Dios, y dexandola tristeza que tenia abraçe la alegría, y dixe bendito sea el hijo sabio y discreto hijo del rey don Manuel, que sea asentado en la silla de sus reynos. Señor no canseyis contra los Moros que con ayuda de Dios vos los destruyreys, no digays que teneys pocas fuerças de vuestra parte, porq son munchas, y Dios os ayudara, yo tengo hombres, oro, y mantenimientos, tanto como arenas en la mar, y estrellas en el cielo, y entramos juntos destruyremos toda la morisma, no quiero de vuestra parte mas que gentes que ordenen y que armen las vuestras, vos soys hombre hecho, el Rey Salomon de doze años tuuo grã fuerza, y fue mas sabio que su padre. Yo tambien quando Nahu mi padre murió, quede niño y sucedi en su silla, y Dios me dio mayores fuerças que a mi padre, y tengo todas las gentes de mis reynos y comarcas debaxo de mi mano, y viuo descansado, demos juntamente gracias a Dios que nos hizo tanta merced. Lo que quiero de vos señor hermano es, que me embieys oficiales para hazer y magines, y libros de Molde, y elpadas, y toda fuer

te de armas para pelear, y pedreros, y carpinteros, y hombres que hagan medicinas, y físicos, y cirujanos para curar enfermedades, y maestros de batir oro, y plateros, y quien sepa sacar oro, y plata y cobre de las minas, y que hagan tejas de plomo y de barro, y oficiales de todos los officios que son necesarios en los reynos, y quien haga escopetas. Ayudadme en esto que os pido, como haze vn hermano a otro, ayudadnos a Dios, y libraros a de mal. Nuestro señor Dios reciba vuestras oraciones, y demandas, como recibio los santos sacrificios cada vno en su tiempo. Primeramente el sacrificio de Abel, el de Noe quando yua en el arca, el de Abraham en la tierra de Median, el de Isaac quando partio de la cueua del juramento, el de Iacob en la casa de Belem, el de Moysen en Egipto, el de Aron en la montaña, el de Iason hijo de Hur, el de Galgala, el de Gedeon sobre la playa, el de Manuhe y de su muger, el de Sanson quando tuuo sed en la tierra seca, el de Cepte dentro de la batalla, el de Baron, y de Elbora quando fueron sobre Sincera capitan en el monte Tabor, el de Samuel de Rhamma propheta, el de Dauid en la Era, y el de Arbana y de Salomon en la ciudad de Gabon, el de Elias en el monte Carmelo quando resucito el hijo de la biuda, el de Rica sobre el pozo, el de Iesaphat en la batalla, el de Manase despues que peleo y se boluio a Dios, el de Iolias Bepaca despues que boluio, el de Daniel en la cueua de los leones, el de Ionas en el vientre de la Vallena, el de los tres compañeros Sidrac, Misaac, y Abdenago en el horno del fuego, el de Anna dentro de la tienda del altar, el de Neemias que hizo los muros con Zorobabel, el de Matatias con sus hijos sobre



sobre vn quarto del mundo, y el de Esau sobre la bendición, así señor recibía Dios vuestros sacrificios y oraciones y os ayude y fauerezca contra los malos vuestros enémgos en todo tiépo y en todos los días, paz sea con vos, y abraços con abraços de santidad, y también abraço a los de vuestro consejo santo del reyno de Portugal, y a los Arçobispos y Obispos, clérigos, y diáconos, y a todos los demas Chriitianos hombres, la gracia de Dios, y la bendición de nuestra señora madre de Dios sea cō vos y con ellos amen. Hasta aquí se contenía la carta a la letra. Vamos agora como el gran Turco Suleyman hizo otra armada en el Suez, puerto del mar Roxo, contra los Portugueses, y luego proseguiremos en la descripción de la prouincia de Egipto,

**CAPITVLO. XXIX, COMO**  
el gran Turco Suleyman mando hazer otra armada en el Suez, puerto del mar Roxo, contra los Portugueses, y del suceso que tuuo.

**M**ouido el gran Turco Suleyman de los clamores de los Arabes de Arabia y de la India, y especialmente de los de la costa de Africa, que tanto daño recebian de los Portugueses, aūque mas de su particular interese, por razón del comercio de la especiería y rescate del oro, acordo de meter vna poderosa armada en el mar Roxo, y para este efeto mando embaraçar todos los nauios de Chriitianos que a la sazón se hallauan en el puerto de Alexandria, y especialmente los de Venecianos, cō

quien rompió la tregua aquel año, que fue de mil y quinientos y treynta y siete, y tomando los marineros, maestres de axas, remolares, calafates, lombarderos, comitres, y otros oficiales para el seruicio de la mar, los mando llevar al Cayro, y de allí al puerto del Suez, donde se auia de hazer la armada, y la madera de que se auian de hazer los baxeles mando llevar de Sectalia y de Costantinopla, y toda la clauazon, xarcia, y armas fue por la mar hasta Alexandria, y desde allí por el rio Nilo al Cayro, donde lo cargaron en camellos, y lo llevaron al Suez. Los nauios que hizieron para esta armada fueron diez y siete galeras sotiles, seys maquinas bastardas, veynte y siete fustas nuevas, dos galeones, quatro naos, y otros muchos nauios pequeños. Y estando puesta en orden a quinze dias del mes de Março del año de nuestra salud mil y quinientos y treynta y ocho lleugo al Suez Suleyman Baxa para ser capitan general della, y en los ocho dias acabo de aprestar todo lo necessario, y desque vno hecho paga a la gente, salió del puerto con su galera real, y fue a ponerse cō ella en la punta, o cabo de Faraon, poco mas de vna legua del puerto del Suez, dō de ay fondo de quatro passos o mas. Esta punta que dizen de Faraon esta tres leguas de los siete pozos de Moysen, a la parte de Xaloque, allí acudido toda la armada, y tomo el Baxa su camino a la India en busca de la armada del Rey de Portugal, o como el dezia, a cobrar la fortaleza de la ciudad de Dio, que poco antes auian los Portugueses ganado, y leuantado de la boca del Suez, nauegando por Xaloque. Leuante, fue a dar fondo antes que anocheciesse al lugar de Corondolo, donde dizen que



Moyſen hirio con la v̄rga en la mar, quando por voluntad de Dios fue abierta y ſe anego Faraon con todo ſu exercito, el qual eſtaveynte leguas del Suez. De alli fue a dar Toro, lugar poblado de Chriſtianos q̄ llama delalcintura, que eſta día y medio de camino de Monte Sinay, y haziendo eſcalas lle-go a hazer agua, y tomar reſreſco en la ciudad de Zidem, y proſiguiendo ſu viage cō algunos nauíos menos, que le faltaron por tormenta de mar, fue a la iſla Camaran, y deſde alli delpacho dos fuſtas, vna al rey de Zibit, y otra al de Adem, mandãdo les que le aparejaſſen baſtimentos para aquella armada, con q̄ yua en buſca de los Portugueſes a la India, y al rey de Zibit embio a dezir q̄ viniſſe luego ala marina a traer el tributo q̄ deuia al gran ſeñor, y a darle obediencia en ſu nombre. La reſpueſta deſtos Reyes aguardo el Baxa diez días, a cabo de los quales boluiola fuſta que auia embiado al rey de Zibit con vn preſente, y con reſpueſta de que fueſſe en buena era a conquiſtar los Portugueſes, y que a la buelta le daría el tributo porque el era eſclauo del grã ſeñor. Con eſto parti de Camaran el armada, y a primero de Agoſto fue a ſurgir a vn peñaſco llamado Lontranchin, que eſta a la parte de Abaxia, y el ſiguiente día ſalio del eſtrecho, y fue a la ciudad de Adem, y luego viniéron quatro ciudadanos principales a viſitarle cō reſreſco de tierra, y el Baxa los recibió muy bien, les dio a cada vno dos aljubas de terciopelo altribaxo, y los embio a tierra a que dixeſſen al ſeñor de la ciudad q̄ viniſſe a verle a la galera, y que no temieſſe, mas el no lo quiſo hazer diſiendo, que dar el delo que vnieſſe en la ciudad lo haría de buena gana, mas que no ſe quería poner en ſus manos

Otro día de mañana puſo el Baxa los Genizaros en tierra con las armas en las manos, y embio otra vez a dezirle con el Cahaya, q̄ luego fueſe a dar obediencia al gran ſeñor, y a el en ſu nombre, el qual a perſuaſion de aq̄l capitan dixo, que yria a viſitar al Baxa a la galera, ſobre ſu cabeça, y anſi lo hizo, y lleuãdolo el proprio Cahaya cō vn atouaja al cuello lo preſentó al Baxa, el qual le abraço y recibió bien, y dandole dos ricas veſtiduras de terciopelo altribaxo con labores de oro, le deſpidió, mas antes de llegar a tierra le mataron a el y a los q̄ con el yua, y luego fue vn Sãgiache con ſus Genizaros a apoderarſe del Caſtillo y de la ciudad, y dexando alli tres fuſtas en guarda del puerto proſiguió ſu camino la buelta de la India. Y a tres días del mes de Setiembre lle-go vn barco a la armada con nueua, que en el caſtillo de Dio auia ſetecientos Portugueſes, y ſeys galeras armadas en el puerto, y luego vino vna fuſta que auia prendido vn Iudio, de quien ſe ſupo todo lo que ſe deſeaua muy por eſtenſo, y con vien to apazible nauego la armada la buelta de Dio, y dio fondo como vna legua de tierra. Aquel día vino a la armada vn renegado Calabres llamado Coſazafer, que ſe auia perdido en la otra armada, ſiendo patron de vna galera, y andaua en ſeruiçio del rey de Cambay, cuya era la ciudad de Dio, el qual le auia hecho gouernador y capitan general de ſu reyno, y dadole algunas tierras. Eſte renegado auia hecho ſe amigo cō los Portugueſes, y trataua con ellos amigablemete, y quãdo ſupo q̄ venia la armada del grã Turco, juntado mucho numero de gente, auia ydo contra ellos y ganãdoles la ciudad, los tenia cerca dos en el caſtillo, y con el eſtaua otro capitan



capitan del rey de Cambaya cō ocho mil hombres, cō los quales escaramuçauan cada día los cercados. Entrando pues el renegado en la galera real, y con el el capitan del rey de Cambaya, el Baxa los recibió muy bien, y los onro mucho, y supo dellos como en el castillo auia ochocientos christianos, los quinientos de pelea, y los trezientos inútiles, y que auia veynte y seys días que los tenían cercados, y le dixerón, que si les daua artilleria y municiones para batir con solos los Indios que tenían consigo loganarían. El baxa les mando dar dos pares de vestidos a cada vno, segun su costumbre, y estando hablando con ellos, saltaron los Turcos en tierra, y saquearon la ciudad, y la casa del capitan del rey, y hizieron muchas fuerças y deshonestidades en la demas gente, y llegando hasta el castillo escaramuçaron vn rato con los Christianos, y al fin se retiraron con daño. Luego que Cofafer boluio a la ciudad y hallo en ella hecha aquella desorden, dexando solos dos mil Indios sobre el castillo, lleuo toda la otra gente consigo, y se fue al rey de Cambaya. Otro día siguiente el Baxa embio a tierra al capitan Moro, y al Cahaya de los Genizaros para que diessen calor con su gente a los cercadores, y leuandose de aq̃l lugar fue a surgir con la armada a vn puerto llamado Mundaburaco, donde auia abundancia de agua. Allí salto en tierra, y hizo desembarcar la artilleria, y mando plantar tres piezas gruesas con que batir vn castillete pequeño que estava cerca de donde se hazia aguada, y poco mas de vn tiro de culbrina del castillo grande, el qual era fuerte de muro, y tenia dentro vn cabo con cien soldados, y quatro piezas de bronze, aunque no le cercaua caua, ni foso de agua al derredor, y a

treyntra días del mes de Setiembre de el año de mil y quinientos y treyntra y ocho, le començo a batir por tierra y por mar, y como los de dentro viesén quā mal se podía defender, porq̃ las pelotas de la artilleria pasauā los muros de vna parte a otra, y los mataban dentro del castillo, otro día embiaron vn hombre fuera, diziendo que se querían rendir. El Baxa holgo mucho con aquella nueua, y mandó dar al mensajero que la traya vn vestido, y le dió vn saluo conduto para q̃ pudiesen salir libres las personas y la ropa. Luego que el hombre dió auiso de lo q̃ auia hecho a Juan Francisco Paduano, q̃ ansi se llamaua el cabo del agente del castillete, tomando consigo dos compañeros, se fue a la galera del Baxa, y el le mando dar vna aljuba de seda carmesi, y le cōfirmo el saluo conduto, con q̃ no fuesen el ni sus cōpañeros a meterse en el castillo grande. Buelto a tierra entregó la fuerça a los Turcos, y el Baxa mandó recoger todos los Christianos rendidos en vna casa de armados, y despues los pusieron al remo en las galeras, q̃ serian ochenta personas, porq̃ otros veynte auian sido muertos con la artilleria. Este día llegaron a vista de la armada. Tusquesca tres galeras del Rey de Portugal, y sin estoruo ni impedimento alguno entraron en el puerto de Dio. Desde a dos días se leuanto la armada de donde estava y se fue a surgir a leuante del castillo, y los de dentro le tiraron algunas piezas de artilleria con q̃ echaron a fondo vna galera, y quebraron la entena a otra. A este tiempo el Baxa tuuo auiso como la armada Portuguesa venia a socorrer los cercados, y dexando la maona donde yua se metio en vna galera bastarda, y mando poner en cadena todos los Christianos de la armada, y troco la vela de la bastarda



que era de diuersas colôres, por otra blanca de otra galera, y hizo hazer vna rumbada de gúmenas y velas en el estanterol, para seguridad dela popa, si a caso viniese a batalla naval, y a veynte y dos dias del mes de de Otubre, hizo dar vna gran bateria al castillo, batiéndole por tres partes, en la vna posta esrauá vna culebrina de ciento y cinqueta libras de bala de hierro colado, y vn cañon pedrero de dozientas libras, vn pasabola de diez y seys libras de plomo, y otro cañon pedrero de trezientas libras. En la segunda posta tenían otro pasauolante como el de arriba, y vn sacre de dozientas libras de bala, y vn cañoncete de diez seys libras, y vn falcon de seys libras, y vn morterete que tiraua quatrocientas libras de piedra, y en la tercera auia vna culebrina de cien libras de bala, y auiedo ya derribado todo vn torreón del cordon para abaxo, y estando la bateria de manera que se podía dar el asalto, por ser el torreón baxo, los animosos Christianos no dexauán de repararse con tierra, rama, y ropa lo mejor que podían, y viendo que les auian derribado las defensas, que erán las saeteras altas del muro, que no tenían otro traues ni casamata, por estar la fortaleza puesta sobre vna peña, salían a deforas quinze o veynte juntos, y dando en los enemigos herían y mataban muchos dellos, y los tenían tan amedrenta los, q̄ en viéndolos fuera se ponían en huyda. Este día rompió vn artillero Christiano de los que esrauán en el campo de los Turcos el estandarte que los Portugueses tenían en lo alto de la torre, con vna culebrina, y los enemigos de Dios hizierō grãdes alegrías por ello, y el Baxa dió al artillero mil asperos y vn vestido. Otro día mando

traer muchas facas de Algedon, cubiertas con cueros, y atadas con cordales para cegar el fosó del castillo, y a media noche las echaron dentro, porque eran tan altas como los muros, y pensauán entrar por encima de ellas, mas los Christianos viêdo su peligro, salieron entré dos aluas como sesenta soldados, los quarenta acometieron las trincheras de los enemigos, y los veynte entraron en el fosó, mientras los otros peleauán, y lleuando cada vno vn çurroncito de poluora en la mano, y las cuerdas encendidas rompieron las facas, y metiendo los dentro en el algodón, les pusieron fuego, y en vn instante se quemaron todas, y lo que mas hizo en su fauor fue, q̄ duro el fuego en ellas dos dias sin apagarse. Los quarenta soldados pelearon tres oras con los Turcos, y dexando ciento y cinquenta muertos, y mas de otros tantos heridos, se retiraron al castillo con muerte de solos dos cōpañeros. A veynte y seys dias de Otubre vinieron solas cinco fustas de Christianos, y tomando vna galera de Turcos llegaron a Dio y metieron socorro a los cercados, mas no pudieron entrar en el puerto por causa dela artilleria de los enemigos que batía hazia aquella parte. Otro día siguiente embió el Baxa quarenta esquifes cargados de Turcos, y algunas piezas pequeñas de artilleria en ellos, a que combatiessen el castillejo del puerto que esta a la orilla del agua, y el cuerpo de la ciudad. Este castillejo auia sido ya batido otra vez, y estaua desbaratado, y no auia dentro mas de seys soldados que yuán y venían en vna barca al castillo grande, que esta como vn tiro de falconete del, y los Turcos haziedo poco caso, llegaron a meterse debaxo del muro, como cosa hecha, sin que



que los Christianos se descubriesen, mas quando començaron a subir por la ruyna de vn lienço que estaua derribado hazia la orilla del agua, hallaron harto mayor resistencia dela que pudieran ymaginar, porque los salieron a recebir con dos trompas de fuego artificial, y el castillo grande començo a lomardear los esquifes, cō tanta furia, que los Turcos se pusieron en huyda, y trabucando se algunos esquifes se ahogaron muchos de ellos, otros fueron presos por los del castillo, que saltando en vna barca los yuan buscando por el agua, y todos los que tomaron viuos los ahorcaron delas almenas a vista del campo enemigo. Indignado el Baxa de aquel suceso, mando apercebir toda la gente para dar asalto general al castillo, y otro día de mañana repartio las baterias, mandando que vnos acometiesen con escalas a los muros que caen hazia el puerto, y otros por las ruynas que la artilleria auia hecho en los muros, y quando fue oydio la señal del asalto, y a un tiempo fue el castillo acometido por dos partes, los Turcos dela parte de tierra subieron por la bateria arriba, y estuuiéron sobre ella espacio de tres oras sin osar arrojar se dentro, y viendo esto los Christianos, subieron arriba y matandoles mas de quatrocientos hombres los reritaron sin hazer efeto. Otro día siguiente fue el capitan Moro con onze galeras a combatir el castillejo, mas no pudo llegar a el, por que los del castillo grande se lo defendieron con la artilleria. Estado pues las cosas de Dio en este estado, el Baxa tuvo auiso como la armada de el rey de Portugal venia en sudemanda, y a dos dias del mes de Nouiẽbre el Sangiac, y el Aga delos Genizaros con toda la gente de guerra se retira-

ron a las galeras, y dexaron toda la artilleria gruesa en tierra, que no tuvieron lugar de retirarla. Tres dias despues descubrieron los Turcos veynte velas de Christianos, las quales llegaron a surgir como siete leguas dela armada Turquesca, y se estuuiéron quedas toda la noche, y a la mañana no fueron vistas mas que tres a largo en la mar. Viendo esto el Baxa aparto sus nauios de tierra, y a puesta de sol fueron descubiertas muchas velas de Christianos, y se oyeron pieças de artilleria, mas no se pudo reconocer que nauios eran, por estar lexos. El Baxa hizo que cada galera delas suyas tirase tres pieças gruesas, y luego mando tocar la trompeta, y se leuo al remo con solos los trinquetes a vna ora de noche, y dentro de tres oras hizo dar los bastardos tomando su viage por ostro garbin cō viento a pazible, y metido en la mar dio buelta a la costa de Arabia, y a veyntitres dias del dicho mes se halló en Camará, donde estuuo vn dia haciendo aguada, y de alli fue la buelta de Azer, donde se hallaron quarenta Portugueses que auia ydo a contratar con mercaderes q̃ trayan especieria, y otras cosas, y a comprar cauallos, q̃ fueren traerlos alli a vender los Alarabes, muy buenos y de mucho precio, para llevarlos a la India, y el señor del lugar quando supo que venia la armada Turquesca, hizo prenderlos, y los presento al baxa, y el m̃do ponerlos en cadena. Yuan los enemigos de Dios echando fama, quedexauan conquistada toda la India, y muertos quantos Portugueses auia en ella. Costeando pues aquella costa mas que de passo, en seys dias fue a surgir el Baxa al puerto de Adem, dō de dexó cantidad de artilleria, y vn Sanjac con guarnicion de Turcos, y




de allí passo al mar Roxo, y tomo tierra en el castillo de Mocha, y embió vn embaxador al rey de Zeybit mandándole que viniese a la marina a dar obediencia al gran señor. Estaua aq̃l rey tres jornadas la tierra adentro, el qual temiendose de los Turcos respondió al Baxa, que pagar el tributo el lo haria de buena voluntad, y que yr ala marina, no podria hazerlo por impedimentos y ocupaciones que tenia, el qual desdenado de su respuesta le embió otro día vna vanderá acompañada con el Cahaya, y algunos Genizaros bien en orden, a que le persuadiesen por vía de amistad que hiziese lo que se le mandaua, mas aun que el Cahaya le hizo grandes caricias y ofertas, y se presentaron de vna parte a otra muchas preseas de valor no le pudo traer a su voluntad, y se despidió del diziendo, que no yr a hazer lo que el Baxa quería era dar ocasiõ a q̃ el viniessse a buscarle a Zeybit. A veynte y tres días del mes de Enero del año del señor mil y quinientos y treynta y nueue partió la armada de Mocha y boluio a Camaran, y allí dió el Baxa paga a los Genizaros que auian de pelear, y pasando a tierra firme surgio en Chebicaríf, donde se vino a el vn Turco, que era capitan del Rey de Zeybit con cinquenta cauallos encubiertos, y el Baxa le recibió muy bien, y saltando en tierra mando poner en orden algunas piezas de artillería pequeñas, y aprestar las municiones y vituallas y gente q̃ auia de llevar contra el rey de Zeybit, con determinacion de ocupar aquella ciudad. A este efeto fue el Baxa en persona, y en el camino encontro otro Turco con otros cinquenta cauallos, que también venia rebelado del rey, y le dio segu-

ro, y llegando a los muros de la ciudad asento su campo cerca dellos, y desde allí embió a llamar otra vez al rey, el qual viendo que los suyos le yuau dexando, se presentó ante el, y el pagano le mando correr luego la cabeça. Los ciudadanos se pusieron en huyda por los montes, dexando los muros desamparados, y el Baxa le embió a dezir que boluiesen a sus casas sobre su cabeça, porque no recibirían daño, el qual les guardo la palabra, ala vñança Turquesca, porq̃ viniendo a besarle las manos algunos hombres de guerra, les hizo dexar las armas con engaño, y mando a los Genizaros que los hiziesen pedaços, y desta manera murieron mas de trezientos dellos, entre los quales auia algunos capitanes negros hombres valerosos, Canada la ciudad pudo dentro vn Sanjac con mil Turcos y dexando quatro fustas que guardasen aquella costa se embarco en la armada, y antes de partir del puerto mando poner en tierra todos los Portugueses que lleuaua presos, que eran ciento y quarenta y seys, y les hizo cortar las cabeças, y las de los mas principales, y de mejor parecer, mandó desollar y salarlas, y llenas de paja las embió al gran Turco, con las orejas y narizes de todos los otros, y romando la derrota del Suez, fue de camino a dar quenta a su santuario en la ciudad de Meca delas maldades q̃ dexaua hechas, y el Moro lleuo toda la armada al puerto del Suez, y la hizo varar en tierra. Esto baste para q̃ el curioso lector quede enterado de aquella parte de Africa que cae sobre el mar Roxo, y de la costa de Arabia. Vamos a la prouincia de Egipto.

Mocha

Chebicaríf.





# LIBRO ONZENO

QUE TRATA DE LA PROVINCIA DE  
Egipto, y delas poblaciones y cosas memorables  
della.

## CAPITULO PRIMERO que trata de la descripción de Egipto.



**E**gipto, segun diximos en la primeraparte capitulo diez y ocho desta historia, libro primero, quieren algunos que sea parte de Asia, especialmente lo q̄ cae a Levante del río Nilo. Ptolomeo comprehendio la Mar marica, y el Egipto juntamente, y siguiendole a el y a otros cosmografos Latinos que hazen tabla particular della, la pornemos toda junta por vna parte de nuestra Africa, y como algunos pusieron por límites entre estas dos partes dela tierra el río Nilo, pornemos los desiertos que estan a Levante del, en los confines de Suria, y de Gaza. Esta prouincia tiene a Poniente los desiertos de Barca, Mar marica, y Libia interior, a Tramontana la baña el mar mediterraneo, y al Mediodia confina con el reyno de Neuba, y con la Etiopia sobre el Egipto. Erodoto Alicarnasio, en la historia que escriuió dela guerra de los Griegos con los Persas en el libro segundo, pone la descripción de esta

prouincia por medida, y allí dize largamente delas costumbres, ceremonias, y fabricas delos Egiptios, y quiere que en tiempo del rey Menes fue se aq̄lla tierra toda vna laguna, ecepto la región Tebayda, y aun dize que no auia nada de aquel henchimiento de tierra, que agora esta sobre el lago de Miros, o Meride, q̄ Ptolomeo puso en grados. 60. 20. 29. 20. desde el qual se nauegaua por el río abaxo hasta la mar en siete dias, sino que todo fue crecimiẽto dela tierra que el río a traydo de arriba, y quien biẽ lo considerare parecerle a verisimil, por muchas euidentes razones. Diferencia se la tierra de Egipto de la delas otras prouincias, que confinan con ella. La de Africa es colorada y ligera. La de Arabia pedregosa y tiene greda. La de Suria fragil y poluorosa, y la de Egipto es negra, honda, y grasa. Y segun lo que el mismo autor dize que supo delos sacerdotes de Vulcano, reynando el Rey Miris, quando el Nilo crecia ocho codos, se regaua toda la tierra, y viendo agora que a menester crecer mas de diez y siete, nadie aura que no entienda auerse alçado, y releuado con la lima de las enundaciones del río, toda aquella llanura donde alcãzan sus aguas. Finalmẽte Egipto tiene de largo desde las poblaciones de Buggia hasta el mar Mediterraneo, al pie de ciento y cinquenta leguas, y de ancho solamente



lamente lo que cae sobre las riberas del río Nilo, y estiendese en algunas partes entre vnos montes asperos y iecos que confinan con los desiertos, y tanto se cultiua y esta poblado quanto ay de el río a los montes. La mayor anchura que tiene es hazia el mar Mediterraneo desde donde el río se parte y haze la isla Delta, veynte y seys leguas encima del Cayro, hasta el dicho mar. Y desde la ciudad de Elipoli, que Ptolomeo pone en grados. 62. 30. 29. 50. yendo para arriba es el Egipto angosto, y tiene el monte de Arabia de Aquilon al Austro, y en sus partes Orientales toca siempre el mar Roxo. En este monte estauan las minas de donde los Reyes de Egipto hizieron sacar las grandes piramides de piedra que pusieron junto a Menfi, como se dira adelante. El Monte Arabico tiene de largo camino de se senta dias, y en la parte del que cae hazia Arabia estan los arboles Turiferos del enciencio. A la otra parte hazia Poniente tiene el Egipto otro monte pedregoso, que parece diuidirlo de Africa, el qual se estiende de la propria manera que el Arabico hazia medio dia, y los antiguos le llamaron Punico, y la tierra que cae entre estos dos montes es el Egipto, y parece auer estado alli algun tiempo la mar, y que se henchia aqlla angostura, y todo lo que cae desde la ciudad de Menfi para abaxo de las aguas del mar Mediterraneo, como el signo Arabico la tomaua del mar Roxo, y era poca tierra la que se interponia entre estos dos sinos. Finalmente el Nilo baxa por entre los dos montes Punico, y Arabico, y se estiende por espacio de veynte leguas de cada parte, mas o menos segun su creciento. En las cumbres mas altas del monte, que esta enfrente de la ciudad

del Cayro, se veen las armejasy conchas de ostias, y mucho marismo, y arena entre las peñas, y conchas fraguadas en las mesmas piedras, que muestran auer estado alli la mar, y ansi dicen los de la tierra, que retirandose las aguas saladas, las dulces del Nilo tuuieron lugar de estenderse por aquellos lugares llanos y lagunosos hasta alcançarlas con sus ramos.

## CAPITULO II. QUE TRATA del origen de los Egiptios.



OS antiguos Egiptios presumian ser los primeros hombres del mundo, y reynando Epsametico en aquellas prouincias, se entendio ser los Frigios mas antiguos que ellos. Dize Erodoto, que desseando aqel Rey saber esta antigüedad de rayz, despues de auer hecho muchas diligencias, tomo dos niños rezien nacidos, hijos de padres pobres, y mando a vn pastor que los criase entre las ouejas en vna casa yerma, y solitaria, donde no pudiesen oyr voz humana, y que notasse con atencion la primera palabra que hablasen, losquales auendo ya dexado el mamar de las ouejas, como el pastor les diessse otro mantenimiento, entrado vn dia por la puerta de la casa se fueron para el, y alientole con las manos le pidieron Becho, y como esto fuesse vna y muchas vezes, el pastor fue a dezirlo a Epsametico, el qual quiriendo saber lo que aquello era, hallo que los de Frigia llamauan al pan becho, y de alli adelante los Egiptios se tuuieron por menos antiguos que ellos. Los Griegos cuentan



tan esta historia de otra manera, y dicen que Eplamético hizo criar a muchos niños en vna torre, y cortar las lenguas a las mugeres que los criaban, y que se noto la primer palabra que hablaron, y fue pedir becho. Finalmente los Egipcios fueron los primeros q hizieron justa diuision del año en doze meses, segun el curso de las estrellas, y en esta computación hizieron ventaja a los Griegos, que cada tercera año introduzian el mes intercalar, tataron a cada mestreynta dias, añadiendo cinco dias mas en cada año, y desta manera boluia el círculo del tiempo por sus mismas pifadas. Fueron gente muy ingeniosa, y demasiadamente supersticiosos, y grandes ydolatras. Dieron nombres a los doze Dioses, y dellos los tomaron los Griegos, inventaron simulacros, altares, y otros enores, dieron memoria a las cosas, esculpiendo las animales en las piedras. Preciaronse de las ceremonias y pompas de los vanos dioses indigestos, y Heroes, y celebrauan sus fiestas en muchas partes. En la ciudad de Bubasto tenian el templo de Diana, en la de Busir el de Yris, o Cerere, en la de Samitana el de Minerva, en Eliop li el del Sol, en la ciudad de Buto el de Latona, en la de Prapania el de Marte, y en la de Menfi el de Vulcan, y otros en otras ciudades. Fueron grandes inventores de supersticiones, y enseñaron las a otros pueblos sus vezinos, hasta venir a venerar las aues, y los animales por cosas sagradas, y darles sepulcros en lugares disputados para cada genero de animal, o aue. Mose dice que los Egipcios traen origē de Meiraim hijo de Noe, y nieto de Cam, que fue vno de los hijos de Noe, de donde los Ebreos llaman esta region Mesra, ya los moradores della Meiraynes, co-

Mesra  
om jon  
los Egip  
cios

mo los llaman el día de oy los Alarabes, mas los naturales de la tierra la llaman Quibeht, del nombre de vn Rey q sucedio a Absmito, y fue el primero que labro cascas en Egipto, y entrellos mismos se llaman Quibehtines, pero ya no an quedado Egipcios verdaderos, sino lo an algunos Christianos, que escuramente mantienen su origen, con darle a las ceremonias y supersticiones antiguas, los otros todos abraçaron la secta de Mahoma, y se an ydo mezclando con los Alarabes, y con los Africanos, y con otras naciones que en diferentes tiempos an señoreado en la tierra.

### CAPITULO. III. QUE TRATA DE LOS ANTIGUOS REYES DE EGIPTO, Y COSAS MEMORABLES DEL.

**E**L Reyno de Egipto estubo muchos años debaxo el señoriode los Faraones, naturales Egipcios, y poderosissimos Reyes. Menes fue el primero de ellos q arajo marauillosamente el Nilo en la ciudad de Menfi porque cargaua toda el agua sobre el monte Eplamítico a la parte de Africa, y trayendo la tierra de hazia Mediodia, y haziendola echar en la corriente del agua, hizo vn reparo de cien estadios en ancho, que detuvo el rio, y le hizo romper por entre los montes, y tomar el camino que agora lleva. Este reparo conseruaron todos los reyes de Egipto con mucho cuydado reparádolo siempre para que no lo rompiesse, o cauale el agua, y ponian guardas en el, porque otras gentes no los desbarataren, y echasen el agua a la parte de Africa. Menes edifico a Menfi en el proprio estrecho a la parte de oriente, y de

Menes  
rey

Eplamiti  
comonte

Aquí



Aquilon hazia el Ocaso al derredor dela ciudad hizo vn grandissimo lago que la cercaua por aquella parte, y por la de Leuante la defendia el Nilo, y en la mesma ciudad edifico el templo de Vulcan, q̄ en aquel tiempo fue vno de los marauillosos en fabrica que vuo en el mundo. Desde Menes hasta Meris reynaron en Egipto trezientos y treynta reyes, y entre ellos diez y ocho Etiopios, y vna muger forastera, todos los demas fueron naturales dela tierra, la muger se llamo Nicotays, como la que reyno en Babilonia. Meris fue el que hizo el lago de Meris, y las dos piramides que estauan dentro, y fue vna de las cosas marauillosas del mundo, por que tenia el lago de circuyto tresmil y seyscientos estadios, tanto quanto tiene de costa Egipto sobre la mar tendiendose de Medio dia hazia Aquilon, y era dos veces mas largo que ancho, y tenia cinquenta passos de agua en fondo, y en medio estaua puestas las dos piramides que subian cinquenta pasos sobre el agua, y otros tantos tenian debaxo, y sobre cada piramide estaua asentado vn gigante de piedra, por manera q̄ tenia cien pasos de alto cada vna, que hazen vn estadio, y el estadio medida de aquel tiempo, era ciento y quarenta y quatro palmos. Bien mostraua el aguade este lago no ser manantial, y que produzia del Nilo, por q̄ corria seys meses en el, y otros seys tardaua en salir, y sin du la fueron edificadas primero las piramides, y despues cauado, y echada el agua dentro, y toda la tierra que sacauan, yendo haciendo el lago, la yuanechando en la corriente del rio que la derramaua por los lugares baxos. Al rey Meris succedio Sostre, nouecientos años despues del diluio poco mas o menos, y fue

el primero que con los nauios Pentacontorios sujeto a los moradores del mar Roxo, y de todas las prouincias que estan al derredor del, el qual honro mucho a los pueblos que le resistieron, defendiendo su libertad, y en los lugares mas nobles, despues de auerlos conquistado, hazia alçar grandes columnas de marmol con letras esculpidas en ellos, en que hazia poner su nombre, y la manera como las auia ganado, y al contrario desto en los lugares que se le dauan sin batalla, dexaua puestas columnas dela mesma forma esculpidas encima dellas las partes vergonzosas de las mugeres, mostrando que aquellos pueblos no erā varoniles. Venciendo pues todas las naciones que le venian por delante, lleugo Sostre hasta los Escitios, y sujetando aquella ferocissima naciō, paso el rio Tanays, y lleugo a Europa, y sujeto la Tracia, y tornando para atras, dexo parte de su exercito junto al rio Faside. Hazia poner este Rey sus estatuas con vna saeta en la mano derecha, y en la yzquierda vn arco armado, parte del hecho a la Egipcia, y parte a la Etiopia, y de vna espalda a la otra vnas letras grandes, de las que los Egipcios llamauan sagradas que dezian. Esta region sostre con mis espaldas. Lleuo Sostre de aquestas vitorias grandissimo numero de esclauos, q̄ ocupodepues en hazerles cauar las piedras de admirable grandeza que hizo poner delante del templo de Vulcan, y los mismos esclauos hizieron los fosos q̄ atrauesan por Egipto, y hazian aquella region llana, inuutil para poder andar carros ni cauallos por ella, losquales mando cauar para que las ciudades que estauan arredradas del Nilo fuesen proueydas de agua. Este rey fue el primero que reputio las tier-

ras

Meris  
reyLagode  
MerisPirami  
desSostre  
to rey.



ras de labor en Egipto, tasando, segun la medida, lo que cada vno auia de pagar por ellas cada año, y quando la creciente del río, robaua algun pedaço de tierra al poseedor, y uan los ministros del rey a ver lo que era y descargauan del tributo lo que les parecia, segun el daño recebido. Tã bien fue Sosostre el que dio origen a la Geometria, que despues fue lleuada a Grecia, solo este rey entre todos los que reynaren en Egipto tuuo sujeta la Etiopia, y por memoria suya estauan puestas delante la puerta del templo de Vulcano dos estatuas de piedra de cada treynta codos Egipcia nos en alto, la vna suya, y la otra de su muger. Y quatro de cada veynete codos, de quatro hijos suyos. Y quando el rey Dario conquistó a Egipto, nunca el sacerdote del templo consintio que su estatua y figura fuesse puesta delante de la de Sosostre, diciendole, que solo el entre los hombres del mundo auia domado a los Escitios, nacion inuencible, y dizen que Dario no mostro alterarse por ello, antes se conformo con lo que el sacerdote dezia.

Pheron  
rey.

A Sosostre sucedio Pheron su hijo, q̃ cego en el principio de su reynado, y al cabo de diez años cobro la vista, y mando poner en Eliopoli en el templo del Sol dos piedras semejantes vna de otra, quadradas de cada cien codos en largo, y ocho por cada quadro, que por ser labradas a manera de flamas las llamaron Obeliscos.

### CAPITVLO. IIII. QUE PRO

sigue la materia del pasado, y trata del hurto de Elena.

Protheo  
rey.

A Pheron sucedio Protheo, que edificó vn hermosissimo tem

plo dentro de la ciudad de Menfi hazia la puerta Austral de Vulcano. En tiempo de este Rey fue el hurto que Paris Alexandro hizo de Elena al rey <sup>Hurto de Elena</sup> Menalao, el qual nauegando por el mar Egeo, le echo el viento Aquilon en la costa de Egipto, y aporto a vna boca de las del río Nilo llamada Canobia, dõde estaua la ciudad de Tharichea. Dize Erodoto, que en aquel tiempo auia en aquella costa vn templo dedicado a Ercules, y que en llegando a el algun esclauo, era luego libre, en onor de aq̃l vno Heroe. Siendo pues informados de aq̃sta ley los esclauos de Paris, en saltando en tierra se fueron huyendo al templo, y para hazer mayor daño a su señor, dieron auiso a Thomi, que era gouernador de alli, como lleuaua hurtada aquella Reyna, y la injuria que auia hecho al rey Menalao su marido, el qual hizo luego saber el caso a Protheo su señor, y el le embio a mandar que le prendiesse y se lo embiasse a Menfi, juntamente con Elena, y con toda la hacienda que lleuaua, y con los esclauos que se auian acogido al templo de Ercules. Y hecha aueriguacion de lo q̃ passaua en hecho de verdad, reprehendio grauemente a Paris, diciendole que no era cosa conueniente a vn hombre de su sangre vsar de tan gran maldad como la que auia hecho, cõ vn rey que le auia ospedado y regalado en su casa, y quitandole a Elena, con toda la hacienda de Menalao que lleuaua, le mando, que dentro de tres dias saliesse de su reyno, diciendole, que quando no estimasse el ruyn nõbre que le sucedria en la fama de los hombres, le haria castigar por justicia, y passados los tres dias le ternia por delinquente, y desta manera se partio Paris, dexando a Elena en Egipto. Homero en la



en la Eliade haze mencion de este viage de París, diziendo auer estado en Sidon de Phenicia despues de la partida de Grecia, donde loando las virtudes de Diomedes dize desta manera.

Aquí auia paños de sutil laur  
q̄ vrdido auian las dueñas de Sidonia  
con hilos de oro, y lanas de color  
París los vuo en aquella colonia  
quando llegando a Sidon por mar  
hurto a Elena de Laconia  
que no tenia en gentileza par.

Y en la Olísea el mesmo Homero  
haziendo mencion desto dize as-  
si.

Nacida de Iupiter Elena vuo el ve-  
leno

de que la muger de Thoni Polidana  
le auia dado vn alabastro lleno.

De Egipto lo vuo en aq̄lla tierrallana  
q̄ de instinto ferace y natural

y de buenas cosas es fertil y soprana,  
má también produze tofigo mortal.

Y despues dize el mesmo Homero  
en otros versos.

Los Dioses me guiaron a la partida  
del baxo Egipto dõde era mi camino  
porq̄ les tuue menos reuerencia  
de la que conuenia a su culto diuino.

En estos versos mostro claramen-  
te el poeta Homero auer sabido del  
desconcertado camino de París y de  
su llegada a Egipto, porque Asiria es-  
ta en los confines de Egipto, y los  
Phenicios, cuya ciudad era Sidon,  
morauan en Siria, y por tanto se de-  
xa entender no ser de Homero aque-  
llos versos, en que dize auer llegado  
París Alexandro en tres dias de Es-  
parta a Troya, por ser los vientos fa-  
uorables. Prosiguiendo pues en la ve-  
rificaciõ de esta historia de París, Ero-  
doto Alicarnasi dize, que auiendo  
pasado Menalao con grandísimo e-  
xercito de Griegos sobre la prouin-

cia de Theucría fueron por el, y por  
los principes del exercito, embiados  
embaxadores a Troya, pidiendo que  
le restituyesen a Elena, y la hacienda  
que París auia llevado, con satisfac-  
cion de los daños, y de tan grande in-  
juria, y que los Troyanos respondi-  
eron no tener a Elena en su poder, ni  
las cosas que pedian, afirmandoles  
con juramento, que todo ello estaua  
en Egipto, y no lo creyendo los Grie-  
gos pusieron cerco a la ciudad, y la  
destruyeron. Y despues fue Menalao  
a pedirla al Rey Protheo, el qual se  
la dio con toda la hacienda que le a-  
uia quitado a París. Esta historia pa-  
rece mas verisimil que otras q̄ emos  
visto, porque no se deue creer que el  
Rey Priamo, ni los varones Troya-  
nos, teniendo a Elena en su poder de-  
xaran de entregarla a su marido, y  
quando al principio no lo hizieran,  
despues de muerto Hektor y sus her-  
manos, vñieran tomado partido con-  
tra la voluntad de París, y aun de  
Priamo, y no dexar destruyr su ciu-  
dad con tan granderuyna. Esto baf-  
ta para vn poco de entretenimiento  
al lector. Digamos de los otros Reyes  
de Egipto,

#### CAPITULO. V. QVÉ PROO

sigue la materia del passado, y tra-  
ta de los otros Reyes de Egipto.

**A**L Rey Protheo succedió Rap-  
simi, el qual queriendo de-  
xar memoria de si edificó en  
la ciudad de Menfi delante del tem-  
plo de Vulcano, dos simulacros de  
vna piedra entera, que cada vno te-  
nia veynte y cinco codos de largo,  
el que miraua hazia Aquilon llama-  
uan los Egipcios el Verano, y al otro  
q̄ mira

Rapsimi  
to rey.



que miraua hazia el Austro llama-  
uan el inuierno. Fue el Rey Rap-  
símio muy rico de tesoros, y en su  
tiempo mantuvo a Egipto en jus-  
ticia y buena gouernacion, y en  
este particular se auentaja a los prin-  
cipes de aquel tiempo, y por su  
muerte sucedio en el reyno Cheo-  
pe.

Cheope  
rey

Este Rey fue mas inclinado a fa-  
bricas, que a buena gouernacion,  
mando cerrar todos los templos, y  
que los Egipcios no sacrificasen a  
sus idolos, porque no gastassen en a-  
quellas supersticiones el tiempo que  
auia menester para sus edificios.  
Dizen que ocupo diez años cien  
mil hombres en sacar piedras del  
monte Arabico, y llevarlas al rio  
Nilo, y en passarlas de vna parte a  
otra, y llevarlas al monte Afri-  
cano, mudando toda aquella gen-  
te de trauajo de tres en tres me-  
ses. Y mas tiempo, y mayor tra-  
bajo fue, el que puso despues en  
hazer con aquellas piedras vna pi-  
ramide para su enterramiento, la  
qual mando alçar con hermosíssi-  
ma escultura de animales, y de-  
baxo della dexo muy grandes bo-  
uedas de obra muy marauillosa, y  
en el medio dellas puso su sepul-  
cero cercado del agua del Ni-  
lo a manera de isla. Tenia esta  
piramide cinco estadios de largo,  
y diez passos en ancho, y en la cum-  
bre mas alta no passaua de ocho pas-  
sos. Edifico tambien Cheope o-  
tra piramide junto a esta hecha  
en quedra, que tenia en cada fren-  
te ocho yugueros, que cada yu-  
guero son ciento y quarenta y qua-  
tro palmos, y otro tanto en alto,  
toda ella de piedras labradas con

muy hermosos encaxes y junturas,  
la qual era hecha a manera de bo-  
las a escalones vna sobre otra has-  
ta arriba, y en la tercera pira-  
mide estauan esculpidas letras E-  
giptias, que declarauan la obra  
marauillosa, y el nombra de el  
fundador, y lo que auia costado,  
y como se auian gastado con so-  
los los trauajadores mil y seys-  
cientos talentos en solo yeruas, y  
cebollas, ved lo que se gastaria  
en los otros mantenimientos, y  
en vestidos, y herramientas, y jor-  
nales, donde anduuieron diez a-  
ños continuos trezientos mil hom-  
bres trabajando, repartidos en tres  
partes. Vnos cortauan las piedras  
y las sacauan de las canteras, y o-  
tros las lleuauan a la obra donde  
se hazia la piramide, y otros edi-  
ficauan con ellas. Fue tambien  
edificio de vna hija de este Rey  
Cheope otra piramide, que esta-  
ua entre las tres de que arriba que-  
da hecha mencion, y esta era de  
forma quadrada, que por cada fren-  
te tenia medio yugero, que son  
setenta y dos palmos, y por de-  
fuera estaua cubierta de jaspes ma-  
tizados de diuersas colores muy  
pulidos y reluzientes. Reyno el  
Rey Cheope cinquenta años sin te-  
ner guerras, ocupado siempre en  
estos, y en otros muchos edificios,  
y al fin dellos murio en odio gran-  
dissimo de sus vasallos.

Sucediole Chebreno su herma-  
no, que tambien edifico otra pi-  
ramide, menor que las que emos  
dicho, que aunque no entraba  
el Nilo en ella, la cercaua toda  
al derredor con vn gran lago he-  
cho

Chebre-  
no rey

N

cho



## LIBRO ONZENO

cho artificialmente, cercado de vn gran reparo de piedras Etiopias marmoleñas, y en la orilla del hizo vna casa tan alta como la piramide. Reyno este Rey Chebreno cinquenta y seys años, que todos los ocupo en fabricar, por manera, que en ciento y seys años que reynaron los dos hermanos, los Egipcios fueron muy trabajados porque en todo este tiempo no se abrieron los templos, y fue tanto el odio que en Egipto les cobraron por estas cosas que despues de muertos no los querian oyr nombrar, y dezian no ser las piramides obra suya, sino de vn señor llamado Philite.

Micerino  
no rey

A Chebreno succedió Micerino su sobrino hijo de Cheope, este Rey mando abrir los templos, y permitio que los Egipcios entendiesen en sus negocios, y fue Rey muy loado y estimado, por ser afable y justiciero, y tan liberal, que se dice del, que si alguno se quexaua de su iuzio, lo satisfazia de su propia hacienda. En su tiempo los pueblos de Egipto, despues de tan largos trabajos, se dieron a vida deleytosa, festejandose con vanquetes, y regozijos, las noches y los dias en los jardines, y en los lagos, y lugares deleytosos. Edifico Micerino vna piramide pequena de veynte pies en alto, la mitad de piedra Etiopica labrada toscamente, y la otra mitad hazia arriba de marmol candido, y muy polido. Algunos dicen, que no fue esta piramide obra suya, sino de vna famosa ramera llamada Rhodope, mas no es de creer que fuesse ramera, que pudiese hazer vna obra como aquella, ni tampoco fue aquella muger en tiempo de

Micerino, sino de Amasis, y era criada de Iadmone, amo de Isopo el que escriuio las fabulas, sacola de su casa Xantheo, y lleuola a Egipto, y siendo puesta en libertad, vino a ser tan amada y querida por su hermosura, que lleugo a tener muchas riquezas, mas no tantas que bastassen para hazer la obra de aquella piramide para su sepulchro.

Por muerte de Micerino succedió en el reyno de Egipto Afsichim, el qual instituyo vna ley, que ninguno pudiesse tomar dineros a vsura, si no daua en prendas el cuerpo de su padre muerto al acreedor, y que si no lo desempeñasse dentro del plazo a que se obligaua, por el mesmo caso, ni el ni sus descendientes pudiesen ser enterados, y esto hizo a fin de que ningun hijo familia tomasse dineros a vsura, y que entre muchos hermanos fuesse licito poderlos tomar el vno solamente, y así eran muy pocos los que los tomauan de allí adelante, teniendo por cosa infame priuarle de la paterna sepultura. Fue Afsichim ambicioso de honra, y hizo vna piramide muy grande labrada de ladrillo, donde mando esculpir vnas letras que dezian, Nome y iguales letor a las otras piramides de piedra, que tanta ventaja les hago, quanta haze Iupiter a los otros dioses, porque del barro que cerca de los palos quedaua batiendo el fondo del lago, fuy de la altura que vees edificada.

Succedió al Rey Afsichim Anisimo, el qual perdio la vista de los ojos, siendo aun muy muchacho, y Sabacho Rey de Etiopia passo con grande exercito a la conquista de Egipto, y como el Rey ciego hu-

Afsichim  
rey

Anisimo  
rey

Sabacho  
rey

yef



yese, se apodero el Etiopio del reyno, y lo poseyo cinquenta años, en el qual tiempo no quiso que ningún Egipcio muriese por delito que cometiese, solamente condenaua a los mal hechos a que llevasen cierta cantidad de tierra, conforme a la calidad del delito que auian cometido, a las ciudades donde eran vezinos para que se alçassen y viniessen a quedar mas saludables para la vivienda de los moradores, y aunque el Rey Sefatre muchos años antes quando hizo las cauas, auia comenzado a hazer esta obra con los captiuos que auia traydo, Sabacho hizo mayor efecto, y entre las otras ciudades fue hecha mas eminente la de Bubastre, donde estaua el templo de Diana, puesto a manera de península, porque delante de la puerta se diuidia el Nilo en dos braços, y despues se boluia a juntar dexando el templo en medio cercado alderredor de vn grueso muro de marmel, con esculturas muy vistosas, y dentro auia grandes arbeledas y frescuras. Passados los cinquenta años Sabacho dió buelta a Etiopia, y Anisimo salio de las lagunas donde andaua escondido, y así ciego como estaua torno a reynar hasta que murió, y por su muerte fue saludado por los Egipcios Sethon, siendo sacerdote de Vulcano. Este Rey hizo poco caso de la gente de guerra de Egipto, por ser poco belicoso, y quito a los soldados los heredamientos que los otros Reyes les auian dado. Sucedió despues, que Senacherib Rey de Asiria, vino sobre Egipto con grande exercito, y como los soldados no quisiesen pelear en defensa del reyno, el Rey persuadido de algunos nobles, se puso en campaña con la gente plebeya, y estando esperando al enemigo en la boca de el

rio, llamada Pelusia, que es el passo por donde se va de Palestina a Egipto, dizen que se passo a llorar delante de su ydolo, y que aquella noche entraron vna infinitad de ratones en el campo de los Asirios, que les rompieron las cuerdas de los arcos, y las correas de los escudos, y las riendas de los cauallos, y viendose desarmados de aquella manera se retiraron medio desbaratados, y por esta vitoria hizieron los Egipcios la ymagen o estatua deste Rey Sethon, con vn raton en la mano, y vnas letras esculpidas en el pecho de la

estatua que dezian Qual

quiera que me mira

re sea pía

dolo

CAPITVLO. VI. QUE PRO  
sigue la materia de los pasados  
y trata de los doze Reyes que  
los Egipcios criaron para su go  
uerno.

**M**uerto Seton, mudaron  
los Egipcios su gouier  
no, y porque no podian  
viuir en libertad, ni

sin Rey, criaron doze Reyes, entre  
los quales repartieron todas las pro  
uincias, y haziendo cierta confede  
racion, se conuiniéron en que el v  
no no pudiesse quitar el reyno al o  
tro, ni adquirir mas tierra de la que  
le auia sido señalada. Desta manera  
entendieron poder viuir pacifica  
mente. Assentadas pues las cosas  
entre ellos, acordaron de dexar vna  
obra edificada en comun, que fuese  
monumento eterno y memoria de  
su fama, y así comenzaron a hazer to  
bre el lago de Mirios hacia la ciudad

N ii de

Seton  
rey

Senacherib  
rey  
de Siria.

doze re  
yes de E  
gipto

Laberin



de los cocodrillos, la admirable fabrica del laberinto. Este edificio hizo ventaja a todos los de aquel tiempo. Tenia dentro doze patios o claustros grandísimos todos ellos cubiertos de admirable arquitectura, que sobrepujaua a la eminencia de otros qualesquiera edificios, cada claustro tenia doze puertas, seys hacia Aquilon, y seys hacia el Austro, y va solo muro los cercaua al derredor, a los quales se passaua de vno en otro por incomprehenfible manera. Tenia la lumbrería por entre grandísimas columnas, y los aposentos doblados, mil y quinientos bajos, y otros tantos altos, y de bajo de tierra estauan las bouedas donde enterrauan los cuerpos de aquellos reyes, y los Cocodrillos, que los Egipcios llamauan sagrados. De los doze claustros se salia por las puertas que diximos, a otros patios muy grandes, y de allí a otras salas y patios, y todas las bouedas labradas de piedra marmol, y de la mesma suerte era la fabrica de los muros, con muy hermosas figuras entalladas, y el suelo solado de grandes losas de alabastros y jaspes de diuersos colores, y al derredor de los claustros, y patios auia gruesas columnas de marmol blanco que sustentauan los arcos de los portales. En cada vna de las esquinas donde el laberinto fenecía, auia vna piramide, que salia quarenta pasos sobre el edificio, y por allí estaua la escalera por donde se subia a todo el, y de fuera auia esculpidos en las piedras animales de desmesurada grandeza. Mas aunque esta obra era marauillosa no yguallaua con gran parte a la del lago sobre que estaua puesta, el qual tenia de circunferencia ciento y ochenta y tres mil y seyscientos palmos, que hazen tres mil y seyscientos estadios, quanto es el

largo de Egipto sobre la mar. Boluiendo pues a nuestra historia, entre estos doze Reyes auia vno llamado Epsamético, que quiso apoderarse de todo el reyno, y siendo entendido su negocio, los otros Reyes le condenaron a que dexase el suyo, y fuese desterrado a la isla del Nílo.

Este Rey auia sido echado otra vez de Egipto, y Sabacho Rey de Etiopia auia muerto a su padre Nechao, y desterrado a el, y auia estado en Suria mucho tiempo, y despues los del tribu de Sayrana, sus parientes le auian traydo del destierro, y hecho le Rey con los demas, el qual auia siempre aspirado a la posesion de todo el reyno, y estando en este último destierro, acaccio que llegaron a la costa de Egipto cerca de donde el estaua ciertos nauíos de cosarios Ionios, y Carios, y viniendo a plática con ellos, les persuadio con muchas promesas a que le fauoreciesen, y juntando estos Griegos otros muchos amigos y sequaces suyos, peleo con los onze reyes y los vencio en diuersas batallas, y ocupo todo el reyno, y a los Griegos que le siruieron en aquella guerra, los hizo naturales de la tierra, y les dio vna parte della a la marina sobre la ciudad de Bubaste junto a la boca del Nílo, llamada Pelusia, y despues los lleuo a Menfi para guarda de su persona, y de aquella ciudad, contra los Egipcios. Estos fueron los primeros estrangeros que moraron en Egipto, y el Rey mando entre meter entre ellos otros que aprendiesen la lengua Griega, y dellos vinieron despues los que llamaron interpretes. De allí adelante contrató los Griegos con los Egipcios tuuierõ entera noticia de aquella tierra, Reyno Epsamético cinquenta y quatro años, y los veynte y nueue dellos paso en el cerco



**Azote.** de Azote ciudad de Palestina, que fue vno de los mas graues, y donde mas batallas vuo de quantos se sabe hasta oy, y al fin la gano por fuerza de armas. Sucedió a Epiamético

**Neaco** Neaco su hijo, este rey fue el primero que començo el canal que atrauies-  
sa desde el Nilo hazia el mar Roxo,

**Canal de el Nilo al mar Roxo** en el qual prosiguió despues Dario Rey de Persia, como se dira en sulu-  
gar. Este canal tenia de largo quatro dias de camino, y de ancho quanto podian nauegar dos galeras juntas ala par. El principio del fue poco mas arriba de la ciudad de Buba-  
ste, y su fin en el mar Roxo, junto al lugar llamado Patumon, y fuera mas corto camino tomandose junto a Me-  
fi, mas impedíalo el monte, que se es-  
tiende desde Mediodía al Austro, y mas breue camino era desde el Medi-  
terranco al mar Roxo por baxo del monte Calsio que diuide a Suria de Egipto. Aunque Neaco lo hizo con-  
sideradamente tan largo, porque sir-  
uiesse a todos los pueblos de Egipto. Dizen los escritores que perecieron en esta obra ciento y veynte mil Egi-  
pcios, y no llegaron a la mitad del ca-  
mino. Dexando pues Neaco su obra y boluiendo el animo a las cosas de la guerra hizo dos armadas, vna en el mar Roxo, y otra en el Mediterra-  
neo, con las quales conquistó gran-  
des prouincias, y con el exercito de tierra vencio en batalla a los Asirios cerca de vn lugar llamado Magdala, y desta vez destruyo y quemó la ciu-  
dad principal de Siria llamada Ca-  
dici, y despues destas vitorias, a los diez y siete años de su reynado mu-  
rió. Succedióle Epsamio su hijo, en cuyo tiempo vinierō a Egipto emba-  
xadores Habexas, o Abixinos, y tu-  
uo guerra con los Etiopios, y murió en la empresa, auiendo passado a E-  
tiopia con su exercito, a los seys años

de su reynado, quedo el reyno a su hi-  
jo Aprio.

# CAPITVLO. VII. QUE PRO- sigue la materia de los passados, y trata de los estados de los Egip- cios.

**F**ue Aprio muy afortunado en el principio de su estado, y ga-  
no a los Fenicios las ciudades de Tiro y Sidon, mas despues fue in-  
felice, y siendo vencido en batalla campal por los Biríneos, perdio to-  
da la nobleza de Egipto, y sus pro-  
pios vasallos se reuelaron contra el, y Amasis, hombre plebeyo, toman-  
do las armas en fauor del pueblo, fue saluado por Rey, y peleo con el y le vencio en batalla, y le prendio y hi-  
zo morir. Estaua en este tiempo di-  
uidido Egipto en siete partes. El pri-  
mer estado era el del Sacerdocio. El segundo la gente de guerra. El ter-  
cero los pastores de bueyes, El quar-  
to los pastores de ouejas, que tenían sus colegios aparte. El quinto el de los oficiales y mercaderes. El sexto el de los interpretes. El septimo el de los marineros que gouernauan to-  
da suerte de nauios. Cada estado destes tenía su nombre y apellido, conforme a sus officios y tratos. Los hombres de guerra estauan diuidi-  
dos en dos partes, Calasirios, y Her-  
motibios, y entre estos estaua Egipto repartido en prouincias. Los Her-  
motibios tenían la region inferior, donde se contenian las prouincias Busirritana, Sayrana, Ehemitana, Pa-  
premitana, y la mitad de la isla de Prosopito, y estos a lo mas largo po-  
nían en campaña ciento y sesenta mil hombres entre moços y viejos, porque todos atendían al arte militar



Los Calasirios morauan la región superior, donde estauan las prouincias Thebana, Babustirana, Tanitana, Menlafia, Sebemitana, Atrebitana, Fabrecitana, Cuphitana, Aniffa, Milcoforitana, y toda la isla que esta delante dela ciudad de Bubaite, los quales juntauan dozientos y cinquenta mil hombres, y los vnos, y los otros no tenían otro exercicio sino el delas armas, aprendiendo el hijo del padre. Todas estas gentes tenía ya consigo Amasis, quando vino a batalla con Aprio, y aunque los Ionios y Carios que lleuaua consigo pelearon valerosamente, sobrepujando el numero de los Egipcios, fue vencido y preso, y despues le hizo ahogar Amasis, sabiendo que intentaua de hazer nouelad en el reyno, y fue enterrado en el templo de Minerva entre dos grandes Obeliscos, que estauan puestos en vn lago redondo, con las riberas empedradas de piedra marmol, vno de los memorables edificios del mundo. Era Amasis natural dela ciudad de Siuf, y al principio fue poco estimado de sus vasallos, mas ellos traxo con blandura a que le honrasen, dandoles a entender, que aunque era plebeyo, auia de ser venerado como Rey. Introduxo en Egipto el beuer, y el jugar, y otros deleytes que era inclinado, como hombre ageno de negocios cuydadosos, y altos. Edifico en la ciudad de Say vn vestibulo al templo de Minerva, que sobrepujo a todos los edificios de aquel reyno, en altura, en fabrica, y en piedras de desmesurada grandeza, allentadas por marauilloso arte, donde auia muchos colossios, formas de Gigantes, espinges grandisimos, y hizo traer otras piedras para vna obra que tuuo voluntad de hazer dela cámara sobre Menfi, y las mayores de la ciudad Elefantina, que esta la na-

uegacion de veynte leguas de Say, en vna de las quales dizen que se ocuparon tres años mil ingenieros, q̄ solo entendian en gouernar la obra, y en mādara los que la lleuauan. tenía esta piedra de largo veynte y vn codos Egipcianos, de alto ocho, y de ancho catorze, y dentro estaua gueca, y el gueco tenía diez y ocho codos de largo y cinco de alto. Puso tambien este Amasis delante del templo de Vulcan en la ciudad de Menfi vn colosso, echado tendido a la larga, que tenía sesenta y cinco pies, es te dizen que fue cortado de vna piedra Etiopica, y sobre el pauimento, o peaña dōde yazia staua otros dos colossos derechos de cada veynte pies en largo puestos a los lados del colosso grande. Otro colosso hecho de la mesma manera estaua en la ciudad de Say en el templo de aquella ciudad, que tambien dizen ser obra del proprio Amasis. Finalmente Egipto fue felicissima prouincia en tiempo de este Rey, y auia en ella mil poblaciones. Instituyo vna ley, que cada qual fuese obligado mostrar a los gouernadores y ministros de justicia, como y de que viuia, y el que no lo mostraua y daua ocupacion cierta, tenía pena de muerte. Esta ley lleuo despues Solon a Athenas, y la dio a los Athenienses, que la guardaron inuiolablemente. Teniendo pues deseo Amasis, que los Griegos contratasen, y se comunicasen con los Egipcios, les concedio la tierra donde edificaron la ciudad de Nauerate, y consintio que labrasen templos en diferentes partes, y los mercaderes edificaron el templo Griego, los Eolos edificaron la ciudad de Mitilene, y otros acudieron a otras partes, aunque el principal mercado era el de Nauerate. Y si algun nauio de Griegos llegaua a qualquier puer-

Ley de  
Egiptos

Nauera  
ciudad

Mitilene  
ciudad



Chipre  
sujeta a  
Egipto.

ro del Nilo, auia de pasar a la boca Canobia, y sino lo podian hazer por viento contrario, ponía las mercaderías en los barcos del río, y boluendo sobre la Delta, donde se diuide no los podian descargarse hasta boluera la aduana de Nauarate. Hizo Amasis liga y confederacion con los Cireneos, y caso con hija de Batho, y nieta de Arcesilao, aunque otros dizen que de Chritobolo Rey de Cirene, y fue el primero que sujeto la isla de Chipre, y la hizo prouincia de Egipto. Contra Amasis mouio guerra Cambice rey de Persia hijo de Ciro, y con innumerable exercito de gentes de todas las naciones que se ñoreaua camino la buelta de Egipto, y por consejo de Phanes capitan Griego, que se auia pasado a el desde ñado de Amasis, embio embaxadores al Rey de Arabia, pidiendole paso seguro por su estado, porque no ay otro camino por donde poder entrar en Egipto a la parte Oriental, sino aquel, a causa de que la prouincia de Fenicia, llega hasta el monte de Cadita ciudad de la menor Palestina, y mercado de toda aquella comarca, y desde la Cadita hasta la ciudad de Hieniso, y hasta la laguna Serbonitida, donde dize la fabula que se escondio el gigante Thifon, era todo posseydo por los Alarabes. Sobre este lago llega el monte Cassio, que es del reyno de Egipto, y el estrecho que esta entre el monte y la ciudad de Hieniso, tiene de largo tres dias de camino por tierra asperísima e incultiua y tan falta de agua, que quien a de passar por el a de yr proueydo della, y la lleuan de acarreo a las poblaciones de aquellos desiertos. Finalmente Cambice hizo amistad con el Rey de Arabia, y despues de hechas entre ellos las ceremonias que para confirmacion de paz tenian de costumbre aquellas

gentes, mando juntar el Alarabe todos los camellos, de que ay grandísimas copias en aquella tierra, y los embio cargados de odres de agua, al exercito de los Persas. En este tiempo murio Amasis, y su hijo Epsamenito fue saludado por Rey de Egipto, y en el principio de su reynado dize Erodoto, que llouio algunas gotas en aquella tierra, cosa que jamas se auia visto.

Epsame  
nitorey

#### CAPITULO. VIII. COMO GANÓ EL REYNODE EGIPTO CAMBICE REY DE PERSIA.

**A** Cercandose pues Cambice, los Egipcios pusieron sus gentes cerca de la boca del Nilo llamada Pelusia para defenderle la entrada. Estos eran por la mayor parte Griegos Ionios, y Cauianos, los quales viendo cerca el exercito enemigo, en su presencia degollaron los hijos de Phanes, y reboluiendo a guay y vino con la sangre en vna grabacia, beuieron todos della, porque siendo su capitan se auia passado con los Persas, y venia a hazerles guerra. Hecho esto trauaron la batalla, y siendo inferiores en numero, fueron los Griegos todos muertos, y los Egipcios huyeron vilmente, y se retiraron con su Rey a la ciudad de Menfi. Auida la vitoria, Cambice embio su embaxador en vn nauio a los de la ciudad, pidiendoles que se le diessen sin batalla, los quales indignados de semejante embaxada, hizieron pedaços el nauio, y mataron cruelmente al embaxador, y a los que yuan con el. Viendo pues Cambice vn tan mal hecho, cerco la ciudad, y al fin la tomo a partido, y prèdiendo al rey



Epsamenito, en vengança dela muerte de su embaxador, y de los Mitilenos que auian ydo con el, hizo morir por cada vno de los muertos diez mancebos de los mas nobles de Egipto, desde alli conquisto aquel reyno todo, y se le rindieron las ciudades de Barca y Cirene. Tuuo Cambice muchos dias a Epsamenito en su corte libremente, y haziendole toda honra y cortesia, y entendiose que le restituyera el reyno, segun la costumbre antigua de los Persas, y siendo auisado que trataua de hazer nouedad, le mando matar, haziendole beuer sangre de Toro. Luego fue Cambice ala ciudad de Say, y haziendo sacar los huesos del rey Amasis del sumtuoso sepulcro en que estauan, despues de auerles hecho muchos vituperios, los mando quemar. Ganado Egipto, mouio tres guerras a vn tiempo, vna armada embio por mar contra los Cartagineses, y vn exercito innumerable de peones contra los Macrobios que morauan la parte meridional sobre la costa de Africa, y otro contra los Amonios, mas estas guerras no tuuieron el suceso que la de Egipto, porque los Phenicios, no quiliieron yr contra los Cartagineses sus parientes, y Cambice, que auia ydo personalmente contra los Macrobios a Etiopia, compelido dela necesidad, y falta grande que tuuo de bastimentos, vuo de dexar la empresa, y se retiró con perdida dela mayor parte de su exercito. Y los que embio contra los Amonios, auiendo llegado hasta la ciudad de Oase, siete jornadas de Tebas, metida entre arenales, y teniendo su campo asentado en medio del desierto, se leuanto vna tempestad de vientos de hazia medio dia, q los cubrió todos de arena, y perecieron. Estando pues Cambice en Menfi, que auia buuelto dela guerra de Etiopia, començo a hazer grandissi-

Oase ciudad.

mas crueldades, sin respetar cosa diuina ni humana, y auiedo hecho morir a sus hermanos por liuiana sospecha, se leuanto cōtra el en el reyno de Persia vn Lidiano llamado Oropasi Mago, diziendo ser Esmerdio hermano de Cábice, porq le parecia mucho y mouiendo de Egipto contra el tirano, murio en el camino de vna herida que el mismo se dio con su espada en vna pierna. Muerto Cambice, el Mago reyno en Persia ocho meses, teniendo todos por Esmerdio hijo de Ciro, y al fin siendo descubierto el engaño, por Phedima su muger hija de Othanes noble Persa, se juntaron contra el seys principes de Persia, y le mataron juntamente con otro hermano suyo llamado Pacayte, por cuyo consejo auia hecho aquel engaño. Vno de estos principes fue Dario hijo de Hissape, a quien despues los Persas eligieron por Rey, pareciendoles, que el mejor gouierno era obedecer todos a vno.

Dario rey.

CAPITVLO. IX. QVE PROSIGUE la materia de los passados y trata de los Persas que reynaron en Egipto, y de Alexandromagno.

**F**ue Egipto tributario al rey Dario, y los Egipcios y Africanos de Cirene, y Barca, le pagauan setecientos talentos de plata de tributo, no computando en ellos la renta del lago de Mirios, que procedia del pescado. Pagaua mas Egipto, el sueldo a ciento y veynte mil Persas, que residian en vna poblacion llamada Muro blanco cerca de Menfi para la guardia y seguridad del reyno. Diera Dario fin en su tiempo al canal que Necaodexo començo, mas reuelo se le Egipto, y en este tiempo murio.

Succ



Xerxes

Succedióle Xerxe su hijo mayor, y de Athosa hija de Ciro, no sin competencia de otros hermanos suyos hijos de otra muger. Al fin quedo Xerxe con el reyno, y en el segundo año paso a Egipto, y sujeto de nuevo toda aquella prouincia, y la dio en gouerno a Hemene su hermano, a quie dende a pocos dias mato Inario hijo de Epsametico rey de los Penos en la guerra de Africa. Tambien mato a Xerxe a traycion Artabano su capitán general. Este fue aquel Xerxe, tã infelice en la guerra, que mouio a Dematro rey de los Lacedemonios, y a los Athenienses, de quien Trogo Pompeo haze mencion en su historia. Succedio a Xerxe en el reyno Artaxerxe su hijo, y en su tiempo se reuelarõ los Egipcios, y alçaron por rey a Hercimone, el qual guerreó con el, y tuuo liga y amistad con los Lacedemonios en la guerra que mouieron a los Persas, mediante la qual pudo defender aquel reyno de Egipto. Murio Artaxerxe, y succediole su hijo Ocho, que guerreó con los Armenios, siendo su capitán general Cobomano, el qual fue tan virtuoso y hizo cosas tã señaladas en aquella guerra, que mereció ser saludado por Rey de Persia despues de la muerte de su señor, y por honrarle mas los Persas, le llamaron Dario, en memoria del primer Dario padre de Xerxe. Aeste Dario llaman los escritores antiguos el bastardo, el qual guerreó con Alexandro Magno hijo de Philippe rey de Macedonia, y al fin auendolo vencido en muchas batallas, le matarõ sus propios vasallos, y por su muerte, Persia y todas las otras prouincias vinieron a poder del vencedor Alexandro, vna de las quales fue Egipto. Tambien fueron pocos los dias de Alexandro, y siendo de edad de treynta y tres años y vn mes, estando en la ciudad de Babilonia fue atoligado por obra de

Artaxerxe:

Dario el bastardo rey

Alexandro rey.

Antipatre su capitán general, auendo venido alli de las vltimas partes Occidentales a esperar las embaxadas que le yuan de los príncipes de Africa, y de Europa. Muerto Alexandro, el grãdissimo imperio, que auia conquistado, se diuidió entre sus sucesores. Al principio dieron nombre de rey a su hermano Arideo, reservando vna parte del reyno para lo que pareiese Rosanis su muger, si fuesse varon, porque auia quedado preñada, y no auia querido nombrar successor, diziendo que lo fuese el que hallassen mas abil para poderlo ser. Luego repartieron entre si las prouincias los principales del exercito como en gouerno, y la ambicion madre de la discordia, hizo que boluiesse las armas vitoriosas contra si mismos, y los que mas pudieron instituyeron nuevos reynos en sus gouernaciones, y se quedaron con ellos. Entre los otros cupo a Eptolomeo el Egipto, q̃ fue vno de los capitanes mas estimados de Alexandro, y de nacion Macedonio. Algunos quieren que fuese hijo bastardo de Philippe rey de Macedonia, y hermano de Alexandro Magno, a quien en sus dias auia prometido de darselo, y por su mandado auia edificado la ciudad de Alexandria, y ansi en el repartimiento que despues se hizo se lo dieron con parte de Africa, y de Asia, y el se supodar tan buena maña, que solicitãdo los Egipcios en su fauor, y procurando amistad con los reyes comarcanos, amplio su estado, sujeto a los Cirenos, y vino a ser tan poderoso, que ya no estimaua tanto amigos, ni a enemigos, quanto ellos le temian a el, y aun que los otros príncipes Macedonios le mouieron guerra, no fueron parte para quitarle el reyno.

Eptolomeo rey.



## LIBRO ONZENO

**CAPITVLO. X. QUE PRO-**  
figue la materia de los passados,  
y trata de los Eptolomeos Re-  
yes de Egipto, y como vino a ser  
prouincia Romana.

**E**Ste rey Eptolomeo hizo su abi-  
tacion en Alexandria, y fue lla-  
mado Lago, o Eptolomeo Mag-  
no, y en su tiempo fueron los setenta  
Interpretes, y a todos sus successores  
llamaron Eptolomeos. El primero  
fue Philadelpho, el segundo Euerge-  
tes, el tercero Philopater, el quarto  
Philomater, el quinto Alexandro, el  
sesto Euergetes segundo, el setimo  
Phission, el octauo Leturo, el noueno  
Auletes, y el dēzeno Eptolomeo Au-  
lete, este fue el que hizo matar al grā  
Pompeo, y era hermano de Cleopa-  
tria, con quien tenia guerra quando  
Julio Cesar lleuo a Egipto, porque  
su padre le auia mandado que se ca-  
sassen, cosa vsada entre aquellos Re-  
yes Gentiles, casarse hermano con  
hermana, y el no queria casarse con  
ella, que xose Cleopatria a Cesar, y  
pidiole justicia contra su hermano  
que la despossesya del reyno, y de aquí  
nacieron los amores de los dos, y al  
fin de largos sucesos Eptolomeo se a-  
hogo en vna fregata, y véciendo Ce-  
sar a los Egipcios, los dio a la que pu-  
do vencerle a el, y quedando a Cleo-  
patria el reyno, no fue menos dañosa  
al pueblo Romano, que Elena a Tro-  
ya. Todos estos onze Reyes q̄ emos  
dicho se llamaron Eptolomeos, y fue-  
ron yguualmente viciosos, y dolatras,  
y malos, omicidas de sus padres, y her-  
manos, y parientes, y tuuieron mun-  
chas guerras con los Reyes de Persia  
y de Suria, y de Africa, siendo fauore-  
cidos del Imperio Romano. Sucedió  
pues, que estando Marco Antonio en  
la guerra de Asia, embio a pedir so-  
corro a Cleopatria, la qual no se lo

embio, diziendo que hambre y pesti-  
lencia auia en Egipto que poderle  
embiar, y enojado de oyr su respues-  
ta, hizo que pareciese antel en Sicia-  
lia, y le fue hecho cargo de su culpa,  
y supo descargarse de manera, q̄ sien-  
do dada por libre, quedo Marco An-  
tonio preso de sus amores, y se fue tras  
della con todos sus trofeos a Egipto,  
donde o preso de las armas de Otauia-  
no, dio fin al triunuirato, y no qui-  
riendo viuir mas Cleopatria sin el, a  
los veynte y dos años de su reynado,  
siendo de edad de treynta y nueue,  
se mato con la ponçõa de vn aspi-  
de, que hizo que le picase en el pecho.  
Y Octauiano reduxo el reyno de E-  
gipto en prouincia del Imperio Ro-  
mano, y fue sujeto a el, hasta que en  
su declinacion lo conquistaron los  
Alarabes setarios. Y segun dize Fi-  
lon Hebreo en su historia, imperan-  
do Vespasiano, y siendo segundo O-  
bispo, y pontifice de Roma Lino, fue  
embiado san Marcos Euāgelista por  
el Spiritu santo a Egipto, donde en-  
señando, y escriuiendo, constituyola  
yglesia Catholica de Alexandria en  
tiempo del Emperador Neron, y en  
el octauo año de su imperio murió.

S. Mar-  
cos en E-  
gipto.

**CAPITVLO. XI. COMO EGI-**  
pto vino a poder de Arabes se-  
tarios.

**M**uchos años despues de con-  
uertidos los Egipcios a la fee  
de Christo, estado aq̄l reyno  
sujeto al imperio Romano, y siendo  
transferido por Costantino Magno  
a Costantinopla, estimaron mucho  
los Emperadores sustentarle, y al fin  
fue cōquistado por Amar hijo de Ha-  
si, capitan de vn exercito de Omar  
segundo Halifa de la seta de Maho-  
ma. Este permitio que los moradores  
vivi-  
e

Cleopa-  
tria.



*Fustat.* viuiessen en la ley que quisiessen, y no quiso mas que el tributo dellos, y edifico sobre el Nilo vna pequeña fuerza, que llamaron Fustat, que quiere dezir pauellon, porque tuuo asentado en aquel lugar su pauellon y tien da mucho tiempo, y pãdella pobló vn gran burgo a manera de ciudad, que llaman Mesrãt Hatíc, que quiere dezir, ciudad vieja, porque es mas antigua poblacion quela del Cayro. Muchos excelentes hombres el día de oy, así Christianos, como Moros y Iudíos se engañan, creyendo quela ciudad del Cayro es aquella donde moraron y tuuieron su silla los Faraones en tiempo de Moysen, y de Iosef, llamada Menfi, la qual estaua hazia la parte de Africa, no muy lexos del lugar donde aun el día de oy se veen las piramides, y casi semuestra ser así en el libro dela generacion, donde dize, que los Iudíos fuerõ puestos en seruicio dela fabrica da Aphum ciudad edificada por Pharaon en tiempo de Moysen, en la parte donde el Nilo passa hazia Africa, arredrado del Cayro diez y siete leguas al medio día, sobre el ramo del que corre mas Occidental. Otro testimonio ay tambien para verificar quela ciudad de los Pharaones fue donde digo, yes que dõde se juntan los dos ramos del Nilo esta vn edificio antiquissimo q̃ llaman el sepulcro de Ioseph, donde dicen que cituio sepultado antes q̃ los ebreos le lleuassen de Egipto al sepulcro de sus antepassados, por manera, que el Cayro, ni los lugares q̃ estan cerca del, no tienen q̃ ver con las tierras de los antiguos Faraones, y la nobleza de los Egipcios era hazia Sayd. del Cayro para arriba en las ciudades de Menfi, Manfloth, Ich mim, y otras famosas, mas despues q̃ Alexandro Magno ocupó aquel reyno, toda la nobleza del se reduxo hazia Errif a la costa del Mediterra-

*Mem. J.*

*Aptum.*

neo, donde son las ciudades de Alexandria, Roseto, y Damiatã, y los Eptolomeos pusieron su silla en la ciudad de Alexandria, y aun en la traslacion del imperio Romano en Grecia, los gouernadores de Egipto residian allí. Despues entrando los Arabes setarios, y pusierõ sus exercitos casi en el medio del reyno, dõde agora esta el Cayro pensando hazer vn tiempo dos buenos efetos, apaziguar las dos parcialidades que auia en la prouincia, y asegurarse de los asaltos de los Emperadores Christianos, de quien tenian bien que temer, si estuueran en la costa dela mar. Declinado pues el poder de los Halifas Arabes successores de Mahoma, Salhdin instituyó la fuerte milicia de los Mamelucos en Egipto, y los Soldanes sehizieron tan poderosos, que reynãdo Cenancio Algauri, de quien atras hezimos menciõ en el capitulo ventiquatro, se estendia su señorio por el mar Mediterraneo desde el cabo de Arrazausen, que Ptolomeo llamo Boreo promotorio en el reyno de Tunez, y llegaua hasta vn seno de mar, que los marineros llaman el Golfo de Larrazza, del nombre de vna poblaciõ que alli ay, que segun su situaciõ parece ser la antigua Serrepolis, y en esta distancia q̃ seran como trezientas leguas de costa, ay muchos y muy celebrados puertos, y ala parte detierra, por el Nilo arriba, y por la region que los modernos llaman Sayd, llegaua a la antigua ciudad de Eptolomayde, que oy llaman Hiscina, y quiere dezir oluido. Y de alli yua adar en el mar Roxo, y pasando de aquel cabo confinaua con el Xerife Baracat señor de Meca, y cõ el Xequé Hamet señor de Adem, que poseya la tierra de Iazem, que cae dentro de las puertas del estrecho en frẽte dela isla Camarã, y atrauesando por los pueblos barbaros del desierto llegaua hasta

la



## LIBRO ONZENO

la ciudad de Bir, que esta situada en las corrientes del rio Euphrates, y desde alli tomando otra derrota hacia Oriente, boluia a dar al golfo de Laraza. Y en este circuyto de tierra se comprehende gran parte de Arabia desierta, toda Arabia Petreya, Toda Judea, y mucha parte de Suria, y todo Egipto, y buena parte de Africa. El nombre proprio deste Soldan era Cenancio, y gloriauase mucho del sobrenombre de Algauri, porque se lo dio vna gran vitoria que vno de vn Rey de Persia junto a la laguna llamada Algaor, que haze el rio Euphrates entre las ciudades de Enez, y Bagadat.

Soldan  
Cenancio  
Algaur

### CAPITVLO. XII. QUE TRATA de la guerra del gran Turco Selim, con los Soldanes de Egipto, y como ocupo aquel reyno,

**E**N el libro segundo capitulo quareta diximos, como Selim boluio las armas contra el Soldan de Egipto, y le vencio, y porque el lector que de con mas gusto, haremos en este lugar relacion particular de esta guerra, que fue vna de las mas importantes de aquel tiempo, mediante la qual Egipto y Suria, y todas las otras prouincias comarcanas vinieron en poder del gran Turco, con destruycio de los Soldanes Mamaluques y de su imperio. El Sophi Tamans, que auia sucedido en el reyno de Persia por muerte de Hismael su padre, para dar razon a la guerra que esperaba del gran Turco, procuro de confederarse con sus vezinos, y para este efecto embio su embaxada a Cenancio Algauri, trayendole a la memoria la ambicio de Selim, y su poder, el qual no se contentaria con solo vencerle a el, antes era cierto que passaria lue-

go sobre Egipto, y rogandole que jurasen sus fuerzas contra el comun enemigo, afirmaua, que si estauan vnos, no seria parte para ofenderles. Mientras estos dos principes hazian esta liga, en el principio del año de nuestra redemcion mil y quinientos y diez y seys, Selim que tenia aseguradas las fronteras de sus estados a la parte de la Chriſtianidad, determino de llevar adelante la guerra de Asia, y dexando en Andrinopoli a Suleyman su hijo con buena guarnicion de gente de guerra, y en Costantinopla a Pirri Baxa de nacion Caramano, puso en orden vna poderosa armada de galeras, y hizo general della a Zaffero Baxa renegado Vngaro, y capado, y el con grande exercito passo a Natolia, y dexando aquella prouincia a Cherseogle Baxa Escelauon, con mucha gente, para tener aquella tierra segura, camino adelante con intento de passar el rio Euphrates, y entrar en Persia, y quando supo los ratos del Soldan con el Sophi, hizo alto en la prouincia de Agogna, y desde alli despacho su embaxada al soldan con el Cadi Lescher, rogandole que no le impidiese la guerra que hazia contra el Sophi, el qual introduziendo nueva ley en la Asia menor, auia hecho grandes males y danos a sus vasallos. Era el Soldan hombre soberbio, y como supremo entre los principes de aquella terra, aborrecia estrañamente a Selim por su ambicion, y crueldad, y desseaue abaxarle de su grandeza, y ansi no se pudo conciliar con el nada de lo que el Cadi Lescher pedia en nombre de su señor, aunque le despidio con esperanza de paz, tomando el consejo de laburdo el Gazelle, vno de sus generales, que le dezia que se retirase vn poco de donde estaua, y fuese entreteniendo al Turco, sin venir con el a batalla, porque el mismo se venceria,



ría, por traer muchagente. Lleuaua el soldan veynte y ocho mil hōbres de pelea, la mitad Mamalucos, y la otra mitad esclauos, toda gente escogida, tan agiles, y sueltos de sus personas, y tan bien proueydos de cauallos y de armas, que no estimauan en nada a los Turcos. Selim pues siguiendo su camino llego ala ciudad de Cesarea, de donde podia facilmente pasar el Euphrates, y dar sobre el Sophi, o atrauesando el monte Amano acometer la Suria, mas la fama era que yua sobre Persia. Estando en Cesarea llegaron embaxadores del soldā a Selim, y el le embio otros, con demostracion de tratos de paz, mas hazianlo por saber cada qual el ser del exercito enemigo. Entendiendo esto los Turcos, y viendo claramente, que el Soldan aguardaua que se juntase con el el Sophi, para darles la batalla, acordaron de dar luego sobre el, y sabiendo que se les yua acercando hazia Aleppe, para poner cobro en aquella ciudad, donde estaua el Cayerbeyo señor della, el qual sabia quertraya tratos con Selim, y le ofrecia de servirle con todo su poder si passaua en aquella tierra, dexado el camino de Persia, tomo a mano derecha, y atrauesando el mōte Amano, hizo llevar la artilleria en ombros por los pasos dificultosos de las sierras, y entro en Suria. Hallauase ya en este tiempo el Soldan en la ciudad de Amano, que los antiguos llamaron Apamia, y como supo la venida del enemigo, partio luego en su busca, y embio a dezir al Cayerbeyo que recogiesse su gente, y fuesse a juntarse con el junto al rio Singa, que es ra cinco leguas de Aleppe, el qual lo hizo, así, aunque fue con otro acuerdo muy diferente del que pensaua. Estando pues los dos paganos bien cerca el vno del otro, el Soldā embio delante a Sibeyo Beluano señor de Da-

masco con vn hermoso esquadro de Mamalucos, y al Cayerbeyo luego con otro, el qual sin orden de su señor, y contra toda razō de guerra, se puso a re-dear por vna parte a los enemigos, mostrando querer dar en los de la retaguardia, donde no auia sino gente inutil y desarmada, y el carruage del campo. El tercero esquadron de Mamalucos dio a lāburd el Gazelle, y con el resto del exercito se quedó dos millas a tras el soldan. Selim repartio tambien su gente en quatro partes. De la vna era capitan Mustafa Baxa Beglerbey de Natolia, de la otra Imbracor Baxa, de la tercera Sinan Baxa, y la quarta con todo el resto del exercito quedo cō su persona. Estando las haze paradas desta manera, los Turcos fueron los primeros que acometieron a los Mamalucos del esquadron de Sibeyo, y hallado resistencia en ellos se retiraron vn poco. A este tiempo el Gazelle acometio el esquadron de Sinan Baxa, el qual indutrosamente mando a los Turcos que se abriesen, y dexasen pasar a los Mamalucos tā adelante, q̄ pudiese disparar la artilleria, y la escopeteria de los Genizaros en ellos, losquales le hizierō así y disparado el artilleria fueron muchos muertos y otros espantados los cauallos con aquel terrible estruendo, boluieron huyendo sin que los dueños fuesen parte para detenerlos por vn grā trecho. A este tiempo llego el soldan con la otra gente, y viendo el desconcierto de sus soldados, y que no auia orden de poderlos hazer boluer a la batalla, dio a huyr con ellos, y como era viejo de setenta y seys años, y quebrado de la yngle, cayo del cauallo en la fuga, y sin ser conocido fue atropellado y muerto por los que le seguian. Murieron tambien en este re-  
cuento Sibeyo Beluano, y el señor de Tripol, y el Gazelle escapo con todos

Muerte  
del Soldā  
campesin  
LAGANRI



todos los Mamaluços que pudo recoger y se fue a meter en Damasco. Reventarõ este día muchos cauallos escogidos por el trabajo y calor que pasaron, y Selim no consintio q̄ su gente fuesse en seguimiento de los enemigos, y estuuõ toda aquella noche en arma, y quando fue de dia mado a los Genizaros que saqueasen el real de los Mamaluços, donde hallaron mucha riqueza. De alli boluio ala ciudad de Aleppe, donde estauan los moradores aguardandole para darle la ciudad, y le recibieron con mucha alegría, y hizo mucha enra al Cayerbeyo por el buen consejo que le auia dado, y seruicio que le auia hecho el día dela batalla, y quando vio que la gente estaua descansada, porque los enemigos no tuuiesse tiempo para poderse rehazer partio la buelta de Damasco, mas ya los Mamaluços se auian recogido de todas partes por consejo del Gazelle al gran Cayro, y nombrado por Soldan en lugar de Campsone, a Tomumbeyo gouernador de Alexandria, que era Mamaluço, y de grande reputacion entre ellos, el qual junto con los Mamaluços todos los esclauos que pudo auer y embio apedir artilleria al grã Maestre de Rodas, y hizo otras muchas preuenciones contra el gran Turco, mas el fue continuando su camino, y lleuó a la ciudad de Amano, y fue recebido luego dentro con grande triunfo, y acercandose a Damasco, no osaron los ciudadanos ponerse en defensa, y abriendole las puertas de la ciudad se la entregaron de paz, y no quiso Selim que entrasen dentro con el mas que la guardia de los Genizaros, porque no fuesse molestados los vezinos. Estauan en el castillo ciertos Mamaluços que se pusieron en defensa, mas al fin se lo entregaron, y con exemplo destas tres ciudades se rindieron luego otras muchas

de Suria, y se apoderó de toda aquella tierra. Despues mando llegar las galeras al puerto de Ioppe, o Iapha, q̄ esta enfrente de Jerusalem, y hizo llamamiento de todas las ciudades de Palestina, y Mesopotamia en Damasco, y juntos los procuradores dellas, les hizo vn largo razonamiento para confirmarlas en su deuocion, y a los q̄ vio que eran personas de quien se podria fiar, y confiar, les dexo los mismos gouernos que tenian por el Soldan, pareciendole que no conuenia poner desde luego Turcos en ellos hasta que la tierra estuuiese mas pacifica, y donde le parecio que era menester dexó guarnición de gente de guerra para asegurarse de los moradores. Hizo justicia de muchos agravios, quitó algunas imposiciones que tenian impuestas los Soldanes, añadió las constituciones que le parecio conuenir, y quitó otras q̄ no le parecieron bien, y eran muy graues a las republicas, y desde que vno descansado algunos días en aquella ciudad, partio la buelta de Egipto para apoderarse de todo lo que le quedaua al Soldan, y desuiandose del camino a mano derecha, fue ala ciudad de Jerusalem, por visitar aquellos santos lugares, a quien los Turcos tienen alguna deuocion, y embio delante por el camino derecho a Senan Baxa cõ quinze mil cauallos aque asegurase el paso del desierto. En este camino tubo el Baxa algunos rencuentros con los Alarabes, y librado de sus importunos acometimientos, lleuó a la ciudad de Gaza, que otros llaman Gazaria, donde aguardo a Selim con el resto del exercito. Esta ciudad es muy grande, y esta como tres quartos de legua dela mar, y es la vltima dela prouincia de Suria, y en ella fue donde Sanson, hallandose en el templo con los Philisteos sus enemigos, se abraço con dos columnas del, y con

Gaza  
ria, oy  
Gaza



fu grandísima fuerza las derribo, y murieron todos entre las ruynas del techo. Tiene Gaza a Poniente la mar, a Tramontana la Cilicia, y parte de Capadocia, al Mediodía la Arabia, desierta, y a Levante el rio Euphrates. La provincia de Suria diuiden los Geographos en quatro partes. Xem es la principal donde esta la ciudad de Damasco. En Palestina esta Ieru Salem, las otras son Antiochia, y Cilicia. Boluiedo pues anuestra historia, Tomumbeyo estava en este tiempo en el Cayro, donde era auisado por oras dello que los Turcos hazian, y porque en Gaza auia muchos ciudadanos que le amauan, y aborreciã a los nuevos guespedes, entendiendo que harian alguna novedad, les embio a Gazelle con seys mil Mamalucos, y mucho numero de Alarabes, cõ cuyo fauor lo pudiesen poner por la obra, mas Senã Baxa fue luego auisado dello, y no se assegurando mucho dentro de los muros de la ciudad, salió a recebirle al camino, y teniendo su campo asentado cinco leguas de Gaza, los descubridores le dixerõ, como auian visto gran poluareda, y entendian q los Mamalucos veniã cerca, y cõ este auiso puso su gente en orden, y los aguardo, los quales dierõ con grã furia en la vanguardia de los Turcos, y trauiãdose yna sangrienta pelea entre ellos, murierõ muchos de entramas partes, y al fin siendo el Gazelle herido, y algunos Mamalucos principales muertos, y viendo que los ciudadanos no les acudian como lo auian prometido al Soldan, dieron buelta medio desbaratados hazia el Cayro. El Baxa mando cortar las cabeças a los Mamalucos muertos, y colgarlas de las ramas de las palmas, con aquellas barbas largas que vsauan traer, para con aquel espetacu-

lo hazer mas grato su seruicio a Selim, el qual llego dende a pocos dias a Gaza, y haziendo grande honra al Baxa, hizo degollar quantos Gazezes halló que auian intentado de reuelarse, y porque auia de passar el desierto para yr al Cayro, que dura al pie de ochenta leguas, tierra estéril de agua y muy calurosa, mado hazer gran numero de odres en que llevar agua en los camellos, y quando tuuo aprestadas todas las cosas necesarias para su viage, partio de aquella ciudad llevando el exercito en dos partes, la vanguardia lleuaua Senan Baxa, con la gente de Europa, y el gran Turco seguia con la otra yna jornada a tras. Desta manera prosiguieron su camino, y sin hallar estoruo en el llegaron a Mathera, dos leguas del Cayro. En este lugar esta el deleytoso jardin donde se cria el balfamo, y el arbol q lleva este maravilloso licor es de dos codos en alto, las ramas son como sarmientos y de aquella color, y las hojas de la propria manera que las de la ruda algo mas blancas, y todo el año estan verdes y no se caen, y la simiente es colorada, y los que tienen cargo del arbol, hazen en cierto tiempo del año vnas hendeduras en las vides con cuchillo de vidrio, o de marfil, porque si fueren de otra cosa dicen que se secarian las ramas, y por allí gotea el balfamo en vnos vasos que ponen en que cayga, es aquel licor tan claro como fino azeyts, y da de sí vn olor tan viuo y tan suaue, que casi aturde a quien esta cerca del. Lo mejor y mas fino se lleva el señor, y lo que no es tal dexa traer a estas partes. E oydo dezir, que no se halla arbol de balfamo en otra parte del mundo, sino en Mathera, y lo cierto es, q en algunas casas de hombres principales del Cayro los ay. Viendo pues

Mathe  
radonde  
estaelbal  
famo



## LIBRO ONZENO

el Soldan Tomombeyo la determinacion con que el poderoso enemigo yua sobrel, y hallandose burlado del socorro del Sophi, que solamente estaua a la mira en los confines de sus estados, recogiendo doze mil Mamalucos, y muchos Alarabes, fue a meterse en Mathera antes q los Turcos la ocupasen, y fortaleciendo el lugar de fosos, y baluartes, puso en ellos algunas pieças de artilleria de hierro, bien ruynes, afeztadas hazia la parte por donde el enemigo auia de venir, mando tambien hazer grandes fosos, y muy hondos, cubiertos de rama, y de espedas de tierra, en los pasos por donde los Turcos auian de pasar, para que cayesen en ellos quando fuesen en seguimiento de los suyos, y hizo otros muchos ardidés de guerra con que hazerles daño, y sin duda lo recibieran muy grande, si dos traydores Albaneses renegados que se pasaron a Sena Baxa su patriote, no le dieran auiso de los engaños q le tenia armados el Soldan, el qual desuiandose del camino que lleuaua a la mano y zquierda, saluo su gente de todos aquellos peligros, y como el Soldan vio descubiertos sus ardidés, poniendo toda la esperança en las armas, salio en campaña a pelear con los Turcos, ordeno al Gazelle que con su gente acometiesse la de Senan Baxa, y que el gran Diadoro se encontrasse con Mustapha Baxa, y el con el resto del exercito hizo vn animoso acometimiento contra el gran Turco. Desta manera se trauo la batalla este dia quatro de Enero del año de nuestra salud Mil y quinientos y diez y siete la qual fue muy reñida, y muriendo Senan Baxa y otros muchos Turcos valerosos, parecia ya que los Mamalucos lleuauan lo mejor della, mas Selim se encomendo a sus Genizaros, y les rogo

que mostrasen su acostumbrado valor aquel dia, los quales dispararon tan a tiempo y tan sin interualo sus escopetas, y de tal manera reformaron su partido, que muriendo muchos Mamalucos, que ya gritaua victoria, pusieron los otros en huyda. Fueron presos Diadoro, y Bido valerosos Capitanes, heridos de dos escopetazos, y despues los hizo Selim degollar por sacrificio del alma de su querido Senan Baxa. El Soldan, y el Gazelle se escaparon huyendo, y se fueron con las reliquias del exercito la buelta del Cayro, y para rehazerse de gente pusieron su campo entre la ciudad y el rio Nilo, que passa delte cabo hazia Poniente. Alli hizo Tomombeyo venir todos los Mamalucos y soldados que auia en la fortaleza y en la ciudad, y ahorrando seys mil esclauos los armo para la defensa della. Barreo las calles, fortalecio las casas, y rogo a los ciudadanos q se defendiesen animosamente. Despacho correos al Sephi su amigo pidiendole que viniesse a socorrerle, porque tomando al enemigo comun en medio aurian cierta victoria del y de su exercito. Con estas diligencias y preuenciones pensaua Tomombeyo vencer a Selim, mas no queria tornar a prouar la fortuna dela batalla, por temor dela artilleria, y assi acordo dedar vna noche escura sobre los aloxamientos de los Turcos, mas como estas cosas no pueden ser secretas, que de fuerza se an de comunicar con algunos, no faltaron traydores q dieron auiso a Selim dello, el qual la mesma noche que el Soldan le auia de acometer, mando hazer portado el campo tantos y ta grandes fuegos, q parecia ser dedia en qualquier parte del, y con su artilleria afeztada, y los escopeteros a punto, aguardo la llegada de los Mamalucos, los quales



quales ala cta q̄tenían concertado a cometieron animosamente los reparos de los Turcos, y viendo Tomombeyo q̄ estauā apercebidos, y con mucho recato esperando batalla, sin hazer otro efecto dio buelta hazia el Cayro, y a persuasión de los Mamalucos q̄ le dezian q̄ los dexase aloxar dentro, porq̄ ellos defenderian sus casas, repartio los quatteles y puso la ciudad en defensa lo mejor q̄ pudo. Viendo pues Selim q̄ el enemigo huya de venir con el a batalla campal, determino de ganarle la ciudad por fuerza de armas, y dende a quatro días embio sobrell a Iunús Baxa con vn escuadron de Genízaros tiradores, y otro de gente de a cavallo, y veynte piezas de artilleria, el qual lleuó a la puerta de Bib Zuyla, y hallado poca resistencia en los viles ciudadanos entro por ella, luego le siguió Selim con el resto de le exercito, y hallarō tanta resistencia en las calles y casas q̄ los Mamalucos tenia fortalecidos, q̄ fue menester cōbatirlas dos días con sus noches, y murieron mucho numero de gente de entramas partes, al fin los Turcos se apoderarō de la mayor parte de la ciudad, y algunos Mamalucos q̄ se auia recogido ala mezquita mayor vinieron del pues a redirse de pura hambre, y valientes mas morir a ellos peleando, porq̄ Selim los embio a la carcel de Alexandria, y los hizo degollar a todos. Como vio Tomombeyo la mayor parte de la ciudad ocupada de Turcos, con los q̄ pudieron seguirle paso el Nilo, pensando rehacerse y prouar tercera vez su fortuna y en la prouincia Segestana junto a todos los Mamalucos y Alarabes q̄ le q̄dauan. En esta prouincia, o parte de Egipto estan las famosissimas piramides q̄ los Faraones edificarō para sus sepulcros como q̄da dicho, vna de las quales dize Pedro Martire en su itinerario, q̄ tiene mil y dozientos y sesenta pasos de circuyto, y q̄s quadra

da y vase adelgazado y acaba en vna pūta. Andando pues Tomombeyo rehaziendose de su gente para echar a Selim de su ciudad, Gazelle q̄ por su mādado auia ydo ala prouincia Thebayda a buscar soldados, lleuó cō mucho numero de gente de apie y de a cavallo, y como hallo la ciudad en poder del gran Turco, ya Tomombeyo retirado dela otra parte del rio, y con poca esperança de poderla cobrar, a comodandose con el tiempo, cō parecer de sus capitanes y soldados, le ofrecio al seruicio de Selim, y poniendose en su poder le beso la mano y el pie, el qual le recogio a morosamente, y holgo de seruirse del y de sus compañeros, y les señalo auentajado sueldo, y puso al Gazelle en el numero de los mas famosos capitanes de su exercito. Estādo Selim en el Cayro, Tomombeyo juntó la mas gente q̄ pudo y teniendolo determinado de dar sobrel a desora, porq̄ auia muchos ciudadanos q̄ le llamauan, vn traydor criado suyo se fue al grā Turco, y le auiso como el Soldan q̄ria pasar el rio, y prouar otra vez su fortuna y cō este auiso Selim salio de la ciudad, y en el arrabal de Bulachi mādó hazer vna puente sobre barcos para pasar de la otra parte, y salir al encuentro al enemigo, y primero mādó encarcelar a todos los ciudadanos de quien podia tener sospecha, y quando le pareció dexar seguras las espaldas, mādó a Mustafa Baxa, q̄ cō los soldados de Asia y mucha artilleria pasasse el rio. Luego q̄ Tomombeyo supo q̄ los Turcos yau en su busca, desconfio de dar fin a aquella guerra, por la poca seguridad q̄ tenia en la tierra dode andaua, q̄ todos se inclinauā ala parte del vencedor, partio a prima noche de su aloxamiento con quatro mil Mamalucos y otros tantos infantes, y llegado al campō del Baxa sin ser sentido, dió cō grande imperu en los Turcos, los quales no se pudiendo rehazer, ni defender, co



mençaron a desbaratarse, y acabaron de vencer, si el Baxa no auisara al gran Turco de la necesidad en que estaua, el qual embio los Genizaros en su socorro, mas no auia sido bastante remedio para q̃ los del Soldan de xaran de vencer, porq̃ se embarcaron vños cō otros al passar de la puente, si no fuera por Canoglie hijo del rey de Tartaria, cuñado de Selim, q̃ se echo al rio con su caualleria, y pasando a nado, socorrio al Baxa, y los Turcos se rehizieron de manera q̃ el Soldan perdio las esperanças de vencerlos, y conociendo q̃ no se podría suſtentar mas contra su poder, por ser mucha mas gente q̃ la suya, auiedo hecho cosas muy señaladas por su persona en la escaramuça de aq̃lla noche se retiro con los que quisierō seguirle, y caminando la buelta de Africa llego a vn lugar de Moros llamado Secusa, tres jornadas de allí, donde reparo, pareciendole q̃ estaua ya seguro de la persecucion de Selim, mas al otro parecia no auer hecho nada mētras no tuuiesse en su poder la persona de su enemigo, y así embio luego tras de muchos Turcos en ligeros cauallōs, y al Baxa Mustafa, y al Cayerbeyo, y al Gazelle, mandandoles q̃ le siguiesen, y no parasen hasta traerſelo viuo, o muerto, los quales pusieron tanta diligencia, q̃ le alcanzaron en Secusa, donde prendiendo y matando la mayor parte de los Mamalucos q̃ le seguia, escapo el pobre Soldan vestido de ropas de villano, y se fue a esconder entre los arboles de vna laguna, mas los terrazanos, movidos de las promesas que hazian los Turcos a quien le hallasse, dieron en bucarlo, y le hallaron metido en la gua hasta la gargata, y el traydor de Cayerbeyo lo lleuo preso a Selim, y el fiero pagano le hizo atormentar cruelissimamente, porq̃ dixelles donde tenia el tesoro de Capone Algau

ri su antecesor, del qual dize q̃ fue tan constante en los tormentos, q̃ jamas hablo palabra, ni se q̃ xoda la pena que sentia, y otro dia mando ponerle sobre vna mula, y con vna foga ala garganta llevarle por las calles del Cayro, y q̃ le ahorcasen en la puerta de Bib Zuyla. De la ignominiosa muerte de tan gran principe se murmuro mucho en la corte de Selim, atribuyendoselo a demasiada crueldad, y el satisfizo con dezir, q̃ lo auia hecho porq̃ embiándole desde el Cayro a Segestana embaxadores de paz para acabar con el q̃ se rindiese cō partidos muy honrosos, sus Mamalucos los auian muerto, sin dexarles hablar cō el ni explicar su embaxada, y no los auia querido castigar. Desta manera se acabo de perder el estado de los Mamalucos con la muerte del valeroso Tomãueyo, vn lunes de pasqua de resurreccion a doze dias del mes de abril del año del señor mil e quinientos y diez y siete, siendo sumo Pontifice de la yglesia de Dios Leon decimo, y Emperador de Alemaña Maximiliano, abuelo del Emperador dō Carlos nuestro señor. Selim hizo morir en vn dia todos los Mamalucos q̃ tenia presos, y los Alexandrinos quando fueron certificados de la muerte de Tomombeyo, matado los soldados q̃ tenia de guarnicion, apellidaron el nombre de Selim, el qual embio luego muchos Genizaros en su fauor q̃ se apoderaron de toda aq̃lla parte de tierra q̃ cae entre el Nilo y Libia, y los Xeques y señores comarcanos, q̃ solian ser tributarios del Soldā le dierō obediencia, y cō esto q̃ dieron los Turcos señores de la ribera del mar de Egipto, de la Curua Suria, de la Caramania hasta el Helespōto, y Costantinopla, q̃ es vn grãdissimo trecho, donde ay muchos y muy buenos puertos, y hermosas ciudades. En Alexandria ordeno Selim las cosas q̃ conuenian ala seguridad



ridad del nuevo estado, y haziendo embarcar en su armada quinientos hōbres principales de los moradores del Cayro con sus familias los embio a Constantinopla, y con ellos la mayor parte de las mugeres y hijos de los Mamalucos, y dexando por Beglerbey del Cayro a Cayerbeyo, se boluio el vitorioſo pagano a Suria, y de xopor Beglerbey de Damasco al Gazelle. En la Caramania, cerca de el monte Tauro, puso de guarnicion contra el Sophi, a Farat Baxa cō quatro mil cauallos, y atrauesando la Pamphilia, y Natolia, lleuó a Nicor y embarcándose alli con los soldados de Europa, passó a la ciudad de Constantinopla, donde fue alegremente recebido de Suleyman su hijo, y de todos los ciudadanos. Dígamos agora de la descripcion de las ciudades de Egipto.

CAPITVLO. XIII. QUE TRATA de Bosiri ciudad de Egipto.

**B**osiri fue vna ciudad muy antigua de la region Tenia, edificada por los Egipcios sobre el mar mediterraneo, siete leguas a Poniente de Alexandria, y es la primera ciudad q̄ se halla de Egipto saliendo de los desiertos de Barca, parece auer sido cercada de fuertes muros, y adornada de hermosos edificios de casas, tiene al derredor grandes palmares de datiles, mas agora esta despoblada, porque los moradores la desampararon en el año del señor mil y ciento y sessenta y siete, quando Almerico Rey de Ieru Salem, en compañía de Sanar Soldan de Egipto ganó la ciudad de Alexandria a los Turcos, que la auian ocupado, y entōces se fueron los vezinos de Bosiri al lagode Buchaira, y aunq̄ despues boluieron algunos a sus casas, no permanecieron mucho tiempo en ellas.

CAPITVLO. XIII. QUE TRATA de la ciudad de Alexandria, llamada por otro nōbre Escaderia.

**L**a ciudad de Alexandria fue edificada en tiempo de Alexandro Magno por Ptolomeo Lago, su prefeto, y gouernador de Egipto. Tres Alexandrias se edificaron en tiempo deste poderoso Rey, vna en la ribera del rio Tanais, otra en la India, y la tercera en Egipto, y todas por su mādado, y la mas noble fue esta de q̄ tratamos, traçada y debuxada por Democrito matematico, cuyos edificios parece bien auer sido hechos cō parecer de grandes ingenieros. Esta puesta en vn sitio llano, y muy agradable en vna punta q̄ entra de tierra firme en el mar Mediterraneo a Poniente del rio Nilo. Tiene muchas reliquias de sumtuosos edificios, por que tuuieron alli su silla los Ptolomeos reyes de Egipto, y sin duda fue vna de las famosas ciudades de aquel tiempo, noble, fuerte, y de hermosos palacios, y casas, y de grande concurso de mercaderes, y tratantes, y con esta opinion estuuó hasta q̄ en la declinacion del imperio Romano, la ocuparon los Alarabes setarios, porq̄ de alli adelante por muchos años se fue diminuyendo, y perdiendo de su antigua nobleza, y el trato de Grecia, y de toda Europa cesso en ella de manera que casi vino a despoblarse, mas vn astuto Halifa, fingiendo que Mahoma en vna propheta, auia dexado muchas indulgencias a los moradores de aquella ciudad, y a los q̄ fuesen a residir algun tiēpo en ella, y diesen limosnas para ayuda al sustento de los que alli morassen, con esta supersticion la poblo en breue tiempo de moradores, gente de todas partes, que acudian a ganar la fingida indulgencia. Para estos peregrinos hizo labrar muchos apolentos en las



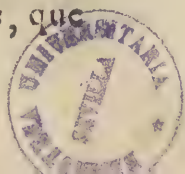
torres de los muros de la ciudad, y muchos colegios para escolares, y estudiantes, y monasterios para los hombres religiosos, que de todas partes acudían por deuoción. Es la ciudad de forma quadrada, y tiene quatro puertas. La vna hazía Leuante a la parte del Nilo, la otra responde al Mediodía, y al lago de Buchiara, la tercera hazía Poniente, por dōde se va al desierto de Barca, y la quarta sale a la marina donde esta el puerto, y en esta puerta estan las guardas, y los oficiales de la aduana, porq̃ se paga en ella de todas las mercaderías que vienen por mar, y aun del dinero, vn tanto por ciento. A la parte de la mar tiene Alexandria otras dos puertas cerca de los muros, que las diuide vn lienço con vna fuerte torre q̃ cae sobre vn puerto q̃ llaman Marça el Borg donde surgen los nauíos mas gruesos, y q̃ traen mejores mercaderías, como son de Venecianos, Ginoueses, Arragoneses, y otros q̃ van de nuestra España, y de Inglaterra, y Flandes, aún q̃ muchos mas son los q̃ suelen yr de Italia, y tambien acuden allí nauíos de Grecia, y de toda Turquía, porq̃ es el puerto muy seguro. A la otra parte ay otro puerto q̃ llaman Marça el Circila, q̃ quiere dezir puerto de la cadena, donde llegan a surgir los nauíos q̃ van del reyno de Tunez y de toda la costa de Berberia. Las mercaderías de Christianos pagan de aduana diez por ciento, y las de los Moros y Turcos cinco por ciento, así de entrada como de salida, mas de las mercaderías que llevan por tierra desde Alexandria al Cayro, no pagan cosa alguna. Entre estos dos puertos esta vn espacio de tierra de hasta nouecientos passos q̃ haze como muelle, y allí fue donde Julio Cesar peleó con los Alexandrinos, y viéndose en aprieto salto en vn batel para salvarse en vna nao de su armada,

y viendo que se anegaua el batel con los soldados que cargauan en el, se arrojó al mar y fue nadando doziendos passos, lleuando siempre la mano alta con vnos papeles en ella por que no se le mojasen. En el cabo de esta pūta o muelle hizo Prolomeo Philadelfo vna torre muy alta q̃ llamarō torre del faro, tomando nombre de la propia punta, y en lo alto della mandó poner vna lanterna donde vuiesse toda la noche lumbré para que los nauegantes, guiándose por ella, atinasen a entrar en los puertos q̃ tienen las entradas peligrosas. Quitada esta contraracciō de la mar, Alexandria el dia de oy no tiene mucha policia, solamente la adorna vna calle muy large q̃ atrauiesa toda la ciudad de Leuante a Poniente, y vn barrio cerca de la marina donde estan los almagas, y las tiendas de los mercaderes, y la Iuderia, q̃ cae fuera de los muros, todo lo demas esta despoblado. Fue destruyda despues de la libertad de Luys quarto rey de Francia, porq̃ el rey de Chipre y los Venecianos, en compañía de algunos nauíos Franceses fueron sobre ella, y la tomaron, y saquearon, y como viniése a socorrerla el Soldā, viendo q̃ no la podían sustentar, pusieron fuego a los edificios, y la dexaron asolada, y destruyda. El Soldā reparó los muros lo mejor q̃ pudo edificó vn castillo q̃ cae sobre el puerto, y poco a poco la fue restaurado. Ay en Alexandria vn cerro muy alto casi ygual al cerro del Testacho de Roma, donde se veen muchos vasos antiguos, y parece ser hecho por industria humana, y encima del esta vna torrezilla, donde asiste vna guardia de ordinario para descubrir los nauíos que pasan por la mar, y de cada nauío que descubre tiene cierto premio del gouernador, y si alguno surge sin que sea visto le castigan por ello. Esta la ciudad por la mayor



por parte gueca, y los edificios sobre cisternas, y algibes grandísimos hechos de bouedas muy fuertes, donde entra el agua del Nilo, porque quatro leguas de allí a la parte de Leuante pasa el brazo del río que los antiguos llamaren Eracleotico, y los modernos Rasisit, o Rosseto, Y quando el Nilo crece entra el agua por vna acequia en la ciudad, que la meten el primer día de Agosto, por debaxo de los muros, y con gran regozijo de los ciudadanos, y estruendo de artillería, la reparten a las cisternas y algibes particulares, que son tantas y tan grâdes, que despues de llenas ay que beuer, y que gastar todo el año en ellas, y no tienen otra agua en toda la comarca sino aquella, y como las cisternas son tan antiguas y estan llenas de cieno, tiene el agua ruyñolor, y causa enfermedades en el verano. Tomase el agua de la acequia por cima de Rosseto, y dura su corriente ocho días en todo el año mientras dura la furia de la creciente del río, y como va menguando mengua la acequia, El sitio de Alexandria es hermoso puesta en vn arenal cada, y torreada de hermosos muros y torres, con espaciosos aposentos dentro dellas, y muy labrados. A Poniente tiene el desierto de Barca, tierra seca y estéril, porque no llegan a ella las aguas del Nilo. A Levante le cae el brazo del río que diximos llamado Rosseto. Al Mediodía esta vna legua de la ciudad la laguna Mareotis. Ya Tramontana el mar mediterraneo. No tiene al derredor tierras que poder sembrar, ni viñas ni arboledas, y el pan lo lleuã catorze leguas de allí, vnos guertezillos tiene junto a la acequia, y la fruta dellos es mala y pestilencial. Dos leguas de Alexandria a la parte de Poniente parecen vnos edificios antiguos, y entre ellos se ve vna columna muy grande

y muy grueffa, q̃ los Alarabes llamã Hemadus Lacar, que quiere dezir la columna de los arboles, y dizen q̃ vno de los Reyes Ptolomeos hizo aq̃l edificio para mas seguridad de la ciudad y q̃ en lo alto de ella puso vn espejo de azero encantado, q̃ tenia tal virtud, q̃ estando descubierto quemaua quantos nauios pasauan por allí cerca, y q̃ para solo esto la mandò poner en la boca del puerto, y q̃ los Alarabes quando ganaren aq̃lla tierra, q̃braron el espejo, y quitaron de allí la columna. Esta es fabula de las q̃ aquellos barbaros inuentan para engrandecer sus cosas, y lo cierto es, q̃ la columna fue puesta allí donde al presente esta de la propia manera y hechura que el aguja de san Pedro de Roma, yes tan alta q̃ haze quarenta y siete pasos de sombra, estando el sol al medio día, q̃ es quando menos sombra haze, y los Griegos la llaman aguja de Pompeyo, Arriba en lo alto tiene vna copa a manera de pila, que parece auer si po sepulcro de algun Romano, y la torre del faral, o faro, q̃ Ptolomeo hizo, es la que esta sobre el puerto. En esta ciudad esta la prision donde fue encarcelada santa Catalina, y las dos columnas dõde fue puesta la rueda de las nauajas, La prision es muy pequeña, y tiene la llau de ella vn Christiano, y quando la quiere visitar algun deuoto, le abre y le da la limosna que le parece, y las paredes por la parte dentro estã llenas de los nombres de los q̃ allí an entrado por deuccion, donde se hallara tã bien el del autor desta historia. Cerca de la prision esta en medio de la calle vna piedra grande jaspeada redonda, y con vn agujero en medio a modo de rueda de molino, y sera de diametro de quatro palmos, sobre la qual, me dixeron vnos Egipcios estãdo en aquella ciudad el año de mil y quinientos y quarenta y seys, que





que fue degollado san Marcós Euan-  
gelista, el qual residio en ella, y pre-  
dico el euangelio sagrado. Quedo  
alli el Patriarcato, que es vna delas  
quatro ordenes del mundo, donde v-  
uio despues tantos religiosos, que fue-  
ron casi mas los confesores, marti-  
res, y heremitãos, que el resto de to-  
dos los otros moradores. Despues se  
dieron a la eregia de Jacobo Patriar-  
ca, y fueron llamados Iacobitas, o  
Christianos dela cintura, porque se  
circuncidauan. Tienen vna sola Y-  
glesia donde estaua el cuerpo de san  
Marcos, y los Venecianos lo sacarõ  
de alli secretamente el año de Chris-  
to mil y quatrocientos y sesenta y  
quatro, y lo lleuaron a Venecia, y lo  
tienen por patron. Son estos Iacobi-  
tas oficiales, y mercaderes y estando  
ciegos con la tiniebla de aquella he-  
regia, y sujetos a los Alarabes los mas  
dellos abraçaron su seta. En medio  
dela ciudad entre las ruynas de los  
edificios esta vna casa pequeña ama-  
nera de templo, y dentro della vn se-  
pulchro que honran mucho los seta-  
rios, porque dizen q̃esta en el el cuer-  
po de Alexandre Magno, a quien  
llaman Escander, y le reuerencian  
como a profeta, y rey, y hazen men-  
cion del en su alcoran, y muchos fo-  
rasteros de lexos tierras van a visi-  
tar, y hazer reuerencia a este sepul-  
cro. Tambien esta avn lado dela ciu-  
dad vn horno donde dizen q̃ murio  
Iacob Almançor Rey, y Pontifice de  
Marruecos, haziendo officio de hor-  
nero, y van de muchas partes a visi-  
tarle los de aquella seta. Fuenos mos-  
trado por vn sacerdote Egipcio el lu-  
gar donde en la prosperidad de Ale-  
xãdria hizo edificar Epsameticos los  
estudios delas buenas artes que flore-  
cieron mucho tiempo en esta ciudad  
quando introduxo las letras Grie-  
gas en Egipto enseñauale en la as-  
trologia, y la filosofia, y en estas cien-

cias vuo grãdes hombres en Egipto,  
aunque los maestros las enseñauan  
debaxo de carateres, y eroglificos, y  
esto lo tomaron deles Etiopios que  
señorearõ en Egipto, los quales no  
permitian q̃ las ciencias fuesen co-  
munes a todos, y estos florecian en-  
tre ellos, como los Cabalistas entre  
los Ebreos, los Magos entre los Per-  
sas, los Caldeos entre los Asirios, los  
Bramines entre los Indios, y los Gi-  
nosofistras entre los Etiopios, o los fi-  
losofos entre los Griegos, y los Gale-  
otes entre los Cicilianos, y los Drisuf-  
dios entre los Galos, que todos ense-  
ñauan a sus pueblos debaxo de figu-  
ras. A este estudio fueron a aprender  
Omero, Orfeo, Henopide, Pitagora,  
Democrito, y Platon, que lleuaron  
la filosofia a Grecia. Esta Alexãdria  
quatro jornadas del gran Cayro, y so-  
lian venir alli las especterias, y las  
ricas mercaderias dela India, y de A-  
rabia felice, que las desembarcauan  
en Aydeb, puerto del mar Bermejo.  
y de alli por el desierto las lleuauan  
en camellos al Cayro, y por el Nilo  
abaxo a la ciudad de Alexandria,  
donde acudian los mercaderes a lle-  
uarla a todas partes por el Mediter-  
raneo, y despues que los Portugue-  
ses descubrieron la nauegacion de  
la India Oriental, a cesado mucha  
parte deste trato en Alexandria, por  
que lleuan la especieria, y las otras  
mercaderias por el Oceano Ociden-  
tal a Lisbona. Tiene agora el gran  
Turco en este puerto algunas gale-  
ras que aseguran aquella costa, y su  
suficiente guarnicion de Turcos en la  
ciudad. Su situaciõ segun Ptolomeo  
es sessenta grados y treynta minutos  
de longitud, y treynta y vn grãdos,  
y ocho minutos de latitud.

CAPITULO XV. QUE TRA-  
ta de Bochir ciudad de Egipto  
en la prouincia de Enif.

Bochir



**E**S Bochir vna ciudad antigua, puesta en la costa del mar Mediterraneo, tres leguas a Leuante de Alexandria, fue pequeña población, y esta destruyda, y solamente se ven los muros en pie por algunas partes. Llamose por otro nombre Bocher, y deue ser la que Ptolomeo llamo Canobo, cuyo sitio pone en grados sessenta, y minutos cinquenta y cinco de longitud, y grados treynta y vno y minutos seys de latitud. Veenfe alderredor della muchas posesiones con que se sustentan vnos pobres y miserables Egipcios, que moran entre los palmares en pequeñas choças de paja, o de rama. A la marítima tiene vna playa peligrosa, donde dan al traues denoche muchos nauios viniendo de la parte de Suria. Sobre la playa esta vna torre donde los Turcos tienen sus almagazenes, y gente de guarda, aunque poca, porque toda la comarca alderredor son desiertos de Arena hasta llegar al Nilo.

**CAPITVLO. XVI. QUE TRATA DE ROSETO ciudad de Egipto.**

**R**oseto, es vna ciudad puesta sobre vn brazo del río Nilo a la parte de Levante del, y arredrada vna legua del mar Mediterraneo, y de vna de las bocas del río, llamada antiguamente Eracleotica. Llamam algunos a esta ciudad Rasid, y otros quieren que sea Carnopico, la qual, segun Ptolomeo, tiene grados sessenta y minutos cinquenta y seys de longitud, y grados treynta y vno y minutos seys de latitud, y por esta boca del Nilo entran nauios de se-

tenta y ochenta toneladas cargados de mercaderías, y de allí las lleuan en barks al gran Cayro, que esta veynte leguas el río arriba. Los escritores Arabes afirman, que Raisi general de vn Halifa de Egipto, redificó esta ciudad, y le dió nombre en las ruynas de otra pequeña población que los Egipcios llamauan el Quiber. Terna tres mil casas de buena fábrica, y muy hermosos palacios que caen sobre el río, y vna plaza muy grande, y en ella muchas tiendas de mercaderes y de oficiales, y vna mezquita hermosa y muy alegre porque responden vnas puertas a la plaza, y otras al río. Debaxo de las puertas de la mezquita ay vn puerto donde surgen los buches, y otros nauios en que lleuan las mercaderías al Cayro, y abaxase a el por anchas y espaciosas escaleras. No esta la ciudad cercada de muros, y al derredor della ay muchos almagazenes donde trillan el arroz con ciertos maderos hechos para aquel efecto, y es tanta la cantidad q se coge dello en aqlla comarca, q acaee limpiar en vn mes tres mil hanegas o mas. Y aun lado de la ciudad esta vn burgo donde moran los alquiladores de bestias de carga para Alexandria, q no tienen otro trato sino este. Su camino es la costa de la mar en la mano con tanta velocidad, que no es mucha jornada para ellos catorze leguas, yendo algunas vezes con los pies en el agua. Finalmente las grangerías de los moradores de Roseto son mucho arroz, y muy buenos dátiles, y muchas guertas y arboledas, y especialmente granadas que tienen por extremo buenas, y las lleuan a vender a la ciudad de Alexandria, y a otras partes, son gente afable, y muy apazible con los forasteros, aunq por otra parte inclinados a vicios y deleites



## LIBRO ONZENO

tienen vn vaño muy grande para su recreacion, que es de los mejores de Egipto. Esta Roseto siete leguas de Alexandria, camino arenoso y lleno de lagunas saladas, y en todo el no ay agua dulce que poder beuer, y para remedio desta necesidad tienen hechas a trechos vnas bouedas con grandes vasijas donde echan el agua que lleuan de acarreto para q̄ beuan los caminantes, y estas estan dotadas de limosnas, y mandas q̄ los de aq̄lla seta hazen en sus testamentos para aquella obra pia, que los Alarabes llaman ceddeca. Adelante de Roseto, la costa dela mar en la mano estan Migni, Galizene, Beltin, y Damiat. Vamos agora por el rio arriba, que despues bolucremos a ellas.

### CAPITVLO. XVII. QUE TRA ta de Anthius ciudad de Egipto.

**A**Nthius, se llamo antiguamente Anthedon, y es vna hermosa ciudad edificada por los Romanos en la ribera del Nilo, y a la parte de Levante del, veense aun el dia de oy en ella grandes tablas de alabastro con letras latinas, esta muy poblada de mercaderes, y oficiales, y de toda suerte de gentes, y ay en ella mucha contratacion, cogen se en sus terminos munchas legumbres, y gran cantidad de arroz, y trigo, y ceuada, y tienen los moradores grandes palmares de datiles, son gente apazible que viuen llanamente de su trabajo y tienen por grangeria principal llevar a vender arroz al Cayro. Esta situada, segun Claudio Ptolomeo en grados sessenta y quatro, y minutos cinqueta de longitud, y grados treyn ta y vno, y minutos quarenta de latitud.

### CAPITVLO. XVIII. QUE trata de Barnabal ciudad de Egipto.

**B**arnabal es vna ciudad antigua puesta en la ribera del Nilo a la parte de Leuante, que fue edificada quando los moradores de Egipto recibieron la fee de Iesu Christo, es muy hermosa poblacion, su termino es fertil de pan y de arroz, y en el to tienen su principal grangeria. Ay mas de quatrocientas casas dentro donde baten el arroz, y los batidores son forasteros por la mayor parte Berberiscos, gente viciosa y desonesta, y por otra parte afables en su trato y conuersacion.

### CAPITVLO. XIX. QUE TRA ta de Thebas ciudad principal de Egipto.

**T**hebas es vna ciudad muy antigua puesta en las riberas del Nilo a la parte de Poniente, y entre los mesmos Egipcios ay diferencia sobre su fundacion. Vnos dicen que los naturales dela tierra la edificaron, otros que los Romanos, y algunos quieren que sea edificio de Griegos, Veense en las antiguallas de los edificios grades letreros esculpidos en piedras con letras Egipcias y Griegas y Latinas. Fue la ciudad grandissima, y la mayor parte della esta por el suelo. Las casas que ay en pie son de muy hermosa fabrica, y la tierra al derredor es muy fertil de trigo, ceuada, y de arroz, y de açucar, y de otras muchas cosas, y especialmente de aquella fruta q̄ llaman muse. Ay entre los moradores algunos oficiales y mercaderes, los otros todos son labradores y gente del campo, afables y amigos de forasteros, y las mugeres



resde buena conuersacion. Alderredor de los muros ay grandes posesiones de datiles, que hazen tan espesso bosque, queno se vee la ciudad hasta que llegan a ella. Tiene tambien muchas guertas, y gran cantidad de vuas de parras, y de higos, y duraznos, y otras frutas que lleuan a vender al Cayro, y por todas partes se veen grãdes colossos, y colunas de piedra, y gruessos pedaços de muros q̃ muestran auer sido grande y sumptuosa poblacion. De esta gran ciudad haze mencion Omero en el noueno dela Eliada, donde metaforicamente dize q̃ tenia cien puertas, y q̃ por cada puerta salian dozientos caualleros armados. Solian viuir en ella los Reyes de Egipto. Despues se passaron a Memphi, y vltimamente a Alexandria, como queda dicho en el libro primero, capitulo diez y ocho de nuestra historia. Cae esta ciudad en vna delas dos prouincias Thebaydas que Ptolomeo llamo Licopoli, cuya ciudad principal, llamada ciudad de Lobos, pone en grados sessenta y vno y minutos quarenta y seys de longitud, y grados veynte y ocho de latitud sobre la ribera occidental del Nilo, y si es todo vna cosa, deuio tomar despues nombre de la prouincia, por que la otra cae de la otra parte del río, y llama la ciudad principal della ciudad de Iupiter, y la pone en grados sessenta y dos de longitud, y grados veynte y cinco, y minutos treynta de latitud, que a mi iuyzio deuio de ser la ciudad de Siena, de quien diremos adelante.

CAPITVLO. XX. QUE TRATA  
de Fuoa, ciudad de Egipto.

Fuoa, es vna ciudad antigua, edificada por los mesmos Egipcios en la ribera del Nilo a la parte de Leuãte, quinze leguas abaxo del Cayro, y doze de Rosseto hazia Mediodia, esta muy poblada, y tiene hermosos edificios de casas, con sus sobrados, balcones, y rejas de hierro, que caen sobre el río. Los moradores son Moros Hadaris, o Mescerines gente rica por la mucha abundancia de toda suerte de bastimentos, q̃ en ella y en su comarca se cogen. Ay entre ellos muchos mercaderes ricos, y oficiales de todos officios, hombres llanos, afables, y amigos de quietud, demasiadamente inclinados al vicio, y deleyte corporal. Las mugeres viuen con tanta libertad, que de dia se van donde les plaze, y a la noche bueluen a sus casas, sin que por ello les riñan sus maridos mucho. En vn arrabal fuera de los muros moran las mugeres de mala vida, y todas ellas, las vnas y las otras, son poco castas. Ay alderredor grandes palmares de datiles, y vnos llanos espaciosos donde siembran cañas de açucar, y las melazas las llauã a vender por todo Egipto, porque suele auer poca miel de abejas en aquella tierra. Frontero dela ciudad, en medio del Nilo esta vna isla, que los Arabes llaman Gezirat de Heb, que quiere dezir isla de oro, donde tienen sus caserías, y guertos de plazer, y muchas arboledas, y palmares, y grandes cañauerales para açucar, y mucho arroz, y lo lleuan a vender al Cayro.

CAPITVLO. XXI. QUE TRATA  
de Mequella ciudad de Egipto.

Mequella es vna ciudad pequeña edificada por los sequaces de Mahoma, sobre la ribera  
O v del N



## LIBRO ONZENO

del Nilo a la parte de Levante del. Esta cercada de flacos muros, y muy bien poblada, y los moradores son texedores de lienços, o labradores del campo. Al derredor de la ciudad ay muchas tierras fertiles donde siembran pan trigo, y ceuada, y lino, críase en ella y en su comarca gran cantidad de gansos que lleuā a vender viues, o en cecina al Cayro. No ay en Mequella mercaderes ni tratantes, y por esta razon no platicā alli gentes forasteras.

### CAPITVLO. XXII. QUE TRATA DE DOROTE CIUDAD DE EGIPTO.

**D**OROTE es vna ciudad noble, y rica. Fue edificada por vn Consul Romano en la ribera del Nilo, a la parte de Poniente. Esta muy poblada, y adornada de hermosos edificios de casas muy bien traçadas, ay muy pocas señales de sus antiguos muros, y al derredor tiene grandes arrabales, y muchas tiendas de mercaderes. Son los moradores de Dorote de los masticos de Egipto, por el trato del açucar que alli se labra, y es en tanta cantidad, que pagā al señor del Cayro cada año más de cien mil Serafines de oro porque se lo dexe labrar libremente, y tienen vn ingenio a manera de fortaleza donde se labra y refina, en el qual trabajan de ordinario vn gran número de hombres en la labor de las tierras, en el beneficio de las cañas, y en purificar el açucar, y demas desto se coge en aquella tierra mucho pan trigo y ceuada, y se crían en ella muchas arboledas y ganados de toda suerte, que haze la ciudad abundante y rica de todas las cosas necesarias.

### CAPITVLO. XXIII. QUE TRATA DE MEQUELLAT CAYS CIUDAD DE EGIPTO.

**M**EQUELLAT CAYS, es vna ciudad edificada por los setarios sequaces de Mahoma, sobre vn cerro alto que esta en la ribera del Nilo, a la parte de Poniente. Por estar alto este cerro, y no llegar las aguas del río a cubrírle, tienen los moradores de Mequellat Cays en el puestas viñas, y de alli se prouee el Cayro de vuas frescas la mitad del tiempo que dura la sazon de la vua. Los moradores tienen poca mas granjeria que esta, porque no tienen otras tierras donde poderse estender, y por la mayor parte son barqueros que nauegan con los burchos por el río.

### CAPITVLO. XXIII. QUE TRATA DE MENSI ANTIGUISSIMA CIUDAD DE EGIPTO.

**M**ENSI famosísima ciudad de Egipto, donde los I haraones tuvieron su silla, esta oy destruyda, fue su sitio sobre el brazo mas occidental del Nilo, diez y siete leguas de la ciudad del Cayro, a la parte de Mediodia, y no lejos de las ruynas de la ciudad se veen el día de oy las famosas Piramides, a la parte que responde hazia Africa. Aqui florecieron los Pharaones en tiempo de Moysen, y del captiuero de los hijos de Israel. Donde se juntan los dos brazos del Nilo se ve vn edificio antiquísimo, que los naturales llaman el sepulcro de Josef, y ami yzio, fue el templo de Vulcan. El sepulchro de Pompeyo Magno, que ren algunos dezir, que fue dos leguas



guas de Alexandria a la parte de Poniente, donde aun se vee vna aguja muy alta de la mesma hechura que la de san Pedro de Roma, que llama de Iulio Cesar, y los Griegos dizen, q̄ Adriano Emperador illustro aq̄l sepulcro, y le puso vn solo verso que dezia. Templi pondus erat modica qui clauditur vna. Cerca del qual se veen las ruynas de otros grandísimos edificios, que los Egipcios llaman Maffella, y dizen que fuerō del famoso templo de Iupiter, y que esta ciudad fue edificada en tiempo de Iosef, por Faraon Nafies, y lo mas cierto es auer sido alli el teplo de Vulcan.

**CAPITULO XXV. QUE TRATA**  
 de la gran ciudad del Cayro  
 y de algunas cosas memorables della.

**E**L Cayro es vna de las mayores poblaciones del mundo, y della haremos menuda descripción en este lugar para satisfazer al lector de muchas cosas fabulosas que se dizen. Fue edificada esta ciudad por aquel renegado Esclauon llamado Giouhar el Quetib, siervo del Halifa Caím, de quien tratamos en el libro segundo, de la primera parte desta historia capitulo veynte y nueue, cerca de aquella fortaleza q̄ diximos, que edifico Amar caudillo de Omar Ben el Hatab, para guarda y seguridad del pasage del rio Nilo, y no lexos de donde se diuide en dos braços, y haze la isla Delta en frente de las ruynas de la antigua ciudad de Menfi, que Claudio Ptolomeo pone en grados sessenta y vno, y minutos cinquenta de longitud y grados veynte y nueue, y minutos cinquenta de latitud, y esta a Poniente

del rio, cerca de las piramides y sepulcros de los antiguos Pharaones.

Esta fortaleza, y la poblacion que esta par della, llamada Mesruul Hattic, a manera de vn gran burgo tendida sobre las riberas del Nilo, es la mas antigua del Cayro, y tiene mas de seys mil casas muy bien labradas y entre ellas muy ricos palacios, que caen sobre el rio, y vna mezquita, admirable en fabrica, y hermosura, y en grandeza, y fortaleza, q̄ llaman Mezquita de Omar, la qual es muy famosa entre los sectarios por su antigüedad, y por el sepulcro de Nafisa hija de Zeyn Habbín, que esta alli enterrada. Dizen los Alarabes, que esta muger, del linage de Mahoma, moraua en Cufa, ciudad de Arabia felice, y que en el tiempo de la gran cisma que vuo entre los Halifas, viendo su casa priuada de aquella sucesion, se fue desesperada al Cayro dō de fue bien recebida y tenida y honrada como santa, por ser del linage q̄ era y de buena vida, y que despues de muerta, reynando los Halifasismaticos de la casa de Ali en Egipto, le edificaron aquel sepulcro, el qual a crecido tãto en opinion de las gentes, que no ay cosa mas estimada por los de la seta de Mahoma que el, y le tienen adornado de lamparas de plata, y de tapetes de seda, y de otras ricaspresca que ofrecen los mercaderes, y peregrinos que van a visitarle, y los Alfaquis de la Mezquita hazen creer al vulgo que aquel cuerpo haze milagros, y dizen muchas cosas fabulosas para mouer los animos a mayor deuocion, y que les hagan mayores limosnas, y estãto lo que alli se ofrece que algunos años passa la ofrenda de cien mil ducados, y estos se distribuyen para el sustento de los Alfaquis, y de los pobres de la casa y linage de Mahoma. Quando el gran



## LIBRO ONZENO

grā Turco Selimgano esta ciudad, que fue en el año de mil y quinientos y diez y siete, los Genizaros de su guarda (que no son nada religiosos) robaron este sepulcro, y se llevaron del quinientos mil çarafies de oro, y grā suma de joyas, y de plata labrada, mas despues les mando Selim restituyr mucha parte dello. En esta ciudad, a la parte del río, esta vna grande aduana, donde se ponen las mercaderías que vienen de Afsayd, que es el Egipto superior, y fuera della, hazía los guettos de Marhera, estan los sumptuosos sepulcros de los Soldanes, con grandes arcos y bouedas, y desde las casas de la ciudad va vn hermoso corredor entre dos muros hasta llegar a ellos, el qual fenece en dos fuertes torres, que mando hazer Campsone Alzairi. Frontero de la ciudad, en medio del río, esta la isla Miquias, que diximos en el libro primero capitulo veynte y dos desta historia, y a la parte del Cayro, pegado con las casas del burgo de Bibz ayla, que es vno de los más principales de aquella ciudad, esta la fortaleza donde tenía sus palacios los Soldanes, y los tienen agora los gouernadores del grā Turco, puesta en la falda del monte llamado Muchatan, cerca de altos y fuertes muros, y al derredor della grandes y sumtuosos palacios de fabrica tan excelente, que causan admiracion a quien los mira, todos los patios, arcos, pilares, aluerkas, y alcobas, son de jaspe, y de alabastros de diuersas colores, la arquitectura de arriba labrada de oro y finissimas colores. El vno tenían los Soldanes para morada suya y de su familia, en otro tenían las mugeres, en otro las mancebas, en otro los eunucos, en otros la gente de su guardia, y algunos auia diputados solamente para combites y fiestas solenes, y para dar audiencia a los embaxado-

res, quando querian mostrar su grādeza, con las pompas y ceremonias de que vsauan. Demas destos tenían otros palacios donde se juntauā los gouernadores del reyno, y ministros de justicia a consejo y a librar negocios graues, lo qual todo desbarato Selim quan logano a quella ciudad.

La otra ciudad llamada Cayro, o Cahira, como la llaman los Alarabes, esta poblada de gente principal tiene mas de ocho mil casas, y la cerca al derredor vn fuerte muro de piedra labrada, allí es la rica contratacion, y donde acuden todos los mercaderes Christianos, Moros, Turcos y Iudios en tres aduanas muy grandes, capaces de mas de quinietas casas cada vna. Ay en esta ciudad vna mezquita principal llamada Gie-ma el Hazhare, q̄ quiere dezir mezquita illustre, porque la edifico el mismo Giohar, que tenía por su nombre Hazhare. Finalmente la ciudad esta puesta en vn espacioso llano, que cae debaxo del monte Muchatan arredrada del Nilo poco mas de media legua, los muros son fuertes, y las puertas de la ciudad estan cubiertas de gruesas chapas de hierro. Las mas principales son tres. La vna llaman Bib Nan fare, que quiere dezir puerta de la Victoria, y esta cae a la parte de Levante, hazia el desierto del mar Roxo. La segunda llaman Bib Zulla, que sale al Nilo, y a la ciudad vieja. La tercera es Bib el Fetoh, que quiere dezir puerta de los triumphos, y por ella se va al lago, y a ciertos campos y possessiōes. Tiene la ciudad vna calle muy larga que atrauiessa desde la puerta Zulla hasta la puerta de Bib Nan fare, donde moran la mayor parte de la gente noble, en la qual ay algunos collegios grandes y de muy hermosa fabrica, y muchas mezquitas tan espacio-



paciosas y bien labradas, que ponen admiracion. Vna dellas edifico Gemit el Hascin, tercero Halifa de los cismáticos, que haze ventaja alas demas. Otras muchas ay repartidas por los barrios dela ciudad, que son muy vistosas, mas el edificio de los baños, que son muchos, sobrepaja en gran parte a los mas principales de Berberia.

Començando pues desde la puerta de Bib nanfare, en esta calle esta vna hazera de tiendas, que llaman Beyn el Casrayn, y son como bodegones donde dan de comer por sus dineros a los viandantes, allí tienen carnes y pescados, y toda suerte de viandas cozidas, y puesto todo en vnos vasos muy grandes de estaño, que reluzzen como plata, y junto a ellas ay otras, donde venen las aguas disfiladas que acaen con alquitaras de toda suerte de frutas, y allí van a beber dellas todos los homores nobles, y los tenderos las tienen en vasos muy polidos de vidro y de estaño. En otras venden confituras y conseruas de diuersas maneras, hechas de miel y de açucar muy diferentes de las que se hazen en Europa. Luego siguen las tiendas dela fruta que viene de Surria, como son peras, mançanas, membrillos, granadas, y otras desta suerte, que no se crien en Egipto. Entre estas ay algunas donde venden pan frito en azeyte, y gueuos, y queso todo frito. Poco mas adelante se haze vna trauiesa que tiene vna hazera llena de oficiales de artes nobles, y allí junto se vee vn gran colegio que hizo el Soldan Campsone Algauri. Adelante del colegio estan las alcaycerias. En la primera se venden liengos forasteros, que llaman de Bahlabac, estos son cotonias ricas, que aca llamamos rebusines, cambrays, y en Berberia los llamã cetinis, y mýnis, y otras llamadas mogales, oninous,

q̃ son por estremo delgadas y rezias y dellas hazen las camisas y las tocas que traen encima de los dolopanos todos los señores principales, y personas de estíma. En otra alcayceria estan los mercaderes de sedas finas, y telas de oro que lleuan de Italia y de Damasco, como son rasos, damascos, terciopelos, tafetanes, brocados, y otras cosas ricas, tan bien labradas que a penas se hallarian tales dō de se labran. En otra alcayceria estan los traperos de paños de lana de Europa, que lleuan Venecianos, Florentines, Españoles, y de otras naciones, y adelante dellos se venden chamelotes y sargas, y cosas desta suerte en otras tiendas, y de mano en mano van hasta llegar a la puerta de Bib Zuyla dōnde ay muchos oficiales. Cerca desta calle esta vna aduana tan grande y tan hermosa, que parece palacio de gran señor, y allí se aposentan los mercaderes Persas, y hazen sus contrataciones, y no posan en ella sino riquissimos hombres, que traen en especieria, joyas, telas de la India, y cosas desta suerte q̃ lleuan de Persia. En vna trauiesa desta calle estan las tiendas de los que venden perfumes, y allí tienen algalia, almizque, ambar, menjuy, estoraq̃, en tanta cantidad, que si pedis vna libra os mostraran ciento y en otra trauiesa dela otra parte dela calle venden papel liso, y bruñido, y los que lo venden tienen tambien ricas joyas y preseas, que se venden en zagua que por vn pregonero q̃ las trae de vna tienda en otra, hasta que se rematan. En la mesma calle maestra ay otra trauiesa donde estan los orifices, y plateros, estos son Iudios, y traen entre manos grandes riquezas. Otras trauieas ay de roperos que venden ropas hechas y muy ricas preseas para gente principal. Ay en esta ciudad vn ospital que edifico el Soldan Peris



## LIBRO ONZENO

peris, que tiene dozientos mil xara-  
fics de renta ca la año, y alli curan de  
heridas, y de todo genero de enferme-  
dades, y tienen cirujanos y medicos  
asalariados, y todo lo necessario, y si  
el enfermo muere dentro, toda la ha-  
zienda que se halla ser suya la creda  
el ospital. Esto baste quanto a la ciu-  
dad, digamos agora de los burgos que  
tiene al derredor.

### BIB ZVYLA.

Delantela puerta de Bib Zuyla es  
ta vn burgo que tiene mas de cator-  
ze mil casas, el qual se estiende como  
media legua hazia la parte de Ponien-  
te, y hazia Mediodia llega al castillo  
y palacio de los Soldanes, donde resi-  
de agora el Baxa del gran Turco, y  
hazia Tramontana se estiende vn  
gran quarto de legua hasta otro arra-  
bal que llaman Bib el Loh. En este ar-  
rabal ay casi la mesma nobleza que  
en la ciudad, y muchas personas tie-  
nen en el sus tiendas, y las casas en la  
ciudad, y por el contrario. Ay en el  
muchas mezquitas, monasterios, y  
colegios, y en especial vn colegio q̃  
edifico el Soldan Hascen, de admira-  
ble altura, todo de bouedas, y es tan  
fuerte, que en qualquier reuolucion  
que auia en el Cayro, le tenian porta  
seguro como el castillo, el qual esta  
como medio tiro de vallesta del.

### GEMEH TAYLON.

Gemeh Taylon, es otro burgo que  
confina con el de arriba ala parra de  
Leuante, y se estiende a Poniente ha-  
zia las ruynas de vnos edificios anti-  
guos que estan a la parte dela ciudad  
vieja. Tiene mas de seys mil casas, y  
dizen los dela tierra que lo edifico y  
poblo Taylon fieruo del Halifa de  
Bagadat, siendo su lugar teniente en  
Egipto, y que es mas antigua pobla-

cion que la del Cayro. Este infiel do-  
xando la morada de la ciudad vieja  
labro vnos ricos palacios en el bur-  
go para su morada, y vna mezquita  
grande y muy hermosa, ay en el mun-  
chos mercaderes y oficiales de toda  
fuerte de officios, y la mayor parte de  
ellos son Berberiscos.

### BIB EL LOH,

Bib el Loh, es vn burgo grande de  
mas de quatro mil casas, esta como vn  
tercio de legua arredrado de los mu-  
ros dela ciudad del Cayro. y ay en el  
toda fuerte de mercaderes y oficiales  
y vna plaza muy grande delante de  
vn palacio hermosissimo, y de vn ma-  
rauilloso colegio q̃ edifico vn Ma-  
maluco llamado Iazbach, siendo co-  
sejero de vn antiguo Soldan, y assi  
llaman agora la plaza Iazbachia, en  
la qual se recogen el viernes despues  
dela çala la mayor parte de la gente  
del Cayro, porque ay alli muchas ta-  
uernas y casas de mugeres del parti-  
do, y los charlatanes y embaucado-  
res se juntan en aquella plaza, vnos  
hazen baylar perros, otros asnos, o-  
tros camellos, otros traen pajaros en  
jaulados que los tienen enseñados a  
tomar el dinero de la mano del que  
quiere saber su buena o mala fuer-  
te, y metiendolo dentro de su jaula  
sacan vna celulita que le dan con  
la respuesta. Otros juegan de esgri-  
ma de espada, y de baston, y otros lu-  
chan, y algunos puestos de pies so-  
bre altos vancos. cantan en metros  
las batallas y sucessos de los Ala-  
rabes con los Egipcios quando A-  
mar conquisto aquellas prouincias,  
y dizen a bueltas desto mil fabulas, y  
mentiras.

### BVLACH.

Bulach, es vn burgo grande q̃ esta  
ries



tres quartos de legua de la ciudad del Cayro, y en todo este trecho de camino no ay otra cosa sino atahonas para moler el trigo, q̄ las traen bestias. Este burgo es tambien muy antiguo y tiene mas de cinco mil casas, ay en el muchos oficiales, y mercaderes q̄ tratan en trigo, ceuada, azeyte, y açucar. Tiene muy hermosas mezquitas, y colegios para estudiantes, y las casas que caen sobrel Nilo son muy bien traçadas, y labradas, con muchas ventanas, y balcones de donde se veen pasar los nauos q̄ van y vienen, porque esta el puerto de la ciudad del Cayro en delante del, en el qual se juntā algunas vezes mil barcos, especialmente quando es la cosecha del pan, y alli esta la aduana donde se recogen las rentas reales, y los derechos que pagan al señor los mercaderes que vienen de Alexandria y de Damiatā, aunque estos no pagan tanto como los de Egipto, porque quando alli llegan an pagado su aduana en la marina.

#### CHARAFA.

Charafa, es vn burgo a manera de vna pequeña ciudad, el qual esta vntiro de piedra del mote Muchatan y tres quartos de legua del Cayro, y poco mas de vno del rio, tiene mas de tres mil casas mal en orden, por auer sido destruydas. Veen se por todo el muchos sepulcros de hombres q̄ dicen los supersticiosos ciudadanos que fueron santos, y les hazen reuerencia casi de la manera q̄ los antiguos Egipcios deificauan a sus indigestos, y les tienen hechas capillas de muy altas y hermosas bouedas, labradas de oro y de diuersas colores por de dentro, y el suelo y las paredes cubiertas todo de alhōbras, y de finos tapetes. Alli acuden los viernes de mañana muchas gentes del Cayro, y de sus

burgos, y andan sus estaciones de sepulcro en sepulcro, y ofrecen sus limosnas por su deuccion.

Esto es lo que se puede dezir con verdad de la poblacion del gran Cayro, donde se juntan cada año los peregrinos Turcos y Moros que van en romeria a la cafade Meca, y al sepulcro de Mahoma, que esta en la ciudad de Almedina. Su primera estacion es visitar el sepulcro de Nafisa, y en entrando la primavera parten con vna gran cafila de camellos y dromedarios cargados de agua y de mantenimientos para auer de atrauesar los desiertos de Egipto, y de Arabia, y porque no los roben en el camino la dromedarios Alarabes que andā por ellos, lleuan quatrocientos, o quinientos Genizaros de escolta, todos escopeteros, y flecheros, y los pagan los propios peregrinos. Tardan en llegar cinquenta dias, y otros tantos en boluer por jornadas contadas. Esta es vna de las cosas que mas a ennoblecido la ciudad del Cayro, por ser mucho el concurso de gente que acude a ella, y por los ricos dones que lleua de alli para presentar en los templos. El gran Turco embia cada año vn paño de oro y seda que ponen dentro del palacio de Abraham, donde dicen que pario Agar a Ismael, porq̄ es costumbre de los Halifas de Egipto renovar lo cada año. Lo primero que hazen estos infieles en llegando a Meca, es lauarse en vn pozo de agua que esta ala puerta de la mezquita, que dicen auer sido hecho por Abraham, y tienen que lauados con aquella agua, van libres de las penas del purgatorio, y en remembrança del sacrificio de Ysaac lleuan carneros q̄ degollar con ciertas señales que los alfaquis les dicen que an de rener. De alli van a visitar el sepulchro de Mahoma a la ciudad de Almedina, y

hazen



hazen otras vanas estaciones de don de ala buelta traen fabricadas tantas fabulas y mentiras, que hinchen el mundo de vanidades.

### ABITO y costumbres de los moradores del Cayro.

Los moradores del Cayro generalmente son gente afable y regozijada, largos en prometer, y cortos en cumplir. Exercitanse en el trato de la mercaderia, y en officios, no se apartan mucho del deleyte de su tierra, ni van a buscar la vida a otras partes, muchos se dan a los estudios de las leyes, y pocos a los de las artes, y aunque eitan siempre los colegios llenos de estudiantes, son pocos los que les aprouechan. Traen se bien ataviados, de invierno visten paños de lana, o de lienços de algodón colchados, y de verano camisas de lienço muy delgado, y sobre ellas otro abito de lienço texido con seda, y listados de colores, y en las cabeças grandes tocas que llaman turbantes de aquellos lienços delgados q̄ diximos que vienen de la India. Las mugeres se traen ricamente aderezadas de ropas, y joyeles que se ponen en la frente y en el pecho, traen escofiones de hilo de oro con perlas y piedras de valor en las cabeças, y de lo alto de ellos sube vn cañon de altura de vn palmo con pendientes de perlas, las sayas son a manera de aljubas Turquescas, largas hasta en pies y de diferentes maneras de sedas, o telas de oro, y tambien las traen de paño con las mangas angostas recamadas ricamente de oro y seda, tambien visten vnas sauanas blancas de cotonia muy fina de la q̄ lleuan de la India, labradas de muchas maneras, como los lizares de Berberia, y los llaman en Egipto licia. Delante del rostro traen vnos velos negros hechos de cerdas,

o de cabellos, y tan tales, que veen ellas a los hombres, y no las veen a ellas, en los pies calcan borzeguilos y capatos abotinados muy justos, y polidos, hechos a la Turquesca, son muy mimosas y regaladas, y estiman se tanto, que no se precian de hilar, ni de labrar, ni de guisar de comer, y el marido compra lo que an de comer guisado de los bodegones, o de cozineros que ay por toda la ciudad que no hazen otra cosa. Muy pocas son las que amasan pan en sus casas, sino son algunas que tienen gran familia. Tienen gran libertad, especialmente las mugeres del Cayro, y quando sus maridos van a las tiēdas salen ellas vestidas, y muy perfumadas a hazer sus visitas y a pasearse, tienen por costumbre andar en vnos asnos que van de portante llano como hacaneas, y los aderegan de ricas guarniciones, y muchos tratan en el Cayro se les alquilan y con ellos van vnos moçuelos que sirven de lacayos, y son algunas tan delicadas, que no podria andar vn quarto de legua en vn dia, si no fuesen caualleras. En el hablar son comunmente los ciudadanos del Cayro, assi hombres como mugeres muy deshonestos, y muy de ordinario van las mugeres ante el juez, a que xarse de los maridos, si no vñan con ellas cada noche el ayuntamiento de Venus, y se hazen muchos diuorçios, y tornan a casarse con otros, cosa permitida en la seta de Mahoma. Los mercaderes y oficiales cierran las tiendas vna ora antes que anochezca, y se van a holgar de burgo en burgo. Y quando acaece que algun oficial haze alguna obra nueva, o muy ingeniosa, que no aya sido vista otra tal, le vistende vna ropa roçagante de brocado, y con gran musica le lleuan de tienda en tienda, a manera de triunfo, y todos le ofrecen monedas. En todas las



otras cosas. Son estas gentes de poco ánimo, y los Turcos los tienen tan a uasallados, que no les consienten traer armas de ninguna fuerte, ni aũ tenerlas en sus casas, y a penas se hallara entre ellos vn cuchillo para cortar lo que an de comer, y quando riñen andan apuñadas, y acuden centenares de hombres a ver como se apuñean, y no se van de alli hasta hazerlos amigos. La carne que mas ordinario comen los del Cayro, es de bufalos, y tienen gran cantidad de legumbres como las de Europa. Andã los hombres todo el dia por las calles vendiendo fruta, queso, carne cruda, y cozida, y otras cosas de comer. Venden tambien agua en odres sobre camellos, porque la ciudad esta tres quartos de legua del rio. Algunos traen los odres acuestas con vnos cañutos de alaton en las bocas, y vna taça damasquina muy labrada en la mano, y van dando bozes quien quiere agua, y el que quiere beuer paga vna moneda que vale dos maravedis. Otros andan vendiendo pollos por la ciudad, y los dan por medida, y estos empollan mil y dos mil gueuos juntos, en vnos hornillos que tienen hechos con muchos andenes y en el postrero esta vn agujero, danles fuego templado por debaxo, y en siete dias salen los pollos apriesa, y los lleuã a vender por toda la ciudad y los dã con vnas medidas que traen sin suelo, no hazen mas de poner la medida en la espuerta del comprador, y en estando llena la alçan, y se quedan los pollos dentro, y los q̃ los compran, para criarlos açotan los capones en el pecho con hortigas, y se los echan, y el capon los llama, y cubre como gallina, porque le refriegan la começon del pecho, y quando son ya grandes los lleuan a vender por la ciudad. Estos q̃ tienen por oficio empollar los gueuos son por

la mayor parte Moros, y pagan gran renta cada año al señor del Cayro. Ay en Egipto vna generacion de Alarabes, que tienen por regla en su seta comer carne de cauallo, y en mãcandose alguno lo compran los carniceros y lo engordan para matarlo. Esta es la seta Hanefia que diximos en el segundo libro desta historia capitulo tercero, guardauan la los Maluces, y la guardan los asiaticos, y los Turcos, mas aunque les es licito comerla, no lo acostumbran ya los Turcos. En el Cayro, y en todo Egipto guardan quatro setas muy diferentes en las ceremonias, quanto a lo espiritual, y en los consejos de las leyes ciuiles y canonicas, aunque todas tienen su fundamento sobre la escriptura Mahometana, como diximos en el capitulo arriba referido, tienen quatro juzgados principales, q̃ siguiendo los quatro alcoranes, interpretan y tiran la escriptura a su modo. Y siendo tan diferentes las opiniones, no es licito al que tiene la vna regla dexarla y arrimarse a la otra, sino es hombre muy docto que las entiende y da suficiente razon y causa de la tal mudança. Estos quatro juezes juzgã las cosas graues y de importancia, y para las ordinarias ay vna infinitad de juezes por toda la ciudad, y si litigandos de dos religiones o reglas, el que pide haze supedimiento ante su juez y alli a de ser conuencido el contrario, el qual sintiendose agrauado puede apelar por via de agrauio para ante otro juez supremo, que es de la seta llamada Asafia, que tiene autoridad sobre los quatro juezes, y si alguno haze cosa proybida en su regla, su juez le castiga grauemente. La misma diferencia ay entre los Alfaquis de las quatro setas, ansí en el hazer de la oracion, como en las demas cosas, mas aunque ay esta diferencia, no se tienen odios ni enemistades



tales entre ellos, mayormente el vulgo, y tampoco los hombres leydos argumentan vnos con otros en cosas particulares, quiriendo aprouar o defender la regla de su doctor, ni pueden dezir mal de ninguna dellas, ni de sus autores, porque serian castigados de pena corporal. Finalmente en la ley son todos yguales, y guardan la regla de Lezhari, que otros llaman Hashari cabeça de sus teologos en todo Egipto, y en Asia, y en Africa, excepto en las tierras del Sophi, que si guen la ferra de Ali solamente.

El castigo q se haze en el Cayro a los delinquentes, y las penas corporales que les dan, es cosa de gran crueldad. Al que hurta ahorcan, al q mata a traycion, puesto del ante del juez, le asen dos hōbres vno delos pies, y otro de la cabeça, y teniendolo en el ayre, el verdugo con vna espada de dos manos le parte por medio, y poniendo de prelo el medio cuerpo de la cinta arriba sobre vn brasero de cal viua le tienen allí espacio de vn quarto de ora, hablado y respondiendo a lo que le preguntan. A los salteadores, o rebeldes de uellan viros, y hinchendo el pellejo de paja lo cosen y lleuan sobre vn camello por la ciudad pregonando su delito, esta es vna justicia cruelissima, porque tienen al paciente mucho tiempo penando, y no muere hasta que llega el verdugo con la nauaja a desollarle el ombligo, mas esto no lo puede hazer sin licencia del juez. Los que son presos por deudas, no teniendo de q pagar, paga por ellos el alcayde de la carcel, y embia los cada dia por la ciudad cō vna cadena al cuello y lo guarda a pedir limosna, y de lo que recogen se sustentan miserablemente hasta que an pagado. Otras muchas cosas podriamos dezir de esta famosa y gran ciudad, q dexamos por el cular prolixidad, baste lo dicho para entre

tenimiento del lector, y prosigamos en la descripción de las otras ciudades.

#### CAPITULO. XXVI. QUE TRATA DE GEZA CIUDAD DE EGIPTO.

**G**eza, es vna ciudad antigua puesta en la ribera del Nilo a la parte de Poniente frontero de la ciudad vieja del Cayro, esta muy poblada, y ay en ella mucha contratacion por razon del ganado que lleuan allí los Alarabes a vender de las sierras de Barca y de otras partes, para prouision del Cayro, y por no passar de la otra parte del río hazen en esta ciudad su mercado ordinario, donde acuden los merchantes a comprarlo, y lo lleuan en burchos, y despues los reuenden a los carniceros, o los venden en pie a particulares como quieren. Ay en Geza grandes palacios y casas de plazer, que edificaron señores Mamalucos para su recreacion, por estar apartados del trafago del Cayro, y muchos oficiales y mercaderes de toda fuerre. Sobre el río esta la mezquita principal cō deleytosos jardines al derredor, y muchos palmares de datiles. Los vezinos del Cayro acuden cada dia a esta ciudad a comprar cosas de bastimentos, y se bueluen a la noche a sus casas. Para yr a las piramides de los antiguos sepulcros de los Pharaones, que estan cerca de la ciudad de Menfi, es el camino derecho por Geza, mas desde allí a las piramides son arenas delierrtos, y en el camino ay muchos pozos y lagos de agua que dexa la creciente del Nilo, y lleuando buena guía, se va cō poco trabajo,

#### CAP. XXVII. QUE TRATA DE MUHALLA CIUDAD DE EGIPTO.



**M**Vhallaca, es vna ciudad anti-  
gua edificada por los Egip-  
cios en la ribera del Nilo, vna  
legua de la ciudad vieja del Cayro,  
tiene muy buenas casas y edificios  
antiguos, y vna hermosa mezquita  
puesta sobre el río, al derredor tiene  
muchas posesiones de datiles, y hi-  
guerales de higueras Egipcias, y los  
moradores tienen las mesmas costū-  
bres que los del Cayro, y la ciudad  
es pequeña.

**CAP. XXVIII. QUE TRATA DE**  
la ciudad de Chancha en Egip-  
to.

**C**Hancha es vna ciudad grande  
antiguamente edificada por los  
Egipcios, esta dos leguas del  
Cayro en la entrada del desierto que  
va a Sinay. Ay en ella muy hermosas  
casas, y mezquitas, y colegios, y des-  
de el Cayro todo aquel camino son  
palmares de datiles, no ay otra pobla-  
cion desde esta ciudad hasta el puer-  
to de Sinay en espacio de quarenta  
y cinco leguas, salen de allí dos cami-  
nos reales, el vno va la buelta de la  
Arabia desierta, y el otro a Suria. Los  
moradores son gente rica, porq̃ quan-  
do parten las carauanas para Suria,  
se recoge allí toda la gente, y com-  
pran lo que an menester para su ca-  
mino, no tiene otros campos al derre-  
dor, sino posesiones de datiles, y to-  
dos los bastimentos les van del Cay-  
ro, y no ay otra agua sino la que les  
va de la creciente del Nilo a las cister-  
nas y algiues que tienen hechas pa-  
ra aq̃ leeto en sus casas y en lugares  
publicos.

**CAP. XXIX. QUE TRATA**  
de Muhayfira ciudad de Egipto.

**M**Vhayfira es vna ciudad peq̃-  
ña puesta en la ribera del Ni-  
lo, es poblacion hecha des-  
pues del Cayro, y esta diez leguas a  
Leuante del, allí se cogen gran canti-  
dad de Sésamo y de los granos del ha-  
zen los moradores azeyte, y tienen  
muchos molinos en que los muelen,  
y por la mayor parte son todos labra-  
dores, que tienen sus labores en el ca-  
po, otros ay oficiales y tenderos.

**CAPITVLO. XXX. QUE TRA**  
ta de Beni Suayd ciudad de Egip-  
to.

**B**eni Suayd, es tambien ciudad  
pequeña, esta veynte leguas del  
Cayro el río arriba puesta en la  
ribera del Nilo a la parte de Ponien-  
te. Tiene al derredor vna vega llana  
muy grande, donde se cogen vna in-  
finidad de lino, y de cañamo. Es el li-  
no por estremo bueno, y lo q̃ llaman  
Alexandrino, y los mercaderes lo lle-  
uā por toda Berberia y a muchas par-  
tes de Europa, porque se hazen dello  
liengos muy delgados y rezios. De  
esta ciudad se prouee todo Egipto de  
lino y de cañamo. Suele algunas ve-  
zes el Nilo robarles mucha tierra, y  
palmares con sus crecientes, y si no  
fuese por este daño seria vna de las  
ricas ciudades de Egipto, por solo el  
trato del lino. Desde aqui para arri-  
ba se crían en el río cocodrillos que  
comen carne humana, como se dixo  
en el libro primero capítulo veynte  
y tres desta historia quando tratamos  
del río Nilo.

**CAPITVLO. XXXI. QUE**  
que trata de Munia ciudad de E-  
gipto.

**M**Vnia es vna hermosa ciudad  
puesta en las riberas del Nilo  
en sitio alto a la parte de Po-  
P si niente,



reedificola vn caudillo Arabe llama-  
do el Calib, en tiempo que reynauan  
los Halifas de Baldac, tiene al derre-  
dor muchas guertas y viñas, y la fru-  
ta la lleuan a vender al Cayro, porq̃  
es muy buena, aunque no puede lle-  
gar fresca, porque esta el Cayro sesen-  
ta leguas de camino el río abaxo. Ay  
por toda la ciudad hermosos pala-  
cios y mezquitas muy bien labradas  
y en algunas partes se veen antiquis-  
simos edificios desbaratados, que pa-  
recen ser de los Egipcios, y deuio de  
estar alli Nicopoli ciudad antigua,  
y en sus ruynas parece que deuieron  
edificar los Alarabes. Los moradores  
della son gente rica, porque van ca-  
da año a hazer sus contrataciones a  
Gaoga en la tierra de los negros.

CAPITULO. XXXII. QUE  
trata de Fium, ciudad de Egipto.

**F**ium, es vna ciudad muy anti-  
gua, puesta en la ribera de vn pe-  
queño brazo del Nilo, en sitio  
alto, los escritores Arabes dicen que  
fue edificada por vn Rey de los Pha-  
raones en tiempo de Moysen, y de Jo-  
seph, el qual hizo a los Ebreos que  
la edificassen, y labrasen las piedras,  
es tierra fertil abundante de frutas  
de toda suerte, y de oliuares, mas no  
se haze azeyte dellos, porque la azey-  
tuna es muy buena y la guardan sala-  
da para todo el año. Veen se por toda  
la ciudad, y al derredor della las reli-  
quias de los edificios antiguos, y jun-  
to donde se aparta este brazo del Ni-  
lo estan vnas antiguallas, donde di-  
zen que fue el sepulchro de Ioseph,  
y que de alli lo lleuo Moysen, quan-  
do libro a los Ebreos del captiuero  
de Pharaõ. La ciudad esta muy bien  
poblada, y ay en ella mucha contra-  
tacion, y muchos oficiales y merca-

deres, y texedores de liengos, y por to-  
das partes se veen edificios antiguos  
desbaratados.

CAP. XXXIII. QUE TRATA  
de Menf Loth ciudad de Egipto.

**M**enf Loth, fue vna grandissi-  
ma ciudad en tiempo de los  
Pharaones reyes de Egipto, la  
qual fue destruyda por los Romanos  
y quando los Alarabes conquistaron  
aquellas prouincias la tornaron apo-  
blar, mas no como estaua primero.

Veen se el día de oy columnas muy al-  
tas de piedra, y tablas de Alabastro  
en diuersos edificios desta ciudad cõ  
versos escritos en letra y lengua Egi-  
pciana y junto al Nilo esta vn edifi-  
cio que muestra auer sido templo de  
Gentiles, y dize vn escritor Arabe, q̃  
quando Hutmen hijo de Taulõ era  
gouernador de Egipto por el Halifa  
de Baldac, en el año de dozientos y se-  
renta de la Hixara, cauando en los ci-  
mientos deste templo se hallõ vn es-  
tatua de Cocodrillo, hecha de plomo  
con ciertas letras Egipcias, q̃ parecia  
auerla hecho debaxo de algunas  
constelaciones contra aquel animal  
para que no hiziesse daño, y que la  
q̃bro, y despues aca se comen las gen-  
tes, y este autor llamado el Moçaudi  
llama esta ciudad Cocodrilla, hallã  
se en ella muchas medallas de oro, de  
plata, y de cobre, con letras Egipcias  
de vna parte, y de la otra cabeças de  
Reyes antiguos. Ptolomeo pone la  
ciudad de los Cocodrillos en la pro-  
uincia de Afrodito Pollite en gra-  
dos sessenta y vno, y minutos veyn-  
te de longitud, y grados veynte y sie-  
te, y minutos veynte de latitud. Esta  
tierra es abundante de toda suerte de  
pan, y de ganados, mas es muy calu-  
rosa, y los cocodrillos hazen en to-  
das aquellas riberas del Nilo mucho  
daño, y por esta causa dicen algunos  
que



que la destruyeron los Romanos, los moraderes que agora viuen en ella son por la mayor parte mercaderes q̄ van a contratar en la tierra de los negros.

CAP. XXXIII. QUE TRATA  
de Aziote ciudad de Egipto.

**A**ziote llamada antiguamente Bubaste, es vna ciudad muy antigua edificada por los Egipcios en la ribera del rio Nilo, ochenta y tres leguas del Cayro, fue muy populosa, y de grandissima poblacion, y por toda ella se veen reliquias de antiguos edificios con muchos letreros esculpidos en columnas y piedras, escritos en letra Egipcia, destruyeronlo todo los Alarabes reynando en Egipto, y parece bien auer morado en esta ciudad gente principal por la policia della y de las casas, yaũ el dia de oy tiene mucha nobleza, y gente muy rica, a vn lado estan mas de cien casas de Christianos, y tres o quatro yglesias antiguas, y fuera de los muros ay vn monasterio de monges Egipcios que no comen carne ni pescado, sino pan y yeruas, o legumbres, y otros guisados delicados que hazen, donde no interuiene grosura ni pescado de ninguna suerte, Solia ser muy ricos, y dauan de comer tres dias a todos los forasteros que passauan por alli, y los recogian, y para regalarlos tenian cria de gallinas y de palomas, y toda suerte de ganados, y por esta limosna que hazian, aun hasta los infieles los respetauan.

CAP. XXXV. QUE TRATA  
de Ichmin ciudad de Egipto.

**I**chmin es la ciudad mas antigua de Egipto, y fue edificada por Ichmin hijo de Mesraym, nieto de Cus, y visnieto de Hen, edificola en

la ribera del rio Nilo a la parte de Levante, y esta cien leguas del Cayro, destruyeronla los Alarabes quando conquistaron a Egipto, y de tal manera la dexaron asolada, que no se vee agora otra cosa en ella sino los cimientos de los antiguos muros, porq̄ las columnas y piedras nobles que alli auia las pasaron desta otra parte del rio para edificar la ciudad de Musia, de quien diremos adelante.

CAPITVL. XXXVI. QUE TRATA  
de Musia ciudad de Egipto.

**M**usia es vna ciudad edificada por los Alarabes setarics en la ribera del rio Nilo a la parte de Poniente, en el parage de Bardoa pueblo de Libia, edificola vn gouernador de aquella prouincia, a la vñança Africana, las calles son muy angostas y mal traçadas, y es tanta la poluareda que alli ay, que de verano no se puede andar por ellas. La tierra es abundante de toda suerte de pã y de ganados. Solia ser señor della vn Africano llamado Haora, que se la dio, segun la opinion de algunos, el Caim Halifa cismatico a vn su antecesor, porque fauorecio a Guiohar su capitan general en la guerra de Egipto, y Sultan Suliman hijo de Selim gran Turco se la quito. Estaua vn monasterio dos leguas de esta ciudad muy rico, que los Egipcios llamauan Giorgia, y los Latinos san Gorge, y los monges del tenian grandes posesiones y tierras de labor al derredor, y auia de ordinario mas de dozientos monges dentro que ospedauan a los forasteros, y lo que les sobraua lo embiauan al Patriarca de Alexandria, y el lo repartia entre Christianos pobres, y en vna gran pestilencia que viuo en Egipto aura ciento y sessenta años, murieron todos los monjes, y criados del monasterio



## LIBRO ONZENO

y el gouernador dela ciudad lo cerco de muros alderredor, y labro casas de tro donde viuan mercaderes, y officiales de todos officios, y el mesmo se fue a viuir a ellas, mouido de la amenidad y frescura de los vergeles y jardines que los monges tenian puestos en algunos cerros alli cerca. Despues se quexo el Patriarca de los Iacobitas al Soldan, y mando edificar otro monasterio para los monges en el lugar donde fue antiguamente la ciudad vieja, y les mando dar tantas posesiones que bastasen para el sustentento de treynta monges.

### CAPITVLO. XXXVII. QUE trata de Elquian ciudad de Egipto.

**E**Lquian es vna ciudad pequena edificada por los Alarabes setarios en la ribera del Nilo, esta poblada de Christianos Iacobitas que atienden a la labor del campo, los quales crían mucho numero de aues, como son gallinas, ganfos, y palomas, que valen por muy poco precio. Tienen algunos monasterios de monjes donde dan de comer a los forasteros, no mora en ella otro Moro, ni Turco, sino el gouernador y su familia.

### CAPITVLO. XXXVIII. QUE trata de Barbanda ciudad de Egipto.

**B**Arbanda es vna ciudad antigua edificada por los Egipcios en la ribera del rio Nilo, ciento y treynta y quatro leguas del Cayro, destruyeronla los Romanos, y no se ve agora en ella mas que las ruynas de sus antiguos edificios de muros y templos, y las columnas y piedras muy grandes que alli auia las lleuaron los Alarabes setarios a la ciudad de Siena,

hallanse en esta ciudad y su termino muchas medallas de oro y de plata, y pedaços de ricas esmeraldas de las que llaman dubedias.

### CAP. XXXIX. QUE TRATA de Cana ciudad de Egipto.

**C**ana es vna ciudad muy antigua edificada por los Egipcios en la ribera del rio Nilo frontera dela ciudad de Barbada, esta cercada de muros de piedra, los moradores son gente del campo, tienen mucho pan y ganados, alli hazen escala los nauios que van por el Nino, desde el Cayro a Meca. Ay desde Cana al mar Roxo quarenta leguas, atravesando por el desierto donde no se ve agua del Nilo hasta la mar, y van a dar a vn portichuelo llamado Cosir, alli ay muchas choças donde descargan las mercaderias, y todas las casas de los moradores son hechas de esteras de palma. En este puerto se mata gran cantidad de pescado, y en frente del ala parte de Arabia esta otro puerto que llaman Iambuh, y por estos puertos se lleua gran cantidad de pan dela ciudad de Cana alas ciudades de Meca, y de Almedina, por que ay siempre gran falta dello en ellas.

### CAPITVLO. XL. QUE TRATA de Siena ciudad de Egipto.

**S**iena, que los Etfopios llaman Guaguera, es vna ciudad antigua, y muy celebrada de los poetas, que dizen que hieren en ella tan derechos los rayos del sol al Medio dia, que no haze sombra a ninguna parte, por estar derechamente debajo del Cancro. Llamauanla Asna en el tiempo que los Alarabes ganaron



a Egipto, los quales le mudaron el nombre, y la llamaron Zeyna, que quiere dezir hermosa, y así lo es ella en sitio, y en edificios, esta puesta en la ribera de el río Nilo a la parte de Africa. Los Romanos destruyeron vna parte della, mas los Alarabes la tornaron a poblar, y la ennoblecieron mucho. Los moradores son gente rica, y tienen muy gran cosecha de pan, y muchos ganados, y contratan en el reyno de Neuba, yendo por el Nilo arriba, o en casilas por el desierto, fue grandísimo el circuyto desta ciudad, y dentro del se veen grandes y sumptuosos edificios, y maravillosos sepulcros de Gentiles, con epitafios esculpidos en grandes piedras, y escritos con letras Egipcias, y muchos con Latinas. Pone Ptolomeo esta ciudad en grados sesenta y dos de longitud, y grados veynte y cinco y minutos cincuenta de latitud, y los naturales Etiopios la llaman agora Guaguera, y sus terminos confinan con los Buggiohos pueblos de Neuba. Ay en medio vnos desiertos de arena grandísimos, que duran cinco días de camino.

#### CAP. XLI. QUE TRATA de Asuan ciudad de Egipto.

**A** Suan es vna grã ciudad y muy antigua, edificada por los Egipcios en la ribera del Nilo a la parte de Levante, veynte y seys leguas de Siena, tiene muy buenas tierras de pã, y esta muy poblada de mercaderes, y tratantes, gente rica, que van a contratar en el reyno de Neuba, hasta aquí es el Nilo nauegable y de allí para arriba no se puede nauegar, porque se hazen lagunas muy grandes por los llanos, y el agua dellas no es prouechosa, confina esta

ciudad con los del reyno de Neuba, y con el desierto por donde se va a la ciudad de Suachin, que esta sobre el mar Roxo, donde comienza la alta Etiopia, y los estados del imperio del Rey de los Abixinos, o Habexas. Son los moradores de Asuan gente morena mas que mulatos, así por el grandísimo calor del verano, como por estar mezclados con los Etiopios, ven en muchas partes della los antiguos edificios de los Egipcios, y unas torres altísimas que llaman Barba. Hasta esta ciudad llega la prouincia de Egipto por el río arriba y todas las ciudades dichas estan sobre el ramo principal del, que corre a la parte de Poniente, de vn cabo y de otro de las riberas, y de allí para delante no ay poblacion digna de memoria. Ay algunos lugares poblados de gente baja, que hablan vn lenguaje que participa de Arabigo, Egipcio, y Abixino, y estos son sujetos a vn pueblo que viue en el campo en tiendas como Alarabes llamado Buggiohos, q̃ ni el Solda, ni el gran Turco an tenido jamas que ver con ellos. Vamos agora a la costa del mar Roxo, o del Calçum, y a los lugares q̃ caen hazia aquella parte.

#### CAPITULO. XLII. QUE trata de çua quin ciudad de Egipto en el mar Roxo.

**E** S çuaquin la postrera poblacion de Etiopia, y primera de Egipto en la costa del mar Roxo, esta sessenta leguas a Levante de Maqua, isla y ciudad de Abixinos, puesta en altura de diez y nueve grados y vn tercio, y entre esta ciudad y Alcoçer, que esta ciento y treynta leguas a Levante della, ay muchos puertos conocidos solamente



te de los marineros que llegan a fugar, o a hazer aguada a ellos, como son, Tuna, Goalibo, Xoana, Xacara, Xam, Elquíman, Somol, Igúidid, Faraterio, çalacal, Fruxa, Dradante, y otros. Esta ciudad es el mejor puerto de todo el mar Roxo, porque entra la mar a ella por vn estrecho breue q haze adentro vna laguna muy grande, en medio dela qual esta vna isleta que casi no tiene mas ambito del q ocupa la ciudad, y todos los edificios son de cal y piedra, hechos de la fuerte que los de Europa, llaman la los Alarabes çuaquin el Quesar, porq desde allí comienza la tierra de los Queses, solian los moradores tener Rey mas agora se an apoderado della los Turcos, y esta vn alcayde dentro con artillería y gente de guarnicion por el Baxa del gran Cayro.

**CAPITULO. XLIII. QUE trata de Alcocer ciudad de Egipto sobre el mar Roxo.**

**A**lcocer quiere dezir en Arauigo, los alcaçares pequeños, es vna ciudad pequeña muy nombrada en aqlla costa del mar Roxo, no tanto por edificios, ni por policia de los moradores, q todo es conforme a vnos miserables Alarabes q moran en ella, quanto porq hazen allí vna entrada las sierras, q corren a largo de aql mar por donde los moradores de aqlla parte de Egipto, que llaman Rif, lleuan a cargar sus cosechas en aql puerto, y la mayor parte de los Moros q van de Poniente a visitar la casa de Meca, y la de Almedina, acuden a embarcarse allí por no baxar al Cayro. Comodos leguas de Alcocer esta otra poblacion destruyda q llaman Alcocer el viejo, q segun dicen los dela tierra se despoblo por tener ruyn seruicio dela parte de tierra, y parece auer sido allí la ciudad de Philateras. Esta poblacion nueva diez

y seys leguas del Nilo, y es el puerto mas cerca del, puesto en veynte y seys grados y vn quarto en altura del Norte, y en las sierras que caen entre esta ciudad y la del Suez ay dos monasterios de frayles, el vno que llaman san Anton de la orden de san Anton, esta casi en el parage de Corôdolo, y el otro llamado san Pablo enfrente del Toro, y este vltimo cae mas cerca dela mar q el otro, y esta apartado dela playa, y puesto en lo alto dela sierra, y entramos estan poblados de Christianos religiosos de varias naciones que hazen allí penitencia, y se comunican con otros monasterios dela mesma orden q ay en Egipto, y desde Alcecer al Suez ay sessenta leguas.

**CAP. XLIII. QUE TRATA de Suez poblacion de Egipto en la costa del mar Roxo.**

**E**l lugar de Suez esta puesto en vnos arenales dõde no nace cosa verde. Antiguamente dicen los Egipcios, que en su prosperidad, y siendo Christianos auia allí vna gran ciudad q asolaron los Alarabes setarios cõ otras muchas de aqlla prouincia. en toda ella ni en sus terminos no ay agua de rios ni de fuentes, mas auia cisternas en las casas que se henchian cada año del agua del Nilo por vn canal que los malditos setarios cegarõ, y agora el agua q beuen los moradores la traen en camellos de vnos pozos salobres, q estan dos leguas dela poblacion, la qual esta puesta en el vltimo seno del mar Roxo, y aun se ven algunas reliquias de los antiguos muros, y vn pedaço de castillo viejo dõde se recogen los Turcos q estan de guardia dela armada y del pueblo, el qual esta puesto en altura de veynte y nueue grados y tres quartos, y parece auer sido allí la ciudad de los Heroes, q Ptolomeo pone arredrada dela mar, aora no ay en el Suez mas q



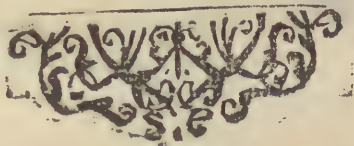
que oficiales y maestros de hazer nauos para las armadas del gran Turco que alli se hazen, lleuando la maderay toda la jarcía y clauazon de Turquía a Alexandria, y al Cayro, y por tierra en camellos al Suez. Parecen toda vía grandes edificios por aquellos arenales cubiertos de arena, y muchas cisternas que no son ya de prouecho, por estar el canal por donde venia el agua del Nilo a ellas ciego. Esta este puerto veynte y dos leguas del Cayro, yendo hazía Poniente, y poco mas de vna legua de Suez esta la punta de Pharaon, y siete leguas de alli estan los siete pozos de Moysen, y veynte leguas de Suez esta Corondolo, lugar donde dizen que Moysen hirio con la vara en la mar, quando por voluntad de Dios se abrio, y anego a Pharaon con todo su pueblo. Adelante veynte y cinco leguas de Corondolo esta el Tor, lugar poblado de Christianos que llaman de la cintura, día y medio de camino de Monte Sinay, donde esta la yglesia de santa Catalina y su cuerpo, y aqui se acaba Egipto por aquella parte.

CAPITULO. XLV. QUE  
trata del Tor vltima poblacion  
de Egipto sobre el mar Roxo.

**E**L Tor, o el Toro, como la llaman los Portugueses, es vna villa que esta sobre el mar Roxo quarenta leguas del Suez, donde se termina el Egipto con la Arabia, aun que algunos la hazen parte della, es nombrada y mas noble que otras de aquella costa, por el trato y por la policia de los moradores, y edificios de las casas. La mayor parte della esta

poblada de Christianos que llaman de la cintura, y ay algunos frayles en vn monasterio que tienen de la aduocacion de santa Catalina, por razon de otro monasterio vezino en el monte Sinay, donde esta el cuerpo de aquella virgen santa, como diez y ocho leguas de alli. Los moradores del Tor dizen, que passo por aquel lugar Moysen yendo huyendo de Pharaon, y en el hazen diuision de la tierra de Arabia con la de Egipto en distancia de tres leguas. Algunos quieren que Tor sea la villa de Ellana, de que todos los Geografos hizieron mención por que el seno de mar que se haze adelante se llama Elamítica, aun que Ptolomeo lo pone en veynte y nueve grados y vn quarto en altura del norte, y los Portugueses an tomado la del Tor en veynte y ocho grados y vn sexto. Entre esta villa, y el Suez no ay memoria de poblacion que vniere en el sitio que dize Ptolomeo, ni la costa muestra dar lugar a ella por ser toda sierras, tierra esteril y sin agua. Antes de llegar al Suez como tres leguas, estan vnos pozos, que llaman pozos de Moysen, y dizen auerlos hecho el quando vno pasado el mar Roxo, y los tienen por cosa sagrada los Alarabes, y entre ellos difieren sobre si el transito del pueblo de Israel fue por este lugar, o por Corondolo, que esta quinze leguas de Suez, y veynte y cinco del Tor, y aqui se acaba Egipto por esta parte, y buelue por los desiertos al mar mediterraneo, confinando con Saria, e Gazara, y Judea hasta Damietta, y en la costa de la mar, yendo a Poniente estan Belitin, Galizena, Migui, y Rolero, donde dexamos aquella costa.

LAVS DEO.









i 20102389















313



DESCR  
GENE  
DE  
AFRIC



206